a
33
136

15a - 1 - 16

4
4 - 434

No se publicó más.

4
21-186

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Compolo el P.e Pedro de Montenegro del Cl.o de la Comp.a de Jhs de Gran.a

1479

FIDES

Corona aurea sup. capuci, expsa signo sanctitatis: gla honoris, ops. virtutis et desideria oculorum ornat.

Sapientia dat capiti tuo aumenta gratiarum, et corona inclita pr. teget te Prou. 4

PRIMERA PARTE DL

MAIORAZGO REAL

de nuestro Señor Padre Ihesus.

A ANTONIO DE AROZEGVI, Cauallero de la Orden de Santiago, Comendador de Sant Caloiro.. del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado.

DÕ FEILICIANO MARAÑON DE MENDOÇA Doct.or en Santa Theologia, Cura y Beneficiado de la Iglesia parochial de la Villa de Colomera, y Vicario en lo espiritual, y temporal de la Villa de Tubiles, de su Taha, y partido, Diocesis de Gran.da le Dedica y Consagra.

IVSTITIA.

VERITAS.

Sic pulcra, ante ipsum, nõ fuerunt talia vsque ad originem. Eccl. 45.

VIRGINI TAMVLARI REGNARE

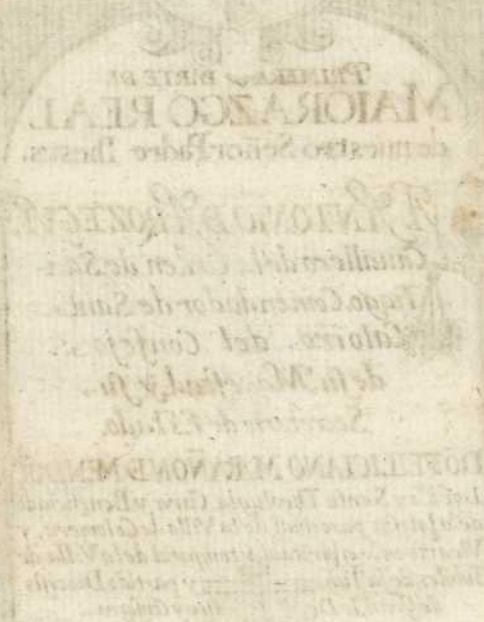
Opera manuum eius anuntiat firmamentum. ps. 18

Con previlegio Real. F. Heylan sculpsit. Año de 1622

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

i1876712

R 115



TASSA.

YO Lazaro de Rios Secretario del Rey nueſtro ſeñor, que por ſu mandado hago oficio de eſcriuano de Camara, de los que en ſu Conſejo reſiden, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro intitulado, Mayorazgo Real de nueſtro ſeñor Padre IESVS, ſobre la Real preſencia del Hijo de Dios nueſtro bien en el Santiſsimo Sacramento del Altar: y en moralidad, de las ſantas ceremonias de la Miſſa contra los hereges, Compueſto por el Doctor don Feliciano Marañon de Mendoza, Vicario en la villa de Iubiles y ſu partido en el Arçobiſpado de Granada, que con licencia de los dichos ſeñores fue impreſſo. Taſſaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis, y parece tener ochenta pliegos ſin principios, que al dicho reſpeto montan trecientos y veynte y ocho marauedis, y a eſte precio y no mas mandaron ſe venda, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada libro de los que del dicho libro ſe imprimieren. Y para que dello conſte, de pedimiento de la parte del dicho Doctor don Feliciano Marañon de Mendoça doy eſta. Fecha en Madrid a dos dias del mes de Agoſto de mil y ſeyſcientos y veynte y dos años.

Lazaro de Rios.

ERRATAS.

FOlio 8. pagina 2. linea 28. ſacrifica, diga, ſacrificaua. Fol. 9. pag. 1. lin. 19. ab illis verbis, ſicut ſomniat, es del Profeta Iſaias el lugar de la Sagrada Eſcritura. F. 44. p. 1. l. 22. del qual, diga, del qual Myſterio. F. 51. p. 2. l. 5. adorar, diga, adoracion. F. 69. p. 2. l. vlt. razos, diga, rayos. F. 83. p. 1. l. vlt. man, diga, manjar. F. 83. p. 2. lin. 5. Clara de Monte Falcon, diga, Angela de Fulgino. F. 88. p. 2. l. 13. defecto, diga, parte. F. 110. p. 1. l. 23. y deſu objecto delectable volũtad, diga, y de ſu voluntad delectable objeto. F. 122. p. 1. l. 14. entras, diga, entrañas. Fo. 51. p. 2. l. 4. es, diga, eſtà en el. F. 256. p. 1. l. 2. otro, diga, oro. Fol. 249. p. 1. lin. 31. phiſomia, diga, phiſonomia. F. 175. p. 2. l. 1. Angelico, añade, mas ſegun. Fol. 159. p. 1. l. 2. Iacob, diga, Iſac. F. 189. p. 1. linea 15. coſa, diga, caſa. F. 112. p. 2. l. 2. puſo, diga, tuuo. F. 183. p. 1. l. vlt. quatro, diga, cinco. F. 188. p. 1. l. 12. aliento, diga, alimento. Fol. 269. p. 1. l. 16. del pecado, añade, en quãto tales. F. 272. p. 1. l. 18. Catan, diga, Capitan. F. 150. p. 2. l. 20. ſu ſer, añade, quedando ſola ſu imagen, q̃ ſon las eſpecies Sacramentales. F. 168. p. 1. l. 18. dize el Apoſtol y el Profeta, diga, de lo que dize el Apoſtol y el Profeta ſe colige. F. 195. en la inſtitucion 42. en el titulo, lin. penult. para llegar a la Sagrada comunion, añade, con toda decencia y pureza. F. 244. p. 1. l. 22. Iacob, diga, a Iacob. F. 246. p. 2. l. 19. mandato, diga, mandò. F. 249. p. 2. l. 3. propoſito, diga, pronoſtico. Fol. 253. p. 2. en la margen, lin. 18. a ſi, diga, a cinquenta y vno. Fol. 262. pag. 2. lin. 20. y las tres, diga, iluſtres.

¶ *Eſte libro con eſtas erratas concuerda con ſu origiual. En Madrid a primero de Agoſto de* 1622.

El L. Murcia de la Llana.

APROVACION.

POR comiſsion y mandado del ſeñor Doctor don Diego Vela Vicario general en eſta Corte, he viſto eſte libro intitulado, Mayoraz go Real de nueſtro Señor Padre IESVS, compueſto por el Doctor don Feliciano Marañon de Mendoza Vicario de la villa de Iubiles Arçobiſpado de Granada, y no le hallo coſa contra nueſtra Santa Fè y buenas coſtumbres, antes le juz go de muy grande aprouechamiento en el pueblo Chriſtiano; eſpecialmente para deſpertar la Fè y deuocion del Santiſsimo Sacramento, en tiẽpo que los hereges tan de veras procuran extinguirla. Trata ſu autor breue y copioſamente materias graues, y de las mas eſſenciales deſte Diuino Myſterio, muy docta y agudamente con nueuas expoſiciones, y muy conforme a la doctrina de los ſantos Doctores, digno de que ſe eſtampe, y reciba con el aplauſo que merece. Eſte es mi parecer. En Madrid a diez de Setiembre de 1621. años.

El Doctor Paulo de Zamora.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

HE hecho ver eſte libro que me remitio el Conſejo Real, y no tiene coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica y buenas coſtumbres: y aſsi por lo que a mi toca ſe le puede dar licencia para que ſe imprima. En Madrid a 16. de Setiembre de 1621. años.

Doctor Diego Vela.

Por ſu mandado,
Iuan Pero Gile Notario.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

APROVACION.

POR mandado del Consejo Real he visto este libro intitulado, Mayorazgo Real de nuestro Señor Padre IESVS, por el Doctor don Feliciano Marañon de Mendoza Vicario en lo espiritual y temporal de la villa de Iubiles y su partido Diocesis de la ciudad de Granada, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè y buenas costumbres, sino muchas, muy doctas y espirituales para encender la deuocion del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con particulares exposiciones de las Diuinas letras y santos Doctores, con tal espiritu y agudeza tratadas en vn breue compendio que haze de dos partes, que podemos dezir del lo que de Zacheo nuestro Padre san Agustin. Paruus corpore, sed magnus spiritu. Iuzgo ser trabajo de estima, y digno de que se imprima y goze. Y assi lo firmo de mi nõbre, en Madrid a veynte y quatro de Octubre de mil y seycientos y veynte y vn años.

Maestro fray Diego de Campo.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Doctor don Feliciano Marañon de Mendoza Vicario de la villa de Iubiles y su partido en el Arçobispado de Granada, nos fue fecha relacion auiades compuesto vn libro sobre la real presencia del Hijo de Dios nuestro bien en el Santissimo Sacramento del Altar, y en moralidad de las santas ceremonias de la Missa, contra los hereges que en nuestro tiẽpo la niegan; el qual se intitula, Mayorazgo Real de nuestro Señor Padre IESVS: y nos fue pedido y suplicado os mandassemos dar licencia para le imprimir, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone: fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la data della; vos, o la persona que vuestro poder vuiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Lazaro de Rios nuestro escriuano de Camara, de los que en el residẽ, con que antes que se venda lo trayays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion está conforme a el, y traygays fee en publica forma, en como por corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por su original. Y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para el efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho

libro

libro eſtè corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo: y eſtando aſsi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, con el qual ſeguidamente ſe ponga eſta licencia y priuilegio, y la aprouacion, taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nueſtros Reynos que ſobre ello diſponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez años, perſona alguna ſin vueſtra licẽcia no lo pueda imprimir ni vender, ſo pena, que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere; y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la qual dicha pena ſea la tercia parte para la nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para la perſona que lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidente y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de nueſtra caſa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula: y cõtra ſu tenor y forma no vayan ni paſſen en manera alguna. Fecha en Madrid a nueue dias del mes de Diziembre de mil y ſeyſcientos y veynte y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor,

Pedro de Contreras.

A ANTONIO DE AROZTEGVI, CAVALLERO de la Orden de Santiago, Comendador de san Caloyro, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado.

VEGO señor que mi pobre ingenio engendrò, y dio ser a este pequeñuelo libro, començò a desuelarse, maquinando y trazando donde mas bien arrimarle, para que mas valiesse, y no diesse en vagabundo: que es muy de padres pobres, siendo honrados, aun no auiendo bien a penas sacado sus hijuelos de mantillas, buscarles sombra, guarida, y abrigo, en cuyo amparo vayan de mas en mejor, no degenerando de su origen y principio. Y puedo dezir con verdad a V.m. que fue cosa misteriosa lo que en este caso me sucedio. Suspendime en esta mi prolija imaginacion; y como entre sueños me parecio; que la fantesia me representaua vn arco Triunfal adornado de quatro mysteriosas Ideas; que segun sus simbolicas insignias, parecian ser la Fè, la Sabiduria, la Iusticia, y la Verdad.

La Fè. *Corona aurea super caput eius, expressa signo sanctitatis, gloria honoris, & opus virtutis. desiderio oculorũ ornata.* Eccles. 45. n. 14.

La Sabiduria. *Sapientia dat capiti tuo augmenta gratiarũ; & corona inclita protegette.* Prou. 4. n. 9.

La Iusticia. *Sic pulcra ante ipsum non fuerunt talia vsque ad originẽ.* Eccles. 45. n. 15.

La Verdad. *Opera manuũ eius anuntiat firmamentum.* Psal. 18. n. 2.

La Fè con vna corona de oro en su mano, y la Sabiduria con otra laurea estauan, cada qual en su cornija, a porfia coronando vn ilustre Typo, y simbolo de gran parte de la nobleza de nuestra España, que abraçado de vn rojo, insigne y noble lagarto, estaua colocado en lo alto y principal parte del arco Triunfal, publicando dèl ambas a dos juntamente, la abundancias de gracias, dones y virtudes, de que el cielo le tenia dotado y agraciado.

Sobre el pedrestal de la vna columna, estaua la Iusticia aueriguando en sus valanças la verdad desta porfia: y en su fil puesta y ponderada, decretaua ser j sta, y tal, qual antes que el, ni despues no se auia hallado quien le echasse el pie delante.

Esta propria Verdad, calificada de la Iusticia a quien no puede faltar, estaua sobre el pedrestal de la otra, hollando con sus pies la lisonja y amargosa retama, y con el espejo del desengaño en sus manos haze demonstracion de si, diziendo del: como sus proprias obras publican los quilates de su fineza.

Vi, señor, tambien mi buena suerte a la sombra deste arco Triunfal, fauorecida y amparada de las influẽcias temporales en el abrigo y proteccion de las alas deste nobilissimo Typo, y simbolo de nobleza.

En esto, como despertando de vn importuno y pesado sueño, bolui sobre mi: y no dexò de darme cuydado esta fantastica vision: y discurriendo sobre ella,

a pocas tretas, sin tener que consultar la interpretacion del sueño con otro Ioseph, di en que hablaua conmigo, aconsejandome en este mi desuelado cuydado, lo que deuia hazer por razon, que el argumento deste mi libro es la Serenissima, Sacra y Real presencia personal de nuestro Señor Padre IESVS en el Santissimo Sacramẽto del Altar Sacramẽtado (contra la perfida apostasia de los hereges que la niegã) proprio Mysterio de Fè, y Mysterio de Sabiduria, fundados en Verdad y Iusticia: todas quatro virtudes que coronan y laurean el insigne y noble Typo y simbolo de nobleza, abraçado del roxo lagarto. Donde luego al pũto conoci: como este ilustre simbolo representaua la insigne y nobilissima persona de V.m. en cuyo ilustre pecho, como en su proprio centro (hallandole en el) se abalançò y sentò el roxo lagarto: insignia de la mas antigua caualleria de nuestra España. Porque la Fè, que siempre V.m. ha tenido con el Sãtissimo Sacramento del Altar ha sido muy grande y notoria; assi en su continua frequencia, como fauoreciendo y amparando con todas veras sus ministros y Templos dedicados a su Diuino culto y deuida adoracio: hasta fabricarle vn sumptuoso Templo, en que ponerle y colocarle en esta ciudad de Granada, de la recolecciõ del glorioso Padre y Doctor san Agustin.

Pues la Sabiduria, Verdad y Iusticia q̃ tiene puesto a V.m. en el consejo y gouierno de esta tan dela mayor

Principe y Monarca que tiene el mundo, con las demas gracias, dones y virtudes, de q̄ el cielo le ha agraciado y dotado, callo por estar el original tan a la vista; que quererle describir y dibujar, serà agrauiarle: y para el tiempo venidero los pregones de las quatro ideas me descuydan. De cuya tambien ilustre extirpe y clara sangre los continos pujamiētos de su nobleza, q̄ han brotado y florecido en tā famosas hazañas, hechos heroycos, marauillosos trofeos de armas, letras, Christiādad, virtud, gouierno y prudencia, como a todo el mūdo consta; referirlo yo aora por cosa nueua; injuriarè notablemente a la casa y torre de Aroztegui y Recalde, tan antigua como conocida y notoria por su nobleza entre todas las demas dela villa de Vergara, Prouincia de Guypuzcoa, q̄ son muchas y muy nobles. Y assi bastenos por fidedigno testimonio desta verdad a los q̄ habitamos estas retiradas y remontadas partes de España, el que en ellas nos dio de si y de su nobilissima descendēcia el señor Martin Perez de Aroztegui Vergara, padre de V.m. en el reuelion, y leuantamiento deste Reyno de Granada por los Moriscos sus naturales, el año de mil y quinientos y sesenta y nueue: que en algun modo le podemos llamar: su restaurador, pues lo fue en parte.

Refiere la mente toda esta hist

Fue el caso: que estando todo este Reyno de Granada puesto en arma por el motin y alçamiento de sus naturales los Moriscos, que amotinados y reuela-

dos,

dos, porque se les apretaua, de que dexassen su falsa seta, castigando los que se hallauan obseruantes de ella: e impidiendoles juntamente, por necessario remedio contra este su error, su Morisco trage y Arabiga lengua, se auian confederado con los Moros de Berberia, Argel, y demas canalla Morisma, con grãdes promesas de ayuda, que el Turco les hazia por cartas, animandolos a su traycion; y entre si alistado por padrones en diuersas quadrillas por todas sus poblaciones, determinando de leuantarse a vna, la nothe del Nacimiento de nuestro Dulcissimo IESVS en veynte y cinco dias de Diziembre del año de mil y quinientos y sesenta y ocho; mientras todo el pueblo Christiano estuuiesse en Maytines y Missa, que llaman del gallo, por dezirse aquel dia a las dos de la mañana: cogiendolos desapercebidos de armas, y encerrados en las Iglesias, para mejor acometerles a fuego y sangre: y quemando los Templos con toda la gente que dentro se hallasse, y passando a cuchillo los demas que pudiessen auer a las manos: cõ animo de leuantarse con el Reyno; y de aqui yr dando vateria a toda España. Aunque su Diuina Magestad, que siempre vela en amparo de los suyos, les desbizo este endemoniado ardid, confundiendoles en el mismo: porque determinando despues, que fuesse la noche de año nueuo luego siguiente; mouidos de las rabiosas ansias que tenian de verse vengados de la

ria Luys del Marmol Carabajal en la suya del reuelion y alçamiento de los Moriscos de el Reyno Granada, lib. 3. cap. 15 al medio, lib. 4. cap. 1.

Cap. vbi supra.

inocẽte y santa sangre Christiana, disparatarõ en el alçamiẽto: leuãtandose vnos antes, y otros despues. En el termino de Poqueyra, tierra del Alpujarra, se leuãtarõ ciertas quadrillas de Moros Mõfis, cuya cabeça y caudillo era el Partal de Narila, penitẽciado por el Santo Oficio, y vno de los principales del mõtin, fueues en la tarde en veynte y tres dias de Diziẽbre del dicho año de mil y quinientos y sesenta y ocho. Y en el Albaycin de Granada, dõde auia de ser el primer rebato, segũ su cõcierto, por ser la cabeça de todos ellos, se leuãtò Farax Abenfarax su gouernador mayor, q̃ pretẽdia ser su Rey; con Nacoz de Niguelas, y Seniz de Berchul Capitanes de Mõfis con quatrociẽtos Moros Sabado siguiẽte en la noche, primer dia de Nauidad. Y assi de la misma manera se fue alçãdo todo el Reyno disparatadamente en diuersos dias: de dõde los malsines no pudierõ cũplir por entero sus malditos desseos; y los Catolicos tuuierõ lugar de apercebirse de armas y socorro de gente: aunq̃ con harto estrago y sangre derramada de Christianos. Digo pues señor, que estando todo este Reyno en este conflicto y aprieto, bien apretado y afligido, y consiguiẽtemẽte todas sus ciudades, villas y lugares guarnecidos de gente de guerra, presidios, postas y centinelas dia y noche por muchos dias; pues la fuga del reuelion durò mas de tres años, respeto de auerse apoderado y encastillado los Moriscos en la sierra neuada,

Lib.4.cap.3.

Vbi sup.c.4.

Durò la fuga de la guerra de Gra-

Apuja-

Alpujarras, y parte de coſta correſpõdiẽte a ellas, toda tierra inconquiſtable, por ſu eſcabroſidad y quiebras notables, y particular fauor y ſocorro q̃ les entraua de Argel y Berberia. De donde por todo eſte tiẽpo baxauã a los lugares comarcanos, haziẽdo grãde deſtrozo en ellos: de los quales el lugar que eſtaua mas a peligro era el Padul, por eſtar tres leguas de Granada, principio del Valle Lecrin, entrada y paſſo de toda la coſta y tierra de las Alpujarras; y puesto al miſmo pie y falda de la dicha ſierra neuada: y aſsi como lugar mas meneſteroſo, y en aquella ocaſion fuerte, y llaue de la defenſa de aqueſte Reyno, ſeauia guarnecido cõ mas particular cuydado que otros: haziẽdole en cerco de la Igleſia vn fuerte amparado de cinco compañias de los mas famoſos Capitanes q̃ andauan en la defenſa del Reyno, que fueron, Pedro de Redrobã, gouernador del fuerte; dõ Alõſo de Valdelomar, cõ toda ſu gente Cordoueſa; dõ Iuan Chacon, Pedro de Vilches, y Iuan de Chaues de Orellana.

Mas como los Moros a los primeros meſes de ſu alçamiẽto reconocieſſen de quãta cõtradiciõ les fueſſe, para cõſeguir ſu dañado intento, eſte fuerte y lugar del Padul, y quan a quento les eſtaua a ellos apoderarſe del, para mejor yr ſitiando la ciudad; ſe juntarõ de los de la ſierra, Valle y Guejaras, q̃ eſtauã en ſu frontera en cõtorno, mas de dos mil Turcos, arcabuzeros y flecheros, y vna mañana al alborada Lunes,

nada, deſde veinte y tres dias de Diziembre de mil y quiniẽtos y ſeſenta y ocho, haſta fin de Março de mil y quiniẽtos y ſetenta y vn años. Conſta del libro dezimo de eſta hiſtoria, capitulo octauo.

Vbi ſupra, Lib. 7. cap. 1.

veynte y dos dias de Agosto de mil y quinientos y sesenta y nueue años, dieron sobre el dicho lugar con onze vanderas tendidas, saqueandole y robandole todas las casas a fuego y sangre, con muchas muertes de particulares: y acudiendo al fuerte, por bien que se defendian los soldados, y valor que mostraron sus Capitanes, les mataron cinquenta, y otros muchos mas hirieron, y les cogieron treynta cauallos. Y para mas presto concluyr con su empressa, despacharon a las viñas quinientos Moros por leña, rama y espinos, para que arrimandolo al fuerte y casas se abrasara todo el lugar con la gente. Estando ya en esta vateria (dize la historia deste reuelion) que aduirtieron los Turcos en vna casa fuerte grande y principal, que estaua a la salida del lugar (y oy dia tiene V.m. reedificada) de vn noble cauallero Vizcayno natural de la villa de Vergara, llamado, Martin Perez de Aroztegui (que fue el señor padre de V.m. que sea en gloria) que auiendo lleuado a mi señora Doña Luysa Suarez Zaço su muger, hijos y demas familia a la ciudad de Granada, para mas seguridad, como buen cauallero, auia buelto, aunque de acuerdo a la defensa de su patria y casa, muy a casa aquella noche antes; cogiendole este asalto de tantos Turcos, fortalezido en su casa con sola su escopeta de caça, quatro de sus criados desapercebidos de armas, y tres Moriscos pan y aguados, que no teniendo lugar

Vbi supra al medio.

de acoger

de acogerse al fuerte, se fauorecieron della. Vase pues toda la tropa de los enemigos a ella, luego como la descubrieron, y comiençan a batirla, vnos poniendo fuego a las puertas, otros aportillando con picos las paredes, y la demas canalla vatiendo las ventanas con valas y flechas, impidiendo la defensa que por ellas se podia hazer de dentro si vuiera arcabuzeria. Pues con todo este aprieto, y tan fuerte combate de tanto enemigo, flechas y valas, que parecia llouian sobre la casa; pondera la historia, que no le faltò animo al valeroso caualler̃o (el señor Martin Perez de Aroztegui) para defenderse, por mas apretado que se vio a fuego y sangre, y sin dexarle por donde poder jugar de su escopeta: porque acudiendo al mayor reparo, ocupò dos de sus criados, que fuessen echando agua a las puertas que ardian, sacandosela de vn pozo otro: otros dos, que quemando azeyte, le echassen biruiendo por las canales de los texados de hazia dõde sentiã abrir las paredes: los dos restãtes, q̃ arrojassen por sobre los texados grãdes piedras de vn cimiẽto viejo q̃ dẽtro auia, al peso de donde sentian los enemigos: y fumerced con esfuerço notable y valeroso cõ su escopeta, por los resquicios y quiebras, q̃ los Moros yuã abriẽdo en las tapias, yua jugando della, con tal destreça, que no hizo tiro que no derribasse Moro (dize el historiador) de suerte, que en el gran estrago que hizo en los enemigos con este su ardid de poca

Vbi supra.

Vbi supra, cerca del fin.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

gente, entre los muertos, y muchos heridos y listados que uuo, matò conocidamente con su escopeta ocho Turcos de los que mas se señalauan en el combate. Viendo pues ellos tan incontrastable resistencia en tã poca gente y menos armas, con notable perjuyzio y daño de los suyos, que parecia vn Alcaçar o Alhambra bien torreada y guarnecida de soldados y municion, tuuieron por bien de venir a partido, pidiendo, que el señor Martin Perez de Aroztegui les entregasse la escopeta, casa y dinero que tuuiesse, y le darian passo franco a la ciudad, junto con sus criados. Mas su merced, como tan Catolico caualiero, respondiendo: que dineros no los tenia, y que la casa y escopeta entregaria juntò con la cabeça: prosiguio su defensa, con otros muchos ardides y trazas belicosas: en que los entretuuo, sin darles lugar a diuertirse a otra cosa, desde por la mañana, hasta puestas del sol, que llegò el socorro de Granada, embiado por el señor don Iuan de Austria, que fue el Duque de Cesar, cõ mucha gente de a pie, y de a caballo: aunque antes se auia adelantado don Garcia Manrique, con sesenta caballos, que descubiertos de los Turcos, sospechando ser mucha mas la tropa, se arrebataron dentro al Valle, atribuyendo todos la victoria, y restauracion de aquel lugar fuerte, y passo del enemigo para todo este Reyno, al valor y nobilissimo animo del señor Martin Perez de Aroztegui.

Assi pues señor, a quien puedo yo ofrecer y dedicar mis flacos trabajos, y humildes obras y escritos, mas bien que a V.m. en cuya persona y nobleza tan connaturalizadas se hallan estas esclarecidas virtudes de Fè, Sabiduria, Iusticia, y Verdad, vasa y fundamento do se sustenta la honra y credito del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, su materia y assumpto. Demas, que la particular deuocion que todo el mundo conoce en V.m. al Santissimo Sacramento, y su culto y veneracion: y la aficion que yo tengo a seruirle, me dio atreuimiento para ofrecerle este libro que en su nombre escriui: lo que lleua de bueno es el objeto de que trata; que en lo que a mi toca, ni es possible dar mas de lo que alcanço, ni que esta obra igualle al desseo que tengo de mostrarme siempre humilde Capellan de V. m. podra ser andando el tiempo, en cosas mayores, la inclinacion de mi voluntad mas bien se muestre. Nuestro Dulcissimo IESVS (que Sacramentado en la Sagrada Hostia del Altar, es el adequado blanco dellas) guarde la persona de V. m. como a todos importa, y este Capellan suyo desséa.

El Doctor don Feliciano
Marañon de Mendoça.

Assi pues señor, a quien puedo yo ofrecer y dedicar mis flacos trabajos, y humildes obras y escritos, mas bien que a V. m. en cuya persona y nobleza tan connaturalizadas se hallan estas esclarecidas virtudes de Fé, Sabiduria, Iusticia, y Verdad, Basa y fundamento lo se sustenta la honra y credito del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, su materia y assumpto. Demas, que la particular deuocion que todo el mundo conoce en V. m. al Santissimo Sacramento, y su culto y veneracion: y la aficion que yo tengo a seruirle, me dio atreuimiento para ofrecerle este libro que en su nombre escriui: lo que lleua de bueno es el objeto de que trata: que en lo que a mi toca, ni es possible dar mas de lo que alcanço, ni que esta obra iguale al desseo que tengo de mostrarme siempre humilde Capellan de V. m. podra ser andando el tiempo, en cosas mayores, la inclinacion de mi voluntad mas bien se muestre. Nuestro Dulcissimo IESVS (que Sacramentado en la Sagrada Hostia del Altar, es el adequado blanco dellas) guarde la persona de V. m. como a todos importa, y este Capellan suyo dessea.

El Doctor don Feliciano
Marañon de Mendoça.

COPIA
Y ELENCO DE MI PENSAMIENTO EN ESTE MAYORAZGO REAL DE NVESTRO DVLCISSIMO IESVS.

N las aduertencias de eſte Prologo, conocerà el lector pio y benigno, la materia, metodo, y diuiſion; y juntamẽte la razon y pẽſamiento q̃ en el tuuo ſu autor. Porque ſi biẽ cõſideramos el Elenco del libro; es como vn Mapa, que en breue circunferencia, incluye coſas, que en ſi y en ſus proprios lugares tienen grande extenſiõ. Aſsi pues al preſente, ſin prolixidad, mas cõ breuedad de eſtilo declararè todo lo que por mayor ſe contiene en eſtas inſtituciones morales que hago deſte Real Mayorazgo de nueſtro Dulciſsimo IESVS.

¶ Sea la primera aduertencia: que como la luz de la razon enſeñò a los antiguos Filoſo-

fos, que ſolo aquella ſciencia era de grande eſtima, que enſeñaua a los hombres a bien viuir: y eſta ſola deuia tener el titulo de verdadera Filoſofia, y auentajarſe a todas las ciencias naturales. De donde dixo Platon (a quien los antiguos, por ſu mucha ſabiduria, llamaron Dios, o el Diuino Filoſofo) que no nacimos los hombres para noſotros ſolos, ſino parte para noſotros, y parte para nueſtros amigos: aſsi pues poniendo yo los ojos de la conſideracion en eſta doctrina, que ſolo tiene por ſu maeſtro al entendimiento y natural diſcurſo; y mouido del zelo, honra y gloria de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS (que por ſu infinita bondad y miſericordia, como Sabiduria del Eterno Padre, y Luz del mundo, quiſo quedarſe entre los hombres en el Santiſsimo Sacramento del Altar, a fin de enſeñarnos a bien viuir) no queriendo ocultar el talento que de ſu Diuina mano recibi, como el ſieruo inutil del Euangelio; me diſpuſe a eſcriuir las inſtituciones morales del Santiſsimo Sacramento, que en eſte libro intitulado, Real Mayorazgo de nueſtro Señor Padre IESVS eſcriuo: las quales ſon como documentos y reglas para viuir conforme a la doctrina Euange-

Matth. 15.

lica;

lica; cuya perfeccion mira a nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, eſpecialmente ſegun que eſtà en el Santiſsimo Sacramento, como ſumo culto y veneracion de la Santiſsima Trinidad.

¶ La ſegunda aduertencia es: que no ſe deue condenar, y mas en los tiempos preſentes el eſcribir en Romãce coſas graues (quales ſon las que al preſente tratamos) diziendo: que no es bien que anden en poder del vulgo, porque pierden mucho valor, y no ſe eſtiman en lo que es razon. A que ſatisfago con la Sagrada Eſcrituta y ley de Dios, que en razon de grauedad, no teniendo competencia con otra coſa alguna, la dio nueſtro Señor en la lengua materna a ſus Profetas, en que hablauan grandes y pequeños, ſabios y ſimples. Pues ſi Myſterios tan altos como Dios reuelò en las Diuinas letras, ſe eſcriuiá en lengua vulgar, en que todos hablauá: por que ſe ha de condenar el eſcriuir en nueſtro vulgar lenguage Caſtellano? demas deſto, ſan Iuan Chryſoſtomo, ſan Cyrilo, y ſan Atanaſio, ſan Gregorio Nazianzeno, ſan Baſilio, y todos los demas ſantos Doctores de aquel tiẽpo: Los grauiſsimos Filoſofos Ariſtoteles, Platon, Pitagoras, y todos los demas

eſcriuieron en ſu propria lengua materna; a todos notoria, y que todos los entendian: pues por que lo que a aquellos tan grandes ſantos y Filoſofos era licito, nos ha de ſer a noſotros ilicito? y mas en la materia preſente nos fauorece mucho la razon del aſſumpto que tomamos para eſcreuir vn libro de diſcurſos morales, reglas, doctrinas y documẽtos para bien viuir, y mas bien ſeruir a la Diuina y Suprema Mageſtad de nueſtro Dios y gran Señor, que con noſotros aſsiſte en eſta Republica Euangelica, encubierto y diſfrazado en el Venerable Sacramento de la Sagrada Euchariſtia: a cuyo propoſito, no ſin mucha razon entiendo yo el lugar de ſan Pablo, quando eſcriue a los Corintos, y cõ ellos a todos los fieles de la Igleſia, diziendo: *Sapientiam loquimur inter perfectos, ſapientiam vero non huius ſæculi, neque Principum huius ſæculi, qui* 1. Corint. 2. *deſtruuntur: ſed loquimur Dei ſapientiam in Myſterio quæ abſcondita eſt, quam prædeſtinauit Deus, ante ſæcula in gloriam noſtram, quam nemo Principum huius ſæculi cognouit.* Pues deſta Sabiduria eſcõdida en eſte Myſterio de la Euchariſtia hablo yo al preſente, como ſan Pablo predicò del miſmo Señor en carne humana eſcondido y disfrazado: porque eſta es la Sabiduria

que

que el Padre Eterno predeſtinò para nueſtra gloria, como el miſmo Hijo de Dios nos enſeña: eſpecialiſsimamente hablando de ſi en eſte Myſterio: *Et qui manducat me, & ipſe viuet propter me.* Vna vida de ſuma felicidad, y de infinita gloria.

¶ Mas podria dezir alguno: ſupueſto que es coſa tan vtil y digna de alabança el eſcriuir en lengua vulgar y materna; parece que el eſtilo deſte libro ſe encuentra con eſta doctrina, pues eſcriuiendoſe en Romance, como ſe eſcriue, ſe deuian las autoridades de las Diuinas letras, y ſantos Padres y Doctores declarar y Romancear, de ſuerte, que todos los que las leyeſſen las pudieſſen alcançar y entender? y como conſta del eſtilo deſte libro, muchas, o las mas ſe quedan ſin declaracion; de donde parece que ſe cumple el dicho comun en ſu autor: *Incidit in Scyllam cupiens vitare Carybdim.*

¶ A eſta objeccion reſpondo con las miſmas palabras que a vn eſcritor moderno bié docto y eſpiritual a eſte intento eſcriue, por aduertencia de ſu libro, y ſerà la tercera que ſe ha de notar en eſte lugar, que ſiendo las autoridades que ſe ponen en Latin, de las Diuinas letras, y de los ſantos Padres, y auié-

doſe

doſe de poner en ſu nõbre, tiene incomparablemẽte mayor elegãcia, y mucha mas fuerça y autoridad para los intẽtos q̃ ſe pretẽden, ponerlas en ſus proprias y formales palabras q̃ traduzidas en otras, por muy elegãtes que ſean. De ſuerte, q̃ eſta es vna razon cõ que ſe ſatisfaze a la objecciõ propueſta. Tambien, q̃ puestas en Latin, y traduzidas en Romãce, me parecio q̃ ſeria carga muy peſada, con q̃ creceria el libro mucho mas de lo q̃ pretendia, y aſsi me reſolui en dexarlas de la manera que eſtan, para el q̃ ſe quiſiere aprouechar dellas, las acomode a ſu propoſito, moralidad y lẽguage: pues eſte libro ſe eſcriue principalmente para Predicadores, los quales todos deuen ſaber Latin, y tener buẽ diſcurſo. Demas, que de lo que antecede y ſe ſigue, ſe podra tomar ſufficiẽte noticia, para entẽder por lo menos la ſubſtãcia y el intẽto dellas. Y el mero Romãciſta, q̃ totalmẽte no las entiende, no dexarà de ſacar fruto de la lectura; porq̃ en las mas partes eſtã declaradas antes, o deſpues; o a lo menos la ſuſtãcia dellas: y en otras podra entẽder, q̃ lo miſmo q̃ ſe dize en Romãce, eſſo miſmo ſe cõfirma en Latin, cõ la autoridad y palabras de los ſantos.

¶ Maſe me podria hazer otra objeccion

cerca desta obra, diziendo, q̃ mis escritos son superfluos, por auerse escrito muchos tratados y libros desta materia; y especialmente, porq̃ oy se alcãça vn tiempo tã abũdante de libros, q̃ estan escritos (que assi para honra y gloria de Dios lo fuesse de virtudes) y cada dia se escriuen muy doctos, y de mucha erudicion en todo genero de facultades y materias, de donde parece superfluo escriuir mas. ¶ A esta pieso satisfazer cõ breuedad, para no cãsar cõ infinitas respuestas q̃ tiene, con q̃ se demuestra ser argumento de grãde virtud en la Iglesia, y empleo de mucho agrado a Dios nuestro Señor semejãtes exercicios, y tã altas ocupaciones: mostrando su Diuina Magestad en esto su bondad y santidad: en q̃ no faltẽ Momos q̃ la muerdã, y quiẽ juzgue menos biẽ de virtud, en que los santos tanto se esmeraro y ocuparõ por su honra Diuina, y zelo caritatiuo del biẽ de sus hermanos; y es cosa cierta, q̃ por mucho q̃ se escriua, siẽpre ay mas q̃ escriuir, y no puede faltar en su verdad la sentẽcia del Espiritu Diuino, q̃ nos dize: *Faciendi plures libros non est finis*. Y aunq̃ deste assumpto se ayan escrito muchos libros y tratados, no se deue poner tassa ni coto en el, por la certidumbre que tenemos, que por *Eccleſiaſt. 12.*

mucho

mucho que ſe aya dicho y diga, ay mucho mas que dezir: demas de ſer los guſtos de los hombres tan varios, que han meneſter mucha variedad de doctrina; porque vnos guſtá de vna, y otros de otra: a vnos les eſtà bien eſte eſtilo; a otros eſſotro: ni vno puede agradar a todos: *Neque paliùm adeò breue eſt, quin plures operire poſsit.* De donde ſerà otra aduertécia para nueſtro libro, que puedo afirmar, que en mis eſcritos hallarà el lector poca paja y mucho grano; porque voy con tal eſtilo, que ordinariamente vſo de los lugares delas Diuinas letras, y de grauiſsimas autoridades y doctrinas de los ſantos, como engaçando vna cadena de oro, procurando algunas humanidades al propoſito con toda modeſtia: que por lo que tienen de ſer prouechoſas para la reformacion de las coſtumbres, y edificacion de las almas, y dar ſu parte de ornato al intẽto que ſe mueſtra, podemos dezir, que ſon las punticas de plata con que el Eſpoſo ſoberano adorna la cadena de oro de ſu Eſpoſa: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*: o que ſon vnos como granitos de ſal, que dan punto y ſabor al manjar por muy abaſtecido, y ſubſtancial, y de guſto que ſea en ſi.

¶ Otras vtilidades ſe hallaràn fuera deſtas, quanto al eſtilo de mis eſcritos: que ſon la continuacion de mis diſcurſos, y los puntos que ſe tocan, que inuariablemente ſe ſiguen, ſin diuertirlos a diuerſos intentos: de ſuerte, que qualquiera punto que inſinue, es vna introduccion, y argumento de oſtentacion para en el Euangelio que el Predicador eligiere: principalmente del Santiſsimo Sacramento, que es el fin principal a que he endereçado mi entendimiento en eſtos eſcritos. Y con eſto juntamente ſe hallarà en ellos otra vtilidad, y es, que aunque es verdad, que a fin de reformar coſtumbres ſe han eſcrito muchos libros, vnos de la educacion de la juuentud; otros de la inſtruccion de los Principes, y gouernadores Chriſtianos; otros trataron de reformar vn ſoldado Chriſtiano, otros vn orador, otros eſcriuieron del arte de marear, otros de *re ruſtica*, para inſtruyr vn piloto, vn labrador; finalmente, han ſido varios los libros que en orden a inſtituyr y enſeñar a bien viuir a los hombres, han eſcrito todos con buen eſpiritu y ſanto zelo. Todo lo qual hallarà el curioſo y eſtudioſo en eſtas inſtituciones morales; donde para tratar del culto y veneracion del Sátiſsimo Sacraméto

Palacio Real y morada en la tierra de nuestro Señor Padre IESVS; es instituydo el Principe Christiano, y el soldado desgarrado, el piloto y el labrador, mostrando, como para el acierto de todos se halla remedio, y luz en este Diuinissimo Sacramento. Finalmente, se hallarà, que aunque el assumpto del libro es triuial, no lo es su doctrina; sino que especialissimamente contiene alguna cosa nueua, que no se podra negar de que otro hasta oy no nos ha dado luz por sus escritos, aunque si muchos Predicadores doctos, y de buena opinion en sus sermones: que es el tratado que he procurado hazer al fin desta primera parte, de las Esclauitudes del Santissimo Sacramento, de su origen y principio; ponderando la mucha Fè de nuestros Catolicos Reyes y Principes de España, de las dos nobilissimas casas de Austria y Borgoña, como se podra ver en aquel lugar.

¶ Y para mayor claridad finalmente se aduierta, que se diuide esta obra en dos partes; porque como la Sagrada Eucharistia tiene razon de Sacramento, y juntamente es sacrificio principalissimo y excelentissimo, primero tratado della, segun que es Sacramento, diuidiendo esta primera parte en tres tratados.

tados. En el primero se trata, del Instituydor y Autor del Santissimo Sacramento, que es nuestro Señor Padre IESVS, y de su institucion, amor, y caridad infinita de su Diuina Magestad en esta obra. En el segundo trato, de sus efectos admirables, assi interiores, como exteriores, poniendo con estos quarenta milagros del Santissimo Sacramento, para confirmacion de la Fè del, y confusion de los hereges. En el tercero se trata, de la disposicion necessaria y decente para su digna recepcion: concluyendole con la Esclauitud del Santissimo Sacramento, Religiosissima deuocion de los fieles de nuestros dichosos tiempos.

¶ En la segunda parte trato, de la Sagrada Eucharistia, segun que es sacrificio, diuidiẽdola en otros tres tratados. En el primero, se declaran varios sacrificios de todas las Republicas del mundo, comprobando con todos ellos las ventajas desde de la ley Euãgelica de la carne Sacrosanta, y sangre preciosissima del Hijo de Dios sobre todos los otros. En el segundo, se declaran los Mysterios de la Misa, y sus santas ceremonias para mayor culto de su sacrificio venerable que en el se ofrece a la Santissima Trinidad. Y finalmen-

te trato en el tercero, de la Dignidad Sacerdotal, y excelencias del Sacerdocio Euangelico, sobre las del antiguo de la Synagoga; las obligaciones de los Sacerdotes, y de los seglares, respeto desta dignidad: concluyendole con vna carta que en fauor del Estado Eclesiastico escriui a su Magestad, contra algunos arbitrantes no muy afectos suyos, a quinze dias de como començò a Reynar.

¶ En lugar pues de piedras preciosas, y ricos camafeos, ofrezco al pio y benigno lector, estos, sino tan limados discursos, e instituciones morales del Santissimo Sacramẽto (Real Mayorazgo de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, instituydo en cabeça de la Iglesia santa Esposa suya, para sus hijos los fieles) ricos de voluntad, aunque pobres de estilo, que podra ser andando el tiempo, mejorado en cosas diuersas, en que tengo el empleo de mis desseos y pensamiento, si esta pareciere bié yo le sirua, sino me corta las alas aquella parca que de nadie admite apelació, de quien Ouidio escriuio bien cuerdamẽte. *Vixque tenet lachrymas, quia nihil lachrymabile videt.* Recibanse pues aora estos mis buenos desseos con benignidad y animo piadoso, atribuyendo a Dios (para cuya gloria se es-

Lib. 2. Meta.

criue)

criue) lo bueno que se hallare en ella, porque esso vino de su mano. *Nam omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est: descendens à patre luminum.* Y lo corto y remisso q̃ pareciere, y no tan acertado: es cierto que no procede de mi voluntad; que la tengo de acertar: mas de la fragilidad y miseria humana. *Nam corpus quod corrumpitur aggrauat animam: & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Como prudentemente juzgo, que juzgarán los prudentes, doctos y pios a cuyas manos llegare, puerto seguro de mi rigurosa nauegacion, y descanso de mis desueladas vigilias. *Puteus enim altus est, & in quo haurium aquam vas non habes.* Bien considero la empressa grandiosa a que me he abalançado; mi deuil caudal y flacas fuerças: mas el buen zelo que a ella me mueue, y pia deuocion que a este Santissimo Sacramento tengo, me dan brios y alas para volar, sino hasta donde mi desseo alcança; sea lo que fuere, fauorecido de la Diuina gracia: *Quæ linguas infantium facit esse disertas; cuius spiritus vbi vult spirat diuidēs singulis prout vult*: con cuyo suaue viento voy volando con grandes esperanças de ser abundantemente fauorecido de aquel Diuinissimo Señor: *Qui dat omnibus affluenter,*

Iacob.1.n.17.

Sap.9.n.15.

Ioann.4.n.11

Sap.10.n.21.
1. Corint.12. n.12.

Iacob.1.n.5.

Isai.12.n.13. *& non improperat: vt inter medium montium transeuntem hauriant aquam in gaudio de fontibus Saluatoris.* Quiera su Diuina Mageſtad, que todo ſea en honra y gloria de la Sãtiſsima Trinidad, en mayor culto y veneracion del Santiſsimo Sacramento del Altar; en glorioſas alabanças de nueſtra gran Reyna y Señora la Virgen Maria de las Anguſtias, blaſon y amparo de mi buena ſuerte y fortuna: y en vtilidad y aprouechamiento de las almas, indulgencia y remiſsion de mis culpas y negligencias. Y aſsi ſugetandome en todo a nueſtra Santa Madre Igleſia Catolica y Romana, caminarè con eſte mi penſamiento, pueſta ſu aguja de marear al Norte de la Diuina Bondad y Miſericordia.

Ouid. lib. 1. de põt. verſ. 515.

Quamuis eſt igitur meritis indeuita noſtris,
Magna tamen ſpes eſt in bonitate Dei.

TABLA DE LAS INSTITVCIONES QVE SE contienen en esta primera parte de el Real Mayorazgo de nuestro Señor Padre IESVS.

TRATADO PRIMERO, DEL INSTituydor, institucion, y excelencias del Santissimo Sacramento, Real Mayorazgo de la Iglesia.

INstitucion primera. *En que el autor inuoca para esta obra, el fauor y patrocinio, de nuestra gran Reyna y Señora la Virgen Maria, concebida sin pecado original, acendrada Cantera, de do se cortò, labrò y fabricò la Santissima humanidad de nuestro Señor Padre IESVS, contenido en el Santissimo Sacramento del Altar. Fol.* 1.

Institucion. II. *Como el Santissimo Sacramento del Altar, es Mayorazgo Real, instituydo por nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, en cabeça de la Iglesia, mejorando en el a los pobres de espiritu Euangelicos. fol.* 6.

Institucion. III. *Como la memoria de la passion de nuestro Saluador y Dulcissimo IESVS, fue vna de las causas principales de la institucion del Santissimo Sacramento su Real Mayorazgo. fol.* 11.

Institucion. IIII. *De la tercera causa de la institucion de la Sagrada Eucharistia, que fue porque el alma tuuiera manjar de vida espiritual. fol.* 13.

Institucion. V. *Como nuestro Señor Padre* IESVS *instituyò este Santissimo Sacramento, para conseruacion de la buena vida del espiritu, y quan necessario es para este fin. fol.* 16.

Institucion. VI. *Como las circunstãcias, enq̃ nuestro muy amado Padre y Dulcissimo* IESVS *instituyò este Santissimo Sacramẽto, requieren en nosotros vn amor muy encendido y feruoroso. fol* 19.

Institucion. VII. *Como este Sacramento de la Sagrada Eucharistia, es superior a los otros Sacramentos, mas digno y excelente que ellos. fol.* 23.

Institucion. VIII. *Como la ethymologia deste nõbre; Eucharistia, en el Santissimo Sacramẽto demuestra del su gracioso agrado, y Diuinas virtudes, de donde se auiuan nuestras esperanças, en orden a la gloria. fol.* 27.

Institucion. IX. *Como la Sagrada Eucharistia se llama Cena, y en quantas maneras se puede entender la parabola de san Lucas, cap.* 14. *fol.* 31.

Institucion. X. *Como el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, es la casa q̃ para si edificò la Sabiduria de Dios, donde combida a todos sus fieles, con el manjar regalado de su carne, y bebida celestial de su sangre. fol.* 35.

Inſtitucion.XI. Como eſte Santiſsimo Sacramento de la Sagrada Euchariſtia, ſe repreſentò en muchas figuras del viejo teſtamento fol.38.

Inſtitucion.XII. Como muchos lugares del viejo y nueuo teſtamento, confirman la verdad de la Sagrada Euchariſtia. fol 41.

Inſtitucion.XIII. En que ſe proſigue el miſmo intẽto, y ſe declara de la Sagrada Euchariſtia, la viſiõ de Iſaias, referida en ſu capitulo ſexto. f.43.

Inſtitucion.XIIII. De vn admirable y amoroſo trueque de manjares, que nueſtro muy amado y Dulciſsimo Padre IESVS hizo en eſte Santiſsimo Sacramento con ſus hijos los fieles, para librarlos del põçoñoſo bocado de la muerte.f.47.

Inſtitucion.XV. Como eſte Sacramento de la Sagrada Euchariſtia, ſe hade adorar con adoracion y culto de latria, que a ſolo Dios ſe deue.fol.50.

Tratado ſegundo de los efectos que cauſa en el alma la Sagrada Euchariſtia, dignamente recibida.

Inſtitucion.XVI. Como por virtud de la Sagrada Euchariſtia, ſe nos da en algunos caſos la primera gracia, y el alma por ella ſe juſtifica. fol.54.

Inſtitucion.XVII. Como la Sagrada Euchariſtia reprime y liga las paſsiones deſordenadas de la concupiſcencia, y como las impide.fol.57.

Institucion.XVIII. Como tiene Dios prometido por este Santissimo Sacramento, dar fortaleza al alma para vencer al demonio, y librarse de la injusta ley de la carne, q̃ haze guerra al espiritu. f.60.

Institucion.XIX. En que se prosigue el mismo intẽto que en la passada, y declarase de la Sagrada Eucharistia vn lugar del capitulo nono de los Prouerbios. fol.61.

Institucion.XX. En que se declara el peligro de la guerra, de que nos libra la Sagrada Eucharistia, dignamente recibida. fol.64.

Institucion.XXI. Como el Santissimo Sacramento del Altar es muro de fuego contra los enemigos del alma que dignamente la recibe. fol.67.

Institucion.XXII. Como las marauillas del nombre de fuego, q̃ en nuestro muy amado y Dulcissimo Padre IESVS se hallan, se nos manifiestan en el Santissimo Sacramento del Altar. fol.71.

Institucion.XXIII. Como la proteccion y beneficios que nos promete Dios nuestro Señor en la Sagrada Eucharistia, fueron figurados en el viejo testamento. fol.74.

Institucion.XXIIII. Como por la Sagrada Eucharistia se dà la vida eterna de la gloria, y como por su virtud resucitarán glorioſos los cuerpos de los justos el dia del juyzio. fol.79.

Institucion.XXV. Como el Santissimo Sacramento

es via-

es viatico, con que no solo el alma, sino tambien el cuerpo se sustentan; y quan necessario es para la hora de la muerte. fol. 83.

Institucion. XXVI. Como por la comunion deste Santissimo Sacramento en vna especie, se consiguen los mismos efectos de gracia, dones y auxilios, que comunicandole sub vtraque specie. fol. 86.

Institucion. XXVII. Como en la Sagrada Eucharistia está la sangre de nuestro Señor Padre IESVS debaxo de las dos especies de pan y vino: y como se entiende esta doctrina Catolica. fol. 90.

Institucion. XXVIII. Como se bebe la preciosissima sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, recibiendo el Santissimo Sacramẽto, solo en especie de pan: y de las vtilidades y efectos q̃ en el alma causa assi recibida. f. 94.

Institucion. XXIX. Como la preciosissima sangre de nuestro Señor Padre IESVS Sacramentada causa muchos bienes en el alma del que dignamente la recibe. fol. 99.

Institucion. XXX. Como bebe el alma la preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS espiritualmente, y de los frutos y efectos desta bebida. fol. 107.

Institucion. XXXI. Como nos manda nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS por precepto Diuino que bebamos su sangre preciosa, en

vnico y neceſſario licor para la ſalud del alma. fol. 112.

Inſtitucion. XXXII. Como la Sagrada Euchariſtia aumenta la gracia en quien dignamente la recibe: por el tiempo que duran las eſpecies Sacramentales en ſu pecho. fol. 116.

Inſtitucion. XXXIII. Como nueſtro Señor Padre IESVS en la Sagrada Euchariſtia remueue al alma que lo recibe dignamente en la vida del eſpiritu con grandes mejoras y ventajas f. 121.

Inſtitucion. XXXIIII. Como vno delos efectos principales del Santiſsimo Sacramento, es vnirnos con nueſtro Señor Padre IESVS, de donde ſe nos dio en manjar ſu Sagrado cuerpo, y en bebida ſu precioſa ſangre. fol. 125.

Inſtitucion. XXXV. De algunos efectos exteriores milagroſos, con q̃ nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS ha confirmado la verdad de ſu Sagrada carne, y precioſa ſangre en la Sagrada Euchariſtia, en confuſion de los hereges, y exẽplo de ſus Catolicos hyos, auiuando en ellos la Fè deſte Diuino Sacramento. fol. 129.

Inſtitucion. XXXVI. De otros milagros y ſoberanos efectos myſticamente explicados, que concurren en la tranſubſtanciacion del pan y vino, en la Sagrada carne, y ſangre precioſa de nueſtro Dulciſsimo IESVS, con grande aprouecha-

miento de nueſtras almas. fol. 148.

Inſtitucion. XXXVII. *En que ſe haze epilogo de los efectos del Santiſsimo Sacramento, que latamente ſe han explicado por las inſtituciones deſte tratado: concluyendo con la declaracion del vltimo efecto, que es la poſſeſsion de la gloria. f.* 162.

Tratado tercero de la diſpoſicion y reuerencia con que ſe ha de recibir el Santiſsimo Sacramento del Altar.

Inſtitucion. XXXVIII. *Como para recibir el Santiſsimo Sacramento, deuemos limpiar nueſtras conciencias de toda culpa. fol.* 169.

Inſtitucion. XXXIX. *Como es neceſſaria la gracia de la juſtificacion y ſencillez del animo, para recibir la Sagrada Euchariſtia: y como por no llegar con eſta diſpoſicion los hereges han dicho muchas heregias y delirios contra eſte Santiſsimo Sacramento. fol.* 180.

Inſtitucion. XL. *Como la Fè deſte Sacramento es vna de las principales diſpoſiciones, y mas neceſſaria para recibirlo dignamente, acompañada de feruor de eſpiritu, y verdadera ſed de juſticia. fol.* 185.

Inſtitucion. XLI. *Como por la confeſsion Sacramẽtal ſe alcança la pureça del alma, y quan neceſſa-*

ria disposicion es para recibir el Santissimo Sacramento del Altar. fol. 190.

Institucion. XLII. Como la abstinencia de toda comida y sensualidad, por licita que sea, es disposicion necessaria para llegar frutuosamente a la Sagrada comunion, corona de gloria deuida al vencedor. fol. 195.

Institucion. XLIII. Como en el santo Euãgelio se cõpara nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS en especie de gloria al Tesoro escõdido en el campo; y a la Margarita preciosa buscada y pretendida, segun q̃ està su Diuina Magestad en el Santissimo Sacramento del Altar. fol. 207.

Institucion. XLIIII. Como el alma que no alcança humildad, no incluye disposicion verdadera, para recibir los efectos de la Sagrada Eucharistia. fol. 214.

Institucion. XLV. Como por no considerar el Mysterio grande deste Diuinissimo Sacramento, se suele caer en graues pecados, y tragar con el el juyzio y sentencia de muerte que dize san Pablo. fol. 219.

Institucion. XLVI. Como la disposicion y Esclauonia del humilde titulo de los Esclauos del Santissimo Sacramento, es glorioſissima, y muy a proposito para su digna recepcion. fol. 226.

Institucion. XLVII. Del titulo honroso de los Es-

clauos del Santiſsimo Sacramento, quan eſclarecido y glorioſo ſea, y agradable a los ojos de Dios nueſtro Señor. fol. 232.

Inſtitucion. XLVIII. En que conſiſta la glorioſa y realçada Eſclauitud de los Eſclauos dichoſos del Santiſsimo Sacramento. fol. 237.

Inſtitucion. XLIX. Como la glorioſa Eſclauitud de los dichoſos y deuotos Eſclauos del Santiſsimo Sacramento, tiene grauiſsimo fundamento en la precioſiſsima ſangre de nueſtro Señor Padre IESVS, confirmandoſe eſte intento de las Diuinas letras. fol. 242.

Inſtitucion. L. Como la Sagrada Eſclauitud del Santiſsimo Sacramento, ha tenido por Caudillos y exemplares Maeſtres, a muchos Reyes, y grandes Principes: ſiendo tambien otros por la humildad de ſu Eſclauitud leuantados a los cetros y Monarchias de la tierra, con grande aumento de ſus Eſtados. fol. 246.

Inſtitucion. LI. Como ſe entienda el inſigne Principado, y glorioſo Reyno de la Sagrada Eſclauitud del Santiſsimo Sacramento, y de ſu feliz origen en nueſtros tiempos por nueſtros Sereniſſimos Reyes de Eſpaña, con grandes preſagios y pronoſticos della en todos ſus eſclarecidos progenitores, y digniſsimos Ceſares. fol. 268.

Inſtitucion. LII. Como los dichoſos Eſclauos del

Santiſsimo Sacramento, ſon digniſsimos Reyes de la tierra, y Principes de la Igleſia. fol. 260.

Inſtitucion. LIII. Como los eſclauos del demonio, en el tiempo del juyzio final trayran muy diferentes ſeñales, que los Sieruos del Señor, y Eſclauos del Santiſsimo Sacramento, y quales ſean las de aqueſtos, y las de aquellos. fol. 278.

PRIMERA PARTE DE LAS INSTITVCIONES MORALES DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

TRATADO PRIMERO DEL INSTITUYDOR, INSTITUCION Y EXCELENCIAS DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, REAL MAYORAZGO DE LA IGLESIA.

INSTITVCION PRIMERA.

En que el autor inuoca para esta obra el fauor y patrocinio de nuestra gran Reyna y Señora la Virgen Maria, concebida sin pecado original, acendrada Cantera de do se cortò, labrò y fabricò la Santissima Humanidad de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, contenido en el Santissimo Sacramento del Altar.

MARIA (nuestra gran Reyna y Señora) segun exposicion de san Geronimo (insigne Padre de la Iglesia) se interpreta y significa *Illuminatrix & Stella maris*, Antorcha clara y resplandeciente, y Estrella de marear, que descubre y apea a los nauegantes su procelosa naue- *Hieron. de nominibus Hebraicis.* Num. 1.

gacion en prospero viage y feliz puerto de saluamento; tan cierta y constante en su luz, que la llama san Cirilo, *Lampax inextinguibilis*, Lampara que es imposible apagarse, aludiendo a aquello de la Sabiduria. *Propositi pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius*; (lugar que los santos y la Iglesia aplican a la Virgen) significandonos, como el que en cosas arduas y dificultosas quisiere tener prosperos sucessos, y fines felices, le importa lleuar delante de si esta Luz deinmenso resplandor y claridad eterna. Pues siendo (como es) el disputar y escriuir vn mar grandioso (assi le llama san Ambrosio) no en calma y sosegado, mas inquieto y reboltoso; de varios y encontrados vientos combatido, y de inumerables borrascas, de dificultades açotado; todo mouido de la influencia de la cabilosa luna del ingenio humano y vario, que pretende sacar a luz, en bonança y discurso claro, materias graues, facilitando questiones escabrosas, y aclarando obscurecidas verdades, humanizando lo Diuino, y Diuinizando lo humano (mar bien dificultoso de nauegar;) tanto mas necessitados nos hallarèmos de vna cierta y verdadera luz y estrella de marear, quãto el assumpto fuere mas grandioso, y el viage mas peligroso, como lo es este en que me veo embarcado, que otro alguno no le ay (de los obrados ad extra) que le eche el pie delante, del vno al otro polo del mar profundo de las Diuinas letras. El apostata y heresiarca Lutero, sequaz del diablo, padre de la mentira, engolfado en el estrecho deste grandioso mar, fiado en su debil barquilla de la razon natural, falta del lastre de la Fè, echada la vela de su hinchazon

Cyril. tom.6. cap.6. Conc. Ephes.

Sap.7.n.10.

Ambros. lib.4 in Lucam.

y sober-

y ſoberuia, y huerfana deſta Antorcha, Luz y Estrella que gouierna los mas ingenioſos pilotos y marineros de la Naue de la Igleſia; yendo (a ſu necio parecer) con toda bonança bogando viento en popa, ſuaue, al paxaril, y a la medida de ſu deſſeo, fue tal la borraſca que ſe le leuantò, mouida del viento de ſu preſumpcioſa ceguedad, que dio con ella en vn baxio de ignorancia y errores, donde turbandoſele al deſuenturado el tiempo y alegria, como necio y deſacordado piloto, deſeſperado, deſfallecenſele las fuerças de la eſperança, y rindeſe, dexando el gouernalle y timon de la voluntad a ſu aluedrio; donde luego al punto ſonò el maſteleo de ſu bronco ingenio deſgaxado; y las velas de la razon açotadas del furioſo impetu del apetito, ſe vieron bolar por el ayre, y aun con arbol ſeco, vino el miſero a dar en dos Diuinos y profundos Myſterios, encubiertos arracifes de ſu perdicion, hundiendoſele en ellos a plomo ſu ruyn nauecilla, con que dio miſerable fin a ſuviage, clamando. *Nullum feſtum magis odit anima mea, quam feſtum Corporis Chriſti, & Conceptionis Beatæ Virginis.* No ay coſa mas aborrecida de mi anima, que la celebracion del Cuerpo de Chriſto, y de la Concepcion de la Virgen. Pues en contrapoſicion del ſurco, y nauegacion que el perro herege bogò, y pereciò en ſu errado viage, blaſfemando de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, Sacramentado, y de la Puriſsima Concepcion de ſu Madre, nueſtra gran Reyna y Señora, hemos de viuir y nauegar los Fieles deuotos del Santiſsimo Sacramento del Altar, honrando en culto de reuerencia y adoracion digna y deuida, la humani-

Luthero citado de Ambroſio Catharino, 2. par. pro Immaculata Conceptione Beatæ Virginis, fol. 101. col. 10. I de Salmeron tom. 13. ad Roma. 5. diſp. 52. I del P. Salazar in lib. de immaculata Cõceptione Mariæ, in dedicatoria ad Regẽ Philipum.

dad Sagrada de ſu Diuina Mageſtad, Sacramentada debaxo de las eſpecies de pan y vino; y la Puriſsima Concepcion de la Virgen Maria, concebida ſin pecado original, como Piedra y Cantera ineſtimable, de donde fue ella cortada, labrada y fabricada. De donde en eſte mi aſſumpto he querido aprouecharme por Piedra fundamental del, deſta iluſtre y precioſa Margarita (deſechada del malſin, en la fabrica de ſus errores y ſeta) lleuandola yo en eſte mi viage por Norte y Eſtrella de marear, como Luz y Antorcha eſclarecida, en que ſe eſmerò el Señor; tan admirable y grandioſa a la viſta y ſutileza del entendimiento criado, quanto es obra en que ſe auentajò el miſmo Dios, eſcogiendola por Piedra radical y fundamento para la ſuya de la redempcion, humanizandoſe della, y por Corredemptora tambien en la miſma obra: en cuya figura (como agudamente aduirtio cierto moderno) fueron pueſtos aquellos dos Cherubines en el propiciatorio por orden y mandato de Dios nueſtro Señor; ſignificando el vno, al Verbo humanado; y el otro a la Virgen ſu Santiſsima Madre: y aun de aqui tenian los ojos pueſtos y fixados en el propiciatorio, deſſeoſos de alcançar el perdon de los pecados de los hombres, porque nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, y la Reyna de los Angeles Señora nueſtra auian de ſalir con eſta empreſſa; el Hijo mereciendola de juſticia, y la Sagrada Madre, de congruencia. El propiciatorio es el Santiſsimo Sacramento de la Sagrada Euchariſtia, donde eſtà no ſolo la Diuinidad y ſuprema Mageſtad del Señor de todo lo criado, que perdona los pecados del mundo,

Exod. 25. num. 17. Catharinus relatus à Molano de hiſt. SS. imag. & pict.

Num. 2.

ſino tambien ſu humanidad Sagrada, propria carne de Maria; y por eſſo tambien los dos Cherubines eſtauan pintados en forma humana, porque repreſentauan a Dios humanado, y a ſu Madre Santiſsima: y aun dize mas eſte Doctor, que la pintura de los Cherubines era de varon y de muger. *Creditur* (dize) *illos Cherubin fuiſſe humanæ formæ: ſed alterum marem, alterum verò fœmellam, ſponſum ac ſponſam, puerum ac puellam.* De ſuerte que fue voluntad Diuina, que donde eſtaua repreſentado eſte Diuiniſsimo Sacramẽto, alli eſtuuieſſen las Imagines de nueſtro dulciſsimo I E S V S, y de Maria Santiſsima ſu Madre nueſtra grã Reyna y Señora. De donde no ſe puede tocar en eſte ſoberano Myſterio ſin tratar de la humanidad del Verbo Diuino y de ſu Madre: y de aqui el glorioſo Doctor de la Igleſia ſanto Tomas, tratando del cuerpo de nueſtro Señor Padre I E S V S en el Santiſsimo Sacramento, dize: *Corpus de pane, corpus de Virgine natum.* Quando conſidero aquel Sagrado cuerpo producido debaxo de las eſpecies de pan, por la admirable tranſmutaciõ de la ſuſtancia de pan, en eſſe miſmo cuerpo Sacramentado conſidero juntamente que es el miſmo que fue formado de la Sagrada ſuſtancia de la Virgen, de quien nacio para bien de nueſtras almas. Y el miſmo ſanto en otro lugar deſte opuſculo citado, explica de eſta celeſtial Señora las palabras de los Cantares. *Venter tuus ſicut aceruus tritici*: que fue el vientre Sagrado y puro de nueſtra Sagrada Reyna la hera donde ſe juntò el monton de trigo, de que ſe formò eſte pan de vida: aqueſto es, los granos puros y limpios de toda mala ſemilla, de los miembros de la humanidad de ſu Hijo Dios y hombre, que ſe nos dan vnidos y amon-

Num. 3.

Thomas opuſc. 58. Serm. 12. de Sacram.

tonados en forma de hombre inuisible, y en especie de pan visible quanto a los accidentes: esses granos Diuinos son los q̃ el Espiritu Santo juntò en el viẽtre de nuestra Sagrada Reyna. Y prosigue el santo Doctor. *Granum tritici iacet in terra prius quam nascatur: corpus Christi grano tritici comparatum, iacuit in ventre Virginis, vt inde nasceretur.* Primero se absconde el grano de trigo en la tierra, y despues nace, y da su fruto y prouechoso sustento; assi el cuerpo de Iesu Christo nuestro Padre y Señor, primero se abscondio en el vientre de su Madre, y despues nacio, y se nos dio en sabroso y dulce pan del alma. La Virgen Maria nuestra gran Reyna y Señora nos dio este precioso pan del Sagrado cuerpo de su Hijo, y su preciosa sangre; y no pidamos mas testimonio desta verdad, de lo que su Magestad de si misma dize por el Ecclesiastico. *Ego quasi vitis fructificaui*; a manera de vid (dize la Virgen) que nos dio este fruto de la humanidad Sagrada de su bẽdito Hijo. La vid dà vba, y dà vino; la vba representa el cuerpo, y el vino la sangre de su Diuina Magestad, que se nos da en el Santissimo Sacramento. Y el glorioso Padre san Ambrosio (referido de santo Tomas en el opusculo citado arriba) dize: *Panem istum, quem sumimus in Mysterio, vtique intelligo qui manu Sancti Spiritus formatus est in vtero Virginis, & igne passionis decoctus in Ara Crucis.* Aqueste pan del Sãtissimo Sacramento es el que formò el Espiritu Santo en el vientre de la Sagrada Virgen Maria, y fue cozido en la Cruz con el fuego de su Sãtissima Passion. Y Pedro Damiano: *Caro Christi caro est Mariæ.* La carne de Christo nuestro Señor es carne de la Sagrada Virgen; porque la carne del hijo y la de la madre es vna misma en sustancia.

Thom. vbi supra.

Eccleſiaſt. 24. n. 27.

Ambroſ. relatus à D. Tho. opuſc. 12. de Sacram.

Petr° Damia. Serm. 2. de Natiuitate.

Y el

Y el deſcubridor de los Myſterios de las Diuinas letras, y agudiſsimo ingenio, gran Padre y Doctor de la Igleſia ſan Auguſtin, hablando con eſta celeſtial Señora le dize: *Lacta Virgo panem noſtrum.* Suſtentad en buen hora (ò Sagrada Maria) con la leche de vueſtros puros y Virginales pechos el pan de nueſtra ſalud y vida. Y ſan Epifanio la llama Horno intelectual y racional donde ſe cozio eſte pan, que es ſabroſo ſuſtento de las almas. *Salue clibanus intellectualis.* Y Pedro Cellenſe. *Oportuit* (dize) *nempe hunc prius clibanum non vili ſtigmate, neque more conſuetudinario fabricari, quatenus in plenitudine temporis, qui dat vitam mundo, de cœlo deſcendès, pro dignitate ſua congruum in veniret locum, vbi poſſet opportune carnem aſſumendo de eo qui.* Y mas abaxo. *Virgo igitur Virginum clibanus eſt ad panem cœleſtem ſuſcipiendum non ad vrendum: ignem enim vrentem numquam admiſsit, quæ carnis concupiſcentiam non ſenſit: ignem fumantem non nouit, quæ non concepit in iquitatem.* Horno fue el Sagrado vientre de Maria, que corporalmente recibio al Verbo Eterno, y ſu alma que lo recibio y concibio ſegun el eſpiritu; pero fue horno, no fabricado y cerrado al modo ordinario, y con tan vil claue como la de la culpa, ſino con la decencia que conuenia para recibir en ſi (como en lugar cõgruo y digno) al miſmo Dios, que humanizandoſe della, en el ſe auia de cozer, y tan puro y limpio de humo, que ni ſintio concupiſcencia deſordenada, ni ardores agenos de pureza alguna; y aſsi el fuego deſte horno miſtico, puro y limpio ſazonò eſte pan, y le dio cochura tan agradable a los ojos de ſu Diuina Mageſtad, que pudo ſer pan de vida, y pan de remiſsion de culpas; como dixo tambien ſan Epifanio. *Virginem appello velut Sacerdotem p. riter,*

Auguſt. Sermone de Annũtiatione.

Epiphan. Sermone de laudibus Virg.

Petrus Cellen. lib. de panibus, cap. 4.

Num. 5.

Epiph. ad Horniſdam Papã.

Altare; quæ quidem menſam ferens, dedit nobis cœleſtem panem in remiſsionem peccatorum. Donde parece tambien que alude a la figura que dexamos explicada de los dos Cherubines del propiciatorio, llamando a nueſtra gran Reyna y Señora, a modo de Sacerdote; porq̃ en realidad de verdad, en compañia de ſu precioſiſsimo Hijo ella exercitò eſſe oficio de rogar y alcançar la propiciacion y remiſsion de las culpas, ofreciendo la miſma ofrenda, que ofrecemos en la Sacroſanta Hoſtia de la Euchariſtia: y de aqui era razon, q̃ vuieſſe de tener (como de hecho tuuo) las condiciones q̃ ſan Pablo pidio en ſu Hijo deſta celeſtial Señora. *Talis nobis decebat Pōtifex, ſanctus, innocens, impollutus, ſegregatus à peccatoribus, & excelſior cœlis factus.* Santa como ſu Hijo (aunque en otro grado) inocente de culpa, ſin macula, muy ſegregada de los hijos de Adan (quanto a eſta pureza,) mas pura que los cielos y mas bella, mas reſplandeciente que las eſtrellas, mas eſclarecida que todos los eſpiritus celeſtiales, al fin como conuenia para venir a ſer digna Madre de Dios; acendrada Cātera de donde ſe auia de cortar y labrar ſu ſantiſsima humanidad; cuya ſuauiſsima y puriſsima leche auia de ſer ſu abaſtecido alimento (lo neceſſario para ſu ſuſtento y conſeruacion) y precioſiſsimo Licor para amaſarla en pan celeſtial de los Angeles, y de vida eterna a los hombres; y para cozerle, Horno encendido con fuego, no abraſador y humoſo de la culpa, ſino gracioſo y Diuino del Eſpiritu Santo; ni fabricado y cerrado al modo ordinario, y con tan vil claue como la del pecado, ſino puro e inmaculado, como pertenecia para cozerle en ſi, y ſazonarle en ſu punto; Meſa del pan de la propoſicion, de do le auiamos de parti-

cipar

cipar en nueſtro total remedio; Piedra fundamental de uueſtra redempcion, y en ella Coadjutora del miſmo Autor; Altar donde ſe auia de preparar el ſacrificio de reconciliacion y remiſsion de la culpa; Antorcha y Luz dela Naue de la Igleſia; Norte y Eſtrella de marear de ſus mayores pilotos y marineros; Puerto y ſeguro refrigerio de ſus nauegãtes. *Excelſior cœlis facta.* Quien pues duda en la Inmaculada y Puriſsima Concepcion de nueſtra gran Reyna y Señora la Virgen Maria, tan llena de prerrogatiuas, y abundantiſsima de dones y gracias celeſtiales y Diuinas, que no ſiendo Dios, es la mayor en pureza, grandeza y excelencia que deſpues de Dios ſe puede entẽder? *Decuit Virginem* (dize Damaſceno) *ea puritate nitere, qua ſub Deo maior nequit intelligi.* Iunto con ſer vna y ſola ſin par, ni ygual criada, dotada y ſublimada en Hija del Padre Eterno, Madre del Verbo Encarnado, Eſpoſa del Eſpiritu Santo, y digno Templo de la Santiſsima Trinidad. Yo, Señora mas que el ſol exclarecida, humilde e indigno eſclauo vueſtro, mientras ſe me diere tiempo quiero gozar deſta gloria, que para mi lo es muy grande en reuerenciaros y honraros en toda aquella ſuma pureza y grandeza, que en la omnipotencia Diuina vuo lugar de ſublimaros; y de aqui creo, confieſſo, reuerencio y adoro vueſtra Santiſsima, Inmaculada y Puriſsima Concepcion: que fuyſtis (digo) concebida ſin pecado original. Y aſsi en eſta mi aduocaciõ, fieſta y regocijo me quiero amparar de vueſtro Real amparo y patrocinio en la empreſſa y fabrica deſta mi obra en que me veo engolfado, lleuandoos delante por mi Norte y Eſtrella de marear para mas bien acertar en todo, como quiſiera, y es mi voluntad ha-

Damaſcen. de conceptu Virginali.

blar de vuestro precioso Hijo Sacramẽtado, cuya pureza radical de su santissima humanidad hallo ser la vuestra. No dize Arnoldo Carnotense. *Vna est Mariæ ac Christi caro, vnus spiritus, vna charitas: vnitas ergo diuisionem non recipit, nec secatur in partes, & licet ex duobus factum sit vnum: illud tamẽ vltra scindi nõ potest: atque adeò, Filij gloriam cum Matre, non tam communem iudico, quàm eamdem?* Fuerte argumento tambien para no sufrirse imaginar, que siendo tan pura y acendrada la suya, y vna con la vuestra en vn espiritu, amor y gloria engazadas en muerte y destruycion de la culpa, vuiesse quando, en que esta culpa se pudiesse gloriar de auerla possеido, ni tal lugar le vuiesse dado el que se esmerò en hazeros y atabiaros para su propria Madre, estãdo en su mano el poderlo hazer. De aqui piadosissima Señora me hallo yo tãbiẽ impossibilitado en razon de buẽ metodo y estilo de poder tratar de la verdad y pureza deste Santissimo Sacramento, sin tocar primero (aunque de passo) de la vuestra, como piedra fundamental suya. A vos pues esclarecida Reyna de los Angeles, compete de oficio (segũ esto) en esta ocasion mas que en otras el gouernar y guiar mi pueril y tartamudo ingenio por el discurso desta nauegacion, viento en popa del suauissimo y agradable Espiritu Santo vuestro Esposo, siendonos nuestra luz y antorcha, para que bogando en este viage con plenitud de gracia, concluyamos nuestra nauegacion en el puerto feliz del acertamiento y desseada patria de la gloria.

Amen.

Arnold. Carnotens. lib. de laudibus Virginis.

INSTITVCION II.

Como el Santiſsimo Sacramento del Altar es Mayorazgo Real inſtituydo por nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS en cabeça de la Igleſia, mejorando en el a los pobres de eſpiritu Euangelicos.

EL Euangeliſta de la vieja ley, y Profeta Euangelico Iſaias, en ſu Vaticinio dixo vnas Myſterioſas palabras, que abrirā çanja para que edifiquemos en eſta ſegunda inſtitucion moral doctrina ſaludable para el alma, y a propoſito de nueſtro intento, que es probar como el Santiſsimo Sacramento del cuerpo y ſangre de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS es Real Mayorazgo que dexò a ſu Igleſia ſu Dinina Mageſtad, y prenda ſuprema del amor con qne ſiempre amò a los ſuyos. Dixo pues Iſaias en el lugar citado. *Tunc delectaberis ſuper Domino, & ſubſtollam te ſuper altitudines terræ, & cibabote hæreditate Iacob Patris tui.* El grauiſsimo expoſitor de la Sagrada Eſcritura, y en ſi auentajado ſobre Iſaias, Arias Montano el Catolico Andaluz, y de Seuilla honra y gloria, dizē, q̄ en eſta ſentencia del Profeta ſe nos pinta vna imagen de la gloria, en la qual el Iſraelita en eſpiritu (que es el alma fiel) poſſeerà ſuma paz, gloria, claridad, deſcanſo, y inmortalidad, porque en aquel eſtado gozarà vna copia abundantiſsima de todos los biene s juntos, ſin que pueda en ningū tiempo deſcaecer ni faltar: alcançarà aſsi miſmo vna alegria que

Iſai. 58. n. 14.

Num. 1. *Montan. in Iſai. 58.*

mez-

mezclarse no pueda con algun genero de tristeza; porque por la firmeza de la Fè que en esta vida tuuo, serà la alegria que se le comunicarà inmudable en la desseada patria, y de todo punto glorioſa (*Delectaberis super Domino*) segun lo que està escrito. *Delectationes in dextera tua vsque in finem.* Y en otro lugar. *Fructus autem spiritus, pax gaudium, &c.* Y por auer menospreciado las cosas temporales, gustos, regalos, y riquezas de la tierra, *Substollam te super altitudines terræ.* A Iacob le prometio Dios grãdes bienes temporales, segun aquello del Psalmista. *Subiecit populos nobis, & gentes sub pedibus nostris. Elegit nobis hæreditatem suam, speciem Iacob, quam dilexit.* En lugar desta heredad se promete a los hijos de la Iglesia y descendientes de Iacob (segun el espiritu) la heredad de la gloria, donde alcançaràn hartura verdadera en el alma y en el cuerpo. Otros declarã este lugar de Isaias del Santissimo Sacramento del Altar, porque donde Isaias dize. *Cibabo te hæreditate Iacob patris tui.* Segun vn docto expositor, la letra Hebrea dize: *Comedere faciam te hæreditatem Iacob.* Mas harè por ti Iglesia mia; harè que comas la heredad de tu padre Iacob. No entiendo yo esta version del banquete de los cinco panes que se hizo en el desierto, como algunos la entendierõ, sino del Santissimo Sacramento del Altar, de la carne y sangre de Christo nuestro Señor Padre. Su Mayorazgo le fundò Iacob en pan y vino: *Frumento & vino stabiliui eum*; y en essos dos frutos està fundado el que nuestro Dulcissimo IESVS nos dexò a sus hijos; y es este Mayorazgo de tan inmensa riqueza, que no le quedò a Dios mas que dar al hombre, fue lo vltimo y sumo que pudo hazer por el: porque despues de dar Dios su propria

Psal. 15. *n.* 11. *Ad Gal.* 5. *n.* 22.

Psal. 46. *n.* 4.

Num. 2.

Genes. 27. *n.* 37.

persona

perſona debaxo de las eſpecies deſtos dos frutos, ni tiene mas que dar, ni mas que pedirle el guſto humano. Dixo el Patriarca Iſac, deſpues de inſtituydo el mayorazgo en Iacob ſu hijo menor, llegando Eſau a pedir la herencia de ſu primogenitura: *Frumento & vino ſtabiliui eum, & tibi poſt hæc, fili noſtri, vltra quid faciam?* Auiendo ya dado eſte pan y eſte vino, que tengo mas que dar? *Poſt hæc, fili noſtri, vltra quid faciam?* Naci por ti (puede dezir ſu Diuina Mageſtad) con lagrimas en los ojos, en vn portal, o eſtablo deſcubierto; viui por ti vna vida penoſiſsima, y llena de mil trabajos; mori por ti en vna Cruz entre ladrones, deſpues de auerme hecho hombre, que fue la mayor fineza de mi amor, que moſtrarſe pudo, y por no dexarte, me quedè para ti en eſte pan Conſagrado: deſpues deſto hijo mio, que otra coſa puedo yo hazer por ti? no me queda mas que hazer.

Deſpues de auer probado, que el Santiſsimo Sacramẽto del Altar, es Mayorazgo Real dela Igleſia, y q̃ es la ſeñal mas fina del amor q̃ nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS tuuo a los ſuyos; reſta probar, q̃ los primogenitos deſta herẽcia, y herederos deſte Mayorazgo, ſon los pobres de eſpiritu. Grã fundamẽto tiene eſta doctrina en la figura arriba propueſta, pues ſabemos q̃ Iacob, ſegun la ley de los herederos, venia a ſer pobre, y en tãto grado, q̃ ſi el cielo no trocara las ſuertes, venia a q̃dar a cara de ſu hermano Eſau, y auia de recibir por ſu mano alimẽtos para viuir; pero atẽdiẽdo el cielo a lo figurado, q̃ era eſta heredad y Mayorazgo Real de la Igleſia, trocò las manos, y dio la herẽcia al pobre, dexãdole rico, y quitola al rico, dexãdole pobre. Eſto es lo q̃ cãta la Santa Num. 4.

Igleſia

Ad Mag.

Iglesia nuestra Madre en vna Antiphona deste Mysterio. *Esurientes implens bonis, & fastidiosos diuites dimittens inanes.* Pero no nos cõtentemos con esso solo, reboluamos la Sagrada escritura, y hallaremos apoyo de la verdad propuesta; para cuya prueua tengo notado a Isaias. *De radice cõlubri egredietur regulus, & semen eius absoruens volucrem; & pascentur primogeniti pauperum, & pauperes fiducialiter requiescent.* Llama serpiente Sagaz al Rey Osias, y Regulo al Rey Ezequias su nieto, y entrambos Reyes de Israel, que fueron terror y espanto de los idolatras de Philisthim de la tierra de Azoto y Acharon; por esso los llama serpiente, y basiliſco: y a Christo, porque auia de descender de estos Reyes, y auia de quitar la vida al aue de rapiña Lucifer, lo llama Isaias, *Semen absoruens volucrem.* El Caldeo expressò mas nuestra sentencia, diziendo: *Quoniam de filijs filiorum Iesse egredietur Christus quasi serpẽs volans.* Habla de Christo, como si le viera ya presente con Real existẽcia, por la verdad y certeza de la profecia, dize lo que auia de resultar de su venida, trato y conuersacion con los hombres: *Et pascentur primogeniti pauperum.* Aqui se puede dudar, que primogenitos de los pobres son estos que han de tener de comer, y se han de apacentar en viniendo Christo al mundo? Montano dize que son los Apostoles. Vn docto sobre los Prouerbios dize assi: *Si in adoptione Diuina aliquid nobilius, & illustrius ex cogitare licet, profecto pauperes generosissimi Filij Dei sunt, ac si licet dicere, fratres nostri nau maiores primogeniti, & hæredes.* Y aunque es verdad que habla de la herencia de la gloria; supuesto que esta en si, no es otra que este nuestro Real Mayorazgo, Christo Sacramentado, cerca de los herederos con-

Isai. 14. n. 29.

Versiõn Chaldea.

Montan. in Isai.

Salazar in Prouerb.

uiene

uiene con nueſtro propoſito, que es fuerça que ayan de ſer los pobres, ſegũ la figura y ſimbolo arriba propueſto; y aſsi entiendo yo las palabras de ſan Lucas. *Nolite timere puſillus græx, quia complacuit patri veſtro dare vobis Regnum.* Dize Montano, que habla en eſte lugar de los Fieles, que recibido el Euangelio, le obedecen y guardan, y q̃ eſtos gozaràn de la herẽcia del Reyno de los Cielos. Biẽ es verdad, q̃ aſsi ſerà ſin faltar vna jota ni vn apice, porque Dios es fiel en el cumplimiento de ſus promeſas; pero primero que lleguen a gozar los Fieles de aquella herencia de la gloria, han de gozar deſte Real Mayorazgo, que nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS nos dexò en la tierra. Llama pues pobres a los Apoſtoles, y a los demas que a ſu imitacion, deſpreciadas las coſas de la tierra, enriquezidos de deuocion y eſpiritu, reciben la carne y ſangre de ſu Diuina Mageſtad: eſſos ſolos *requieſcent fiducialiter*, ternan deſcanſo, y viuiràn con grande confiança de que nada les faltarà, aſsi de ſu bien eſtar, como en orden a conſeguir la vida eterna.

Luc. 12. *n.* 32

Num. 5.

Apretando pues mas el Profeta, con las condiciones que han de tener los herederos deſte Mayorazgo de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo Ieſus, dize en otra parte: *Qui ambulat in iuſtitijs; & loquitur veritatem, qui projicit auaritiam ex calumnia, & excutit manus ſuas ab omni munere, qui obturat aures ſuas ne audiat ſanguinem, & claudit oculos ſuos ne videat malum; iſte in excelſis habitabit: munimenta ſaxorum ſublimitas eius.* Derechamente habla eſte lugar de los juezes que guardan juſticia, no dexandoſe cohechar, ni ſobornar en ſus judicaturas, ni por humanos reſpetos tuercen la bara de la juſticia y buen juyzio: aunque Montano ciñò, toda

Iſai. 33. *n.* 15.

es la

es la ſentencia del Profeta en vna breue concluſion, diziendo: *Nihil quod alterius iniuriam, vel contumeliam faciat, non ſolum tractare, ſed neque videre, aut audire: vir bonus hic, & ad Euangelicam virtutem comparatus valet.* Vn hombre tan mortificado, que eſtà muy ageno de engañar a ſu hermano, tiene muy deſnudo ſu coraçon de trampear lo ageno; cierra los ojos a todo mal, y los oydos los tapia para no oyr en agrauio de ſus proximos detracciones. *Hic in excelſis habitabit.* Mas yo lo entiendo de los pobres de eſpiritu, quales ſe requierē para recibir eſte Mayorazgo; porque dize el Profeta. El que no ſe aficiona del oro, o plata, ni con ſus manos le quiere tocar, ni aun mirarlo en ſu viſta, ni oyr ſu deleytable ſonido, para no aficionar ſu coraçon. Repreſenta pues el Profeta vna deſnudez de todo lo que es mundo y coſas terrenas, que tan deſnudo ha de eſtar como eſto dellas, el que digna y fructuoſamẽte ha de gozar del Mayorazgo de la Igleſia, y Sacramento de la carne de nueſtro Señor Padre IESVS: pues a eſte tal, *Hic in excelſis habitabit*, no le faltarà la comida; porque en las Sagradas letras, eſtar en lugar alto y excellō, es tener de comer; como conſta del Deuteronomio, donde hablando el Eſpiritu Santo de Moyſes, dize: *Conſtituit eum ſuper excelſam terram: vt comederet fructus agrorum.* Y Samuel dixo a Saul. *Aſcende ante me in excelſum.* Y Habacuch. *Super excelſa mea deducet me* Que el Hebreo (ſegū interpretaciō de vn docto) dixo: *Ad Altaria*, donde parte de lo que ſe ſacrifica la comia el Sacerdote, y parte el Sacrificante. Luego ſi el pobre de eſpiritu es el que eſtarà en lugar excellō y lenantado, eſſe es a quien nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS promete ſu heredad y Real

Deuther. 32. *n.* 13.
1. *Reg.* 9. *n.* 19.
Habacuch. 3. *n.* 19.

Mayo-

Mayorazgo. *In excelſis habitabit.* Deſte dize Iſaias. *Panis datus eſt; aquæ eius fideles.* A eſte le dio ſu propria carne en manera de pan, y ſu ſangre en beuida. *Aquæ eius fideles.* Por eſtas aguas ſe ſignifica la ſangre, la qual a manera de agua apaga la ſed de las coſas de la tierra, aunque eſpiritualmente; y llamaſe aguas fieles eſta ſangre, porque la fidelidad de qualquiera coſa, conſiſte en correſponder al fin para que ſu Autor la ordenò; como el pā, que le criò Dios para ſatisfacer el apetito de comer, y el agua para quietar la ſed; como dize ſan Auguſtin, muchas vezes repetido en eſta materia. *Cum cibo & potu id appetant homines, vt non eſſuriant, neque ſitiant; hoc veraciter nō præſtat, niſi iſte cibus, & potus.* Solo eſte pan y eſtas aguas de la ſangre de Chriſto quitan la ſed del alma, porque los demas manjares de la tierra, y bebidas corporales, por las quales ſe entiéden las riquezas y guſtos terreſtres, no hartan ni ſatiſfazen, pues no quitan la ſed, antes la aumentan. *Creſcit amor numi quantum ipſa pecunia creſcit: ſicut ſomniat eſuriēs, & cōmedit, poſtquam verò fuerit expergefactus, vacua eſt anima eius: & ſicut ſomniat ſitiens, & bibit, poſtea vero caſus adhuc ſitit, ſic omnes, &c.* A la manera que ſueña vn hōbre que come y beue, auiendoſe acoſtado hambriento y ſediento, quando deſpierta ſe halla con hambre y ſed; tales ſon las riquezas y regalos de la tierra, ſoñados, falſos, y q̄ nunca ſatisfacen. Y de aqui dixo nueſtro Señor Padre IESVS a la Samaritana en el brocal del pozo. *Qui biberit ex hac aqua, ſitiet iterum: & qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non ſitiet iterum, nam qui biberit ex aqua quam ego do ei, fiet in eo, fons aquæ ſalientis in vitam æternam.* El que beuiere deſta agua (del agua del pozo de las riq̄zas terrenas) no ſe ſatisfarà; mas que

Auguſt. tract. 26. in Ioa. ſub finem. Num. 6.

Iſai. 29. n. 8.

Ioa. 4. n. 13.

bebiere desta agua del Espiritu Santo, que son las aguas de la gracia, no tendra sed otra vez, porque en su pecho estarà vna fuente de vida, que con sus venas toque en la eterna. Habla aqui su Diuina Magestad, de la gracia de los Sacramentos; y en especial, de la deste, pues esta con mas propriedad recibida debaxo de forma de comida, y bebida; està dentro de nuestro pecho, inspirando siempre desseos de vida eterna. Y aunque es verdad, que no nos satisfaze en esta vida; empero nos satisfarà en la Patria de la gloria: porque aqui, por virtud de la Eucharistia, no se nos dà clara vision en especie, sino en esperança; como dize santo Tomàs. *O sacrum conuiuium, in quo Christus sumitur, recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Gracia, y prenda de gloria cõsumada, se nos dà al presente, librando la possession, y amparo para la futura Patria, donde al fin tendremos verdadera hartura. Para esso se nos da esse pan: *Panis eius datus est ei aquæ eius fideles, munimenta saxorum sublimitas eius.* Pues no solo se promete, en este Real Mayorazgo de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, pan y vino, de comer y de beber, sino juntamente amparo y proteccion; de la suerte, que los q̃ huyendo de los enemigos, toman por su amparo los castillos encumbrados, los riscos mas eminentes, los promontorios mas descollados: assi mismo, para defensa de nuestros enemigos espirituales, y corporales, se dà Dios en este Sacramento. *Posuisti in conspectu meo mensam aduersus omnes, qui tribulant me.* Esta mesa, dize Dauid, que la puso Dios, en defensa nuestra, para resistir a los que nos atribulan y persiguen. Donde san Iuã Chrisostomo dize: *Qui sunt isti qui nos tribulãt? suggestiones*

Psal. 22. n. 5.

Chrysost. ibi.

tiones, inimici tribulationes, cupiditates, delectationes, ſæculi honores; iſti tribulant, quia eiuſmodi, qui ita viuunt, tribulationes carnis habent. Sed veniunt ad menſam potentis conſiderãtes ea, quæ apponuntur eis: accipere cũ timore, & tremore, & tribulationes, efficiũtur cõſolationes. Y dà vna razon, digna de ſu ingenio, el S. Padre y Doctor: como el alma recibe eſte amparo y defẽſa, cõtra los enemigos en virtud ſuya. *Auferũtur ea, quæ ſũt carnis, infũdũtur ea, quæ ſunt ſpiritꝰ, & ex mẽſa præparata proficiũt cõtra eos qui tribulãteos.*

Otro lugar tenemos muy a propoſito, para probar eſte nro intẽto, đl Pſalmiſta. *Paraſti in dulcedine tua pauperi Deꝰ.* Libraſtesle, Señor, al pobre đ eſpiritu (q̃ eſtos ſon los eſtimados de Dios, de quienes tãto caſo haze, en el Reyno đ ſu Igleſia.) *Ecce nõ quaſi argẽtũ excoxi te elegi te in camino paupertatis.* No ſoi yo como el enſayador, q̃ toma la plata, y le echa en la hornaza y criſol, y apartando la liga baxa, y eſcoria, eſta la echa en la calle, y ſe queda cõ el acendrado, y limpio metal. No lo hago yo aſsi, ſino q̃ lo que el mũdo tiene por eſcoria, y liga baxa, eſſo eſcojo yo para mi ſeruicio; q̃ deſe el auaro cõ ſu oro, y plata; adore en ellos: q̃ lo q̃ en mi caſa vale y paſſa, es lo q̃ el tiene por deſecho, y eſcoria. *Elegi te in camino paupertatis.* Eſcogìte en la ſuerte de los pobres, porq̃ para eſtos guardo yo el buẽ bocado de mi meſa, lo dulce, y de regalo. *Paraſti in dulcedine tua pauperi Deꝰ:* q̃ es mãjar q̃ tiene guſto Diuino, ſabe a Dios, y dà vida eterna: eſte pues ſe dà a los pobres, para enriquezerlos: y no ſolo para q̃ en el tẽga guſto el alma; ſino para q̃ jũtamẽte tẽga defenſa, y amparo, esfuerço, y valor. Si tãto guſto puſo Dios en aq̃l panal de miel, q̃ ſe encõtrò Ionathas, andãdo cargado đ armas, y en frõtera đ los enemigos, q̃ le esforçò comiẽdole, y le eſclareciò

Num. 8.
Pſal. 67. n. 11
Iſai. 48. n. 10

la viſta de los ojos, que traia caſi perdida de flaqueza; que no harà eſte Diuino Panal? que esfuerço no darà al hombre flaco y canſado, y deſmayado en la conquiſta del cielo? o como no le abrirà los ojos del alma, para que vea las virtudes, que ſon los eſcalones por donde ſe ſube a la Patria de la gloria? Donde dize Dauid. *Panem Angelorum mãducauit homo.* Trasladò ſan Geronimo del Hebreo. *Panem fortium manducauit homo.* El hombre comio el pan de los Angeles, o el pan de los fuertes, o porque los Angeles ſon fuertes, o porq̃ el pan de la Euchariſtia los haze fuertes.

Pſalm. 77. n. 25.

Finalmente, concluygo eſte mi penſamiento con las palabras del Profeta. *Edent pauperes, & ſaturabũtur, & laudabunt Dominum qui requirunt eum; viuent corda eorum in ſæculum ſæculi.* Palabras que explicò vn docto ſobre los Pſalmos a eſte intento, diziendo: *Hic profecto cibus humilium eſt: & eſurientium dominum quos ſaturos facit, & implet bonis, & cum gratiarum actione laudabunt Dominũ, qui nunc requirunt eum per fidem, tunc autem habitantes in domo tua, Domine, in ſæcula ſæculorum laudabunt te.* Los pobres de eſpiritu comeràn y ſe hartaràn, y con hazimiento de gracias alabaràn a Dios por los ſiglos delos ſiglos; los que aora por la Fè en eſta vida lo buſcan, reficionados con eſte Sacramento, y con eſte pan de vida, luego que ſalgan de la preſente, ſeràn hartos, y viuiràn para ſiempre, cumpliendoſe en ellos la promeſa infalible, que en prendas de ſu amor nos dexò nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS.

Pſalm. 21. n. 27.

Poſſo in Pſal.

Ioa. 6. n. 54.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem habet vitam æternam.

✠

INSTITVCION III.

Como la memoria de la Paſsion de nueſtro Saluador y Dulciſsimo IESVS fue vna de las cauſas principales de la inſtitucion del Sãtiſsimo Sacramento, ſu Real Mayorazgo.

TRES cauſas principalmẽte mouieron a nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS a inſtituyr el Sãtiſsimo Sacramento del Altar ſu Real Mayorazgo (ſegun contemplacion del Angelico Doctor ſanto Tomas.) La primera fue, para que en noſotros, ſus hijos y herederos del, quedaſſe perpetua memoria de nueſtra redempcion y prohijamiẽto. La ſegunda, para que ſe conſeruàra en el mundo el ſacrificio ſacroſanto y agradable de ſu Sagrado cuerpo. La tercera, para que el alma tuuiera manjar eſpiritual con que ſuſtentarſe en la vida del eſpiritu. En eſta y en las ſiguientes inſtituciones ſolo dirèmos de las dos cauſas, primera y tercera, que es de la memoria deſu muerte, y de como es ſu carne abaſtecido mãjar del alma, con que ſe ſuſtenta ella en la vida del eſpiritu. En la ſegunda parte deſte libro diremos del en quanto es ſacrificio perpetuo e incruento. *D. Thom. opuſ. 58. Num. 1.*

Quando el Hijo de Dios vuo conſagrado el pan y el vino, y celebrado eſte Myſterio, comunicando ſu carne y ſu ſangre a ſus queridos Diſcipulos, dandoles poteſtad de hazer ellos lo miſmo, les dize luego inmediatamẽte. *Hæc quotieſcumque feceritis in mei memoriã facietis.*

facietis. Todas las vezes que celebraredis eſte Myſterio del cuerpo y ſangre de mi Sagrada humanidad, para que a mis ojos ſea agradable, y a mi voluntad acepto, en orden a vueſtras perſonas, que por el pretendeys alcançar gracia y ſatisfacion de vueſtros pecados; y fauores en orden a la vida eterna; ſabed que le aueys de acompañar con la memoria de mi muerte.

Num. 2. Tres cauſas obligan a los hombres a tener memoria de nueſtro Señor Padre IESVS, que ſon, la remiſsion pleniſsima de los pecados, que por ſu Diuina Mageſtad alcançamos. De donde dixo Iſaias en ſu nombre. *Ego ſum qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor, reduc me in memoriam.* La ſegunda cauſa para tener memoria del Saluador, y de ſu Sagrada paſsion, es la remiſsion que ſu muerte nos aſſegura de nueſtros pecados, ſaliendo ſu Diuina Mageſtad por fiador de nueſtras culpas; y aſsi dize el Eccleſiaſtico. *Gratiam fideiuſſoris tui ne obliuiſcaris: dedit enim pro te animam ſuam.* No te oluides de la merced de tu fiador, no ſeas tan ingrato que no le ames por ello, y con oraciones perpetuas y buenas obras le dexes de pagar tan grande obligacion como le tienes. Y de aqui vemos que el Eſpoſo eſtà llamando a la puerta de ſu Eſpoſa. *Aperi mihi Soror mea, quia caput meũ plenum eſt rore, & cincinni mei gutis noctium.* Abreme (dize el inmaculado Eſpoſo) dame poſada en tu alma; dame acogida en tu coraçon. *Pone me vt ſignaculum ſupra cortuum, vt ſignaculum ſupra brachium tuum, quia fortis eſt vt mors dilectio.* Las quales palabras expone Caſiodoro aſsi. *Pone me vt ſignaculum ſupra cortuum: hoc eſt. Haueto me ſemper in memoria, nan & nos, quando aliquid in*

Iſai. 43. n. 25.

Eccleſ. 29. n. 20.

Cant. 5. n. 2.

Cant. 8. n. 4.

Caſiodoro ibi.

memoria

memoria habere volumus, ſignaculum digito, vel brachio imponere ſolemus. Quando queremos tener memoria de alguna coſa, ponemos vna ſeñal en el braço, o dedo para que no ſe nos oluide lo que queremos: pues eſſa ſeñal quiere el Eſpoſo ſer en el coraçon de la Eſpoſa, y para eſſo le dize: *Aperi mihi amica mea*; para que ſea la diuiſa de ſu amor. *Quia caput meum plenum eſt rore.* La cabeça de Ieſu Chriſto nueſtro Señor Padre, nos dixo ſan Pablo que era ſu Diuinidad. *Caput Chriſti Deus.* Eſſa cabeça ſuya, dize el Eſpoſo, que eſtà llena de rozio; de miſericordia para perdonar los pecados de ſu Eſpoſa, que es el alma. *Et cincinni mei gutis noctium.* Por los cabellos del Eſpoſo es entendida la humanidad; eſtos eſtan llenos de las gotas del rozio de la noche, aqueſto es de lagrimas, de ſudor, de ſangre, de afrentas, e ignominias de la noche de ſu Sagrada paſsion; todo digno de eterna memoria.

Ad colloſ. 2. n. 9.

La tercera cauſa porque el alma ha de tener memoria de ſu Saluador, es por la continua merced de ſus beneficios. *Sicut nullum momẽtum eſt* (dize ſanto Tomas arriba citado) *quo non vtitur homo Dei bonitate, ita ſemper debet eſſe memoria præſens.* Como no ay momento en que el hombre no ſe aproueche de la bondad infinita de Dios; aſsi deue ſiempre eſtar preſente en ſu memoria. Mas para ſignificar el Eſpoſo celeſtial, de quanto guſto era para el la memoria de los beneficios de ſu Sagrada paſsion, hablando con ſu Eſpoſa le dize: *Oculi tui columbarum.* Son vueſtros ojos, Eſpoſa mia, ſemejantes a los de la paloma. Donde dize ſan Teodoreto. *Oculos quidem appellat columbam ſpiritua. em, eorum commendans contemplationem.*

Num. 3.

D. Thom. vbi ſupra.

Cant. 4. n. 1.

Theodoretus hic.

Quiso el Esposo en este apodo, por los ojos de paloma que dize tiene su Esposa, significar su contemplacion, acompañada de los dolorosos gemidos de la passion de su Esposo: porque la paloma por momentos leuanta los ojos al cielo con aquel canto lugubre y lloroso que tiene. Estos ojos son los que le traen del cielo, y le hazen venir a la presencia de la Esposa. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi à volare me fecerunt.* Essos ojos columbinos, acompañados de suspiros y lagrimas de mi passion, me traen desualido, me hieren el coraçon de amor, y me lleuan donde tu estàs.

Cant. 6. n. 4.

Buen argumento es tambien para este proposito el exemplo de los Angeles, quando el dia de la Ascension, de tanta gloria y regozijo para el cielo y la tierra entre las musicas y chançonetas alegres con que le reciben; vna es aquella de Isaias. *Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra?* El Hebreo lee. *Quis est iste, qui venit de sanguine?* Quien es este que viene de la batalla, donde todo es sangre, que como tal trae su vestidura ensangrentada, y rota de heridas? Esto preguntauan los Angeles inferiores; y respondia el coro de los superiores. *Iste formosus in stola sua; gradiens in multitudine fortitudinis suæ.* Este es el del bestido bizarro y galan; el de la estola de nieue no hollada; el de la humanidad candida, mas pura que los cielos, en la qual no cayò mancha alguna de peccado. Y el mismo triunfador respondia tambien. *Ego qui loquor iustitiam propugnator sum ad saluandum.* Yo soy el que vine a tratar de la justicia a la tierra, y a predicar la ley Euangelica; y soy poderoso Capitan para saluar. Assi pues como lo vieron los choros celestiales, que començò a hablar, se bueluè a el con deuido respeto; y le pregun-

Num. 4.

Isai. 63. n. 1.

tan,

tan, viendo que guſtaua de la platica, de guerra, heridas, y derramamiento de ſangre. *Quare ergo rubrum eſt veſtimentum tuum, ſicut calcantium intorculari?* Señor, ſiendo pues aſsi que ſoys Capitan esforçado, y valiente, como lo han moſtrado vueſtros heroycos hechos; como venis enſangrentado, y todo hecho vn tinte de ſangre? Teneys mucha razon (les dize el Hijo del Padre Eterno) porque *torcular calcaui ſolus*; la cauſa es, porque ſolo entrè a piſar en el lagar de la Cruz. Tomaſe eſte penſamiento del grande Padre de la Igleſia ſan Auguſtin. *Aſcendebat cruoris rubore perfuſus Dominus à trophæis victricibus laureatus, viderunt cœleſtes ſpolia caſtris tyranorum reportata, & admirantes fulgentia Diuinæ virtutis vexilla, dicebant illos Hymnos, &c.* Subia Ieſu Chriſto Señor nueſtro al cielo, beſtido del color roxo de ſu ſangre, deſpues de auer recibido el lauro de ſu victoria, y vieron las Poteſtades Angelicas los grandes deſpojos que de los exercitos enemigos auia ganado, q̃ eran las almas de los ſantos Padres, que auia ſacado del Limbo; vian los reſplandecientes blaſones de ſus vanderas, que eran ſus rutilantes llagas, inſignias de ſu victoria. Que os parece deſta fieſta que paſsa en el cielo? el entretenimiento de los Angeles? la conuerſacion de Chriſto con ellos? Parece a la otra, que aun eſtando en la tierra tuuo con aquellos dos deſcõſolados diſcipulos, que yuan de Hieruſalem a la villa de Emaus, y muy de propoſito ſe puſo a tratar con ellos de ſu paſsion. Por que haze eſto Chriſto? para q̃ enmedio de ſus glorias trata de ſu paſsion? ſin duda lo haze para darnos a entender, que no ay guſto para ſu Mageſtad, como el tratar el alma della, y de ſu ſagrada muerte. Y de aqui, para que della aya memoria

Num. 5. *Auguſt. Serm.* 18.

Luc. 24. *n.* 17

en su Iglesia, y en las almas de los Fieles instituye aquese memorial eterno del Santissimo Sacramento, enterna memoria de sus grandes hazañas y proezas. *Psal.* 110. n. 4. *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus: escamdedit timentibus se.* En memoria (digo) de sus tormentos y arrastramientos; de sus grandes passiones y trabajos, Cruz y muerte, y assi luego que dà potestad a sus Discipulos para cõsagrar el pan y el vino en su preciosa carne y sangre, les dize: *In mei memoriam facietis.* Essa obra tan heroyca acõpañareys con la memoria de mi muerte y passiõ en vosotros mismos.

INSTITVCION IIII.

De la tercera causa de la institucion de la Sagrada Eucharistia, que fue porque el alma tuuiera manjar de vida espiritual.

LA tercera causa porque nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS instituyò este Diuinissimo Sacramẽto es, porque el alma tuuiera vn manjar saludable, contrapuesto almortifero y corruptiuo de su naturaleza espiritual, que comio en el Paraysо, cuya põçoña y corrupcion fue tan grande y estendida, que dexò al hombre incurable y sin humano remedio; pues ninguno de los hõbres, q̃ se produzian, pudo curarle de su beneno, hasta q̃ llegò la Sabiduria infinita del mismo Dios, y inuẽtò este mãjar y celestial medicina, de la qual dixo el Ecclesiastico. *Ecclef.* 38. n. 4. *Altissimus creauit medicinã de terra, & vir prudẽs nõ abhorrebit eã.* El Altis-

simo

ſimo y Sumo Dios, de la tierra Virginal (de quiẽ dixo Dauid: *Et terra noſtra dabit fructũ ſuũ,*) criò la medicina, q̃ es el cuerpo ſaludable de nr̃o Dulciſsimo IESVS: y aſsi S. Ambroſio (referido de ſanto Tomas) dize: *Corpus Chriſti, medicina ſpiritualis eſt. Quæ cũ reuerẽtia degustata, ſibi deuotos purificat.* Y no ſolo eſta carne; comida Sacramẽtalmẽte, es comida y bebida de ſalud, ſino q̃ comida eſpiritualmẽte, es de ſalud y recreacion muy ſuperior y excelẽte para el alma deuota; como lo era la del melifluo Bernardo, el qual, hablãdo con ſu Diuina Mageſtad Sacramẽtado, le dezia deſta ſuerte. *Vulnera tua ſint mihi cib⁹, potusq̃; quib⁹ paſcar, in ebrier, delecter, &c.* Y aũ de aqui el glorioſo ſanto vino a eſtar tã biẽ apaſcentado, pues vna vez eſtãdo en oraciõ ante vn Chriſto crucificado, ſu Diuina Mageſtad, echãdole los braços ſobre ſus hõbros, le arrojò de la llaga del coſtado a ſu boca vn arroyo de ſangre, q̃ le abaſtecio ſus deſſeos, diziẽdole: bebe Bernardo. Y otra, eſtando ante vna Imagẽ de ſu Bẽdita Madre, nr̃a gran Reyna y Señora la Virgẽ Maria, cõ ſu niño en braços, en la ciudad de Eſpira, enmedio dela Igleſia mayor, a viſta de todo el pueblo, ella le ruciò los labios cõ la leche d' ſus Virginales pechos: de dõde le tienẽ retratado en el Sacro Palacio de Roma, enmedio deſtos dos milagroſos fauores, diziẽdo el ſanto. *Poſitus in medio ab vtroq; ſuſtẽtor.* Y aũ Philoteo Mõge, en la hiſtoria deſte dichoſiſsimo ſanto afirma, q̃ no fue ſola eſta vez, ſino otras muchas las q̃ la Vlrgẽ le alimẽtò de ſu leche, por el inſaciable deſſeo, que el tenia de verſe abaſtecido del pan de vida que con ella ſe amaſò.

Sæpè ſuum Virgo famulum venerata ſolebat
Viſere, & ambroſias ſæpè referre dapes.

Pſal. 84. u. 13

Ambro. relat⁹ ex D. Th. opuſcu. 58. c. 1.

Bernard. in Serm. de Paſc.

Montaluo in hiſt. Ciſterciẽſe, lib. 3. c. 59.

Zamora in ſua Monarchia. 7. part. lib. 6. §. 19.

Philot. in vit. D. Bernard.

Num. 2. Boluiendo pues a nuestro propoſito, para que mas bienalcancemos conocimiento y luz de la neceſsidad que teniamos deſte bocado ſalutifero y medicinal; ſerà bien que notemos los daños que nos vinieron por el bocado del Parayſo, que nueſtros padres, por perſuaſion de la ſerpiente venenoſa, comieron contra la Diuina prohibicion. Tres males pues fuerõ los que nos cauſò aquel veneno diabolico. Conuiene a ſaber, tinieblas de ignorancia en el entendimiento; y vna enfermedad graue de concupiſcencia deſordenada en el cuerpo; que ſan Pablo conocia muy bien quando dixo: *Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in legem peccati & mortis, &c.* Enfermedad graue, y no ſè q̃ mas graue pueda ſer, pues lo que pretende, y a lo que nos procura traer es al pecado y a la muerte? Y finalmente, el tercero mal que metiò en la caſa del alma, fue la muerte eſpiritual de alma y cuerpo. Contra eſtos daños y males tan graues, inſtituyò nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, medico ſoberano, eſte manjar ſalutifero: porque ſi el demonio, por el otro manjar del Parayſo, cauſò tinieblas horribles de ignorãcia en nueſtro entẽdimiento: *Homo cum in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt iumentis incipientibus: & ſimilis factus eſt illis*: contra eſte daño ſe halla remedio en el Santiſsimo Sacramento del Altar, ſignificado por la miel. *Comede fili mi quoniam bonũ eſt.* La miel ſignifica el cuerpo de nueſtro Dulciſsimo IESVS, que deſtierra las tinieblas del entendimiento, como conſta de las Diuinas letras. *Vidiſtis quoniam illuminati ſunt oculi mei, eo quod guſtauerim paululum de melle.* Venia Ionathàs cargado de armas, ſediento y hambriento, y ya para perder

Ad Rom. 7. n. 23.

Sap. 2. n. 24.

Num. 3.

Pſalm. 48. n. 13. 21.

Prouerb. 34. n. 13.

1. Reg. 14. n. 29.

la viſta de flaqueza y deſcaecimiẽto, comio de la colmena de miel que hallò en el camino; y dize, que recibio luz en ſus ojos, porque eſte manjar ſignificado en la miel, abre los del entendimiento. Por eſſo Dauid dezia: *Intellectus bonus omnibus facientibus eum.* Y habla en aquel Pſalmo del Santiſsimo Sacramento, como en otro lugar explicarè mas abaxo en eſte tratado. Y Iſaias. *Butyrum & mel mãducabit, omnis qui relictus fuerit.* Para que acierte a reprobar lo malo, y elegir lo bueno, como de nueſtro Señor Padre IESVS dixo poco antes, que auia de comer miel y manteca. *Vt ſciat reprobare malum, & eligere bonũ.* Y Dauid otra vez. *Accedite ad eum, & illuminamini, &c.* Llegad a Chriſto, y recibireys luz.

Pſalm. 110. *n.* 10. *Iſai.* 7. *n.* 22. *n.* 22. *Ibi n.* 15. *Pſal.* 33. *n.* 6.

Contra el ſegundo daño y enfermedad de la concupiſcencia, tiene el hombre medicina en eſte manjar, q̃ tambiẽ fue repreſentado en aq̃lla paſta de pã de higos d'Hieremias. *Ficus ficus bonas, bonas valde.* El dezir dos vezes, que los higos eran buenos, y muy buenos; ſignifica como nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, ſegun ſus dos naturalezas (Humana y Diuina) es todo ſalud, y ſaludable, y el total remedio y cumplida medicina del hõbre para ſu alma y cuerpo. En cuya figura vemos en los libros de los Reyes, q̃ mandò Iſaias, ſe le aplicaſſe a vn Rey que eſtaua enfermo y herido, vna torta de pan de higos, con que ſe curò y ſanò de ſu enfermedad. Pues eſta maſa de pan de higos, es el cuerpo de ſu Diuina Mageſtad Sacramentado, que contiene dulzura de muchos bienes para remedio del acerbo de muchos males, y de los deſſeos deſordenados de la concupiſcencia, ſignificada en las heridas y llagas del Rey Ezechias.

Num. 4.

Hieronym. 24. *n.* 3.

4. *Reg.* 20. *n.* 7.

Final-

Finalmente, contra la tercera enfermedad, y daño del bocado, y manjar del Paraysо, incluye este manjar salud, y reparo, vida, y enmienda.

Num. 5. El tercero daño, que nos acarreò el manjar del Paraysо, fue la muerte del alma, y del cuerpo: y contra este daño, dixo san Lucas, hablando de la Virgen

Luc. 1. n. 42. nuestra gran Reyna y Señora, y de su preciosíssimo Hijo. *Benedictus fructus ventris tui.* Bendito es el fruto saludable de vuestro Sagrado vientre. Habla aqui el santo Euangelista, del Sagrado cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS, que es fruto de vida, poderoso para destruyr el fuego eterno del infierno, deuido a la

Prou. 3. n. 18. culpa, y para adquirirnos vida eterna. *Lignum est vitæ, his qui aprehenderint eam.* Arbol de vida llamò a la sabiduria de Dios, que es Iesu Christo nuestro Señor Padre, para aquellos que dignamente le comen en el Sacramento del Altar; por esso està escrito en su nombrē.

Oseæ 13. n. 14 *Ero mors tua, ò mors!* Yo tengo de ser tu muerte, ò muerte! porque tengo de quitarte el aguijon, con que punças la vida de los hombres: este aguijon es el pecado. Y assi S. Pablo, visto ya, que en realidad de verdad nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, con su muerte, y con este bocado de vida, le auia quitado a la muerte las armas y aguijon, con q̄ ella ofendia; como haziendo mofa y escarnio della, le dize: *Vbi*

1. Corinth. 15 n. 55. *est mors victoria tua?* Donde està aora infeliz muerte vuestra victoria? ya no la alcāçareys de los hombres, pues os atreuistis a Dios, que se ha ya hecho pan de vida: como el de si dize. *Ego sum panis vitæ, & qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam.* Con este bocado alcançò Dios victoria de la muerte, que pretendia eternamente tener debaxo de

ſu vandera al hombre. Y de aqui ſan Hilario dize: *Accepta carne Domini, & hauſto ſanguine: id efficitur vt nos in ipſo, & ipſe in nobis ſit. Hæc eſt ergo cauſa vitæ noſtræ, quod in nobis carnalibus, per carnem Chriſtum, qui vere vita eſt, manentem habemus victuri per eum, ea conditione, qua viuit ipſe, per patrem, qui in eo eſt.* Recibida en manjar la carne y bebida la ſangre de Ieſu Chriſto; lo que reſulta es, q̃ noſotros venimos a eſtar en el, y ſu Diuina Mageſtad en noſotros. Y eſta es verdaderamente la cauſa de nueſtra vida; que noſotros, que ſomos carnales, por la carne ſuya le tengamos en noſotros miſmos, para que viuamos por el, libres de la muerte del Paraiſo, que nos cauſò la transgreſion del Diuino precepto. Y eſta vida es con eſta condicion, que aſsi como Chriſto viue por ſu padre, no ſolo porque le comunicò la vida ſuya el Padre; ſino porque en la naturaleza humana, ordena ſus obras el Hijo a la gloria del Padre: aſsi ni mas ni menos, quanto a eſto, que es gozar de vida por la carne de Chriſto, ſe nos concede con eſta condició, que ſolo viuàmos para ſeruir y alabar al autor deſta vida, que con el Padre, y el Eſpiritu ſanto viue, por los ſiglos de los ſiglos.

Amen.

San Hilario referido de ſanto Tomas vbi ſupra.

INSTITVCION V.

Como nuestro Señor Padre IESVS instituyò este Santissimo Sacramento para conseruacion de la buena vida del espiritu; y quan necessario es para este fin.

ESTAS tres causas que auemos dicho, que es dar luz al entendimiento, sanidad al cuerpo de la enfermedad de la concupiscencia, y vida al alma y cuerpo: podemos añadir otra causa, por que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS instituyò la Sagrada Eucharistia, y es, porque tenia necessidad el hombre de vna comida, que le conseruàra la salud, y en ella le diera estable firmeza: porque algunos por algun tiempo breue se compungen y arrepienten de sus pecados, y en cierta manera se curan dellos por la penitencia saludable; pero como no tienen fortaleza para perseuerar, se dexan facilmente reduzir de sus apetitos; y assi con facilidad bueluen a sus pecados, y a la corrupciõ de la vida espiritual, que es lo que Dauid llorò. *Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ.* Los Setenta leen. *Vibices meæ.* Que son las señales, que de las heridas quedan en la carne. Y Dauid passò de las de la carne, a las heridas del alma: y estas dize que se entumescieron y reuerdecieron en su espiritu, porque aunque por el bautismo, o la penitencia se cure el alma destas heridas y llagas de los pecados, queda siempre el fomes peccati, incitando y prouocando a los apetitos para

Num. 1.

Psal. 37. n. 6. 70. Interp.

todo

todo lo malo: y como hueſped de la poſada del alma, combida a los pecados actuales, que ſon como paſſageros, a que tomen poſada en ella. Para la conſeruaciõ pues dela vida y ſalud del alma fue neceſſario eſte Sacramento. A cuyo intento explican muchos aquellas palabras del Pſalmiſta. *Pluuiam voluntariam ſegregabis Deus hæreditate tuæ, & infirmata eſt: tu vero perfeciſti eam. animalia tua habitabunt in ea, paraſti in dulcedine tua pauperi Deus.* Lo qual dize Dauid, porque eſte Sacramento *ex opere operato*, y de ſu propria inſtitucion, tiene el dar auxilio y fauor para euitar los pecados, y vencer las tentaciones; como nos lo dà a entender el Sagrado Concilio Tridentino, diziendo, como eſte Sacramẽto fue inſtituydo a manera de antidoto preſeruatiuo de pecados mortales, y liberatiuo de veniales. Y eſto proprio dan a entender las palabras de nueſtro Dulciſsimo IESVS. *Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Las quales (ſegun ſentencia de ſan Cyrilo) ſe entiendẽ de la conſeruacion de la vida eſpiritual, para la qual eſte Sacramento es medio, tan vtil y prouechoſo, que moralmente ſe puede dezir medio neceſſario. Aſsi lo explicò ſan Cipriano, diziendo. *Vt manifeſtum eſt, eos viuere, qui corpus eius attingunt, & Euchariſtiam iure communicationis accipiunt, ita contra timendum eſt & orandum, ne, dum quis abſtentus ſeparatur à Chriſti corpore, procul remaneat à ſalute, comminante ipſo & dicente. Niſi ederitis carnem filij hominis, & biberitis ſanguinem eius, non habebitis vitam in vobis.* Luego ſiente eſte ſanto, que eſte Diuino Sacramento es tan eficaz para la conſeruacion de la vida eſpiritual de la gracia, que los que ſe abſtienen de la Sagrada Comunion, ſe exponen a grande peli-

Num. 2. *Pſal. 67. n. 10*

Concil. Trid. Seſſ. 13. cap. 2.

Ioan. 6. n. 53.

Cyril. relatus à Suarez diſp. 73. ſect. 11.

Cypri. in expoſit. Orat. Dom nic.

gro de perderla. Y en otra parte. *No esse idoneum* (dize) *ad martyrium, qui ab Ecclesia non armatur, ad prælium: quia minus deficit quam recepta Eucharistia non erigit, & accendit.* Y san Bernardo dize. *Hoc Sacramentum minuit sensum in minimis: & in grauioribus tollit omnino sensum.* Este mismo juyzio fauorecē tābiē mucho S. Iuā Chrisostomo, y S. Cyrilo. De aqui pues vino a dezir la Esposa. *Faciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Myrrha llamò al cuerpo de nuestro Dulcissimo IESVS, porq̄ como la myrrha cōserua los cuerpos de corrupciō, y los haze incorruptibles, assi el cuerpo del Señor digna mēte recibido, cōserua en su gracia y espiritu los coraçones de los hōbres, y por esso la Esposa prosiguiò. *Inter vbera mea commorabitur.* Porq̄ el coraçō està entre los pechos: y esta es medicina propria del coraçō: *Vt mederet cōtritis corde.* Dixo Isaias, q̄ auia venido su Diuina Magestad al mūdo a curar heridas del coraçō, y llagas del alma, por esso se llama, *Pharmacū salutis*, beuida ā salud. *Purgationē peccatorū faciēs.* Y vna purga vniuersal, con la qual se cōforta la salud espiritual. Y S. Damasceno a este proposito. *Cedit* (dize) *in animi & corporis præsidiū.* Y mas abaxo. *Corpus & sanguis Christi est ad animæ & corporis nostri in columitatem tendēs.* Presidio del alma y del cuerpo, tēdēcia y camino para la salud del alma y del cuerpo. Y san Iuan Chrisostomo. *Quo nam modo ab hac tam noxia peste liberabitur* (habla de la passiō de la ira) *si illam vtique potionem bibamus quæ omnes, intra nos, vermes, serpensque mortificat, & quodnā inquies est poculum, quod eam vim habeat: prætiosus, scilicet, Christi sanguis, si cum fiducia sumatur.* Y san Gregorio Nisseno llama a este Sacramento saludable: *Salutare medicamentum prauas nostri corporis affectiones corrigens.* Y

Idē Epist. 54. *Ber. Serm. de cœna Domi.*

Chrysost. Hom. 51. *in Mathæū, &* 45. *in Ioan. &* 24. *in* 1. *ad Corinth.*

Cyr. lib. 3. *in Ioan. cap.* 37.

Num. 3.

Cant. 1. *n.* 13.

Isai. 61. *n.* 1.

Damas. lib. 4. *cap.* 14.

Chrysost. hom. 4. *in Matth.*

Greg. Nisseno Oratione Cathech. 37.

en el Catechiſmo de Pio Quinto ſe dize deſte Sacramento. *Hoc ſacramentum ſenſuum libidines cohibet.* Deſta manera es conſeruatiuo de la vida de la gracia; no porque imprima algunas calidades corporales en el cuerpo, fuera de la gracia Sacramental, que cauſa en el alma; ſino porque enfrena los apetitos deſordenados de la concupiſcencia: y eſtádo el cuerpo de nueſtro Dulciſsimo IESVS en noſotros, recibido dignamente, nos inſpira amor de Dios; deſprecio de las coſas terrenas; deſſeos de permanecer en ſu gracia, y amiſtad: y deſta manera ſe llama la ſangre, *Vinum germinans virgines.* Porque mortificando en nueſtros miẽbros la concupiſcencia, nos incita a guardar caſtidad, y todas las demas virtudes que encaminan a conſeguir el fin, que por el ſe nos promete: que es de vida eterna. *Qui manducat hunc panem viuet in æternum, &c.*

Otra razõ dà el glorioſo y Angelico Doctor S. Tomas: porq̃ nueſtro Señor quiſo dar ſu cuerpo al hõbre en mãjar? y eſta, es la cõdiciõ de la humana naturaleza, la qual fue criada racional y cõjũta al cuerpo. Porq̃ la naturaleza racional ſe puede cõſiderar de tres maneras; y ſegũ eſto, tiene neceſsidad d' tres ſuertes de mãjar. Lo primero, cõſideramos la criatura racional, ſegũ q̃ es apartada de materia, y es vn eſpiritu puro, y q̃ no dize orden a informar alguna materia; como ſon las naturalezas Angelicas. Y deſta ſuerte pide eſta naturaleza vn alimẽto para q̃ pueda viuir cõforme a ſu ſer incorporeo: q̃ es el Verbo eterno, y ſabiduria ererna de Dios. De dõde dixo el Angel a Tobias. *Ego cibo inviſibili, & potu, qui ab hominib⁹ videri nõ poteſt, vtor.* Y la Sabiduria. *Lignum vitæ eſt his, qui aprehenderint eam. Fons Sapientiæ Verbum Dei in excelſis.*

Num. 4. *D. Tho. opuſc. 58. cap. 6.*

Thoniæ 12. n. 19.

Prou. 3. n. 18. ecc ſ. 1. n. 5.

Num.5. Lo segundo: se considera esta naturaleza racional, segun que está conjunta con el cuerpo: como vna cosa desemejante, respeto de otra, tambien desemejante: como espiritu y carne; precioso y vil. Y segũ estas dos consideraciones, pide la criatura racional su manjar conuiniente. En quanto espiritu; ha menester manjar como Angel, espiritual: y como corporal, ha menester manjar corporal; a modo de bruto: dela primera suerte se entiende lo del Psalmista. *Panem Angelorum manducauit homo.* Y lo de san Pablo. *Patres nostri omnes eamdem escam spiritualem manducauerunt.* Y el Ecclesiastico. *Cibabit eum Dominus pane vitæ & intellectus.* Del segundo modo; segun que es corporal la criatura racional, se entiende aquel lugar del segundo libro de los Reyes. *Pauper quidam habebat ouiculam de pane suo comedens.* Y el otro del Ecclesiastico. *Initium necessariæ rei vitæ hominum lac, & panis, mel, & vuæ, & oleum.* Y de entrambos manjares, lo que se refiere en san Matheo, y en el Deuteronomio. *Non in solo pane viuit homo.* De donde san Augustin. *Sicut anima vita est corporis, sed non viuificat sine cibo corporali; ita Deus vita est animæ; sed non viuificat illam sine cibo spirituali.* Aquesto es, sin su Diuina palabra. Y desta suerte aquestas dos naturalezas, espiritual y corporal, desemejantes, tienen desemejantes alimentos: de suerte que ni el manjar espiritual es cõgruente para el cuerpo, ni el corporal para el alma.

Psal.77.n.25
1. Corint.10. n.3.
Eccles.15. n.3.
2.Reg.12. n.3.
Eccles.39. n.31.
Matth.4.n.4. & Deuteronom. 6. n. 3. & 8.n.2. Aug.ibi.

Num.6. Lo tercero: se puede considerar la criatura racional, segun que tiene en si, y se compone de aquellas dos naturalezas cuerpo y espiritu, o alma: y con vn amor admirable, se conseruan en el hombre estas dos desemejantes naturalezas: de donde se requiere para la salud eterna de entrambas,

vn man-

vn manjar para todo el hombre, conuiniente a entrãbas a dos naturalezas, que juntamente ſea corporal y eſpiritual; que es aquel: *Verbum caro factum*: de quien ſan Iuan en ſu Euangelio quenta como ſe hizo mãjar, para que debaxo del Sacramento de la Euchariſtia le coma el hombre: en virtud del qual al preſente el alma conſiga vida eterna de beatitud perfecta. Y aunq̃ el cuerpo, por algun tiempo, ſe guarde en la tierra; finalmente en virtud deſte manjar reſucite glorioſo. Y proſigue hablando del en voz de nueſtro Dulciſsimo IESVS. *Caro mea vere eſt cibus, vere, ideſt; totius hominis* (dize ſanto Tomàs arriba citado) *Valens animæ & corpori*. Y en el libro de la Sabiduria dize el Eccleſiaſtico. *Vnus eſt altiſsimus creator omnium: ipſe creauit ſapientiam ſpiritu ſuo, & ſecundum datum ſuum præbet illam diligentibus ſe.* Criò la ſabiduria con ſu eſpiritu; quiere dezir: Con ſu virtud criò (la ſabiduria) la carne de Chriſto. Aqueſto es, ſu humanidad: la qual tomò de la Sagrada Virgen nueſtra gran Reyna y Señora, y la vniò a ſu ſer: y ſegun ſu liberalidad, eſſo es, *Secundum datum ſuum*: la dio a los que le aman: aqueſto es a ſus fieles, para que les aproueche al cuerpo: porque es corporal: y al eſpiritu; porque es eſpiritual.

Iovn. 1. *n.* 14. & 6. *v.* 41.

D. Thom. vbi ſupra.

Eccleſ. 1. *n.* 8.

Deſte combite de cuerpo y alma hablò Iſaias tambien, quando dixo. *Vitulus & vrſus paſcentur ſimul.* Por el bezerrillo ſe ſignifica el cuerpo, que ſe deue ofrecer en ſacrificio a Dios: el oſſo repreſenta el eſpiritu; porq̃ aſsi como eſte animal es terrible a las otras beſtias; aſsi lo ha de ſer el alma a los mouimientos brutales. *Hũ paſcentur ſimul.* Aqueſtos ſe apaſcentaràn y ſuſtentaràn con el verdadero manjar de la carne de Chriſto juntamente, del anima dixo ſu Diuina Mageſtad. *Qui*

Num. 7.

Iſai. 11. *n.* 7.

Ioan. 6. *n.* 54.

manducat meam carnem, viuet in æternum. Y del cuerpo. Et ego resuscitabo eum in nouissimo die.

INSTITVCION VI.

Como las circunstancias, en que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS instituyò este Sãtissimo Sacramento, requierẽ en nosotros vn amor muy encendido y feruoroso.

Num. 1. PARA inteligencia desta institucion se ha de notar; que en las Sagradas letras, esta palabra, *lac*, incluye dos significaciones: porque significa lo primero, la Sagrada doctrina. De aqui san Pedro, 1. *Petr.* 2. *n.* 2. hablando della, dize: *Rationabile lac sine dolo concupiscite, vt in eo crescatis in salutem.* Y aquellos dos pechos de la *Cant.* 3. *n.* 5. Esposa (de que se haze mencion en los Cantares: *Duo hubera tua sicut duo hinnuli gemelli Capreæ:*) explican algunos santos, diziendo: que son los dos testamentos nueuo, y viejo, con los quales la Iglesia santa ha criado a sus hijos los fieles; amamantandolos con la leche de su doctrina: en la qual no se halla engaño, ni dolo. Mucho haze tambien a esta exposicion aquello de los *Prou.* 1. *n.* 10. Prouerbios. *Fili si te lactauerint peccatores, ne acquiescas illis.* Donde los expositores, por la leche, entiendẽ toda doctrina, buena, y mala: la qual de ordinario, de los padres la heredan los hijos, por esso dixo el Poeta.

Virgil. *Qui viret in folij, venit à radicibus humor.*
Et patrum in natos cum semine mores.

Y assi

Y aſsi ſe dize: que el Doctor de las gentes ſan Pablo, quando le degollaron, en vez de dar ſangre ſu cuello cortado, dio leche. Y lo miſmo ſe dize de ſanta Catalina.

Lo ſegundo ſe note; que *lac*, tambien ſignifica, en el Santiſsimo Sacramento del Altar, a nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS: de donde ſan Pedro Alexandrino dixo de la Synagoga. *Ideò autem lac non habuit, quòd lac eſſet hic infantulus, pulcher & appoſitus, ſcilicet per corpus Chriſti.* Y San Dioniſio dize, que la leche ſe llama aſsi, *Propter vim augendi.* Y aſsi alude a eſte ſignificado ſan Pedro, quando dixo: *Sicut modo geniti infantes, rationabile ſine dolo lac concupiſcite; vt in eo creſcatis in ſalutem.* Como niños recien nacidos, deſſead eſta leche, que en ſi tiene vſo de razon, ſin engaño; para que crezcays, y os augmenteys en la ſalud eſpiritual de vueſtra alma.

Pet. Alex. ibi.

Dion. ibi.

D. Petrus, vbi ſupra.

Demas deſto ſe ha de notar, lo que los naturales eſcriuen de la naturaleza de la leche. *Poſtquam ſanguis ille opifex, in penetralibus ſuis omne opus, efinxit, atque aluit, aduentante iam partus tempore, idem ad corporis materni ſuperna conſcendès, in naturam lactis albeſcit, vt reſcens nati, idem ſit altor, qui fuerat fabricator.* Y el modo como ſe haze eſto nos declarò Clemẽte Alexãdrino de eſta forma. Que mientras la criatura eſtà en el vientre de ſu madre, corre la ſangre por la ſecundina; y ocultamente, ſin ſer viſta, ſirue de alimentar la criatura: pero al tiempo del parto, no hallando paſſo, rebuelue, y ſube hàzia los pechos, cuyas venas en la concepcion quedaron abiertas: y agitada, y interrumpida con los eſpiritus de las vezinas arterias, ſe blanquea,

Macrobio, lib. 5. cap. 11.

Clem. Alex. vbi ſupra.

y conuierte en leche; de la manera que el mar, en la tormenta sacudido de los vientos, conuierte sus olas encorbadas, en blanca espuma. *Vnde instar agitatus albescit.* Antes que vuierã nacido los hijos de la Iglesia, estauan en las entrañas de la Synagoga, escondidos y ocultos, no auian salido a la luz de la gracia, que alcãçan los baptizados por el santo baptismo; alimentauanlos la sangre de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS: pero secreta y escondidamente, en los sacrificios dela vieja ley: que hasta ay se estendiò la sangre del Cordero: porque como dixo san Pablo. *Vbi testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris: testamẽtum enim in mortuis confirmatum est: alioquim nondum valet, dum viuit, qui testatus est; vnde nec primum quidem sine sanguine dedicatum est.* Y assi Moyses, despues de auer entregado la ley, rociò con sangre al pueblo, diziendo. *Hic sanguis fœderis, quod pepigit Dominus vobiscum.* Lo qual hizo, porque assi el nueuo como el viejo testamento fueron confirmados con la sangre de nuestro Dulcissimo IESVS, aunque con diferencia; que a los hijos dela Synagoga se les comunicaua essa sangre ocultamente, en sombras, y figuras: mas llegado ya el tiempo del parto, que fue el de la muerte de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, con la qual se acabauã los ritos y ceremonias, por dõde solia yr esta sangre ocultamente; acudio con tanta fuerça, que el sudor mismo que de su Diuina Magestad corria, era sangre: estoruauase ya el passo para alimentarse los hijos en las entrañas de la Synagoga; pues nacian ya a la luz de la gracia. De donde acudiò esta sangre a los pechos de la Iglesia; esto fue enmedio de aquella furiosa tempestad, quando ella estaua cõ el parto de tã-

Heb. 9. n. 16. Num. 3.

Exod. 24. n. 8.

tos hi-

tos hijos, fecunda: y como los vientos crã deshechos, y la tempeſtad tan furioſa, que el mar de las penas leuãtaua ſobre el cielo ſus olas, eſtremeciẽdo en cõtorno las riberas, *in qua nocte tradebatur,* donde vuo tantos eſpiritus de contradicion: ſe conuirtio en leche. Porq̃ auiendo de morir en la tormenta del parto de los deſſeos de padecer por los hombres; quiſo quedarſe para alimento de ſus tiernos hijuelos. Por eſſo eſte Sacramento de pan, ſe conuirtio en leche. *Lac concupiſcite vt in eo creſcatis in ſalutem.*

Las propriedades de la leche las refiere Clemẽte. No ay coſa mas candida, ni mas dulce y ſabroſa al guſto bien diſpueſto, ni coſa alguna que aſsi ſuſtente, y aumente, *à natura elaboratum.* Que de trabajos, fatigas, y ſudor le coſtò a nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS eſte alimento Diuino? pues *corpore & ſanguine ſuo nos alit.* Y con amor tan tierno; que muchas madres ay, que oluidadas de los dolores y cõgoxas del parto, dan a criar ſus hijos, y los priuan de ſu leche: pero ſu Diuina Mageſtad, que nos pario cõ dolores y fatigas en la Cruz; con amor, y ternura nos ſuſtenta con ſu propria ſangre. Por eſſo al tiempo que le inſtituyò en forma de Sacramento. Hizo ſan Iuan mẽcion de ſu amor, diziendo, *Cum dilexiſſet ſuos qui erant in hoc mundo*: Como amaſſe a los ſuyos que andauan en eſte mundo, los amò por los cabos haſta el fin, que es la gloria.

Num. 4. *Clem. vbi ſup.*

Ioan. 13. n. 1.

Con eſto queda entendido el lugar de ſan Pedro, q̃ habla con los que por el baptiſmo han renacido a la gracia; que para los que en ella viuen, es eſte glorioſo alimento. Y dizeles como niños inocentes, libres de culpa; deſſead eſta ſoberana leche de la Euchariſtia,

Num. 5. que es vna leche que tiene vso de razon, y sin engaño; porq̃ contiene a aquel Señor en cuya boca no le vuo; para que con ella crezcays en salud: y porque tãbien esta leche libra de todas las dolẽcias del pecado; y dà vida, no solo en el alma (q̃ essa dà principalmẽte) sino tãbien al cuerpo: y esso no solo porq̃ de la abundancia de gracias, bienes y saludes, que el alma recibe redunda tambien al cuerpo; sino porque como es alimento corporal, se vne y junta con el cuerpo, y le dà virtud para resucitar santo, glorioso, y entero.

Ya que hemos propuesto por mayor las circunstancias en que nuestro Dulcissimo IESVS instituyò este soberano Sacramento; el amor feruoroso, y dulce mas que de madre muy amante de sus hijos, con que se quedò debaxo destos accidentes de pan y de vino por regalado alimento de dulce leche para nuestra alma: serà bien nos mostremos agradecidos: y al peso de las obras y fauores crezca en nosotros el amor para con su Diuina Magestad. A estos beneficios y fauores atendia Dauid quando dezia. *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini in vocabo.* Conozco Señor y Dios mio, que soy deudor de cosas grandes: he recibido de vuestra Magestad el ser; y vn ser tan escogido, como el ser racional, a vuestra imagen, y semejança formado; capaz de gracia, y de gloria: y quiendo yo pagado tan mal, pues por tantos bienes, el retorno fuerõ pecados y ofensas contra vuestra bõdad y sabiduria, alebosias y trayciones contra vuestra Real Corona: descubristes mas vuestro amor, haziendoos hombre, padeciendo, y redimiendome con vuestra muerte; de suerte, que no solo me criastes, sino que perdido yo por mi

Psalm. 115. n. 13.

pecado;

pecado; me reformaſtes y reparaſtes, por vña piedad infinita: deſpues deſto os q̃daſtes en el Sacramẽto de la Euchariſtia por comida y bebida de mi alma. *Quid retribuã pro omnib⁹?* q̃ podrè yo ofrecer, q̃ pueda ſer prẽda de agradecimiẽto; dõde tã obligado me hallo, y tã pobre me reconozco? *Calicẽ ſalutaris accipiam*: ya he hallado (dize el Profeta ſanto) vna ofrẽda, vn ſacrificio q̃ ofrecer a mi Dios, y es: *Calicem Saluatoris*: el Caliz de mi Saluador, y ſalud mia; el Caliz q̃ a el le dio ſu Padre Eterno; y el q̃ el por mi bebio, muriẽdo en la Cruz, aplicãdome a mi ſu merecimiẽto infinito, para darme la vida q̃ yo me auia quitado por la culpa; q̃ era la vida de la gracia; porq̃ para reduzirme a mi, a mi miſmo; ſe dio a ſi miſmo en recõpẽnſa; pues eſſe Caliz le recibirè yo: y por el darè mi vida: pues el dio la ſuya por mi. *Se naſcens dedit ſocium conueſcens in eduliũ: Se moriens in prætium: Se regnans dat in præmium.* Naciendo, ſe me dio por compañero y hermano; en la meſa ſentado, comiendo con los Diſcipulos, ſe dio por manjar, quando inſtituyò el Diuino Sacramento de la Euchariſtia: muriẽdo en la Cruz, ſe hizo como precio y reſcate de mi alma y cuerpo, captiuos y priſioneros del demonio: y finalmente Reynando en la gloria, quiſo ſer premio de mis trabajos, ſufridos por ſu Diuina Mageſtad. Quiero pues yo aora ofrecer mi vida a los tormentos de la mortificacion, y muerte de los vanos guſtos deſte ſiglo, encendido en amor de aqueſte amãtiſsimo Padre tan nueſtro, como lo es el Dulciſsimo y Amoroſiſsimo IESVS.

Aunq̃ es verdad, q̃ muchos explicã en eſte ſentido aq̃ſtas palabras, del Caliz q̃ Dauid ofrece a Dios, q̃ es el de la Paſsion; del qual dixo ſu Diuina Mageſtad.

Calicem

Matth. 20. n. 23.

Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexterã, &c. Otros muchos Doctores y Padres lo explican del Caliz de su sangre. Y a este proposito el hazimiento de gracias agrãdable a Dios, que pretendia ofrecerle el santo Profeta, era recibir este Sagrado Caliz. Y aunq̃ el en persona no le alcãçò a recebir: recibiòle la Iglesia Madre cuydadosa, que en nombre de sus hijos los fieles, assi muertos como viuos, le recibe y ofrece. Este es, pues el agradecimiẽto y retorno que Dios nuestro Señor quiere que le ofrezcamos en pago del amor con que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS le instituyò para nuestra salud y total remedio; para augmento de gracia en la vida presente, y en la futura que esperamos de gloria, &c.

INSTITVCION VII.

Como este Sacramento de la Sagrada Eucharistia es superior a los otros Sacramentoe, mas digno y excelente que ellos.

Num. 1.

ESTE Diuino Sacramento de la Eucharistia, no solo es distinto de todos los otros seys Sacramentos de la ley Euangelica, como constarà de las grandes diferencias que tiene respeto dellos; y instituydo por nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, como ellos, segun lo difine el Sagrado Cõcilio de Trento; sino que fue muy conuiniente a la Iglesia Euangelica su institucion, y dà la razon santo

Concil. Trid. Sess. 13. cap. 1. & 2.

Tomas. Porque la ley Euangelica es perfectiſsima, y contiene en ſi la plenitud de gracia, de donde de razõ auia de tener, como tiene, todo lo neceſſario para comunicarla a los fieles hijos de la Igleſia. Por lo qual fue coſa conuiniente, que los Sacramentos inſtituydos por el Autor de la gracia, pudieran dar ſu augmẽto y conſeruacion por todos los modos neceſſarios, y acomodados a la humana fragilidad. *D.Thom.3.p. q.73.art.1.*

Demas deſto ſe deue notar, que el precipuo Myſterio deſte Santiſsimo Sacramento conſiſte en la Real preſencia del Sagrado cuerpo, y ſangre de nueſtro Maeſtro y Señor Padre IESVS; y en la admirable tranſmutacion de vna en otra ſubſtancia: el qual Sacramento fue inſtituydo para que, *per modum cibi & potus*, en la ley de gracia ſea ſuſtento del alma, el qual efecto ſolamente le produze eſte Santiſsimo Sacramento. Num.2.

Supueſto eſto, ha de tener el Catolico Chriſtiano, y fiel deuoto de la Sagrada Euchariſtia, que es tan grande ſu ſuperioridad y excelencia, reſpeto de los otros Sacramentos, que les excede, quanto el Autor dela gracia excede a la miſma gracia, y a los otros Sacramentos, que ſolo ſon cauſa accidentaria, y inſtrumental de la gracia Sacramental, que por ellos el alma alcança. Y es verdad eſta tan cierta, que no puede en ninguna manera faltar. Y aſsi el Sagrado Concilio Tridentino, por eſta cauſa, muchas vezes llama a eſte Sacramento; *Diuinum, ac mirabile, ſacra ſanctum, atq; ſanctiſsimũ.* Que es comũ, y vſado modo de hablar, del, de toda la Igleſia y delos ſantos Padres. En vna parte dize aſsi. *Chriſtum Dominum diuitias amoris ſui, in hoc, Sacramento veluti effudiſſe.* Y mas adelante. *Virtutem ſancti-* Num.3. *Concil.Trid. Seſ.13.* *Cap.2.* *Cap.3.*

ficandi

ficandi communem esse huic Sacramẽto cum reliquis, huic vero proprium esse, quod ipsum sanctitatis Auctorẽ in se cõtineat. Y por esta causa descomulga el Sagrado Concilio a los que dixeren, que todos los Sacramẽtos son yguales, y de ygual dignidad. La razon fundamental de estas ventajas, y superioridad de excelẽcia es, porque contiene el cuerpo y sangre de nuestro Padre y Dulcissimo IESVS: por lo qual el Papa Alexandro definio. *In Sacramentis, seu sacrificijs, nihil est maius corpore & sanguine Domini.*

Epist. 1. de cretalium.

Et habetur cap. Nihil, de consc. dist. 2.

Num. 4.

Demas desto consta, de sus prerrogatiuas y excelencias: por las diferencias con que se distingue de los demas Sacramentos. La primera, en la certeza e infalibilidad de su primero significado: porque aunque es verdad que todos los Sacramentos tienen ygual certeza e infalibilidad en significar, segun la institucion de nuestro Señor Padre IESVS, que es primera e infalible verdad; quanto al efecto, significado, puede auer materia, y forma, e intencion, y faltar la gracia: no por falta del Sacramento; sino porque el que le recibe, puede poner obice, y estoruo a la gracia Sacramental; pero en este Sacramento no puede faltar su primero significado, que es la gracia subsistente: como lo enseña el Maestro de la Escuela de los Seraficos Religiosos del Glorioso Padre San Francisco, Scoto.

Scot. in 4. dist. 8. q. 1. §. hic tria.

Num. 5.

Lo segundo se diferencia, porque la gracia, que significa la Sagrada Eucharistia, la contiene en si real y formalmente: siendo assi verdad que los demas la contienen, solo como causas instrumentales, physicas, o morales. De lo qual no disputo, por ser fuera de mi instituto.

Lo tercero. los ottros Sacramentos significan vna gracia accidental: que en si es calidad que califica y hermosea al alma, como enseñan los Doctores con santo Tomas: la qual gracia *in here* en el que la recibe, por medio del Sacramento: pero este Diuinissimo Sacramento significa primariamente, no gracia inherente, sino gracia assistente y subsistente: es a saber, el cuerpo y sangre de nro Padre y Dulcissimo IESVS, debaxo de accidentes. Num.6. *D.Thom.* 12. *q.*110.

Lo quarto, se diferencia en el modo de ser: porque los demas consisten en vso, como el baptismo, aplicãdolo se haze, y hoziendole, se fenece y dexa de ser: acabada la ablucion no queda Sacramento: y assi de los otros. mas la Sagrada Eucharistia, antes del vso, y de la comunion es verdadero Sacramento, donde se ha de obseruar con el Doctor subtil arriba citado, que en este Diuinissimo Sacramento ay dos vsos; el primero es, como camino para el Sacramento: porque como dizen los Doctores escolasticos: aquel *primum ad esse verborũ, est primũ esse Sacramenti*, el posterior es el vso del Sacramento, o recepcion del, con la qual este Diuino Sacramento se aplica a algun miembro de la Iglesia, quando comulga, y este es como via y camino para la decisiõ del Sacramẽto de la Eucharistia: porq̃ luego que el que comulga, ha digerido las especies del pan y uino, dexan de estar alli Sacramentados el cuerpo y sangre de nuestro Señor Padre IESVS: assi lo siẽte Scoto arriba citado, en aquellas palabras. *vsus enim verborum.* Num.7.

Otra diferencia pone Scoto en el mismo lugar arriba citado, diziendo; que aunque en los otros seys Sacramentos, en cada vno dellos concurreh Num.8. *Sco. vbi sup.* § *paulò superi?*

muchas

muchas cosas sensibles; que cada qual de por si no significa su Mysterio, como en el baptismo; la ablucion, y las palabras, tomada cada cosa de por si, no significa algun Mysterio: pero en este Sacramento, cada cosa de por si tiene su significacion: como el pan consagrado, què representa el cuerpo de nuestro Dulcissimo IESVS; y el vino consagrado, su preciosa sangre.

Num. 9. Finalmente, este en los demàs Sacramentos, se alça cõ el titulo de Grande. Assi lo llamò el Doctor de las gentes san Pablo, escriuiendo a su discipulo Timoteo en la primera de sus Epistolas. *Manifeste magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum in spiritu, apparuit Angelis, prædicatum est gentibus, creditum est mundo, assumptum est in gloria.* El deuoto y fiel hijo de la Iglesia ha de ser muy recatado y circunspecto en la administracion y vso de los Sacramentos; porque ellos son santos; y assi han de ser tratados con limpieça y santidad; y entre ellos ay vno, que es el Sacramento de la piedad: que en la Iglesia se reuerencia, se adora, y se guarda: Grande; porque se manifiesta en la carne: Grande; porque lo justifica el espiritu: Grande; porque se les apareciò a los Angeles: Grande, porque se predicò a las gentes: Grande; porque le ha dado credito el mundo vniuerso: finalmente, Grande; por su Gloria, por su Magestad, por su Grandeza. *Magnum est pietatis Sacramentum.* Bien se que es ordinario, entender estas palabras del Mysterio de la Encarnacion; pero en oyendo yo, *Sacramentum pietatis.* Y mas con articulo demonstratiuo como està en el Griego, *scilicet, illud Sacramentum.* Luego al punto me cautiua mi juycio, discurso, y los demas sentidos el augustissimo Sacramento de la Eucharistia, del

1. ad Thim. 3. n. 16.

cuerpo

cuerpo y ſangre de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS (piedraiman de mi coraçon) como Sacramẽto que es de piedad, de miſericordia, de ſuauidad y dulçura. *Manifeſtatum eſt in carne*: y mas que no ſolo lo entiendo de la de ſu Diuina Mageſtad, ſino de la nueſtra juntamente; pues la ſuya es viuificadora de la nueſtra; y para eſſo le inſtituyò: para que en virtud de la ſuya, reſucite la nueſtra, *Mortui enim eſtis: ſed vita veſtra abſcondita eſt in Chriſto.* Muertos eſtays (dize el Apoſtol) pero reſucitareys ſin falta alguna: porque en vueſtra carne, que ſe ha ſuſtentado con la de Dios, ſe echa de ver claramente (*manifeſtatum eſt in carne*) como el manjar verdadero, que preſerua de muerte, es la carne de Chriſto, en quiẽ eſtà vueſtra vida guardada. *Caro mea vere eſt cibus. Iuſtificatum eſt in ſpiritu.* Quando el Eſpiritu Santo le dio nombre de cena grande: *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Tambien ha ſido juſtificado en eſpiritu con los milagros, no ſolo de los tiempos del Euangelio, ſino deſde los ſiglos antiguos de antes que el Verbo baxara a ſer hombre. Y aſsi de los amigos de Iob, que con el comian a la meſa, dize Pedro Galatino. *Viderunt panem, quo ſuſtentabantur, verſum in carnem viuentem, & vinum quod bibebant conuerſum in ſanguinem, & huius officij gratia liberati ſunt à deſcenſu ad locum, qui deputatus erat illis in gehenna. Iuſtificatũ in ſpiritu.* Declarado ha eſta verdad el eſpiritu del cielo; y quien no ve con los ojos de la Fè a nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS en eſte grande Sacramento; es porque va muy de prieſſa: porque no detiene el paſſo, y conſidera: que *iuſtificatum eſt in ſpiritu. Apparuit Angelis, prædicatum eſt gentibus, creditum eſt mundo.* Que aparecio a los Angeles; lo primero, porque jamas les pa-

Ad Collo 3. n. 3.

Num. 10. *Luc. 14. n. 16.*

Petr. Gal. de arcanis, lib. 10 cap. 7.

so por la imaginacion, que Dios auia de hazer tal fuer y tan grande a los hombres: y que siendo su Diuina Magestad vn Oceano anchissimo, se auia de estrechar, qual si fuera riachuelo pequeño, recoger y correr por las azequias, atageas, y arcaduzes de aquellas especies, para fertilizar los jardines del alma, amamantandola. Que bien lo pintò Isaias en voz del Señor. *Ecce ego* (dize) *declinabo super eam, quasi fluuium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam gentium, quam sugetis: ad vbera portabimini.* Apareciose lo segundo a los Angeles, porque siempre le miran como assombrados; y que quisieran, que como Dios hizo esta merced a la naturaleza humana, la hiziera tambien a la Angelica. Assi explica a san Pedro, Phelipo Solitario, leyendo, como Griego, en aquellas palabras; *In quem desiderant Angeli prospicere*; por ver su substancia seruida, adorada, y reuerenciada de Angeles y hombres; como lo està en aquel bellissimo Altar la humana naturaleza. Esso pues es, *Apparuit Angelis. Prædicatum est gentibus. Creditum est mundo.* Esto es para confusion de los hereges, y del judio terco y obstinado. *Aspice vniuersas nationes* (dize Tertuliano) *denoragine erroris humani emergentes.* Mira que el mundo todo condena tu error, caluinista, que de puro agudo y necio afirmas, que los buenos solo comen el cuerpo de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS; y esso solo espiritualmente, y no de otra manera. *Aspice* Zuingliano, que has dado en vbiclefista; y niegas la presencia de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS en la Eucharistia, deprauas la Escritura, peruierte las doctrina de los santos. *Aspice*, mira que no ay nacion en

Isai. 66. n. 12.

Num. 11.

Phelipo Solitario, ibi.

1. Pet. 1. n. 12

Tert. lib. 6. cõtra judeos.

el mun-

el mundo que no aya confeſſado eſta verdad, deſde que ſe predicò a los Gentiles. *Aſſumptum eſt in gloria.* La Euchariſtia recibida dignamente, al miſmo Dios (dize ſan Pablo) le acrecienta ſu gloria, deſcubre ſu Mageſtad, y mueſtra ſu grandeza. Entendamos eſto; Dios la ſuya tiene pueſta en dar con liberalidad. *Qui dat omnibus affluenter, & non improperat.* De ſuerte, que el no dar Dios, es en el como violento: y el no dar vida a muchos quando pudiera, le ſaca lagrimas de ſus ojos Diuinos. *Et lachrymatus eſt IESVS.* Donde ſan Pedro Criſologo dixo: *In fremuit ſpiritu, & tota ſe viſcerum commotione conturbat, quia adhuc ſolum Lazarum, & non omnes mortuos ſuſcitabat.* Deſſea Dios darles vidas a todos los muertos; y es vna voz ſuya poderoſa para reſucitarlos: mas porque ve, que la que dà, no ha de reſucitar mas que a vno, llora: y por eſſo ſe turba. A nueſtro propoſito, la mayor gloria de Dios es dar; ſu mayor guſto, es hazer largas mercedes, fauores grandiſsimos, aunque entre eſtos entre vna vida parecida a la ſuya; vna vida Diuina, prenda de ſu mucha franqueza. En la Euchariſtia dà nueſtro muy amado Padre y Dulciſſimo IESVS quanto puede; y fauorece tanto a los hombres, que les dà ſu ſer meſmo: los Diuiniza; digaſe aſsi, pues aſsi lo dixo el Relox de los Griegos.

Num. 12.

Iacob. 1. n. 5.

Ioan. 11. n. 35

Petr. Criſol. Serm. 64.

Horologium Græcorum.

Me quoque fingendis detur, ſi audacia verbis:
Diuificat, maiusque aliquid mortalibus eſcis:
Dat mihi, &c.

Luego eſte Sacramento le acrecienta a Dios nueſtro Señor ſu gloria, deſcubre ſu Mageſtad, y mueſtra ſu mu-

ſu mucha grandeza. *Aſſumptum eſt in gloria.* Queda pues concluydo ſer eſte Sacramento mas excelente, mas digno y ſuperior a todos los otros en ſu perfeccion : aſsi de gracia, como de la gloria que por el eſperamos. *Ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus Filius Mariæ, cui ſit laus per æterna ſæcula cum Patre, & Spiritu Sancto. Amen.*

INSTITVCION VIII.

Como la etymologia deſte nombre Euchariſtia, en el Santiſsimo Sacramento demueſtra del ſu graciosſo agrado, y Diuinas virtudes, de donde ſe auiuan nueſtras eſperanças en orden a la gloria.

Num. 1.

EL Santiſsimo Sacramento del cuerpo y ſangre de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS comunmente llaman los ſantos Euchariſtia, la qual palabra es tomada dela lengua Griega, y ſe compone de Eu, que ſignifica, bonum : y Charis, que quiere dezir Gracia : y aſsi Euchariſtia, tanto vale como buena gracia. Y no qualquiera gracia, ſino vna gracia ſubſiſtente y ſubſtancial, como lo es la perſona del Hijo de Dios, a quiẽ ſan Pablo llamò eſpiritu de gracia, quando eſcriuiendo a los Hebreos tratando deſte Sacramento, les dize. *Quanto magis putatis deteriora mereri ſupplitia, qui Filiũ Dei cũculcauerit, & ſanguinem teſtamenti: pollutum duxerit, in quo ſanctificatus eſt, & ſpiritui gratiæ contumeliam fecerit?*

Paul. ad Hebreos, cap. 10. n. 29.

Habla

Habla del herege, que auiendo recibido el Sagrado baptiſmo, por el qual en virtud de la ſangre de Ieſu Chriſto fue ſantificado, y purgado de ſus pecados, engañado de ſu falſo eſpiritu, apoſtata de la Fè, teniendo en poco la ſangre deſte Diuino Señor, como ſi fuera ſangre maculada, o ſangre comun y baxa, qual era la que antiguamente ſe ofrecia en los ſacrificios de los animales. Eſte tal (dize el Apoſtol) haze injuria grauiſsima al eſpiritu de la gracia, que es la perſona de nueſtro Señor, que es el eſpiritu infinito de aqueſte Sacramento, que ſe llama buena gracia, o Euchariſtia, que es lo miſmo, que vna gracia excelente y ſuperior a toda gracia criada.

Ay vn genero de piedra (ſegũ Ambroſio Calepino) que llaman *Chariſteum*, dicho de la miſma palabra Griega *Charis*, de la qual ya diximos que ſe componia la palabra Euchariſtia. Eſta piedra es de color verde, como la eſmeralda, que es vna piedra precioſa, que tiene quarto lugar en el edificio de la ciudad ſanta de Hieruſalem la celeſtial; cuyo color es verde, y el mas fino que imaginar ſe puede, de muchas virtudes, y admirables propriedades, que refieren ſan Iſidoro, Plinio, y otros autores. Deſta piedra pues ſe dize, que es muy agradable a la viſta, y que de tal manera deleyta y conforta los ojos, que quando eſtan canſados, y como enflaquezidos de mirar otras coſas, con mirar la hermoſura de la eſmeralda, quedã recreados y fortalezidos. Las mejores eſmeraldas, dize Plinio que ſon las que ſe deſcubren con el viento cierço, en los arenales de Scythia. Eſta piedra llamada Chariſteo, y la otra a quien ſe aſſemeja en lo verde de ſu color, que ſe dize jaſpe, ſon vn admirable ſymbolo del San-

Num. 2. *Ambr. Calep.*

Num. 3. tiſsimo Sacramento de la Euchariſtia. Porque el jaſpe por lo verde q̃ es ſu color natiuo, ſignifica la eſperãça, la qual nueſtro Dulciſsimo Padre IESVS reformò en noſotros, con eſte Myſterioſo Sacramento. Y de aqui es, que para ſignificacion deſta verdad canta la Igleſia en las viſparas de la feſtiuidad del cuerpo Sagrado de nueſtro Señor, en vna Antiphona, aquellas palabras tan ſignificadoras deſta eſperança; *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Eſto miſmo ſignifica el nõbre y titulo q̃ tiene eſte Sacramẽto, *Myſteriũ fidei*, nõbre cõ q̃ Chriſto dio aſsiẽto a eſta piedra precioſa y Diuino jaſpe, enel edificio de ſu Igleſia, enel qual titulo ſe incluye la eſperãça, q̃ tiene a la Fè por ſubſtãcia ſuya, y fundamẽto radical donde ella tiene ſu apoyo; como dize ſan Pablo, *fides eſt ſubſtãtia ſperandarũ rerũ.* Que fue dezir, q̃ las coſas q̃ eſperamos ſõ tã grãdes; q̃ para creerlas fue neceſſaria vna virtud Teologal, qual es la Fè.

Paul. ad Heb. cap. 11.

Deſta piedra de jaſpe ſe dize, que es muy agradable a la viſta, y que quando eſta ſe cãſa de mirar otras coſas, con poner los ojos enel jaſpe deſcanſa, y ſe purifica. O piedra de mis eſperanças! ò jaſpe Diuino del cuerpo de mi Señor y Dulce Padre IESVS! y quanto agrado recibe mi alma, quanto deſcanſo la viſta de ſus ojos, que ſon entendimiento, y voluntad, juntamente con la memoria del amor, con que vueſtra Mageſtad quiſo quedarſe debaxo de los accidentes de pan y vino, para que entrando en lo intimo de nueſtros coraçones (como entra el manjar) ſe vnieſſe mas entrañablemente cõ noſotros, que es proprio de quien ama, querer eſtar vnido intimamẽte con el que ama, y aſsi ſan Iuã Chriſoſtomo dize, quã cerca, quan jũtos, quã vnidos cõſigo nos quiſo tener. Y los ſantos

Chryſoſt. hom. 60. ad popul.

Pōtifices Vrbano Quarto, y Clemente Quinto en la *Clemētina vnica de reliquijs*, exclaman (diziendo:) *In hac itaq; ſacratiſsima commemoratione ad ſunt nobis ſuauitatis lachrymæ ſimul, & gaudiū, quia in ea, & congaudemus lachrymātes, & lachrymamur deuōte gaudētes, lætas habēdo lachrymas, & lætitiā lachrymātē, nā cor ingenti per fuſum gaudio, dulces per oculos ſtillat guttas.* Llenos de gozo ſuaue eſtamos (dizē los dos Vicarios de Chriſto) en eſta ſacroſanta comemoraciō (Señor) de tu ſagrado cuerpo, yjūtamēte eſtā nros ojos llenos de lagrimas; cō grāde gozo lloramos, y cō lagrimas nos gozamos, teniēdo juntamēte lagrimas q̄ ſe alegran; y alegria q̄ deuotamēte llora, porque nueſtro coraçō lleno de grāde dulçura deſtila por los ojos dulces lagrimas. Veys lo agradable, lo dulce deſte Diuino Sacramēto? Veys el deſcāſo de la viſta? Que mayor deſcanſo puede ſer para el q̄ ſe halla cargado de algū humor grueſſo y nociuo, q̄ hazer euaciō del corrimiēto penoſo q̄ le cauſa dolores y tormētos? Eſto pues haze en noſotros eſta piedra agradable del cuerpo de nro Señor, q̄ deſcarga nra alma de los malos humores de la culpa, y hallādoſe deſcargada, q̄da ſu viſta purificada y alegre. Por eſſo ſe llamò eſte Diuino Sacramēto, *germinans virgines*; porq̄ de tal ſuerte reduze al alma a la pureza dela ſantidad, como ſino vuiera ſido corrompida jamas de la culpa. *Hoc eſt corp⁹ meū quod pro vobis tradetur, & hic eſt ſanguis me⁹, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remiſsionē peccatorū.* Y ſi por el ſe remitē y perdonan los pecados; por el ſe purificā los ojos del alma, como por la piedra de jaſpe los del cuerpo. Ay piedra pues mas agradable que el Santiſsimo Sacramento del Altar? pues limpia y purifica el alma de las culpas. *Purgationem peccatorū faciens.*

Vrb. IIII. & Clem. V.

Num. 5. Las mejores esmeraldas, dize Plinio que son las q̃ se descubren con el viento cierço. Esta piedra preciosa del cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS, descubre mas su fineza, con el viento aquilonar y cierço de aquella noche, quando le instituyò su Diuina Magestad. Deste viento se dize en el Ecclesiastico de su rigor y inclemencia. *Frigidus ventus aquilo flauit & gelauit cristallus ab aqua, super omnem congregationem aquarum requiescet, & sicut lorica induet se aquis, & deuorabit mõtes, & exuret desertum, & extinguet viride sicut igne.* Este viẽto yela las aguas, y las haze como cristales; los arboles en su presencia, como si fuera vn fuego se quemã; a los montes se traga, secando sus matas y flores; los animales se encogen, y esconden de su presencia: pues con este viẽto tã riguroso y desabrido, se descubriò la piedra mas fina que tiene el edificio de la triunfante y militante Iglesia, fuertemente soplaua el cierço de las persecuciones, elados y conuertidos en cristales veniã los rios de las tribulaciones de vuestro coraçon Señor y Padre nuestro amorosissimo, pues sola su vista, quãdo estauades a la ribera para passarlos, os hizieron sudar gotas de sangre; de donde dixistes. *Quoniam tribulatio proxima est*; pero estas aguas eladas, y mas que cristal, y este viento cruel y riguroso cierço, no pudieron impedir el grande resplandor de vuestra Sagrada caridad, ni pudieron empañar la fineza del jaspe fino de vuestra Sagrada humanidad, antes quedò mas clara y resplandeciente, prometiendonos en la fineza de sus altissimos resplandores firmissimas esperanças de grandes bienes, quales son los augmentos de la gracia que por este Diuino Sacramento de la Eucharistia alcança el alma.

Eccles. 43 n. 22.

Psal. 21. n. 5.

Deſta gracia parece que hizo mencion Salomon, en el capitulo primero de los Prouerbios, inſtruyendo vn mancebo en virtud y honeſtidad, dize pues. *Audi fili diſciplinam Patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ, vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Hijo mio, obedece los preceptos y conſejos de tu padre, y de tu madre, y no deſprecies ſus leyes, porque ſi tu aſsi lo hizieres, la gracia de Dios, o (como expone Lira) la corona adornarà tu cabeça; y tu cuello ſerà enjoyado cõ vna cadena de finiſsimo oro. El ſentido literal deſte lugar, dexando otros pareceres, es que ſe haze aluſion en el, a la coſtumbre que tuuieron los antiguos (ſegun refiere vn docto) de vſar de corona, y de cadena quãdo premiauã y hõrauã a las perſonas q̃ por ſus obras ſe haziã famoſos, dignos de hõra y gloria. De aqui es lo q̃ refierẽ en las Diuinas letras, de como Pharaon, quãdo hizo a Ioſeph vice Rey, y ſu lugar teniente, dãdole poteſtad en ſu Reyno, ſe quitò vn anillo de ſu dedo, y la cadena que traia al cuello, y ſe la dio, enriqueziendo ſus manos, y adornando ſu cuello. Y en el libro de Eſdras ſe dize como el Rey Dario prometio lo miſmo en cierto certamẽ de letras. *Dabit illi Rex Darius Dona magna, purpura cooperiri, cidarim byſsinam, & torquẽ circa collum, & ſecundo loco ſedebit à Dario, propter ſapientiam ſuam, & cognatus Darij vocabitur.* Y Nabucho Donoſor dixo tambien a Daniel. *Purpura veſtieris, & torquem auream circa collum tuum habebis, & tertius in Regno meo princeps eris.* De donde conſta que la cadena fue antiguamente inſignia de Principado, aſsi como la corona: verdad es, que no ſe atendia tanto a la poteſtad para dar eſtas inſignias y honras, quanto a la ſabiduria que acõpañaua a la poteſtad, y aſsi la corona ſola

Num. 6.

Prou. 1. n. 3.

Num. 7.

Salazar ibi.

Gen. 42. n. 42

3. Eſd. 3. n. 6.

Dan. 5. n. 16.

era insignia de potestad. Pero junto la Corona y la cadena representaua potestad de sabiduria.

Num. 8. Aora pues biẽ: este cõsejo q̃ dà Salomõ (hijo procura obedecer a tu padre y a tu madre, y no dexes de guardar sus leyes y preceptos: porq̃ sin duda por esse camino seràs Principe; te hõrarà cõ las insignias de potestad y de sabiduria) no vẽdra fuera de proposito explicarle de los q̃ reciben la Sagrada Eucharistia; mas pienso les viene muy a pelo, y cortado a su medida a estos q̃ obedecen la doctrina q̃ dà el Padre de todo lo criado, y son obseruãtes de sus leyes y cõsejos, para recibir dignamẽte la Sagrada Eucharistia: porq̃ a los q̃ assi lo hizierẽ, se les daràn las insignias de Reyes, y de sabios, q̃ a los antiguos se dierõ: aunq̃ a estos mas auẽtajadas, segũ aq̃llo del Apocalipsi. *Apoc. 3. u. 12* *Qui vicerit faciã illũ columnam in Tẽplo Dei mei.* La columna siempre ha sido symbolo de Reyes; como lo dixo Oracio.

Orat. apud Pierium, lib. 49. verbo, colũna.

Metuere fortunam, Injurioso ne pede proruat,
Stantem columnam, Atque ita sublimi dejiciantur loco.

Y san Laurẽcio Iustiniano dio a entẽder la verdad desta significacion. *Laur. inst. de disciplina, & perfect. monast. cap. 14.* *Fit quoque ex ipsa sumptione cõtra diabolum armatio, & cœlestis Regni largitio.* Donde a nuestro Dulcissimo IESVS Sacramentado llama Reyno, el santo. Rey es el que come Sacramentada la carne, y bebe su sangre, porque al darsela, le dan vn Reyno entero, vna corona. Esto significan tambien aquellas palabras de la Sabiduria. *Sap. 5. u. 17.* *Ideò accipient Regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini.* Si queremos reparar en aquella palabra, *accipient*, parece corresponder a la otra de su Diuina Magestad. *Isai. 28. u. 5.* *Accipite, & comedite: hoc est corpus meum.* Pues aun mas la declarò Isaias. *In illa die* (dize) *erit Dominus exercituum corona gloriæ (in gloria) &*

ſertũ exultationis reſiduo populi ſui. Es verdad que ſe puede entender de la gloria y eſtado beatifico eſte lugar, pero porque alli la corona de la gloria es Dios, ſegun el ſer Diuino, le entiendo yo del eſtado de la Igleſia Militante; y del dia deſta vida preſente, y aſsi fauorece eſta interpretacion el Chaldeo, diziendo. *In illo tempore erit Chriſtus Domini exercituum, in coronam gaudij, & in diadema.* Quando llegue el dichoſo tiẽpo del Euangelio, el miſmo Chriſto ſerà corona de quien lo recibiere. *Et addatur corona capiti tuo, & torques collo tuo.* Pero leamos, como lee la vulgata. *Vt addatur gratia capiti tuo.* O digamos conforme a la ethymologia del nombre deſte Sacramẽto, q̃ es Euchariſtia *ſeu bona gratia. Et torques collo tuo.* Por eſta cadena podemos entẽder tãbien el braço de nr̃o muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, el qual ſe nos echa al cuello, quãdo le recibimos en la Euchariſtia, porq̃ de verdad es ſu Diuina Mageſtad braço q̃ nos abraça cõ amor de Padre, y cõ Sabiduria de Dios, reconciliãdonos cõ el Padre Eterno. *Erat Deus: ideſt Pater in Chriſto, mũdũ reconciliãs ſibi.* Y quãdo recibimos la Sagrada Euchariſtia, entõces tãbiẽ ſe verifica del q̃ ſe nos pone en nr̃a cabeça la corona de gracia q̃ dize Salomõ. *Et addatur gratia capiti tuo.*

Verſion Caldea.

2. Cor. 5. n. 19

Vna duda ſe ofrece aqui cerca del lugar citado de Iſaias. *Erit Dominus ſertum exultationis.* Y es como ſiendo eſte Sacramento (como es) memoria, y recordaciõ de la paſsion de nueſtro Dulciſsimo IESVS, de ſu muerte, y de ſu Cruz; ſegũ que ſu Diuina Mageſtad lo dixo a los ſuyos: *Hæc quotieſcũque feceritis in mei memoriã facietis.* Y deſpues ſan Pablo. *Quotieſcũq; mãducabitis panẽ hũc & calicẽ bibetis, mortẽ Dñi annũtiabitis:* y auiẽdo ſido ella tã triſte, y de dolor tã acerbo, acõpañada

Num. 9. Iſai. 28. n. 5.

1. Corint. 11. n. 26.

de vn

de vn sentimiento y lagrimas tan en general de todas las criaturas, que hasta los Angeles lloraron amargamente. *Angeli pacis amare flebunt.* Como pues en su recepcion y celebracion de la Eucharistia se nos profetiza tanto contento, tanto regozijo y gloria? A esta dificultad, que vn docto propuso, y se respondio a si mismo; se satisfaze con lo que quenta Iosepho en los libros de bello Iudaico; dize pues, que aborreciendo notablemente el Emperador Tiberio Cesar a Herodes Agrypa, por sus particulares intereses y pasiones, dio con el en vna carcel, aherrojandole entre los galeotes con vna cadena al cuerpo, con grillos y esposas a sus pies y manos. En el interdeste encuentró tan notable y apasionado, acierta a morir Tiberio Cesar: entra en su lugar Reynando Cayo Caligula; mejoròsele la suerte à Herodes: al fin con fauores el nueuo Emperador vista su inocencia, no solo le dio por libre; mas le coronò por Rey: y diole juntamente las tetrarchias de Philipo, y Lisania; y vltimamente, entre otras dadiuas y presentes que le embiò fue, vna cadena de oro, del mismo peso que tenia la otra de hierro, con que el auia estado aprisionado: la qual Herodes hizo colgar en el Templo para perpetua memoria de la triste fortuna que auia corrido en poder y prision de Tiberio su capital enemigo, y de la alegre que al presente gozaua. Las palabras de Iosepho son. *Aureã vero Catenam, quam ei dederat Caius, eiusdem põderis ferreæ Catenæ, quã manus eius obligatæ fuerunt, in Templo suspendit, vt tristis fortunæ memoriam reuocaret, & testimonium de rebus melioribus perhiberet.* Con esto se respõde a la duda propuesta. Este Diuinissimo Sacramento es memoria de la muerte y pasion del Hijo de Dios nuestro muy

Isai.33.n.7.

Ioseph.de bell. Iudai.

amado

amado Padre y Dulciſsimo IESVS, y de los grillos que apriſionaron ſus pies, de las eſpoſas que atarō ſus manos, y de todos los demas tormentos, a que la inuidia fiera de ſus crueles enemigos le condenò injuſtamente: pero deſpues que por ſu reſurreccion glorioſa ſe mejoraron las ſuertes, y el Eterno Padre le coronò por Rey del cielo y tierra, dandole el gouierno del vniuerſo; quiſo dexar entre los ſuyos eſta memoria, para colgarla en el Templo de ſu Igleſia, y al cuello de cada vno de los q̄ dignamēte le reciben: y q̄ ſea eſte Sacramento como cadena de oro de ineſtimable valor, y precio infinito. *Eiuſdem ponderis*: del miſmo peſo, valor y quilates en tribulacion, y en gloria: porque lo miſmo ſe ofrece aqui en eſte Santiſsimo Sacramēto, que ſe ofrecio en la Cruz. Aqui ſe repreſenta toda la paſsion de nr̄o Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, ſus dolores, trabajos, y lagrimas, y en el miſmo eſtan ſu humanidad, y Diuinidad, y todo lo que Dios es, puede y vale. Solo eſtà la diferencia, en que en el caluario fue cadena de hierro, dura, peſada, y amarga: ya aqui lo es de oro, dulce, agradable, y de gloria: porq̄ alli fue el ſacrificio cruento; y aqui incruēto. Quedeſe pues eſta cadena acà en el Templo, en la cuſtodia colgada al cuello del que como ſabio la merece y recibe en premio. *Vt triſtis memoriam fortunæ reuocaret, & de rebus melioribus teſtimonium perhiberet.* Para memoria perpetua de aquella paſsion Sagrada: pero porque ya paſſò, y aora tienen diferente eſtado las coſas; pues eſtà ſu Diuina Mageſtad inmortal e impaſsible, ſea de oro eſta cadena, repreſenteſe cō alegria. *Erit Dominus in coronam gloriæ, & ſertum exultationis.* Lleue corona de gracia el que le recibe, y cadena de oro de amor y ca- Num. 10.

ridad,

ridad; con que passe cõ honra y cõ Magestad de Rey, desta vida presente a la eterna de la gloria, *Quam nobis concedat Iesus Christus Dominus noster. Amen.*

INSTITVCION IX.

Como la Sagrada Eucharistia se llama cena: y en quantas maneras se puede entender la parabola de san Lucas, cap. 14.

Luc. 14. n. 16

SAN Lucas en su Sagrada historia Euãgelica propone vna parabola de vn hõbre; alqual no le dà nõbre: solo dize, vn quidam. *Homo quidã fecit cænã magnã, & vocauit multos.* Por esta cena podemos entẽder el Mysterio de la inefable Encarnacion del Hijo de Dios: al qual todos en el fin del mundo han de sugetar los cuellos de sus entendimiẽtos, creyẽdo tãbien en nuestro Señor Padre IESVS los judios, que oy dia estàn proteruos e incredulos, en no recibirle por el Mesias verdadero.

Num. 1.

Estos pues conociendo el error en que viuen, en el tiempo proximo al juyzio final, reconoceràn a su Diuina Magestad por su Rey, y su legislador. Y recibiràn su ley, y su Sagrado Euangelio: porque la consumacion del mundo no serà, *Donec plenitudo gentium intret. Et tunc Israel saluus fiet, &c.* Y entonces se verificarà la sentencia Euãgelica. *Tunc erit vnus pastor, & vnum ouile ouium.* Por lo qual serà nuestro Dulcissimo IESVS, y su Euangelio en los vltimos dias del siglo, como vna cena, aparejada y dispuesta para la salud de todos. Y todos

Roman. 11. n. 25.
Ioa. 10. n. 16.

aquellos,

aquellos, que por Fè le recibieren, tendran derecho à la cena de la gloria. Podemos entender tambien eſta cena de la Sagrada Euchariſtia, que para todos eſtà apercebida, no menos que la Encarnaciõ del Hijo de Dios: o de la cena que vltimamente a ſus eſcogidos harà Dios en la gloria.

Hora pues bien, ya q̃ eſtamos ſentados a la meſa, y todas eſtas cenas ſõ d' guſto tã ſuaue para el alma, ſerà biẽ q̃ vamos probãdo de cada vna deporſi: y comẽzemos por la vltima, q̃ es la cena de la gloria, q̃ deſta explica Euthimio eſta parabola. *Cœnã magnã inefabilẽ Regni Dei, fruitionẽ vocauit, quod finẽ neſciat: & quia ille dixerat; Beatus qui mãducabit panẽ in Regno Dei.* A la fruycion de Dios, q̃ gozã los biẽauenturados en la Patria de la gloria, llamò ſan Lucas: Cena grãde. El *quidã homo*, es Dios; q̃ por ſus efectos tiene en la Sagrada Eſcritura muchos nõbres. Por la fortaleza, ſe llama, Leon: y por la miſericordia, Hõbre: y porq̃ aũ el mũdo no conoce a eſte grã Señor, ſe pone ſin nõbre en eſte Euangelio. Auñq̃ otros dizẽ, q̃ eſte *quidam homo*, es nro Señor Padre IESVS, porq̃ en el fin de la parabola ſe dize. *Dico autẽ vobis, quod nemo virorũ illorum, qui vocati ſunt guſtauit cœnam meam.* Y ſegun eſte parecer, hombre en eſta parabola ſignifica propriamente al Hijo de Dios, que ſegun la naturaleza aſſumpta, es verdadero hombre.

Cõ grãde acuerdo ſe compara la gloria a eſta cena grãde, porq̃ no es otra coſa la biẽauẽturãça obiectiua, q̃ el miſmo Dios ſumo biẽ, q̃ de ſu naturaleza es bienauẽturado; y por participacion nos comunica a noſotros ſu bondad inmenſa, y bienauenturança eſſencial, y aquel ſumo bien miſmo que a Dios es natural. Y de aqui es, que como noſotros no podemos en eſta vida

Num. 2.

Euthim. cap. 54. in Lucam.

conocer

conocer perfectamente este sumo bien; por esso nos le propone y declara el Espiritu Santo por las cosas criadas: de suerte que como nosotros conocemos mediãte los sentidos y potencias exteriores y sensibles; assi por cosas sensibles y materiales nos declara las insensibles y espirituales; y por tãto ya se compara el Reyno de los cielos, a la Margarita y preciosas piedras; ya al rico tesoro: cosas que nuestro entendimiento alcança, mediante la vista. Otras vezes se compara a las cosas que entran en el entendimiento por el oydo. Y assi san Pablo dize: *Audiui arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Otras por la potentia del olfato: de donde se dize de la Sabiduria de Dios. *Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Y en otra parte. *Post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Por la potencia del tacto. *Osculetur me osculo oris sui.* Y luego. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Y finalmente por el gusto. *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus Regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam, in Regno meo.* Y en otro lugar. *Adipe frumenti satiat te.* Assi pues en esta parabola la gloria se cõpara a vna cena esplendida y sumptuosa. Y dasele nombre de cena a la gloria, para que se entienda como este sumo biẽ se vino a dar a los hombres enla tarde del dia postrero, que fue el tiempo del Euangelio, y venida del Hijo de Dios al mundo. Porq̃ hasta que su Magestad murio, no se abrieron las puertas del cielo, ni entraron en el los combidados. Y siẽdo esta hora y tiempo dela muerte la postrimera hora del siglo, y de la duracion del mundo, vispera de la vida bienauenturada, y sin fin; viene muy bien, que a la felicidad de la gloria de los bienauenturados se le dé nombre de cena grande.

Matth. 13. *n.* 44.

2. *Corint.* 12. *n.* 4.

Eccles. 24 *n.* 20.

Cant. 1. *n.* 4.

Ibi, n. 1.

Ibi, n. 7.

Luc. 22. *n.* 29

Psalm. 147. *n.* 14.

Dizese

Dizeſe tãbien *Cena magna*, grãde cena, no ſolo porq̃ el q̃ cõbida a ella es grãde. *Magnus Dñs, & laudabilis nimis.* Ni ſolo porq̃ el mãjar es eterno, en ſu duracio, q̃ es el miſmo Dios, de quiẽ ſe dize por Iſaias. *Ecce ſerui mei comedẽt; & vos eſſurietis: ecce ſerui mei bibẽt; & vos ſitietis: ecce ſerui mei lætabũtur; & vos cõfundemini.* Sino q̃ tãbiẽ ſe dize grãde, por la grãde capacidad del lugar. *O Iſrael quã magna eſt domus Dei, & ingẽs locus poſſeſſionis eius: magnus eſt, & nõ habet finẽ, excelſus, & immẽſus.* Y tãbiẽ ſe llama grãde, por la dulçura grãde q̃ incluye eſta cena de la gloria. *Quã magna multitudo dulcedinis tuæ Dñe, quã abſcõdiſti timẽtibus te, perfecti eis qui ſperãt in te.* Eſte guſto no incluye faſtidio; porque ſiempre acõpaña vna miſma proporcion al guſto, en orden al manjar: de cuya variacion ſuele enfadar. Pero es mucho de notar, q̃ eſte mãjar no le conuertimos en noſotros; ſino que el nos conuierte en ſi miſmo: porque Dios es manjar en ſi; y a los bienauenturados comunica ſus propriedades, de la manera qne vna piedra precioſa comunica ſu ſer a la potencia viſiua que la mira, ſin que la potencia conuierta en ſi a la miſma piedra. Num.3. *Pſal.47. n.2.* *Iſai.65. n.13.* *Baruch.3. n.24.* *Pſal.30. n.20.*

Y finalmente ſe llama cena grande; por el grande precio que cueſta, pues ſu poſſeſsion la adquieren los ſantos con tantas y tan grandes penalidades, y con tantos y tan grandes martyrios y tormentos los martyres: y el que no ſe halla digno de eſta cena, le cueſta el carecer della, grandes y eternas penas. Eſta cena es honeſtiſsima, y agena de todo deſorden: porque es nueſtro vltimo fin, a la qual ſe hã de ordenar nueſtras obras, la Fè, y los demas dones: porque ſegun el augmento dellos, es en la Patria el crecimiento de la gloria, y la dulçura del manjar. Num.4.

Num. 5. Este es el sentido literal desta parabola: pero puedese estender al Sacrosanto Sacramento de nuestra Eucharistia, instituydo por nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS: el qual de tal suerte es hombre; que juntamente es Dios verdadero: y de tal suerte es Dios; que es juntamente hombre: aunque muy ageno de todo pecado; porque fue predestinado para quitar nuestros pecados; como cordero inmaculado. Aquesta cena tomò su Diuina Magestad antes del sueño de la muerte: y nos la dexò a nosotros por viatico para el cielo. Es cena grande, por la grandeza del manjar, que es el cordero, que quita los pecados del mundo; contiene lo mejor del cielo, que es la Diuinidad: y lo mejor de la tierra, que es la humanidad, el pan de vida que se dà en esta cena a manera de Diuino Mannà, incluye todo delectamento, toda gracia, toda virtud, hartura y descanso del alma.

Num. 6. Es tambien cena grande, por la grande caridad de su instituydor, que es nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, de quien dixo su Euangelista san Iuan. *Ioan. 13. n. 1.* *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo, in finem dilexit eos.* Dando en esto grauissimas muestras de amor. Es grande en la duracion del tiempo: porque desde el punto de su institucion, hasta la fin del mundo està puesta y aparejada esta mesa franca para todos los fieles: y el manjar tan fresco, tan sabroso, tan entero, como aquella noche en q̃ los Apostoles le recibieron de la mano de su Autor. Es grande esta cena, por la frequencia de los pueblos que a ella se sientan, que por muchos que le reciban, no se consume, ni acaba. Finalmente grande cena en las figuras antiguas, que le representaron; porque fue figurada en el

ſacrificio de pã y de vino, que ofreciò Melchiſedech: en el Mannà, en el cordero Paſqual, en los panes de la propoſicion, en la flor de la harina, en el pan, y en el azeyte, que perpetuamente ſe ofrecian en ſacrificio; y en el pan ſubcinericio de Helias, y en otras muchas figuras. En todas eſſas ſe repreſentò eſta grande cena, como en figura ſin cuerpo: mas aora eſtà repreſentado en la Euchariſtia; no como en pura figura, ſino como en ſombra, que contiene en ſi real y verdaderamente al miſmo Dios y hombre verdadero: ay eſtà eſcondido nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, porque aquellas eſpecies accidentales, figuras, o ſignos ſon, que encierran en ſi lo figurado, o ſignificado: ay eſtà oculto el manjar, que deſpues, quitada la cubierta, ſe ha de manifeſtar en la gloria: y ſe ha de proponer a manera de manjar, para dar a todos los bienauenturados verdadera hartura; de la qual dixo Dauid. *Tunc ſatiabor cum apparuerit gloria tua, ad quam ipſe nos perducat. Amen.*

INSTITVCION X.

Como el Santissimo Sacramento de la Eucharistia es la casa que para si edificò la Sabiduria de Dios, donde combida a todos sus fieles con el manjar regalado de su carne, y bebida celestial de su sangre.

Prou. 9. n. 1.

VENTA el Sabio en sus Prouerbios, como la Sabiduria de Dios edificò vna casa para su habitacion y morada. *Sapientia ædificauit sibi domum; excidit colũnas septem*; y labrò siete columnas para su edificacion. No entiendo yo este lugar de la edificacion del Templo de Ierusalem, fabricado sobre columnas, sin numero, donde se ofrecia a Dios victimas, sacrificios, y holocaustos, aunque està baptizado en las Sagradas letras con titulo de casa de Dios, como para si lo entienden los Hebreos. Ni por nombre de Sabiduria, entiendo yo aqui la ciencia vniuersalmente, como la entendieron los referidos de Origenes, cuyas siete columnas dixeron, que eran las siete Artes liberales. Ni por esta casa entiendo yo al presente, el anima del justo, como entendio san Atanasio, cuyas columnas dixo tambien san Buenauentura, que son las siete virtudes que refiere en su Canonica Santiago. *Sapientia, quæ desursum est, primum quidem pudica est: deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiẽs, plena misericordia, & fructib⁹ bonis, nõ iudicãs sine simulatione.* Ni entiẽdo yo por esta casa la humanidad Sagrada de nuestro Señor Padre IESVS, como la entendieron Anastasio Nisseno, y san Ambrosio; la qual formò y ocupò el Verbo de Dios embiado, haziẽdose hõbre.

Num. 1.

Origen. ibi.

Athan. in oratione contra Arrianos. in Cõcil. Nizeno. Iacob. 3. n. 17 Anast. Nic. q. 4. in Sacram. scripturã Ambros. l. 3. de fide. cap. 7.

Mas

Mas segun mi pensamiento; esta casa es la Iglesia, cuerpo mistico, y Esposa del Cordero; edificada con su preciosa sangre. Deste parecer es san Gregorio Magno; y dize, que por las siete columnas que la Sabiduria labrò para esta casa, y su edificio sumptuoso, son significadas las siete Iglesias, que refiere san Iuan en su Apocalipsi. Dize pues assi. *Ioannes septem Ecclesijs scribit, vt vnam Catholicam, septi formis gratiæ spiritu plenã, designaret.* Estas (dize) son las columnas, de quien Iob dixo. *Columnæ cœli contremiscunt ad nutum eius.* Conuiene san Augustin con esta exposicion. Salonio entiende, que estas siete columnas son los santos Doctores. *Columnæ autem domus huius sunt Doctores sancti, quæ columnæ bene septem esse dicuntur; quia sancti Doctores repleti sunt septi formi gratia Spiritus Sancti.* El autor del imperfecto siente, que estas columnas son aquellos siete espiritus, de quiẽ haze mencion san Iuan en su Apocalipsi, los quales euydan desta Iglesia de Christo. Hugo Cardenal dize, que son los Apostoles embiados por las quatro partes de la tierra a predicar el Mysterio de la Sãtissima Trinidad. Y el doctissimo Nicolao de Lira dize, que significã los siete Sacramentos de la Iglesia.

Greg. lib. 12. Morali, c. 17.

Apoc. 1. n. 11

Iob 26. n. 11.

Aug. qq. noui, & vetens testamenti. q. 52

cap. 4.

Salonio, ibi.

Hug. ibi.

Lyra, ibi.

Entre tan grande variedad de sentencias, dos exposiciones vltrammẽte me parece que incluyẽ el sentido literal deste lugar, quanto a aquellas palabras. *Sapientia ædificauit sibi domum.* La vna es de san Augustin, que dize, que esta casa es la Virgẽ Maria nuestra gran Reyna y Señora por entero edificada de la mano de Dios, tan adornada de columnas, de virtudes, que es imposible hallar alguna tacha que poner en su edificacion. porque basta dezir que la edificò la sabiduria, para si solamente, que otro ninguno no pudo

Num. 2.

morar en ella: porque era el Palacio Real del perfectissimo Salomon. Deste parecer es, san Agustin; y Pseudo Augustino; san Bernardo; san Atanasio; san Ambrosio; san Ignacio; san Geronimo; el sapientissimo Idiota; el deuoto Arçobispo de Toledo, defensor acerrimo de la Virgen, san Ildefonso.

La segunda exposicion literal desta casa que labrò para si la Sabiduria de Dios, expone della, que es el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Deste parecer son, san Cypriano; san Ambrosio, san Chrisostomo; san Anastasio Nisseno; santo Tomas; y Hugo Cardenal. Para cuya inteligencia se ha de notar, que este nõbre, *Domus*, en este lugar no significa casa grande y sumptuosa, sino lo mismo que, *Cœnaculum*: vn cenador y lugar particular, y apartado en la casa para comer, o cenar; sentido y significacion de la palabra, *Domus*, no agena de las Diuinas letras. *Introduxit me rex in cellam vinariam*, (dixo alla la Esposa) donde lee el Hebreo. *In Domum vini*: aqueste es, en el cenador donde estaua aparejado el banquete, y los regalados manjares que se auiã de comer, y vinos preciosos que se auian de brindar. Y de la misma suerte vsauan tambien en las casas otros sitios apartados, para lamentarse, y llorar sus desgracias y pecados. De donde dixo el Ecclesiastico. *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij*. De forma, que acostumbrauã los antiguos en sus casas dos retretes y apartados; vno para los combites, y otro para los llantos. Assi vemos que Dauid se encerrò en vn retrete para llorar a vn su hijo. *Et ieiunauit Dauid ieiunio, & ingressus seorsum, iacuit super terram*. Aquella palabra; *seorsum*, es lo mismo que vn lugar apartado. Y como nota Ciaconio de Triclinio

Cant.2.n.4.

Eccles.7. n.3.

2.Reg.12. n.19.

Ciacon.Tricli.

Romano,

Romano, tambien vsan los Griegos llamar a los cenadores, *Domus*. Desto pues se colige, que la casa q̃ edificò para si la Sabiduria, no fue casa sumptuosa; sino vn lugar segregado, apartado y hecho en la casa grande y sumptuosa de la Iglesia, que son los accidentes de pan y vino, donde nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS se encerrò para celebrar el combite de su carne y sangre con sus hijos los Fieles. Las siete columnas desta casa son los Doctores santos, que siendo ellos columnas firmes por la Fè, su doctrina es el guardapolvo deste manjar soberano, con que le defienden del polvo del error de los hereges; que assi ellos, como su falsa doctrina son cõparados al polvo. *Non sic impij, nõ sic* (dixo Dauid) *sed tamquam pulvis quem projicit ventus à facie terræ.* Y auia dicho primero, que aquel varon es bienauenturado, que no se sienta en la cathedra de pestilencia: que es la enseñança de los hereges. Hazese en esto alusion a la costumbre, que tambien los antiguos tuuieron en sus combites esplendidos, y sumptuosos; de tener el lugar de la cena, o combite, rodeado de vistosas y preciosas columnas, con tal artificio dispuestas, y situadas, que sobre si sustentauan gallardos pauellones, y preciosos lienços, a modo de pauimentos, labrados con admirables labores, con que quedauan los manjares libres del polvo, y de toda impuridad que les pudieran caer. Es a mi parecer selecto para este proposito aquello de Esther. *Et pendebant ex omni parte tentoria æreij coloris, & carbasini, & hyacinthini, sustẽtata funibus byssinis atq; purpureis, qui eburneis circulis inserti erant, & columnis marmoreis sulciebãtur.* Lugar insigne para este intẽto; especialmente, si añadimos la version de los Setenta Interpretes, q̃ dize assi.

Psal. 1. *n.* 4.

Esther. 1. *n.* 6.

Version de los Setenta.

Byssinis, & carbasinis extensis super funibus hyssinis, & purpureis, super cubos aureos, & argenteos, super columnas parias, & lapideas. A las quales palabras parece que miraua Oracio quando dixo.

Orat. lib. 2. Satyr. 8.

Interea suspensa graueis aulæa ruinas,
In patinam fecere, trahentia pulueris atri,
Quantum non Aquilo Campanis excitat agris.

Assi pues en este Cenaculo, y lugar Sagrado de la Eucharistia, donde Dios a plato cubierto quiso dar su Sagrada carne en regalada comida, y su preciosa sangre en beuida, los Doctores della siruen de animadas y racionales columnas; y de precioso pauimẽto su Sagrada doctrina, con el qual estoruan el poluo de la falsa doctrina, para que no ofenda al precioso manjar. Vsò desta metafora el doctissimo Lirano (diziendo.)

Lyr. cap. 2.

Columnæ marmoreæ firmitatem Doctorum, & columnis marmoreis, idest, Doctoribus, de quibus dicitur. Ego confirmaui columnas eius. Et alibi columnas fecit argenteas, reclinatoriũ aureum.

Num. 3.

A estos lugares, donde los antiguos aparejauan sus combites, llamaron, *Triclinios*, porque se ponian tres ordenes de assientos para los combidados: de la suerte que aora entre los Religiosos en los refectorios se vsan tres ordenes de mesas, y por su orden se sientan a comer. Y de aqui Alberto Magno llamò a la Virgẽ nuestra gran Reyna y Señora, *Totius Trinitatis nobile Triclinium.* Y san Buenauentura, hablando con esta celestial Señora, le dize. *Tu Sponsa Patris, & Mater Regis æterni. Tu Templum & Sacrarium Spiritus Sancti. Totius Trinitatis nobile Triclinium.* Assi este lugar que Dios escogio para este Sagrado combite, que es, el Sacramẽto de la carne y sangre de nuestro Señor Padre y Dul-

Albert. in 1. Reg. 9.

Bonauent. in Cant. tom. 6. ad fin.

cissimo

cissimo IESVS se llama, *Triclinio*; y esto por muchas razones (como enseña santo Tomas;) vna de las quales es, porque a esta mesa se llegan tres generos de personas, que son, no dignos; indignos; y dignos. Otra razon es, porque el alma que a esta mesa se llega a recebir deste manjar, tiene tres potencias: entendimiento, memoria, y voluntad. Estas son como tres sillas y assientos, en las quales se sientan tres combidados para sustentarse desta mesa de la Eucharistia: que son, Fè en el entendimiento; la qual se llama, entendimiẽto bueno, *intellectus bonus*: y hazimiento de gracias en la memoria; y temor reuerencial y filial en la voluntad. Destos tres combidados hizo mencion Dauid. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo.* Donde el verbo, *Confitebor*, como consta dela Sagrada Escritura, no siempre significa confesion de pecados, porque algunas vezes es lo mismo que *gratias ago*, hazimiento de gracias. *Confiteor tibi pater, idest, gratias ago.* Esse es el primer cõbidado q̃ se sieta en la silla de la memoria, el hazimiẽto de gracias. Y luego mas abaxo. *Escam dedit timẽtibus se.* Que es el segũdo cõbidado q̃ se sieta en la silla de la voluntad: q̃ es amor de Dios. Y finalmente dize. *Intellectus bonus omnibus facientibus eum.* El entendimiento bueno, de que habla Dauid, es la Fè, que es el tercero combidado para esta mesa: todos estos pues se refayciona en esta mesa preciosa y abastecida con el nectar y ambrosia deste Santissimo Sacramento: y porq̃ recibido este manjar Diuino, el alma viene a ser el Cenador, o Triclinio, de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS por sus potencias. Las columnas del numero septenario son las virtudes, de que se deue adornar el alma del que recibe el Santissimo Sa-

D.Tho.opusc. de Sacram. Altaris.

Psal. 110. *n.* 1

Matth. 11. *n.* 25.

Psal. 110. *n.* 5

Ibi, n. 10.

cramento de la Eucharistia, las quales de tal modo la engrandezen, que no solo la hermosean, sino que la fortifican, y hazen digna casa y palacio de su habitacion, viuiendo en ella por la gracia deste Diuino Sacramento, quanto a la vida presente, y despues desta mortal, eternamente por gracia consumada de gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

Num. 4.

INSTITVCION XI.

Como este Santissimo Sacramento dela Sagrada Eucharistia se representò en muchas figuras del viejo testamento.

Num. 1. LO primero se à de notar, q̃ el Mannà, que fue figura de la Sagrada Eucharistia, era vna comida que Dios embiaua del cielo a su pueblo en el desierto, de mucho regalo, dulcissima, purissima, y muy blãca, no guisada por industria humana; sino formada solamente por la virtud Diuina: y en ninguna cosa tenia conexion con la tierra; mas incluia otros muchos prodigios, como eran: q̃ siendo vno este mantenimiento, tenia sabor de muchos manjares, dandole a cada vno el gusto, conforme era en su vida y costumbres: a los buenos les sabia bien, a los malos mal: de donde algunos dellos dixeron, *Anima nostra nauscat super cibo isto leuissimo*: y desseauan las cebollas, los pepinos, y las ollas de las carnes, que comer solian en su triste captiuidad en Egypto: y cada qual cogia del

Sap. 16. n. 20

Num. 21. n. 5.

tanto,

tanto, quanto le era neceſſario para el ſuſtento de aq̃l dia, ſegun que cada vno auia meneſter; y no mas. No les fue dado eſte manjar a los Hebreos en Egypto, ni en la tierra prometida; ſino en el deſierto, en los trabajos del camino: ni ſe les dio luego al punto que ſalieron; ſino deſpues de auer paſſado el mar bermejo, y quando ya quedauã ahogados en ſus aguas los Egypcios. *Exod. 16. n. 19.* Y ſiendo aſsi verdad, que no le podian guardar de vn dia para otro; es coſa marauillosa, que guardado en el arca, que por orden de Dios fabricò Moyſes, ſe conſeruaua perpetuamente por precepto y ordenacion Diuina.

Eſtá es vna figura clara deſte Diuiniſsimo Sacramento de la Sagrada Euchariſtia: porque que coſa ay mas dulce, ni de mas guſto, ni de mas pureza, que eſte Diuiniſsimo manjar; no fabricado por induſtria humana, ſino por ſolo ingenio y vĩtud del Eſpiritu Sãto en el Sagrado vientre dela Virgen Maria nueſtra gran Reyna y Señora, en el ſe incluye todo ſabor, dulçura y ſuauidad de todas las virtudes: dale el ſabor y dulçura a cada vno que le recibe, ſegun es en ſu vida y coſtumbres: de dõde le cãta la Igleſia. *Sumũt boni, ſumũt mali, ſorte tamen inæquali, vitæ vel interitus. Mors eſt malis, vita bonis: vide paris ſumptionis, quã ſit diſpar exitus.* Num. 2. Tal qual cada vno ſe aprouecha deſta comida ſoberana, ycõforme a ſu diſpoſicion, lleua el augmẽto de ſumedra: porq̃ a cada vno dà hartura, conforme a la hãbre con q̃ a recibirlo ſe llega: y porq̃ no es eſte mãjar de ſieruos, ni captiuos; ſino de libres: de aqui no ſe dà a gẽte cautiua de la culpa, ſino a los q̃ ſaliẽdo de Egypto; eſto es dela eſclauitud d̃l pecado, huyẽdo del imperio de Pharaon infernal, q̃ es Lucifer: y ahogados

Num. 3.

los pe-

los pecados en el mar bermejo de la penitencia, y mar salado de las lagrimas y contricion, dignamente le reciben. Digo, que aunque buenos y malos reciben a nuestro Señor Padre y Dulcisimo IESVS en este Sacramento real y verdaderamente: a los buenos dà gracia, y augmento della y de sus virtudes, como abaxo diremos, y a los malos no se la dà, sino que salen
Num.4. empeorados de la recepcion indigna del. Finalmente, no se dà a los que ya estan en la patria y tierra de los viuientes; sino a los que caminando en el desierto de este mundo padecen trabajos y tribulaciones sufridas por su Diuina Mageſtad. Y assi se llama este Sacramento, *viaticum*, alliuio de caminantes, y refrigerio de atribulados. Y por serlo de tan gran socorro, valor y fortaleza, a los soldados desta Iglesia Militante, q̃ estan en frontera de continua batalla: continuamente en ella se guarda y conserua en la Custodia por orden de la Diuina Clemencia; porque este Diuino sustento no falte a los Israelitas en espiritu (que son los Fieles Christianos) perpetuamente hasta la fin de los siglos.
Matth.28. n.20. *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consumationẽ seculi.* Y *hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.*

Num.5. Aquella mesa tan bizarramente labrada, donde se descubria la incomprehensible sabiduria de Dios, que su Diuina Mageſtad mandò labrar a Moyses en el desierto, fue singularmente symbolo deste admirable Sacramento. *Exod.25. n.23.* *Facies mensam de lignis Setin, habentem duos cubitos longitudinis, & latitudine cubitum & semissem, & inaurabis eam auro purissimo, faciesque illi labium aureum, per circuitum, & ipsi labio coronam interrasilem, altam quatuor digitis, & super illam alteram coronam aureolam.* La madera de que se auia de labrar esta arca, era de Setin; que

segun

ſegun ſan Bernardo, quiere dezir, eſpinas: porque ſi algun Sacramento las tiene, es eſte de la Euchariſtia. Que de eſpinas tiene eſte Myſterio, para los que no ſe ſugetan a ſu Fè con vn coraçon ſencillo y puro; los judios ſe punçaron, oyendo tratar del. *Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum?* Aun a los miſmos Diſcipulos les fue eſta doctrina tan eſcabroſa, y llena de abrojos, que dixeron. *Durus eſt hic ſermo.* Y de aqui tambien a Moyſes ſe le aparecio el miſmo Dios en la çarça, que ſegun inteligencia de algunos, repreſentaua eſte Sacramento, inſtituydo enmedio del mayor fuego del amor Diuino: quando ſu pecho de nueſtro Dulciſsimo IESVS arrojaua llamas de encendida caridad; quando ya no podia eſtar mas encendida la braſa, con que ſe cozia eſte pan de ſu carne y ſagrado cuerpo. Pues eſtaua aquella meſa dorada, para ſignificar el oro de la Diuina caridad, de que vamos tratando: y aſsi ſan Iuan dorò eſtotra meſa del Santiſsimo Sacramẽto, cõ el oro de la caridad y amor de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, diziendo, *Cum dilexiſſet ſuos qui erant, &c.*

Bernard.

Ioan.6. n.52.

Ibi n.60.

Exod.3. n.2.

Mas: en aquella meſa auia tres coronas: y la vna era alta, *quatuor digitis*: de quatro dedos en alto, excelẽte y glorioſa corona. En Hebreo, dize vn Doctor, que eſta *Sulchã à Salach: quod proprie eſt emittere, & ex cõſequẽti extẽdere, quod mẽſa extẽdatur, ſeu extẽſa ſit.* Aq̃lla corona quiere dezir extẽſiõ en Hebreo: y no porq̃ ella fueſſe tã extẽſa, pues ſolo era de quatro dedos en alto: ſino porq̃ ſignificaua la extẽſiõ deſte Sãtiſsimo Sacramẽto, aſsi en ſu duracion, como en el Mannà Diuino, que en el ſe incluye, y ſe eſtiende a todos los que recibirle quieren dignamente: y aun en la gracia que por el ſe dà,

Num.6.

se halla grandissima extension: pues de su razon principal tiene por fin, augmentarla: y ser nutricion y medra del alma. Por esso le da nombre de gordura. *Adipe frumenti satiat te*: porque tiene por fin ser medra y augmento de la gracia.

Num. 7. Sobre aquella mesa se ponian tambien los panes de la proposicion, todos los Sabados; de suerte q̃ nunca faltaua pan en ella. Donde pregunto yo: para que queria Dios este pan? por ventura tiene Dios necessidad de nuestros panes? no: porque su sustento no es pan material, sino pan de gloria, que por natural debito no falta de la mesa de su infinito ser. Pues para que queria Dios estos panes? O amor infinito de Dios, q̃ assi nos amas, y assi nos prouees; no solo como Padre de prouidencia infinita; sino que como ternissima madre nos regalas; poniendo siempre este pan en tu presencia; para que como la regalada y amorosa madre, tiene especial cuydado donde quiera que va, de lleuar el pan consigo, para darlo a sus hijuelos. Assi nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, siempre quiere que este este pan en su presencia, alimentandonos con el. *Ecce ego, & pueri mei; & pueri communicauerunt carni & sanguini.* Siempre quiere tener cõ que regalar a sus tiernos hijos (que son los humildes) para los quales quiere este pan de regalo y de vida. *Ego quasi nutritius Ephraim, portabam eos in brachijs meis.* (dixo el antiquissimo y doctissimo Tertuliano) *Mater filios, alijs nutricibus tradit alendos, at Christus corpore & sanguine suo nos alit.* Que aun al amor de las madres sobrepuja el de su Diuina Magestad para con sus humildes hijos. Y san Iuan Chrisostomo. *Matres multæ sunt, quæ post partus dolores filios alijs traddunt nutricibus; hoc au-*

Hebr. 2. n. 14

Tert. in Osse. 11. n. 13.

Chrys. Hom. 60. ad populũ Antiochenũ.

tem Chriſtus nō eſt paſſus: ſed ipſe nos proprio ſanguine paſcit. Muchas madres ay, que oluidadas de los dolores y congojas del parto, dan a criar ſus hijos, y los priuan de ſu leche: pero Chriſto nueſtro bien, que nos pariò con dolores y fatigas de muerte en la Cruz; con amor y ternura nos ſuſtenta con ſu propria ſangre: y por eſſo quiere que aya ſiempre pan en ſu preſencia, porque nada falte a la fineza de ſu tierno y dulciſsimo amor.

Auia mas en aquella meſa, vn candelero con ſiete luzes. Caſo miſterioſo: que es eſto? para que tantas luzes? no baſtauan dos velas encendidas, que es lo ordinario que ſe ponen en las meſas, ſino que ſean ſiete, que ſignifica infinita luz? O ſanto Dios, y quanto temor recibe mi alma, de conſiderar eſtas luzes en la meſa Real y verdadera, a que miraua la de la antigua Synagoga, para auer yo de llegar a ella. Tātas luzes, y tantas antorchas para mirar al que comulga? Mira alma mia como recibes a tu Dios, como llegas a eſta meſa: porque te mira ſu Diuina Mageſtad a las manos con ſiete luzes, con luz infinita, procura llegar con la pureza que fuere poſsible. *Et tenebræ non obſcurabuntur à te: & nox ſicut dies illuminabitur. Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Significanos aqui el Profeta, como las tinieblas de los pecadores (que aſsi los llaman las Diuinas letras,) *Et tenebræ eam non comprehenderunt.* No impiden ſu conocimiento intuitiuo y preſente de todas las coſas, porque tanta luz tiene para ver en la noche como en el medio dia: y aſsi ſabra muy bien conocer y diſtinguir a los que en obſcuras tinieblas del pecado llegan a recebirle, para executar en ellos ſu yra y furor con pena de eterna muerte. *Qui manducat indigne, iudicium ſibi manducat.* Como para premiar al q̄

Num. 8.

Pſalm. 138. *n.* 12.

Ioan. 1. *n.* 5.

digna-

dignamente llega a participarle, con las tres coronas que estàn en su mesa, del don de la gracia presente; de la virtud de la resurreccion del cuerpo en el vltimo dia; y despues la Aurea y gran corona de gloria, consumada en alma y cuerpo. *Ad quam nos perducat IESVS Mariæ Filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto Regnat, & viuit in sæcula sæculorum. Amen.*

INSTITVCION XII.

Como muchos lugares del viejo y nueuo testamento, confirman la verdad de la Sagrada Eucharistia.

Num. 1. LATISSIMO y agradable cãpo descubre al entendimiento y afectuosa voluntad esta institucion; y segun lo mucho que nos ofrece, podriamos escriuir libros copiosos, sin salir deste indiuisible punto: pero para ajustarnos con lo que pide vn peq̃ño libro, qual serà el de estas Instituciones Morales, serà necessario dexar a la eleccion de los estudiosos muchas cosas: y trar aqui solos dos, o tres lugares primorosos en honra de la Sagrada Euchariſtia. Sea pues el primero, del Predicador de las gentes, y trompeta del cielo, san Pablo, a cerca de aquellas palabras. *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens.* El primero sentido destas palabras es, que nuestro Señor Padre y Dulcisimo IESVS se humillò en su vida, y en su muerte, de tal suerte, como si fuera su Mageſtad al-

guna

guna perſona vil y deſpreciada. Aſsi lo explicaron ſan Aguſtin, ſan Chriſoſtomo: y Turriano dize ſer eſta expoſicion comũ: tãbien a eſto aludẽ aquellas palabras de Iſaias. *Hæc dicit Dominus Redemptor Iſrael ad contemptibilem animam.* Las quales palabras explicò el muy docto Hector Pinto de nueſtro Dulciſsimo IESVS, citando la verſion del Hebreo, y ſentẽcia de Theodoſion, que dize aſsi. *Ei qui deſpicit animam ſuam, qui abominationi eſt genti, qui ſeruus eſt Principum.* Y la verſiõ de los Setenta es a eſte propoſito, porq̃ dize. *Sanctificate eum, qui deſpiſcit animam ſuam, qui abominationi eſt gentium, qui ſeruus eſt Principum.* Las quales palabras apretadamẽte cõuiene a ſu Diuina Mageſtad, que de tal ſuerte quiſo ofrecerſe a las deshõras y afrẽtas (tomando forma de ſieruo) y encubrir ſu Alteza, q̃ delãte de los Principes Anas, Cayfas, Herodes, y Pilatos, parecio el mas vil ſieruo del mũdo; menoſpreciãdo ſu vida, y poniẽdola por los ſuyos, con tanta liberalidad, como ſino fuera vida de eſtima y valor infinito, (*qui animã ſuã poſſuit pro ouib⁹ ſuis.*) Eſſo es, *exinaniuit ſe:* q̃ parece a la otra ſentẽcia. *Ei, qui deſpicit animam ſuam, qui ſeruus eſt Principum.*

Aug. tom. 3. de fide ad Petrum Chryſoſt. Ho. 9. ſup. 2. ad Phelip. Turr. lib. 2. de Euchar. Iſai. 49. n. 7. Hector. ibi. verſiõ Hebrea. Verſion de los Setenta.

Num. 2.

Otros las explican de la exinanicion del Hijo de Dios en el Myſterio de la Encarnacion, como Tertuliano, que dize aſsi. *Quando Verbum humanitati ſe vniuit, exinaniuit ſe, & exhauſit, & cum illo, vt ait Apoſtolus, omnia nobis donauit.* Caſi lo miſmo ſiente ſan Aguſtin. *Exinaniuit, id eſt, minorauit, & ad nihilum dimiſsit, cum humanitatem aſſumpſit.* O Ecumenio, ſan Cyrilo, y ſanto Tomas ſobre eſte lugar. Y aſsi es verdad: mas fue hazerſe hõbre, que padecer: porque ſi en la Cruz y preſencia de los Principes de la Synagoga parecio ſieruo; mas humildad fue el hazerſe hõbre; como mas humildad es,

Tert. lib. cõtra Marcio, c. 20. n. 313. Aug. to. 3. lib. 7. de Trinit. c. 3. & tom. 6. cõtra epi. Mani. cap. 36. S. Cyr. Alex. lib. 2. in Ioa. 3. D. Thom. hic.

hazerse el Rey esclauo, que despues de hecho padecer lo que padecen los esclauos. Fue pues mas humildad de Dios hazerse hombre, que despues hecho, padecer afrentas y muerte: de las quales es capaz la humana naturaleza. Dõde se cumplio muy exactamẽte lo que
Ad Philip. 2. 7. san Pablo dizẽ. *Exinanuit se formam serui accipiens.*

Num. 3. La tercera exposicion es, de la exinanicion en el Mysterio de la Sagrada Eucharistia: donde Dios se apocò y estrechò (si assi se puede dezir) de suerte, que el que no cabe en el cielo, ni en la tierra, se quiso estrechar y encerrar en la circunferẽcia estrecha de la Hostia consagrada, y del Caliz de la Consagracion. Esto fue, el estrecharse y abreuiarse; y de grande, e immẽso, hazerse pequeño, para que nosotros le recibamos: no porque dexe de estar alli con su Grandeza y Magestad, Vnidad, y Trinidad de personas; porque por el mismo caso que le recebimos en la Hostia, dize nuestro Señor Padre IESVS. *Ego, & Pater ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Assi hablò de su Diuina Magestad en la Sagrada Eucharistia san Dionisio Alexandrino; cuyas palabras pongo aqui por ser admirables.

Num. 4.

Dion. Alex. ibi. *Videte, quam limate agitur synagoge veritatis, vas electionis dicens paulo post. Formam serui accipiens, & in similitudinem hominum factus, vt enim ante dixi, exinanitionem dicit factam ad nos. Ad capiendum Sacramentum vitæ, per puras & incorruptibiles, ac Diuinas ipsius manus, vt possimus fideles eius ipsum capere, ac mansio Dei fieri, excipientes eum totum: atque hoc erat quod olim a Moyse prefigurabatur in agno absque macula, & agniculo, vt cum mactatum vniuersa multitudo filiorum Israel comederet, cum ageret phase, id est, pascha, iubebatur illis, vt carnes agni igne assas, & caput cum pedibus, & in testinis, cum festinatione vorarent: ad illi non*

poterant caput cum pedibus vorare. Quomodo enim caput agni in Paſcha voraretur? cum lex iuberet, os ex eo non commi nuere? at qui prohibebatur hoc illis propter crudelitatem, & duritiam cordis eorum, vt nec toto irrationali veſci eis permitteretur: at verò qui ſeipſum exinaniuit, Chriſtus IESVS habens in ſe caput Patrem (caput enim Chriſti Deus) fecit potentiam in brachio ſuo, & exaltauit humiles; vt in eis recipi poſsit altiſsimus, & habitare in nobis propter ſuam, qua nos dilexit benignitatem, ac bonitatem. Hæc illa exinanitio dexteræ altiſsimi: quare exinanitio non mutationem in eo factam ſignificat: apage, ſed potius renouationem in nobis, per exinanitionem, quam donauit nobis, qui ſe exinaniuit, Spiritus Sanctus effuſus ſuper omnem carnem manet plenus, & Chriſtus item, qui ſe exinaniuit, & ſanguinem ſuum incorruptibilem, & vinum, ac viuificum nobis effudit. Haſta aqui ſon palabras del glorioſo ſanto. Y deſte parecer es ſan Methodio martyr, y ſan Aguſtin ſobre vn Pſalmo. *Nſi humilis eſſet, neque biberetur, neque manducaretur.* Y el Serafin encarnado, humildiſsimo ſan Franciſco en vna epiſtola ad fatres. *Ecce quotidie ſe humiliat, ſicut quando à regalibus ſedibus venit in vterum Virginis, quotidie deſcendit de ſinu Patris ſuper Altare in manibus Sacerdotis.* *Metho. in ſym poſ. 10.* *Aug. in Pſal. 33.* *Serafico Franciſco in epiſt. ad fratres.*

Tambien aquellas palabras: *Formam ſerui accipiẽs*: ſe pueden entender, o de la humildad de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, quando lauò los pies de ſus Diſcipulos. *Sciens IESVS quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem. Surgit à cœna, & deponit veſtimenta ſua, & cœpit lauare pedes Diſcipulorum ſuorum.* Aſsi explica ſan Geronimo el, *formam ſerui accipiens*, o del Myſterio de la Sagrada Euchariſtia, ſegun ſan Dioniſio. *Porro in ea quam dixi vs exinanitione Chriſtus induit formam panis, non ſubſtantialem: nam tota ſubſtantia* Num. 5. *Ioan. 13. n. 1.* *Hieron. ibi.* *Dioniſ. Alex. vbi ſupra.*

panis conuersa est, siue transsubstantiata in corpus Christi, sed accidentia panis, quatenus sub illis occultatur, & fide videtur, atque à fidelibus adoratur. A esta adoracion parece que mirò Isaias arriba citado; dõde despues de auer puesto la humildad de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, y su desprecio, dize: *Reges videbunt, & consurgent Principes, & adorabunt, propter Dominum, quia fidelis est.* Este, *videbunt*, es mirar lo raro, lo singular y trasordinario; es mirar con atencion lo precioso. Todo esso se halla en la Eucharistia: y considerado bien el Mysterio, se le darà adoracion (dize su Profeta:) *Propter Dominum, quia fidelis.* Porque ay palabra de Dios, de que aqui està toda la Diuinidad, y la humanidad de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, cuya palabra faltar no puede; assi en la verdad de su Real assistencia en este Sacramento, como en el cumplimiento dela promesa que por el se haze a los verdaderos creyentes, de los dones dela gracia y consecucion de la gloria, &c.

Isai. 49. n. 7.

INSTITVCION XIII.

En que se prosigue el mismo intento: y se declara de la Sagrada Eucharistia, la vision de Isaias referida en su cap. 6.

EL Euangelico Profeta Isaias, en el capitulo sexto de su Vaticinio, pretẽde desterrar vn error de algunos ignorantes del pueblo judaico, que cortos enel discurso de la razon, les parecia que no se concordaua bien con la Suma Magestad, y quietud del verdadero Dios de Israel, el cuydado y solicitud del gouierno de las cosas particulares, que en la tierra passan; de donde negauan su Diuina Prouidencia, quanto a estas cosas inferiores. Y otros tambien de los Hebreos tenian a Dios por cruel y riguroso en sus castigos, diziendo contra su Magestad suprema algunas blasfemias: porque al Rey Ozias (quiriendo el arrogar assi, y tomarse la dignidad Sacerdotal) lo auia castigado tã riguroſamente, como fue herirlo con vna grauissima enfermedad de lepra. Para desterrar pues este comun y blasfemo error, y castigar a su tiempo a los blasfemos y atreuidos, que la Republica de los Hebreos auia dexado sin castigo destas temerarias y locas blasfemias; le manifestò Dios al Profeta su Diuino ser, de la forma que lo pinta el Espiritu Santo, por estas palabras. *In anno, quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum, sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea, quæ sub ipso erant, replebant templum: duo Seraphim stauant super illud, &c.* Dize pues el Profeta: vi a la Ma-

Num. 1.

Isai. 6, n. 1.

gestad suprema de nuestro Señor Dios de Israel, que estaua sentado en vn Trono de suma grandeza, muy alto y eleuado; y lo que de sus vestiduras sobraua, llenaua el Templo: estauan dos Serafines en su presencia en pie con seys alas cada vno dellos; con las dos le cubrian el rostro, y con las dos los pies, y con las otras dos estauan bolando continuamente.

Isai. cap. 66. n. 1.

El trono, segũ la explicaciõ literal deste lugar, es el cielo Impireo: *Cælũ, sedes mea, terra autẽ scabellũ pedum meorũ*: pues ay estaua sentado, para significar, q̃ cõ aq̃lla Gloria, Magestad, y Grãdeza, en ninguna manera ay fatiga, trabajo, solicitud, ni congojosa; porq̃ el estar sentado, esso denota; y tãbiẽ el hazer oficio đ juez para castigar a los delinquẽtes, q̃ contra su Alteza auian blasfemado. Y para significar la prouidencia y cuydado, q̃ de todas las cosas q̃ en la tierra passan tiene, sin q̃ se disminuya alguna de su grandeza y suma gloria: *Eaq; sub ipso erãt replebãt Tẽplũ.* El Hebreo (dize Montano q̃) lee *fimbriæ*: q̃ en Latin es, *segmen*: y en Castellano: los fluecos de su vestidura. Essos pues llenauan el Tẽplo; por quien entendio san Basilio este mũdo visible. Los fluecos son vna parte de la vestidura, q̃ quitada, ella se queda entera, y puesta no sirue mas q̃ de adorno de la vestidura. Y como los fluecos pertenecen a la vestidura, assi todas essas acciones al ser Diuino: pero de tal suerte, que puestas, o quitadas, no le ponen ni quitan alguna cosa al ser Diuino. De donde se sigue, q̃ auque Dios nro Señor tiene cuydado de todas las cosas, gouernãdolas, y rigiẽdolas, no por esso se le quita alguna de su Grãdeza, de su Magestad, y de su Gloria: y para explicar como Dios vsa del ministerio de los Angeles en el gouierno del cielo, y de la tierra se sirue

Montano, ibi.

Basilius, citado del Padre Escalans. en su Clipeus cõcio. in explicatione huius loc.

Num. 2.

Num. 3.

en esta

en eſta viſiõ de Serafines. *Hij omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus in miniſterium miſsi, &c.* Para eſſo pues eſtà rodeado de Serafines, q̃ ſon de las ſupremas Ierarchias. Cada vno deſtos tenia ſeys alas: cõ las dos cubriã ſu roſtro. Si aq̃lla palabra, ſu roſtro, alude al roſtro d' los Serafines; denota, la reuerẽcia y humildad, cõ q̃ eſtos eſpiritus eſtã en la preſencia de ſu criador: ſi ſe refiere a Dios, nos ſignifica el inefable Myſterio dela Sãtiſsima Trinidad: del qual en otro ningũ lugar del viejo teſtamẽto ſe nos dà tã clara noticia, como en eſte de Iſaias: y eſto nos repreſentã aq̃llas palabras tres vezes repetidas, *Sãctus, Sãctus, Sãctus*: lasquales ſe refierẽ a las tres Diuinas perſonas. Y en no tener vna palabra mas ni menos q̃ otra; denota ſu ygualdad, y perfecciõ ſignificada en el numero ternario, q̃ es el primero, y perfectiſsimo entre todos losdemas numeros; la qual ygualdad les cõuiene a las Diuinas Perſonas, por ſer de vna eſſẽcia infinita, y pielago inmẽſo d' ſer: de dõde recibẽ el ſuyo las criaturas todas, de qualquiera ſuerte q̃ ſeã. Heb. 1. n. 14.

No ſerà tãbiẽ fuera del propoſito del Sagrado Profeta, entẽder eſta ſu viſiõ de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, del qual ſe le hizo reuelaciõ, no como obrado, y ya produzido en el mũdo exterior; ſino como repreſentado en los Diuinos Decretos: y de eſſa forma, de ſer repreſentado en el entẽdimiẽto de Dios, ſe hã de entẽder las palabras de la Sabiduria: *Et delitiæ meæ eſſe cũ filijs hominũ*: q̃ el tener por cierto q̃ auia de auer (ſegun ſu decreto infalible) tiẽpo determinado, en q̃ tomãdo nr̃o ſer humano, ſe auia de ocupar en cõuerſar y tratar cõ los hõbres, q̃ le era de ſumo regocijo. De ſuerte, q̃ para eſtonces el Trono de ſu Diuina Mageſtad ſeria la humanidad, que a ſu perſona con viſagra eſtrecha de Num. 4. Prou. 8. n. 31.

hypostatica y personal vnion, auia de vnir indisolublemente: y para esso; *ab initio, & ante secula creata sum.* Dize la Sabiduria de Dios (su Verbo) he sido criada. No quiere dezir: de *nihilo* producida, sino constituyda y nombrada para efecto de humanizarse; y porque auia de nacer en el mundo hecho hombre; y por acciõ de Madre Virgen ser engendrada, y encarnada esta increada Sabiduria, en la habitacion santa (que es nuestra gran Reyna y Señora la Virgen Maria) no conuenia cosa que no fuera santa y pura; y no como quiera santa; sino que como a Rey poderoso y supremo, abismo de toda puridad se le deuia, que otro ningũ possedor en ella se vuiesse apossentado. Esso quiere dezir, aquella palabra *sancta*, santa, pura, limpia, y apartada de toda culpa. *Coram ipso ministraui*: segun la naturaleza que de nueuo recibia; porque solo en essa le conuiene el seruir y ministrar, que es proprio de inferior: y segun la humana naturaleza, lo fue nuestro Dulcissimo IESVS, respeto de las personas Diuinas: y aunque es inferior a ellas esta Sagrada humanidad, por medio de la vnion que con el Verbo tiene, es sublime y leuantada en toda suma grandeza. Porque no pudo subir mas alto que al ser Diuino de la persona de Dios: para lo qual fue necessario que fuesse eleuada: *Solium excelsum, & eleuatum*: porque auia de ser Trono del Verbo Eterno. Y porque esta obra fue del mayor amor, que para con los hombres pudo mostrar Dios nuestro Señor; *Duo Seraphin stabant desuper illud. Seraph*, quiere dezir, incendio, o fuego: por esto eran Serafines mas que otros espiritus, los que alli assistiã: Porque estos significassen el fuego de amor que en el pecho de su Diuina Magestad ardia para la fabrica de

Ecclesiastí. 24 *n.* 14.

Num. 4.

esta

esta obra. Y es de notar, que estauan inferiores al trono; porque en ella, *numquam Angelos aprehendit*; sino a la descencia de Abraham: y assi ellos quedaron *desuper solium* (que assi lee Montano el lugar del Profeta) aunque siempre alabãdo al Señor de los exercitos, por esta admirable misericordia de la Encarnacion: y tan seruiciales a su mandado, que en su seruicio y ordenacion son tan prestos, como vn fuego y vn viento ligerissimo; y cubren su rostro con dos alas, confessando su indignidad; y significando la reuerencia con que assisten en la presencia del encarnado Dios. Y si cubrẽ el rostro del que estaua en el Trono; confiessan la grãdeza del Mysterio, que a todo ingenio natural sobrepuja. Y con otras dos alas cubren sus pies; denotando la promptitud en obedecer sus mandatos. Y con las otras dos estan bolando: porque en vn punto no faltã de su contemplacion, significada en el buelo; siempre buelan en ella: porque el Hijo de Dios y Verbo encarnado es, *in quem desiderant Angeli prospicere*. Es su gloria dellos, que por mas y mas que la gozen, sin cessar de possecrla, se recreã en las esperãças de su eternidad con nueuos jubilos y desseos della. *Mont. ibi.*

Finalmente, este lugar no incongruamente le aplican algunos, a Christo nuestro Señor Padre en la Sagrada Eucharistia. El trono de su Magestad excelsõ y eleuado, son los accidentes de la Hostia consagrada, eleuada sobre la cabeça del Sacerdote. Y la Hostia y Caliz donde està su Sacratissimo cuerpo y preciosissima sangre, es la plenitud dela Iglesia, sus riquezas y mayorazgo de su descẽdẽcia. Y a esto alude santo Tomas, quando comẽtãdo a Isaias, dize. *Ecclesiã esse plenam miraculis*. Dando a entender, que el mayor de *Num. 6.* *D. T hom. in per Isai. cap. 6.*

los

los milagros y prodigios de Dios, es el de la Eucharistia: en la qual se suma y cifra la multitud de marauillas q̃ su Diuina Magestad obrò, especialmente en el nueuo testamento. Porq̃ si cõsideramos el Mysterio de la Encarnaciõ, hallarèmos, que la naturaleza humana carece de su connatural supuesto, siẽdo terminada por la persona Diuina: y en este Sacramento se hallan los accidẽtes de pan, y de vino, sin connatural sugeto, sustentados con la manutenencia de Dios. Y como en la naturaleza humana el Hijo de Dios abscondio la suya Diuina, pareciendo hombre puro, el que juntamente era Dios verdadero: y esto a fin de redimirnos: assi el Verbo Diuino humanado se cõtiene y abscõde debaxo de los accidẽtes de pã y de vino, hecho mãjar y bebida celestial de las almas, para recrearlas y sustentarlas. Y como por la Encarnaciõ el Hijo de Dios, en la carne assumpta recibio injurias, estando su carne passible; assi mismo estando su carne impassible en este Sacramento, se consume todos los dias, y es puesto en lugar humilde, y aun recibe todauia injurias de los pecadores, que indignamente comulgan; quedando su carne glorioſa, impassible, e inmudable. Y como por la Encarnacion el Verbo en el Sagrado vientre de Maria nuestra gran Reyna y Señora fue hecho mãjar espiritual de los hombres, alcançãdoles por sus acciones y passiones vida eterna; assi por este Sacramento real y corporalmente se nos dà manjar, de suerte que recibiendole dentro de nuestros pechos, verdaderamente sin ficcion ni dolo, nos dà vida eterna de alma y cuerpo. *Nam qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Veys como es suma de las marauillas de Dios, y la mayor dessus obras? De aqui se viene a verificar, como

Ioan. 6. v. 58.

es la

es la plenitud de la Igleſia: por eſſo Iſaias dixo: *Plena erat omnis terra gloria eius.* Quiere dezir de ſu Mageſtad y Grandeza. *Et ea quæ ſub ipſo erant replebant Templum.* En el Hebreo, dize Montano, q̃ eſtà vna palabra, que es lo miſmo que *fimbriæ* (como arriba diximos) que en nueſtro vulgar lenguage ſignifica los fluecos, que ſon de oro, o de plata; y ſon el adorno y la hermoſura de la veſtidura. La Eſſencia Diuina en la Sagrada Eſcritura ſe llama veſtidura de Dios. *Amictus lumine ſicut veſtimento.* Que eſtaua veſtido Dios (quiere dezir Dauid) de luz infinita, qual es la Diuina Eſſencia, como de vna precioſiſsima veſtidura; los fluecos deſta veſtidura de plata y de oro, ſon los accidentes del cuerpo, y de la ſangre: eſtos ſon el aſſeo, y la hermoſura de Dios: De donde dixo Zacharias, hablãdo de la Euchariſtia. *Quid enim bonum eius; aut quid pulchrum eius; niſi frumẽtum electorum, & vinum germinãs virgines?* Eſſos ſon los fluecos y la hermoſura del Verbo de Dios en eſte Sacramento encerrado y eſcondido; y eſſo nos ſignifica el Profeta, diziendo. *Et ea quæ ſub ipſo erant replebant Templum. Duo Seraphim ſtabant, &c.* Los dos Serafines que eſtauan en preſencia de Dios nueſtro Señor (cubriendole con ſus alas roſtro y pies; y juntamẽte cãtandole aquel, *Sanctus*, tantas vezes repetido) ſignifican a los Sacerdotes, que por la virtud de las palabras de la cõſagracion, cubrẽ a nro Señor Padre IESVS con las eſpecies de pan, y de vino; juntamente predicando ſus alabãças Diuinas ſin ceſſar, en pulpito, y cõfeſſonario, y principalmẽte cõ ſu vida y ſantas coſtũbres: trayendo ſiẽpre en ſu boca las palabras de Dauid. *Hæc dies quẽ fecit Dominus exultemus, & lætemur in ea. Cõſtituite diẽ ſolemnem in condẽcis vſque ad cornu altaris. Deus meus es tu,*

Mont. ibi.

Pſal. 103. n. 6

Num. 7.

Zach. 9. n. 17

& confitebor tibi, Deus meus es tu, & exaltabo te, confitebor tibi quoniam exaudisti me, & factus es mihi in salutem. Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia eius.

INSTITVCION XIIII.

De vn admirable y amoroso trueque de manjares, que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS hizo en este Santissimo Sacramento, con sus hijos los fieles para librarlos del ponçoñoso bocado de la muerte.

EL Profeta Euangelico Isaias, hablando de los dichosos tiempos de la gracia Euangelica, en el capitulo veynte y cinco de su Sagrado baticinio, dixo vnas palabras tan encumbradas y Mysteriosas, que por su alteza y obscuridad han dado motiuo a los Sagrados expositores para explicarlas en diuersos sentidos. Son pues las formales. *Et faciet Dominus exercituum in monte hoc omnibus populis conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ, conuiuium pinguium medullatorum, vindemiæ defecatæ.* Procopio, y Hector Pinto miraron este lugar, y dixeron: que se entendia por este Monte la Iglesia Euangelica; que muchas vezes en la Sagrada Escritura se declara con este apellido de Monte: segun aquel lugar del Psalmo: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Syon Montem Sanctum eius.* En este Monte pues celebrará el Señor de los exercitos (el Dios de las batallas,

Isai. 25. n. 6.

Procopio, y Hecl. ibi.

Num. 1.

Psal. 2. n. 6.

tallas,el fuerte guerreador) vn combite opulẽto (mas auentajado que el otro de Assuero, tan celebrado en las Diuinas letras)de vnos manjares Reales escogidos y substanciales;cõsumados para el gusto de toda dulçura,alimento y buen sabor. El vino,que en el se brindarà, serà de vna vid preciosa y selecta, plantada por la mano del mismo Dios:de do se harà vn vino y licor suauissimo de grãde regalo y precio: porque serà muy puro,y limpio de hezes. Y finalmente su Diuina Magestad con grande liberalidad combidarà a todos los pueblos sin diferenciar alguno, para que vengan a esta Real y franca mesa a abastecerse del cumplimiento de sus desseos. *Esther.1.n.3.*

Prosiguiendo pues los Doctores citados la declaracion deste combite,dizen: que por el se entiende la ley Sagrada y Euangelica; donde Dios puso tantos y tan diuersos manjares para el alma,y bocados regalados,como son los consejos y auisos,que enel Euangelio se contienen. Cierto pues con mucha razon llamã a la ley Euãgelica mesa opulenta,y a sus auisos y doctrina saludable,manjar de gusto,y todo abasto para el hombre interior,que a esta mesa de proposito se quiere sentar. Della dixo Dauid. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.* Mas dulce es para el paladar de mi alma vuestra Diuina ley(Señor y Dios mio) que la miel para el de mi boca corporal. Y Ezechiel (auiendole mandado Dios que se comiesse vn libro,q̃ fue el de la Sagrada Escritura)dixo,que le endulçò su boca de suerte, que le supo a vn dulcissimo panal de miel. Pero porque no han de ser dulces las palabras de Dios, que nos predican remission de pecados; resurreccion de nuestros cuerpos; y felicidad eterna de Num.2. *Psalm.118. n.103.* *Ezech.3.n.2.*

nuestras

nuestras almas? Por que no han de ser dulces, mas que sabor de miel aquellas Diuinas sentencias pronunciadas por los melifluos labios de nuestro Dulcissimo IESVS; en las quales jamas se hallò genero de amargura, sino todo dulçura de gracia; y della dixo Dauid. *Psal. 44. n. 3.* *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Y san Iuan. *Ioan. 1. n. 17.* *Lex per Moysem data est, gratia, & veritas per Iesum facta.* Bien denotò esta dulçura la Esposa en el sentimiento y demonstracion que su rostro mostrò, con solo vn toque de los labios deste Diuino Señor en los suyos (*osculetur me osculo oris sui:*) quando el Espiritu Santo dixo: que de el le auian quedado a ella, no solo las palabras dulces: mas sus labios y demas sayciones del rostro, roxos como vna rosa, y hermosissimas por estremo. *Quam pulchra es amica mea, sicut vita, coccinea labia tua, eloquium tuum dulce.* Por manera, que las palabras de Dios son verdadera comida del alma: y comida tan regalada, dulce y necessaria, que sin ella no puede viuir el hobre interior, segun la plomada echada por el cattabo de la verdad. *Num. 3.* *Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* *Matth. 4. n. 4.* Otros entendieron esta profecia, del banquete que nuestro Señor Padre IESVS hara a sus fieles en la gloria; segun aquello de san Lucas. *Haimon y Adamo ibi.* *Et faciet illos discumbere; & transiens ministrabit illis.* *Luc. 12. n. 37.* Que sentado a los justos en la mesa de la gloria, les administrara el mismo Señor de aquel banquete soberano, diziendoles. *Vos estis qui permansistis mecum in tentationibus.* Vosotros soys siervos cuydadosos, que con toda diligencia aguardastis a vuestro Señor para buelta de las bodas, y vencistis como buenos criados las tentaciones que el demonio en mi ausencia os propuso: y pues tan fieles os aueys mostrado. *Ego dispono vobis, sicut disposuit*

mihi Pater meus, Regnum vt edatis, & bibatis super mensam meam in Regno meo. Estos manjares no entienda nadie, que son corporales, o que en la gloria se ha de vsar de comidas y beuidas, como en esta vida caduca, y perecedera: sino que aquel passar del Hijo de Dios ministrando a sus fieles seruos en la gloria, y siruiendolos; no es seruirles otros platos, o comidas, sino darseles a si mismo: que es manjar, comida y bebida; y Esposo y gloria de las almas: verdad para el entendimiento, y amor para la voluntad; beneficencia para la memoria, luz para los ojos, melodia para los oydos, miel para el gusto, balsamo para el olfato, y para el tacto vida, y todo bien. Y quando dize: passando, les ministrarà y seruirà, no quiere dezir; que passando como peregrino y viador, como fue en esta vida, ni habla del transito deste mundo para su Padre Eterno, o del transito de la Ascension al cielo, de lo qual se entiēden las palabras de san Iuan. *Sciens IESVS, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem:* sino que habla de vn transito a manera de vn huesped diligente, que sirue a vn amigo suyo; quitando y poniēdo en la mesa lo que es necessario; como lo fue Abraham con los Angeles: assi nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, sin recibir menoscabo en su Magestad y Grandeza; hartando sin enfado, y cō toda dulçura a los bienauenturados en el banquete de la gloria cō su Diuina presencia (se dize metaforicamente) que *transiens ministrabit illis*, que de passo los seruirà y ministrarà.

Ioan. 13. n. 1.

Num. 4.

La tercera declaracion deste lugar, es de san Cypriano, y de Montano, que declaran al Profeta del banquete famoso de suma Magestad y Grādeza, que hizo el Hijo de Dios nuestro Señor Padre IESVS

Cypria. in exposit. symb. Mont. in Isai. 25.

a sus

a sus fieles en el Santissimo Sacramento. Para cuya inteligencia se ha de notar la interpretacion que este agudissimo Doctor da en su lectura al Euãgelico Profeta. Dize pues assi. *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuium obesorum, conuiuium fecum obesorum medulatorum, fecum excolatarum.* Dõde expone, que este bãquete le propuso el Profeta en dos suertes de manjares y comida: la vna de vianda sustanciosa, regalada y de sumo gusto y prouecho, qual es, *obesa medulata.* La otra de vna cosa dessubstanciada, desabrida, amarga, asqueroſa, y que prouoca a bomito: y esta es, *feces excolate.* De la primera suerte de comida y Diuinos manjares se haze mencion en san Mateo, *Ecce prandium meum paraui; tauri mei, & altilia occisa, & omnia parata.* La otra comida dessubstanciada y dañosa declara el Profeta con nombre de hezes; y no de qualesquiera hezes; sino de las que de tal suerte estan apuradas, y dessubstanciadas, que nada de virtud les ha quedado, que pueda seruir de alimento a los viuientes; mas de mucho fastidio y desmayo. Pues por estas dos diferencias de manjares quiso significarnos el Profeta el premio, y castigo que Dios tiene determinado de dar a los que a esta su celestial mesa se sentaren digna, o indignamente. Y de aqui, quando trató deste combite esplendido y grandioso, le dio a su Diuina Mageſtad dos titulos y renombres, vno de Padre amoroso, y otro de Seuero, fuerte y castigador. Al primero corresponde este combite cõ sus manjares substancioſos, dulces y agradables, que son el Sagrado cuerpo, y preciosissima sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS Sacramentado, q̃ como madre piadosa, nos sustẽta a los pechos a sus hijos

Matth. 22. n. 4.

los fie-

los fieles; y no ſolo a los que de preſente tenia la noche de la cena, quando inſtituyò eſte Diuino manjar, y a los que les vamos ſucediendo en la ley de gracia, ſino que tambien quiſo y fue ſu voluntad que eſpiritualmente del ſe alimentaſſen los que mil ſiglos antes fueron, ſiendoles de la miſma eficacia, y todo guſto y recreacion para el alma, qual es la deſte cordero Sacramentado inocentiſsimo inmaculado, para conſeguir la vida eterna. Eſto es lo que ſignifican aquellas palabras. *Conuiuium obſorum medulatorum.* Y nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS. *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus, qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, In me manet, & ego in illo: ſicut miſsit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipſe viuet propter me. Hic eſt panis qui de cœlo deſcendit: non ſicut manducauerunt Patres veſtri manna, & mortui ſunt qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Todos eſtos ſon los vocados de regalo, y de ſubſtancia deſte combite. *Sicut miſsit me viuens pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me ipſe viuet propter me.* Num.5. Ioan.6. n.55.

Quanto al ſegundo genero de manjares inutiles y aſqueroſos, digo, que ſon los mãjares de nueſtras culpas y pecados que ſu Diuina Mageſtad comio; porque para auernos de dar ſalud, y comunicarnos ſu vida, y ſu gloria, ſu deſcanſo, y ſu regalo, fue meneſter que antes de ſu muerte vuiera dos comuniones, y dos comidas de diferentes manjares; en la vna nos dio ſu carne y ſangre; y en la otra le dimos a el noſotros nueſtros pecados con conſentimiento del Padre Eterno. *Poſſuit in eo Pæter iniquitates omnium noſtrum.* De ſuerte que todos los pecados de los hombres que fueron, y que Num.6. Iſai.53.n.6.

de presente eran, y que auian de ser los tomò en sí: porque por este Sacramento, el que me recibe (dize nuestro muy amado Padre) *in me manet, & ego in eo.* Esto es lo que Isaias mas abaxo dize en este capitulo. *Et precipitabit mortem in sempiternum.* Dõde el Hebreo lee: *Balach*, que significa *glutire deuorare.* Veys como se tragò y engullò todas nuestras culpas, que son muerte del alma, para comunicarnos su vida? pues esso es, lo que nos quiere dezir el Profeta; que cargò sobre sí todos nuestros pecados, con tantas veras, como si se los comiera, para que muriendo su Diuina Magestad en la Cruz, muriesse juntamente el viejo Adan cõ las culpas que del se originaron; y leuantãdose despues glorioso del sepulcro, resucitasse el hombre a la vida dela gloria. Estas comuniones y Mysterioso trueque de cõbites tan diuersos de Dios al hombre, y del hombre a Dios; para que el hombre pudiera recibir vida por la muerte de nuestro Dulcissimo IESVS, nos pintò san Pablo, quando dixo. *Decebat enim eum propter quem omnia, & per quem omnia qui multos filios in gloriam aduxerat, auctorem salutis eorum per passionem consummare: qui enim sanctificat & sanctificatur ex vno omnes, propter quam causam non confunditur, fratres eos vocare, dicens nunciabo nomen tuum fratribus meis, in medio Ecclesiæ laudabo te: ego ero fidens in eũ. Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Deus, quia pueri cõmunicauerunt carni & sanguini; & ipse similiter participauit eisdem* (aquesto es de la carne y sangre de ellos) *vt per mortem destrueret eum; qui habebat mortis imperium (ideſt diabolum) & liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxi erant seruituti.* De suerte, que para librarlos de la muerte, y del imperio tiranico del demonio, fue menester que participara de nuestra carne

Ad Hebr. 2. n. 10.

y sangre:

y ſangre: y en aquel punto que ſe hizo eſſa comunion (quando ſe cumpliò el deſſeo tan deſſeado de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS: *Deſiderio deſideraui hoc paſcha manducare vobſcum*: que era el tiempo que ſu Diuina Mageſtad llamò ſuyo, repreſentando en aquel combite la perſona de todos los pecadores del mundo) entonces començò a hazerſe la grande expiacion y general perdon de los infinitos pecados de los hombres, efetuandoſe en la muerte de ſu Diuina Mageſtad, donde al punto ſe les abrieron las puertas de la gloria. *Ad quam ipſe nos perducat. Amen.* Luc. 22. n. 15

INSTITVCION XV.

Como eſte Sacramento de la Sagrada Euchariſtia ſe ha de adorar con adoracion, y culto de latria, que a ſolo Dios ſe debe.

EL Real Profeta, debaxo de figura del arca del Propiciatorio, la qual ſymbolicamente repreſentò la Sagrada Euchariſtia, que real y verdaderamente incluye el cuerpo verdadero y ſangre de nueſtro Señor Padre IESVS, Dios y hombre verdadero, nos dio muy bien a entender el culto y reuerencia que a eſte Santiſsimo Sacramento deuemos: ſus palabras Myſterioſas ſon eſtas. *Exaltate Dominum Deum noſtrum; & adorate ſcabellum pedum eius, quoniam ſanctum eſt.* En las quales nos manda; que adoremos a Dios, Num. 1. Pſal. 98. n. 5.

como ſupremo Señor y criador nueſtro; y que no ſolo a ſu Mageſtad en ſu ſer intrinſeco, ſe le ha de dar eſte ſumo culto, ſino que tambien ſe dè al arca de la ley, que era como el eſtrado de ſus pies. Viene eſto conforme a lo que lecmos en el primero del Paralipomenon. *Vt requieſcat arca Domini, & ſcabellum pedum eius.* Ni ay que marauillarnos de que el arca ſe llame tapete, o eſtrado de los pies de Dios; pues el propiciatorio, que era el perdonadero de los pecados, era la ſilla donde inuiſiblemente ſe ſentaua el miſmo Dios. Dize pues el Real Profeta Dauid. *Exaltate Dominum Deum noſtrum.* Enſalçaldo, y engrandeceldo con vueſtro coraçon, venerando ſu Grãdeza y Mageſtad inmenſa. 1. *Paralip.* 28. *n.* 2. *Et adorate ſcabellum pedum eius*; y eſto, no ſolo con culto interior, ſino exterior juntamente: poſtrando las rodillas por la tierra, hiriendo vueſtros pechos, humillando vueſtras cabeças: adorad la arca, que es tapete de ſus pies, porque es Santo. *Quoniam Sanctum eſt*: por la relacion que dize al Señor, que en el deſcanſa, y aſsienta ſus plantas. De donde ſe concluye contra los hereges, de que ſe deuen adorar las imagenes Sagradas, o por la relacion que dizen a Dios nueſtro Señor; cuya ſantidad reſplandece en ſus prototipos, o por la grande excelencia que formalmente eſtà en ellas. Num. 2.

Amoneſta pues el Real Profeta (ſegun el ſentido principal deſte lugar) que todos adoren la Sagrada humanidad de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, que ſe llama, *ſcabellum Diuinitatis*; el eſtrado de la Diuinidad: mucho mas noble y excelente que el arca del teſtamento, fabricada

de ma-

de maderos de Setin, porque alli estaua la palabra de Dios, escrita en vnas tablas de piedra, pero en esta arca está el mismo Verbo Dios, Hijo del Eterno Padre. Alli estauan las tablas cõ vnion muy extrinseca guardadas, como en vaso donde se contenian: pero en esta arca de la humanidad Sagrada, está el mismo Dios vnido hypostatica y personalmente: y de tal suerte, y con vnion tan estrecha, que pudo muy bien dezir el aguila del Sagrado Euangelio san Iuan. *Et verbum caro factum est.* Pues ni solo manda Dauid adorar esta humanidad, segun que está en forma propria; sino segun que está escondida y encubierta debaxo de las especies Sacramentales, en la Sagrada Eucharistia: en las quales de tal suerte se encubre, se cõtiene y está a ellas vnido: que por la admirable vnion que con ellas tiene, haze vn todo admirable y absolutamente digno de reuerencia y supremo culto, como enseña la Fè Catolica. De donde dize el Angelico Doctor, con toda la tropa escolastica. *Datur vnio inter Christum & species incomprehensibilis omnino.* Y assi explicò san Ambrosio este lugar de Dauid a este mismo intento: y la misma doctrina siguio el gran Padre de la Iglesia Agustino en la exposicion destas mismas palabras: y el Concilio Tridentino en confirmacion desta verdad dize. *Christum esse in terris adorandum, & ab Angelis* (segun san Pablo) *& ab hominibus.* Y dize mas: que la misma razon ay para adorarlo en este Sacramento, que para adorarlo en el cielo: porque la misma excelencia tiene su Diuina Magestad en entrambos lugares. Tambien la Iglesia absolutamente adora este Santissimo Sacramento, diziendo. *Tantum ergo Sacramentum veneremur cernui.* Y el Concilio vienense, *in Clementina vnica de reliquijs*

Ioa. 1. n. 14.

Num. 3.

D. Thom. in 4. d. 15. ar. 1. q. 1 Aureol. apud Capreol. d. 10. q. 1. Sot. q. 1. ar. 6. Ledes. 4. p. q. 6. art. 1. dub. 4. Amb. lib. 3. de Spiritu Sancto, cap. 12. Aug. in Psal. 98. n. 5. Conc. Trid. sess. 13. cap. 5. & Can. 6. Heb. 1. n. 6. Conc. Vienens.

& veneratione sanctorum. O adorandum ac reuerendum excellentissimum Sacramentum. Yel Sagrado Concilio Tridentino dize, que no solo en nombre de nuestro Dulcissimo IESVS, en quanto es Sacramento, donde se contiene su Diuina Magestad, se le deue adorar, sino tambien en nombre de Sacramento. De donde san Cypriano dize. *Sicut in persona Christi humanitas videbatur, & latebat Diuinitas; ita & Sacramento visibili ineffabiliter Diuina se infudit essentia, vt esset religioni ad Sacramenta deuotio, & ad veritatem cuius corporis Sacramenta sunt, sincerior pateret affectus.* Como en la persona de Iesu Christo se via y manifestaua la humanidad, y la Diuinidad se absc ondia; assi en el Sacramento visible de la Sagrada Eucharistia, inefablemente cõ vn modo, que aunque creerse puede, no se puede explicar; se comunica la Diuinidad, para que la religion y piedad Christiana tenga sincera deuocion a los Sacramentos, y a la verdad del cuerpo de Iesu Christo, que es el Señor y dueño dellos. De donde se descubre y manifiesta vn camino llano, verdadero, y ageno de toda duda cerca del culto supremo, que a tan excelente Sacramento se deue: porque si en este Sacramento està la Diuinidad, que resplandece y subsiste en la humanidad de nuestro Señor Padre IESVS: luego la propria veneracio que hazemos a su Diuina Magestad, deuemos a la Sagrada Eucharistia.

Cõc. Trid. vbi supra.

Cyp. in Serm. de cœna Dñi.

Este culto que se deue dar al Santissimo Sacramẽto, parece que lo profetizò Ieremias. *Et venient, & adorabunt in monte sancto eius: & confluent ad bona Domini super frumento, & vino, & oleo.* Batablo en sus Scholios dize. *Venient ad frumentum, mustum, & oleum.* Vendran en los tiempos de la ley de Gracia los fieles al monte

Num. 4.

Ier. 31. n. 12.

Batabl. ibi.

ſanto de la Igleſia, y en el ofrecerán a Dios verdadero culto, y ſuprema veneracion. *Super panem & vinum*, (como ſi dixera el Profeta) eſte culto ſe darà a Dios debaxo de las eſpecies de pan y vino. Y quiero que ſe note aquella palabra, *confluent*, que ſolo conuiene a las coſas fluidas, como las aguas, de las quales es proprio el verbo, *confluere*: que ſignifica el curſo apreſurado y ligero que lleuan a ſu centro. Llegarà tiempo, en q̃ los fieles tan velozes y cuydadoſos del culto Diuino vayan a recibir el cuerpo de nueſtro Señor y Padre en el Santiſsimo Sacramento; como las aguas baxan de lo alto al profundo, a buſcar ſu centro y deſcanſo. Adoraràn pues los hijos dela Igleſia, y enſalçaràn al Señor ſupremo, que eſtà en el pan y en el vino: quiero dezir: debaxo de ſus accidentes; porque hecha la conſagracion, ya no ay ſubſtancia de pan ni de vino en eſte Sacramento.

Pues no ſe ha de paſſar en eſte punto aquel lugar de Iſaias. *Labor Egypti negotiatio Ethiopiæ, viri ſublimes ad te tranſibunt, poſt te ambulabunt, vincti manicis pergent, te adorabunt, teque deprecabuntur, tantum in te eſt Deus, & non eſt abſque te Deus, vere tu es Deus abſconditus, Deus Iſrael ſaluator.* Y no admito la explicacion de los Hebreos, que entendieron eſte lugar del Rey Cyro: de quien al principio del capitulo hablò Iſaias: pues al Rey Cyro no ie pueden conuenir aquellas palabras. *Vere tu es Deus abſconditus, & non eſt abſque te Deus.* Y las otras. *Deus Iſrael Saluator.* Euſebio, y Pinto ſobre eſte miſmo lugar, y Lactãcio, Procopio, Gazeo, Cyrilo, y Theophilato lo entendieron de Chriſto nr̃o Señor Padre encarnado, y Sacramentado, diziendo el vno. *Vere tu es Deus abſconditus, propter aſſumpti corporis Sacramentum.*

Iſai. 45 n. 14.

Euſeb. lib. 5. de demoſ. Euang. & lib. 2 de fide, cap. 2. & ſup. Pſal. 72.

Y se ha de notar aquel *vere es Deus*. Que parece respõde a otro *vere* de san Iuan, *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*. Pues supuesto que el lugar se entiende del Hijo de Dios Encarnado y Sacramentado entra el *vinctis manicis ad te venient*, muy á nuestro proposito: vernan atadas las manos a su presencia. *Confluẽt ad bona Domini super frumento, & vino, & adorabunt*. Y adoraràn el benerable Sacramento, como a lugar Sagrado, donde està el verdadero Dios y Señor, Autor de gracia y de gloria.

Ioan. 6. n. 55. Pinto. Lact. lib. 3. c. 13. Pinto. Procop. Ga. Cyril. Theophil. Lact. lib. 4. c. 13.

Siendo pues assi verdad, que en la Sagrada Eucharistia està la persona del Hijo de Dios, aunque vnida a la carne y humanidad Sacrosanta que eligio su Diuina Magestad, para que fuesse escogidissimo alimento del alma; y que este Señor siempre està acompañado con el Padre y el Espiritu Santo, y nunca los tres se apartan, ni diuiden, por ser vna substancia y essencia. Sigueſe luego, que quãdo participamos deste Sacramẽto Diuino, recibimos en el toda la gloria de los Bienauenturados; segun que por san Iuã lo dixo nuestro Señor Padre IESVS. *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*, que es la Santissima Trinidad. Y que le deuemos tambien tan grande adoracion y reuerencia suprema, como a la Suprema Magestad. Abramos pues los ojos del alma para seruir y reuerẽciar á este celestial Padre d' misericordia, y dueño nũo, con toda reuerencia y amor, a imitaciõ y exemplo de Abraham, quando hospedò los tres Angeles, que el y su muger, y toda su casa andauan ocupados en su seruicio, vnos en adereçar la comida, otros en labarles los pies, y otros en otros ministerios: para que veamos quan diligentes y seruiciales emos de andar para ser-

Nu n. 5.

Ioa. 14. n. 23

Genes. 18. n. 2

uir y re-

uir y regalar tal huesped; y como Abraham, *Tres vidit, & vnum adorauit*, assi nosotros en este Santissimo Sacramento, reconociendo cō los ojos de la Fè a nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS real y personalmente assistente en el, hemos de adorar el Mysterio de la Santissima Trinidad, cuya Fè despertarà en nuestras almas temor, amor, y reuerēcia, para estar dignamente en su presencia.

El Diuino Chrisostomo en vna Homilia sobre las epistolas de san Pablo, dize, tratando deste culto deuido al Santissimo Sacramento. *Hoc corpus in præsepe reueriti sunt Magi, & Barbari longo itinere confecto cum timore & tremore plurimo adorauerunt: imitemur igitur saltem nos Barbaros, qui cœlorum ciues sumus: tu non in præsepe, sed in altari, non mulierem, quæ in vlnis teneat; sed Sacerdotem præsentem.* San Agustin en vna epistola declarando aquellas palabras. *Manducauerunt, & adorauerunt omnes pingues terræ* (dize) *& ipsi qui adducti sunt ad mensam Christi, & accipiunt de corpore, & sanguine eius; sed adorant tantum, non etiam saturantur, quoniam non imitantur.* Y vn poco mas adelante prosigue. *Gloria nominis eius in Ecclesia diffusa est: permoti & ipsi veniunt ad mensam, manducant, & adorant.* Y san Iuan Chrisostomo, con particular cuydado nos aduierte deste culto Sagrado y deuido. *Considera quæso* (dize) *mensa regalis est apposita, Angeli mensæ ministrantes, ipse Rex adest, & tu astas oscitans; sordescunt tibi vestimenta, & nihil est tibi curæ, at pura sunt: igitur adora, & communica.* Y en otra parte enseña, que no solamente los hombres, sino tambien los Angeles adoran el Santissimo Sacramento. *Tempore illo mi frater charissime, non solum homines clamorem illum horribilem reddunt,*

Num. 6.

Chrysost. hom. 24. in prior. ad Corinth.

Aug. epis. 120 c. 17. & sup. Psal. 48. relat. à Ioa. Steph. Dur. de ritib. Eccles. lib. 2. cap. 40. n. 4.

Chrysost. hom. 61. ad Pop. Antioc. et in epis. ad Ephes. c. 3. hom. 7.

Ipse Doctor. lib. 3. de incōp. Dei. nat. circa finem.

sed etiam Angeli Domino genu flectunt, & Archangeli rogant: habent sibi id tempus idoneum, habent sacram illam oblationem. Esto mismo significa la Iglesia, eleuando el Santissimo Sacramento en las manos de los Sacerdotes: la qual ceremonia, aunque es verdad que tiene otras significaciones (como diremos en la segunda parte deste libro) la vsa la Iglesia, para que al cuerpo de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS se le dè adoracion suprema: y esto mismo significa en aquellas palabras del Hymno que canta en su festiuidad, diziendo. *O salutaris hostia, quæ cœli pandis ostium bella premunt hostilia da robur fer auxilium.* Aqui de gracia, y en el cielo de gloria.

Amen.

TRATADO SEGVNDO DE los efectos que causa en el alma la Sagrada Eucharistia dignamente recibida.

INSTITVCION XVI.

Como por virtud de la Sagrada Eucharistia se nos da en algunos casos la primera gracia, y el alma por ella se justifica.

AVEMOS dicho en el primero tratado de la Santissima Eucharistia, de sus excelencias, y de su instituydor nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS; aora començamos a tratar de sus efectos: y porque aqui no guardamos el orden, que los Escolasticos observan en esta materia, por no ser tan necessario su riguroso estilo, quando se tratan puntos morales, que los Predicadores puedē traer a diuersos intētos: assi aunque es verdad, que este Sacramento tiene de su institucion ser nutricion y manjar espiritual, como diremos despues, y que este es vno de sus proprios efectos, y que por si mismo le causa en los que dignamente le reciben, de donde auiamos de tratar primero del, que del que causa accidentalmēte; con todo esso para que mejor vamos rastreādo su virtud, y eficacia, digo: que tiene tambien en algunos casos el dar vida al alma, que enteramente no le pone obstaculo: como es en caso que presumiendo de si al- Num. 1.

guno

guno que no tiene pecado mortal; o que el pecado mortal solo era venial; o entendiendo que tenia contricion, no siendo lo, sino estimada por tal, porque en realidad de verdad solo era atricion, se llega a recibirle. En tales casos por la recepciõ deste Diuino Sacramento se dà la primera gracia, y el alma se justifica. Doctrina es esta, que (aunque algunos Doctores Teologos no la reciben) por no ser contraria à los Sagrados Canones, mas antes fauorecida de otros muchos Escolasticos y santos Padres, como cosa probable y piadosa, se tiene por cierta. Donde tambien se descubre y campea mas la excelencia desta Santissima Eucharistia, que en si contiene la fuente de la vida, que es nuestro dulcissimo IESVS; con cuyo cõtacto los muertos la reciben: significandonos en esto la vida que los muertos espiritualmente reciben por su recepcion Sacramẽtal. Dezimos pues, que por virtud deste Santissimo Sacramento, en la forma dicha recibido se perdonan los pecados mortales, por muy graues que sean. Esta doctrina se puede comprobar de aquellas palabras tan amorosas de su Diuina Magestad. *Hic est sanguis meus, qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum.* Las quales aunque parece que solamente denotan, que su sangre preciosissima fue derramada al tiempo de su passion, en remission de todos los pecados del mundo, y que aora se ofrece en victima y sacrificio para impetrar por su virtud penitẽcia saludable; cõ todo esso se pueden muy bien entẽder de la primera gracia que por virtud deste Santissimo Sacramento, aunque accidentalmente, se nos comunica. Esto mismo suenan aquellas palabras suyas referidas por san Iuan. *Hic est panis qui de cœlo descendit, ut*

Matth. 25. n. 28.

Ioan. 6. n. 33.

las qua-

las quales aunque habla el Señor de ſi meſmo debaxo de la metafora de pan. Ni ſe puede negar, q̃ ſe pueden entender con propriedad de ſu Diuina Mageſtad, que a modo de manjar eſpiritual da vida al alma, o nutriendo y alimentandola, o conſeruãdola en la gracia, o preſeruandola de pecados mortales, o reſucitandola a la vida eſpiritual de la miſma gracia.

Y entre los demas ſantos Padres tiene muy buen lugar en eſte punto ſan Cyrilo, en aquellas palabras ſuyas, donde dize. *Pias quæſo cogitationes ſuſcipias, ſtudioſe, ſanctèque viuas, & benedictionem participes, quæ (mihi crede) non mortem ſolum, verum etiam morbos omnes depellit.* Donde ſe ha de notar aquella palabra, *non mortem ſolũ, verum etiam morbos omnes depellit.* Lo qual ſe entiende de la enfermedad de las culpas mortales, no ſolo porq̃ nos preſerua dellas, mas porque dellas nos ſaca y libra. Lo qual ſe explica mas cõ lo que adelante el ſanto eſcriue. *Sedat enim cum in nobis manet Chriſtus ſæuiẽtem membrorum noſtrorum legem, pietatem corroborat, perturbationes animi extinguit, ægrotos curat, colliſos redintegrat.* En las quales palabras no ſe puede dudar de que hable ſan Cyrilo de entrambas muertes: es a ſaber, dela que nos pudiera cauſar el pecado mortal, ſi por eſte Sacramento no fueramos preſeruados; y de la culpa habitual en que de hecho eſtamos, y inculpablemente lo ignoramos. Pues ſan Damaſceno, no menos fauorece nueſtro intento, diziendo. *Et is qui Sacramentum hoc per fidem ſuſcipit, in peccatorum remiſsionem, & vitam æternam, animique, & corporis præſidium cedit, omne incommodum propulſat, eamque vim habet, vt ſpurtitiã omnem abſtergat, neque in quibus ſumus peccatis conſiderat, ſed ægrotos curat. Colliſos redintegrat, & ſicut Paſtor bonus, qui animam ſuam pro ouibus*

Num. 2.

Cyril. lib. 4. in Ioan. cap. 17.

Dam. 4. de fi. de, cap. 14.

suis possuit, ab omni nos erigit casu. Luego si este Sacramẽto nos libra de todas las caydas, y saca el pie del lodo dellas; de ninguna mas a proposito se puede entẽder, q̃ de la del pecado mortal, la mas desalabrada, pestífera y dañosa d̃ todas. De aqui vinierõ a dezir, san Ambrosio: *Panis hic remissio peccatorũ est*: san Iuã Chrisostomo: *Hic nostrarum animarũ salus est. Hoc lauatur anima, hoc coronatur*: y san Cypriano: *Hæc ebrietas non accendit, sed extinguit peccatum.* Luego este nuestro Santissimo Sacramẽto puede dar la primera gracia, y librarnos del pecado mortal, que es muerte espiritual del alma, en cuyo antidoto y medicina se instituyò? ni contra esta doctrina haze la del Sagrado Concilio Tridentino, que dize assi. *Sumi autem voluit hoc Sacramentum tanquam spiritualem animarum cibum, quo alantur, & confortentur viuentes vita illius, qui dixit. Qui manducat me, & ipse viuet propter me. Et tanquam antidotum quo liberemur à culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus præseruemur.* Porque el Sagrado Concilio quiere dezir: que de su institucion *per se*, y de su propria virtud tiene, ser remisorio de los veniales, y preseruatorio de los mortales, pero no niega que accidentalmente de la primera gracia y vida del alma a los que le reciben cõ actos de atricion, entendiendo prudentemente que tienen verdadera contricion; y sin malicia alguna presumen de si, que no tienẽ culpas mortales, porque dellas tienen ignorancia inculpable. Esta doctrina tienen grauissimos Doctores; y es muy conforme a la verdad, y misericordia de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS; porque como tiene el empleo de su gloria puesto en su misericordia, de que le llama rico san Pablo. *Diues in misericordia,*) por todos los caminos possi-

Amb. lib. de benedictionib. Patriarcharũ, cap. 9.
Chrysost. hom. 45. in Ioan.
Cypr. in Psal. 118. & in sermo. de Cæna Domini.
Conc. Trident. sect. 13. c. 2. Ioan. 6. n. 57.
D. Thom. 3. p. q. 79. artic. 8. & q. 80. arti. 2. ad 3. & in 4. d. 9. q. 1. ar. 3. Palud. d. 9.

bles

bles la quiere comunicar a los hombres; no dexa piedra que no mueua, porque el hombre no perezca: deſſea mucho, y de muchos modos ſu juſtificacion; y con vna voluntad de amor ſin taſſa ni medida. *Vult omnes homines ſaluos fieri; & ad agnitionem veritatis venire.* Y ſu Mageſtad inmenſa, y de piedad infinita, en quien vemos, y conocemos eſte abiſmo de caridad, y miſericordia, es la fuente del agua viua de la gracia, que eſtà en eſte Diuiniſsimo Sacramento, como en ſu Trono, rogãdo cõ ella a todos. (✲ *Et dixit, qui ſedeb in throno: ego ſitienti dabo de fonte aquæ viuæ, gratis.*) De donde eſtà cierto, que no la negarà a ningun alma, que deſſeoſa y ſedienta deſta Diuina agua llegare, qual ſediẽto cieruo, a beber deſta fuente de vida, ignorante de culpas mortales. Deſta ſuerte pues, ſe engrandece mas el Diuino amor, y caridad de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, y ſe deſcubre mas a la clara el teſoro inmenſo de las riquezas de ſu miſericordia, y liberalidad, leuantada ſobre los cielos. *Quoniam eleuata eſt magnificẽcia tua ſuper cœlos*, (dixo alla Dauid en vn Pſalmo) las quales entiẽdo yo de los Sacramentos del nueuo teſtamento, y en particular de los accidentes de pan y vino: porque ſi *cælum*, ſe dize *à celando*, en razon de encubrir la coſa que contiene, y detras de ſus velos encierra, en eſtos Diuinos Sacramẽtos, encubre nueſtro Señor Dios la gracia; y mas en particular, debaxo de las precioſas cortinas de la Sagrada Euchariſtia, ſe oculta ſu Diuinidad, tal qual no la pueden abarcar cielo y tierra: luego con toda propriedad podremos entender por cielos las eſpecies Sacramentales. Y no yrèmos tambien muy fuera de propoſito, ſi a eſte explicaremos dellas aquel lugar de

1. nu. 14. Ric. artic. 2. q. 1. d. 12. art. 5. Alẽſ. q. 46. mẽb. 3. art. 2. in fin. Anto. 3. p. tit. 14. c. 12. §. 6. Sylueſt. verbo, Eucha. Victor. in ſumma, nu. 76. Vega, lib. 9 in Conc. Trid. c. 34. Bel. lib. 4. Petrus Soto, ſect. 12. de Eucha. Iancen. in Cõcor. Euang. c. 131. Palac. in 4. d. 9. diſp. 4. Ledeſ. in 3. ſancti Thom. p. q. 79. q. 10. Scot. in 4. d. 9.

✲ *Apoc. 21. n. 6.*

Num. 4.

Iſaias:

Isai.65.n.17. Isaias: *Ecce enim ego creo cœlos nouos, & terram nouam: & non erunt in memoria priora, & non ascendent super cor.* Dõde dize el santo Profeta en voz del Señor (hablando de los tiempos de la ley de gracia, en todo felices y graciosos) que ha de criar vnos nueuos cielos, y vna nueua tierra; dexãdo ya los primeros passar de la memoria. Habla pues aqui de los Sacramẽtos de la Iglesia Euangelica nuestra Santa Madre: en que los fieles sus hijos tenemos empleado todo el caudal de nuestras esperanças, para conseguir y grangear por medio dellos la salud de nuestras almas, y bienaventurança: y de los primeros del viejo testamento, que como perecederos ya acabò su obseruaciõ, y vino en total ruyna, y oluido de los hombres. Y llama tambien con particular propriedad a estos nuestros Sacramentos, cielos nueuos, como pronosticandonos dellos alguna gran alegria, a diferencia de aquellos otros, que estauan como cerrados, y muy duros en el dar el rozio de la gracia, pues sabemos quan esterilmente la comunicauan; y no con el agrado y liberalidad que estos Sacrosantos, y tã fertiles y frutuosos nos la comunican, junto con la misericordia, y demas beneficios sobrenaturales: de donde profiguio, diziendo. *Sed gaudebitis,* vbi supr.n.18 *& exultabitis vsque in sempiternum in his quæ ego creo.* Estos que de presente tengo de criar, os seran para siempre jamas de sumo gozo y regocijo. De donde tambien me haze mas fuerça, de que mas en particular habla aqui esta profecia de las especies Sacramentales del pan y vino consagrado, llamandolas, cielos nueuos. Cielos, en quanto a su modo siruen de Trono y Real sitial a nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, Rey y Señor de la gloria (*cœlum sedes mea*) Isai.66.n.1.

assis-

assistiendo en ellas personalmente. Nueuos, en el nueuo modo Sacramental, y de vna circunferencia tã pequeña como la de vna hostia, forma, o particula, y que en si contienen, y encierran la grandiosidad del mismo Dios, a quiẽ la maquina de los cielos, y de millares de millares de otros tantos cielos que vuiera, no abastã a abarcarla. Aqui pues en estas especies Sacramentales dize el Real Profeta. *Eleuata est magnificẽtia tua super cœlos.* Que es eleuada, q̃ se leuanta de punto, y que es realçada la gran liberalidad de nuestro Dulcissimo IESVS: comunicandonos su gracia por tã diuersos modos: para que desta suerte mas facilmente consigamos la salud y vltima felicidad de la gloria. *Ad quam nos ducat ipse Dominus IESVS, cui etiam competit in sæcula sæculorum. Amen.*

INSTITVCION XVII.

Como la Sagrada Eucharistia reprime y liga las passiones desordenadas de la concupiscencia; y como las impide.

EL Predicador de las gentes san Pablo, cõ palabras sentidas, y lastimosas (viendo quantos impedimentos, y quan fuertes cadenas para el alma en el camino del cielo, son los apetitos desordenados de la concupiscencia de nuestra carne) comiença a lamẽtarse en la carta que escriuio a los Romanos, diziẽdo *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis* Rom. 7. n. 23.

meæ, & captiuantem me in legem peccati & mortis. A esta
Num. 1. ley, de quien habla el Apostol, llamamos vulgarmẽte *fomes peccati*: porque aquella propension del alma a lo malo, que quedò en nosotros por el pecado original, con la facilidad que la yesca se enciende a la primera centella; assi ella, con qualquier deleyte y gustodesordenado (centella de culpa) se haze vn fuego abrasador del alma. Pues a esta inclinacion llama san Pablo, ley de las potencias del alma, que siempre està haziendo gente contra ella: y no ley politica, sino tirana, y tan rigurosa, y seuera, que por lo que nos ordena, cõstarà. *Et captiuantem me in legem peccati, & mortis.*
Num. 2. Pues para que conozcamos esta ley por su nombre, y viuamos en su perpetua resistencia, se note mas, como el Apostol la llama, pecado. *Quod habitat in me peccatum.* Dos cosas se aduiertan aqui: La primera, que al *fomes peccati*: llama, *peccatum*: y no qualquiera, sino, *quod habitat*; que habita, que està de assiento, que tiene casa, y hogar en el alma: y dà la razon dello san Agustin, diziendo. *Concupiscentia sic vocatur peccatum, quia à peccato facta est: sicut vocatur lingua locutio, quam facit lingua, & manus scriptura, quam facit manus. Itemque sic vocatur peccatum, quia peccatum, si vincit, facit; sicut vocatur frigus pigrũ, quod pigros facit.* La segũda: que le da tambien renombre de morador de assiento, *quod in habitat*: porque los peccados actuales, son como passageros, que por poco tiempo toman la posada del alma: pero el *fomes*, es huesped, que siempre los està atrayendo a ella.

Aug. lib. 1. de nnp. & concupisc. cap. 23.

Num. 3.

Mag. lib. 2. sent. dist. 30. Basil.

Mas: entre otros titulos y renombres que le dàn al *fomes* los santos, son tres, los mas particulares. El Maestro de la sentencias lo llama, tyrano. San Basilio: *In natum demonem, omnia praua suadentem.* San Chri-

sosto-

ſoſtomo lo llama: *Lernã ſerpẽtẽ multicipitẽ*. De cuyo trõco brotã los pecados capitales, y aq̃llos, q̃ por la penitẽcia ſe auiã perdonado, bueluẽ a retoñecer por la ingratitud, en la miſma alma. Pues a eſte tyrano, q̃ pretende cautiuar el alma, y ſugetarla a la injuſta ley del pecado, a eſte demonio cõgenito, q̃ fiẽpre la perſuade a todo mal, a eſte mõſtro fiero, o Lerna ſerpiẽte infernal, de dõde brotã los ramos inutiles de los pecados mortales; a eſte liga, y reprime la Sagrada Euchariſtia. Eſta virtud y eficacia deſte Diuino Sacramẽto, ſignificã aq̃llas palabras de ſan Cyrilo citado en la inſtitució precedẽte. *Sedat enim cũ in nobis manet Chriſtus ſæuiẽtẽ membrorũ noſtrorũ legẽ, pietatẽ corroborat, perturbationes animi extinguit, ægrotos curat, &c.* no ſe puede dezir coſa mas medida, ni mas a propoſito, q̃ lo q̃ el ſanto dixo. *Sæuiẽtẽ membrorũ noſtrorũ legẽ*: que es lo q̃ ſan Pablo auia dicho. *Sẽtio in mẽbris meis aliã legẽ, &c.* Eſſa ley tan ſeuera y cruel, q̃ continuamente eſtà en cẽtinela contra el alma; cõ eſte Sagrado bocado ſe reprime y ſugeta. De aqui tãbiẽ ſe llama eſte Sãtiſsimo Sacramẽto, *panis fortiũ*: pã de fuertes: porq̃ *pietatem corroborat, perturbationes animi extinguit*: esfuerça, dà virtud, y fortaleza al alma, reprimiẽdo y ligãdo a eſte injuſto y cruel tyrano. Auemos dicho de la fuerça que el Sagrado pã del Sãtiſsimo Sacramẽto tiene contra el *fomes peccati*, y peſado enemigo de nra alma, fuerte guerrero contra la ley de la razõ; aora reſta declarar, como haze eſta reſiſtẽcia. Eſta pues prouiene al alma por la aſsidua cõtemplació de las coſas Diuinas, y cõtinua (ſi digna) recepcion deſte Santiſsimo Sacramento, encendiendonos en ſu Diuino amor; jũto cõ la protecció dela Diuina aſsiſtecia de nro Dulciſsimo IESVS, recibido por alimẽto y esfuer-

Chriſoſt.

Num. 4.

Cyril. vbi ſup.

y esfuerço del alma; q̃ todo essó incluye en sí la Sagrada Eucharistia; y cõ todos estos bienes y mejoras, se repara y mejora el alma en espiritu, deuocion, fortaleza, y resistẽcia cõtra toda la infernal canalla; sin q̃ en ella q̃dẽ fuerças para poderse resistir el paso al certamẽ de la corona; q̃ no es otra en las Diuinas letras, q̃ desposarse el alma con el mismo Dios; el qual desposorio se haze por medio deste Sãtissimo Sacramẽto: q̃ biẽ nos lo significò el Espiritu Santo. *Veni de libano Sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis, de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de Cubilibus Leonum, de mõtibus pardorũ.* Por manera, q̃ para recibir deste Sãtissimo Sacramẽto verdadera proteccion y amparo contra las fuerças del enemigo infernal, aueys de guardar ciertas condiciones. La primera es; q̃ procureys venir del libano, q̃ significa nieue y blãcura, porq̃ tal à de ser el alma, q̃ a su Magestad recibe en este Sãtissimo Sacramẽto del Altar; limpia, y pura, agena de culpas, acendrada mas que la nieue no hollada: y de aqui aueys de passar, por los vosques dõde se encoban los leones, y por las cueuas de los pardos, y fieras saluaginas; atropellandolo todo: q̃ todos essos passos del enemigo podeys vẽcer en virtud del Cordero fuerte, que sugeta los leones, y fieras infernales: y luego de aqui recibireys la corona triunfante de la victoria, q̃ no es otra cosa, q̃ recibir a nuestro Dulcissimo IESVS por Esposo de vuestra alma en la gloria. De aqui entẽderemos aquel lugar del Apocalipsi. *Gaudeam⁹, & exultem⁹, & dem⁹ gloriã ei, quia venerunt nuptiæ agni, & vxor eius præparauit se.* Y luego: *Beati qui ad cænam nuptiarũ agni vocati sunt.* Los q̃ son llamados a las bodas y cena del Cordero (q̃ es a recibir el Sãtissimo cuerpo de nro Dulcissimo IESVS) essos

Cant. 4. n. 8.

Num. 5.

Apocal. 19. n. 7. & 9.

son

ſon bienauenturados, ſi preparandoſe con particular aſſeo y adorno de vittudes el alma, que es la Eſpoſa con quien ſe han de celebrar las bodas del Cordero, dignamente le recibiere; porque alcançarà por Eſpoſo particular, al que en comun lo es de la Igleſia, gozandole eternamente en el deſcanſo eterno de la gloria. Solicita pues tu alma mia con todas veras hazer obras dignas, para que contigo ſe celebren eſtas bodas tan dichoſas, procurando recibir a eſte Señor de la Mageſtad de cielo y tierra, con la decencia deuida; deſpreciando por el, todas las coſas del mundo; que en ſu Diuina Mageſtad hallaràs mayorazgo con que paſſes deſcanſada, y Eſpoſo, con quien viuas amparada y honrada: y finalmente hallaràs en el gloria conſumada: la qual en virtud deſte Diuiniſsimo Sacramento gozaràs por vna eternidad, ſin fin ni termino junto y en compañia del Padre y Eſpiritu Santo, a quien ſea honra y gloria por todos los ſiglos de los ſiglos.

Amen.

INSTITVCION XVIII.

Como tiene Dios prometido por este Santissimo Sacramẽto dar fortaleza al alma para vencer al demonio, y librarse de la injusta ley de la carne, que haze guerra al espiritu.

EL regalado discipulo, y muy amado de nro Dulcissimo IESVS, san Iuã Euãgelista, en el libro de sus Reuelaciones, y Apocalipsi, q̃ el escriuio estando desterrado en la Isla de Pathmos, dixo vnas Mysteriosas palabras muy a proposito de la virtud y eficacia del Sãtissimo Sacramẽto del Altar. *Qui vicerit faciã illũ colũnã in Tẽplo meo, & foras nõ egredietur amplius.* Apoc. 3. n. 12

Num. 1. La colũna siẽpre à sido symbolo de valor, y de virtud ỹ fortaleza: y essa tã grãde, q̃ al q̃ la tiene, le pertrecha en todo valor. *Ne formides* (dize Dios a Ieremias) *â facie eorũ, nec enim timere te faciã vultũ eorũ:* y dà la razõ luego: *Ego quippe dedite hodie in ciuitatẽ munitã, et in colũnã ferreã.* Ieremi. 1. n. 17 & 18.

Y tãbiẽ acà en lo profano, para dezir Seneca la mucha valentia de Hector, le pinta en forma de columna. Sen. in troade.

Tu murus eras, humerisque tuis,
Stetit illa decem fulta per annos.

Pues prometer Dios al alma por este Sacramẽto, q̃ le harà colũna en la Iglesia; es lo mismo q̃ ofrecerle vn valor tã crecido, q̃ haga temblar al demonio, y q̃ sea terror y espãto de todo el infierno. Dixo diuinamente (mas biẽ de lo q̃ podiamos dessear para este pũto) san Cypriano. *Cũ ad hoc fiat Eucharistia, vt possit accipiẽtis esse tutela; quos tutos esse cõtra aduersarios volum⁹; munimẽto dominicæ saturitatis armam⁹.* Cyp. Epist. 59. Dessease assombrar a satanas, y espan-

eſpantarle, hazerle que buelua las eſpaldas, y que dexe libre la eſtacada del alma? pues recibaſe eſte Sacramẽto de el cuerpo de nueſtro Dulciſsimo IESVS; que el harà a vn hombre (por flaco que ſea) tan incontraſtable, como ſi fuera vna marmorea columna, deſhaziendo, y aniquilando al demonio ſu orgullo brioſo y arrogante, abatiendole las alas del coraçon: y quando atreuido, ſe atreua a diſparar ſus encendidas ſaetas; todas ſe boluerân contra el; y le ſerà como eſcupir al cielo, ſin que haga efecto alguno. Eſcogidiſsimamente por cierto lo dixo tambien ſan Ignacio martyr, eſcriuiendo a los de Epheſſo. *Quando cœpius in eodem loco cõuenitis, labe factantur vires ſatanæ: & ignita illius ad peccatum iacula irrita reſiliunt.* Habla de los que reciben la Sagrada comunion, como ſe fortalezen contra el demonio; y no es marauilla que retrocedan en el deſuenturado ſus golpes; porque dan ſus ſaetas en vna columna fuerte. Bendito ſea tal Dios y Señor, que aſsi quiere honrar al hombre, que ſiendo vna hormiga, en comparacion de vn gigantazo tan abominable, le dè tanta virtud que lo vença, lo acobarde, y eche por tierra en virtud deſte bocado d' dulçura y regalo: y al fin glorioſo de la victoria, trayga por blaſon e inſignia vna columna. *Faciam, illum columnam.* Iob dize. *Columnæ cœli contremiſcunt & pauẽt ad nutum eius.* Llegò a eſtas palabras Philipo Presbitero, y eſcriue aſsi. *Non ab re eſſe exiſtimo; vt ſanctos Angelos columnas cœleſtis ædificij ſentiamus, quibus Deus non tã ſubſtentari, quam ornare voluerit Regnum ſuum: quia ad ornatum ſolummodo ædificiorum columnæ plerumque per magnificẽtiam erigi ſolent.* Si pone Salomon como troſeos, que publiquẽ las muchas victorias que alcançò el pueblo Hebreo,

Ignat. epiſt. ad Epheſ.

Num. 2.

Iob. 28. n. 11.

Philip. Præſ.

iendo su Rey el valeroso Dauid, aquellas dos celebradas columnas, *Booz*, y *Iachim*, en cuyos capiteles estauan las granadas, que siempre han sido symbolo de populosas ciudades; siruiendo en la puerta del Tẽplo, no de sustentar sus arcos vistosos, ygrãdiosos, sino solo de hermosear, y adornar aquella maquina (milagro el mayor de los muchos del mundo) con razon dize Philipo: podemos dezir a los Angeles hermosas columnas, que las ha puesto Dios en su Reyno; no para que lo sustẽten, que esse es oficio Diuino; sino para que lo hermoseen y adornen, pues es tanta su belleza, y su hermosura tan grande, que al mismo cielo le pueden seruir de adorno y de arreo. A esta traza podemos dezir, que los hombres por la Eucharistia y su recepcion son Angeles, columnas que adornan este grandioso Templo de la Iglesia Militante. Valgome para esto de Anastasio Synayta, que dize: *Est enim Dei Angelus, qui offert incruentum sacrificium*: quando dixo, que el Sacramento lo ponia en el Alcaçar de los Angeles, qual si fuera vno dellos el que lo comunica. Assi se pueden entender aquellas sus palabras. *Et ipsorum me collocat arce Deorum*. Como tambien explicò de esta hermosura, que adorna la Iglesia las de Dauid, que hablando con ella, le dize: que se le van los ojos a Dios por su belleza. *Et concupiuit Rex decorẽ tuum*. Y dà la razon diziendo. *Quoniam ipse est Dominus Deus tuus*. Y alli el Hebreo. *Adonai*. Y a la letra. *Sustentor tuus*. El q̃ te sustenta; que es lo mismo que si dixera: bella estays, y hermosa (Esposa santa) mucho os adornan los que reciben el cuerpo purissimo de vuestro Esposo: y si va a dezir verdad, mirandole estoy al rostro, y veo que se le van los ojos, se le sale el alma por vuestra belleza: y

Num. 3.

Anast. Syn. de sanctorum cõmunione.

Orologiũ Græcorum.

Psal. 44. n. 12

Fore, del Hebreo.

no ay

no ay que eſpantarſe, pues la que aueys os viene de la correlacion q̃ con el teneys, ſiendo el vueſtro ſuſtẽto, *ſuſtẽtator tuus*. Vueſtro regalo, vra comida. *Caro mea vere eſt cibus*. Bella hermoſura es por cierto la de eſſe pã, y de eſſe vino. *Quid enim bonũ eius eſt, & quid pulcrũ eius, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Y aſsi como nace de la ſuya la belleza, que os haze tan agradable; robaysle el coraçon, porque pareceys vn Angel; mas teneys en vos agregada la hermoſura de los Angeles todos. Y eſſo es. *Faciam eum columnam in Templo Dei mei*: la fortaleza que promete Dios por el Sacramento de la Sagrada Euchariſtia al alma en firmeza de ſu Diuina gracia. *Quam nobis concedat ipſe Chriſtus Dominus noſter. Amen.*

Zachar. 9. n. 17.

INSTITVCION XIX.

En que ſe proſigue el miſmo intento que en la paſſada; y declaraſe de la Sagrada Euchariſtia vn lugar del capitulo nono de los Prouerbios.

CONSIDERANDO la ſabiduria, la grande fortaleza que en eſte Dulciſsimo Manjar recibe el alma, y tal, que puede la cara deſcubierta ſalir al campo ſegura cõ los enemigos, aſsi interiores, como exteriores; luego como fundò ſu caſa, q̃ preparò ſu comida, y el vino de ſu bebida, ya pueſta ſu meſa, la llama y combida a la eſtacada, dandole ſegu-

Num. 1.

ridad de la victoria. Esso significan aquellas palabras.
Prouer. 9. n. 3. *Misit ancillas suas, vt vocarẽt ad arcẽ, & admœnix ciuitatis.* Esclauas nõbra a las potencias del alma, q̃ como tales la deuẽ seruir, y no como señoras. Estas pues auisan al alma, q̃ se aperciba para la guerra espiritual. En cuya inteligẽcia se ha de notar: como fue costumbre de los antiguos: q̃ quãdo los Capitanes auian de dar la batalla, y entrar en cãpaña cõ el enemigo; celebrauã ciertos banq̃tes, q̃ llamauã: *cõuiuia militaria*: cõbites Castrẽses; dõde los Emperadores cõsultauã y tratauã con sus Capitanes las cosas del estado de la guerra; y descubriã sus secretos y ardides, q̃ cerca della se les auiã ofrecido, animãdolos con esto a mayor esfuerço, fortaleza y fidelidad. No es muy ageno deste intento aq̃l
Isai. 21. n. 5. lugar de Isaias. *Pone mẽsam, cõtẽplare in specula: comedẽtes & bibentes surgite Principes, arripite clypeũ.* Y Dauid.
Psal. 22. n. 5. *Parasti in cõspectu meo mẽsam aduersus eos qui tribulãt me.* Para q̃ sustẽtada el alma de aq̃lla mesa Castrense, puesta por mano del mismo Dios, salieſſe mas fuerte y animosa para la batalla. Y assi luego q̃ los Capitanes erã cõbidados para el bãquete militar, teniã por cierto el entrar en la refriega. Por esso nro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, antes de entrar en la de su passiõ y muerte, instituyò el Sãtissimo Sacramẽto dela Sagrada Eucharistia, para alcãçar aq̃lla grã victoria del infierno, y Principe de las tinieblas. La mesa de la proposiciõ fue figura deste Sacramẽto y mesa dela Sagrada Eucharistia; y porq̃ esta era mesa, y cõbite militar, auia en aq̃lla mesa antigua vna corona, q̃ nõbra nuestra vulgata. *Coronam interrasilem.* Donde los Setenta, segũ la lecciõ Complutẽse, y Regia, leen. *Coronam pugilẽ.* Corona de soldado, y peleador. Y sobre aquella

Num. 2.
Exod. 25. n. 25.
Vulgata.
Los Setenta.

corona

corona eſtaua otra mas pequeña, que llama el Sagrado texto. *Aureolam*, para ſignificar; como el que come eſte pan, primero ha de alcançar la corona de buen guerreador y fuerte, y deſpues de vencidos los enemigos, ſe le dà la corona Aureola (que denota la victoria) coronando la perſona que ha peleado, y vencido al enemigo. De aqui dixo Salomon. *Miſsit ancillas, vt vocarent ad arcem ciuitatis, & admænia.* Llameſe al alma, *ad arcem*, al deſcanſo y gloria victorioſa que gozan los que eſtan triunfando de ſus enemigos en los Palacios y Alcaçares Reales de ſu Rey; mas la entrada por do ha de paſſar, *& admænia*, ha de ſer corriendo primero las murallas, torres y valuartes, donde ſe juegan las armas y artilleria: porq̃ alcançada la victoria, ſe conſigue la corona de vẽcedor. No dize alla el Aguila del cielo penetradora de los Diuinos ſecretos, en ſu Apocalipſi, q̃ vio baxar del cielo entre las demas ſus viſiones, y reuelaciones vn Angel que le dixo. Scriue. *Hæc dicit qui habet rhõpheã vtraq; parte acutã: ſcio vbi habitas: vbi ſedes eſt ſatanæ, &c. Vicenti dabo manna abſcõditũ?* Como ſi dixera. Eſcriue por todo el vniuerſo orbe de la tierra, para conſuelo de el alma triſte, q̃ en cõtinua batalla y frõtera del enemigo viue en el, eſta embaxada, q̃ le embia el q̃ reyna enla fortaleza y alcaçares d'l cielo, pueſto y apercebido a la defenſa della. Biẽ ſẽ hija mia donde habitas, q̃ es tierra y frõtera de ſatanas: pelea, y cõfia q̃ en tu defenſa y amparo eſtoy, muy preſto a darte el premio y corona de mi deſcãſo, ſaliendo vencedora del. Pues eſſo es, *Miſsit ancillas, vt vocarent ad arcem ciuitatis; & admænia.* De forma què pueſta la meſa, ſe llaman los ſoldados primero a la guerra, y luego al Reyno del deſcanſo.

Apoc. 2. n. 12.

El ar-

Elargumento del Psalmo diez y nueue, es vna deprecatoria que Dauid haze, con que el pueblo de Israel pidiesse a Dios fauor, y auxilio para su Rey, quando entrasse en batalla con los enemigos: trayendole a la memoria por mesa militar, para esta ocasion el Sātissimo Sacramento del altar. Y assi comiença diziēdo. *Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Iacob. Mittat tibi auxilium de sancto: & de Syon tueatur te.* Aqui ruega el pueblo por Dauid, o qualquiera otro Rey de Israel, quando entra en batalla: y prosigue. *Memor sit omnis sacrificij tui, holocaustum tuum pingue fiat.* Aqui se representa, y haze alusion al sacrificio de la Sagrada Eucharistia, porque como notò vn moderno de Genebrardo, en el Hebreo està: *Oblationis tuæ farinaceæ, & incruenti sacrificij.* Y assi quiere dezir Dauid: quando le ofrecieres a Dios sacrificio; tenga su Magestad puesta la mira, y su atencion en aquel todo sacrificio; porque equiuale a todos: digo, en el sacrificio de la harina, sacrificio incruento: que es el de la Sagrada Eucharistia; donde nuestro Dulcissimo IESVS incruentamente se sacrifica, y ofrece al Padre Eterno; en virtud del qual los sacrificios, assi cruētos como incruentos de la vieja ley, tuuieron despacho en la presencia de Dios nuestro Señor que recibia aquellos, por ser figura deste de su Hijo vnigenito, que en carne humana se auia primero de ofrecer en la Cruz, y despues en la hostia del Altar. Al fin quando se auia de entrar en la guerra, se pedia a Dios la victoria en fauor del piadoso Rey de Israel: y para que fuesse cierto el alcançarla, se le ponia a la vista de los ojos esta mesa del sacrificio de la harina del sacrificio incruento de la Sagrada Eucharistia. Veys como es

Psal. 19. n. 2.

Num. 3.

Maldonado.

meſa militar, meſa d' ſoldados valeroſos, q̃ recibida ſu comida, entrã en la batalla, con eſperança cierta, que por virtud della, alcancaràn el triunfo de la victoria.

Eſta victoria que el alma alcança, por medio de la Sagrada Euchariſtia, nos repreſentò tambien ſan Iuã en ſu Apocalipſi, donde dize, que vio vn cauallo blanco. *Et qui ſedebat ſuper eum habebat arcum, & data eſt illi corona, & exiuit vincens, vt vinceret.* Ya diximos arriba que en la meſa de los panes de la propoſicion, que era figura del Santiſsimo Sacramento del Altar, auia dos coronas, la vna, que era la que tenia por titulo, *corona pugilis*, corona que para el ſoldado guerrero y valeroſo eſtaua propueſta; y para el vencedor otra de Emperador, con la qual merecia gozar de quietud, y deſcanſo: pues eſtas dos coronas nos pinta en eſte lugar ſan Iuan, diziendo: que vio vn cauallo blanco, ſobre el qual venia vn cauallero ſentado, que traia vn arco en ſus valeroſas manos, al qual ſe le dio vna corona, porque ſalio vencedor, para vencer. Eſta viſion ſegun ſan Ambroſio, Ansberto, y Ruperto, es declaracion del Myſterio ſoberano de la Encarnacion del Hijo de Dios: porque por el cauallo blanco es ſignificada la humanidad pura, y limpia del Verbo Diuino, y por el cauallero ſe entiende el miſmo Verbo: y por el arco que traia en ſus manos la palabra Diuina, con que ſugeta al mũdo y demonio: y el auer ſalido vitorioſo de la guerra que tuuo contra el demonio, y el mundo; fue para que noſotros pudieramos en virtud de la ſuya, alcançarla tambien de nueſtros enemigos, aſsi corporales como eſpirituales. Eſſo es, *Exiuit vincens, vt vinceret*: que venciò ſu Mageſtad en aquella librea de ſu humanidad (a la qual llama cauallo blanco ſan Iuan) para q̃

Apocalip. 6.

Num. 4.

Ambr. lib. 4. in Apocalip. Ansbert. & Rupert. ibidẽ.

el hom-

el hombre flaco, y de carne desuilitada, y enferma por la culpa, pudiesse vencer en los encuentros que cõ sus enemigos los demonios se le ofreciessen. Aunque es verdad, q̃ este es el sentido literal del lugar propuesto por san Iuan, con todo esso, tiene su hermosa aplicació al proposito que vamos explicando dela Sagrada Eucharistia. Y assi por el cauallo blanco podemos entẽder la hostia del Santissimo Sacramento; y el caualle-

Exposicion Moral.

ro que se sienta en este cauallo, diremos que es el espiritu del fiel Christiano, que de proposito, y de assiento, pone su confiança en el Santissimo Sacramento, desnuda de las cosas de la tierra, y vestida de virtudes, que son el arco fuerte y flechero, con que ha de vencer al demonio, mundo, y carne: al qnal por la certeza de la victoria, que ha de alcançar por virtud desta Sagrada Eucharistia, se le dà la corona de soldado esforçado, y valeroso; esta es la corona, que al alma se dà en esta vida, venciendo los encuentros, y tentaciones corporales, y espirituales, en el Santissimo Sacramento, con que son mucho inferiores a la gracia, que por el consigue: y despues desta, le està guardada, en los Alcaçares celestiales la Aureola, particular corona deuida al vencedor de suma gloria. *Quam nobis in patria constitutis, vnigenitus Dei filius Iesus Christus Dominus noster concedere dignetur. Amen.*

Num. 5.

INSTITVCION XX.

En que ſe declara el peligro de la guerra, de que nos libra la Sagrada Euchariſtia dignamente recibida.

PARA que con mayor eficacia de amor procure el alma recibir eſte bocado de vida, y de fortaleza; y hazer particulares gracias a nro Señor Padre y Dulciſſimo IESVS, por el grande beneficio de auerſenos quedado en eſte Diuino Sacramento por manjar de tan grande abaſto de gracia y fortaleza; ſera bien declarar el grande y mortal peligro de la moleſta guerra, de que por ſu propria virtud nos libra y ſaca victorioſos. En cuya inteligencia ſe note de el ſanto Iob, la braueza, y ferocidad del demonio nueſtro capital aduerſario. *Sternutatio eius ſplendor ignis, & oculi eius vt palpebræ diluculi, halitus eius prunas ardere facit, & de ore eius lampades procedunt, tanquam tedæ ignis accenſæ.* Quando eſternuda eſte infernal coſario, parece que arroja rayos de fuego, y tiene los ojos como los parpados de la mañana; ſu anhelito y reſuello haze arder las aſquas; y de ſu boca ſalen llamas encẽdidas. Por el anhelito deſte maldito demonio, entiende ſan Gregorio la ſugeſtion e interior tentacion, que incita en los coraçones; y por las aſquas, que con eſſe anhelito enciende; la mala inclinacion de cada vno de nueſtros ſentidos exteriores, y de todas las potencias de nueſtro ſentido interior, que deſde nueſtro nacimiento van inclinadas a todo mal, (*Senſus enim, &*

Num. 1.

Iob. 41. *n.* 9.

Gregor. Moralium 33. *cap.* 40.

cogitatio

Gen. 8. n. 21. *cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua*: dixo alla Dios nuestro Señor a Noe.) Pues essas brasas son las que el demonio enciende, y dellas mismas tambien se entiende Isaias, quando dize. *Ecce ego creaui fabrum sufflantem in igne prunas, & proferentem vas in opus suum: & ego creaui interfectorem ad disperdendum.* Yo criè (dize Dios nuestro Señor) al herrero (que es el demonio, segun sentencia de san Geronimo) soplador de las brasas para hazer sus vasos (que son los malos y peruersos pecadores) y con ellos su obra, que es destruyr al hombre. Pero no se desconsuele el alma fiel (prosigue) que si el herrero infernal procura destruyrla, como fuerte y poderoso, soplando las brasas de sus inclinaciones y apetitos: *Ecce ego creaui interfectorem ad disperdendum.* Veys aqui juntamente que yo he criado su fuerte defensor: cuyo oficio es deshazer las obras de satanas (assi lo dixo tambien san Iuan.) *In hoc venit Christus in hunc mundum: vt dissoluat opera diaboli.* Esta promesa, y fauor que la Prouidencia Diuina quiso hazer al alma, se cumplio la noche de la cena, quando instituyò este Santissimo Sacramento; y hasta el fin del mundo no faltarà su auxilio y fauor Diuino. *Et præcipitabit Dominus faciem vinculi colligati super omnes populos. Præcipitabit mortem in sempiternum.* Estas palabras del Profeta Isaias, entendieron del combite de la Sagrada Eucharistia los santos Padres, porque dize: que en el Sagrado banquete q̃ el Señor de las huestes y exercitos auia de celebrar en los tiempos de la ley de gracia, auia de despeñar al tyrano, que tenia echado sus lazos sobre todos los pueblos, y que con el despeñaria tambiẽ la muerte eterna; y quitaria de toda la tierra el oprobrio q̃ padecia. Donde en lugar de aquellas

Isai. 54. n. 16.

Hieron. ibi.

Vbi supra.

1. Ioan. 3. n. 8.

Num. 2.

Isai. 25. n. 7.

Euseb. lib. 1. de præp. Euan. c. vlt. S. Cyril. y S. Alexandri. Hiero solimitanos. S. Cypr. in in exposit sym.

palabras

palabras, *Faciem vinculi colligati.* De nueſtra vulgata lee otra letra. *Principis cuius Principatus eſt ſuper omnes populos.* Yotra interpreta. *Faciem tenebrarum.* En vn combite para mas feſtejarle, y por alegre remate, ſe ſuele lidiar vna fiera, y matarla: aſsi pues le ſucedio en eſte al demonio, que como fiera, ſi en otros muchos combites, auia cauſado omicidios eſpãtoſos, como en el de Abſalon, que matò a Amon; en el de Aſſuero, a Aman; y primero y antes deſtos en el que hizo a nueſtros primeros padres, a ellos, y a noſotros; aqui queda lidiado y deſpeñado el miſerable (*nunc princeps huius mundi ejicietur foras*) porque aunq̃ ſe què̀da en el mundo, què̀da deſpojado del poderio que tenia. *Dicet in die illa* (proſigue) *ecce Dominus noſter iſte.* Aquel, *iſte*, es Hebrayſmo: como ſi dixera. Aqui eſtà cõ noſotros nueſtro Señor, alegrarnos hemos, y regozijarnos hemos en los bienes y ſaluacion que nos trae. *Quia requieſcet manus Domini in monte iſto.* Aqui ſe perpetuarà ſu preſencia y gracia, ſu fauor y auxilio ſobre los combidados. Aſsi nos lo prometio ſu Diuina Mageſtad. *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſque ad conſumationem ſæculi.* Siendo pues eſto aſsi verdad, q̃ nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS eſtà con noſotros en nueſtra compañia y amparo en eſte Diuiniſsimo Sacramento; poco temor nos puede ya poner la deuil fortaleza y fruſtrado orgullo deſta fiera terrible en fiereza, y nada en fuerças: de donde viuiendo con algun cuydado de no dexarnos lleuar de nueſtros proprios apetitos, ni dar lugar a que eſte herrero de bolcàn encienda las braſas de nueſtras inclinaciones; por medio deſte Diuino bocado nos fortalezèmos y rehazèmos en ſu Diuina gracia, para con toda facilidad poderle vencer y

S. Hier. y otros expoſitores ſobre eſte cap. Ioa. 12. n. 31.

Num. 3.

1. Reg. 13. n. 28. Eſth. 7. n. 10. Gen. 3. n. 6. Ioa. 12. n. 31. Iſai. vbi ſupra, n. 9. & 10.

Math. 28. n. 2

echar por tierra: porque no solo contento el Hijo de Dios de fauorecer al alma su Esposa, pertrechandola con las murallas de aquellas tres insignes virtudes, Fè, Esperança, y Caridad; sino que quiso lleuar adelãte esta cerca y defensa de su mano: edificando de nueuo otros muros, valuartes y torreones fortissimos que con su grandiosa fortaleza despidiessen de si los golpes de la artilleria del enemigo. *Si murus est, faciamus ei propugnacula argentea.* Esto quiso significar la Sabiduria de Dios, quãdo tratò el Esposo de guarnecer de nueua fortaleza a la Esposa, por verla en continua frontera del enemigo (*Militia est vita hominis super terram*) y enemigo de ardides tan engañosos, y astutos. No obstante que ya la cõsideraua fuerte como vn muro, por las virtudes de que la auia guarnecido, porque la Fè, que es fundamento fuerte de la vida Christiana, le puso por vasa y asiento; y por su estriuo y reparo, a la Esperança, que es ancora firme, que tiene a raya el alma, para que no se anegue en desesperacion de conseguir victoria en esta batalla nabal: y por artilleria de su guarnicion y defensa la guarneciò de la grandiosa y sobrenatural Caridad, con que pueda no solo defenderse; mas el rostro descubierto, y a lo seguro, desafiar a todo el infierno: como lo hazia el Apostol san Pablo. *Quis nos reparauit à Charitate Christi? &c.* Y san Antonio Abad en el desierto: desafiando a la vil canalla de los demonios. No se contentò pues con todo esto nuestro Dulcissimo IESVS; sino que quiriendo assegurar mas a su Esposa el alma, passa adelãte, y dize: *si murus est*: como si dixera: ya es muro fuerte: pero asseguremos mas su partido. *Edificem⁹ ei propugnacula argentea.* Hagasele de nueuo vna barbacana de

Num. 4.

plata,

plata, con que conſerue la fortaleza de las virtudes, y aſſegure mas ſu vida eſpiritual. Que barbacana es eſta? bien pudieramos dezir, que es la palabra de Dios comparada a la plata, por ſu ſonido claro y agradable entre los otros metales. Por eſſo las arracadas, o çarcillos de la Eſpoſa, determinò el Eſpoſo que fueran pintadas con puntas de plata. *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Porque ſi los çarcillos, que ſignifican la Fè del Euangelio, ſon de oro, por ſer la moneda que ſe arroja en los fundamentos deſte edificio de la vida Chriſtiana; los guſanillos de plata ſon las palabras Diuinas, por las quales entra la Fè a lo interior del alma. *Fides exauditu: auditus per Verbum Dei.* Bien eſtà eſta explicacion: pero a mi propoſito, eſta nueua guarnicion y municion de barbacana de plata, que Dios nueſtro Señor quiere dar al alma, es la Sagrada Euchariſtia: porque aunque es verdad que es de accidentes de pan, incluye la mayor fortaleza que ay en el mundo todo; que es al miſmo Señor de la fortaleza: de quien dize Dauid. *Dominus fortis & potens: Dominus potens in prælio.* Y en otro lugar. *Si conſiſtant aduerſum me caſtra, non timebit cor meum ſi exurgat aduerſum me prælium; in hoc ego ſperabo.* Luego bien viene, quando trata de amparar y defender nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS a ſu Eſpoſa el alma en la conquiſta del demonio, que diga: *Ædificemus ei propugnacula argentea*, mirando a la inſtitucion del Santiſsimo Sacramento verdadera fortaleza del alma.

Num. 5.

Rom. 10. n. 17

Pſal. 23. n. 8.
Pſal. 26. n. 3.

Mouido de aqui tambien el Apoſtol ſan Pablo, apiadandoſe de la afligida alma, pueſta en refriega de

armas entre tãtos enemigos, y tã sangriẽtos y fronterizos, como son el mundo, carne, y vil canalla de diablos, Principes y potestades q̃ estã ocultamẽte en estas tinieblas, rigiendo este falso y engañoso orbe de la tierra; y con vnos espiritus que son la misma maldad; se acordò de la amparar delas armas de que deuemos de vsar, y andar armados perpetuamente, para mas assegurarnos. *Accipite* (dize) *armaturam Dei: vt possitis resistere in die malo, & in omnibus perfecti stare. State ergo succincti lumbos vestros in veritate, & induite loricam iustitiæ, & calceati pedes in præparatione Euangelij pacis: in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Por tanto os auiso (dize al Apostol) que vistays el arnes trançado, y armas que os señala Dios para que podays pelear y resistir en el dia malo, q̃ es en el dia de la tentacion; y salir della, y de sus peligros, sanos, y sin herida ni lision alguna. Ceñid pues vuestros lomos, que es donde este enemigo pone su fuerça; y andad siempre en pretina, como pide la verdad del peligro. Vestios la loriga de la justicia, que se haze de todas las virtudes, de que os cumple andar rodeados; embraçad en todos los combates el escudo de la Fè; con que podeys desuiar todos los golpes del enemigo cruel, y extinguir y apagar todas sus ardientes flechas. Parèmos aqui. Que escudo de la Fè es este con que vniuersalmente se defiende el alma de los golpes del demonio, sugestiones, y tentaciones? no es este el escudo de la Sagrada Hostia? claro està: porque esta es la arma ofensiua y defensiua, con que nos defendemos de todos nuestros enemigos, y le ofendemos: este es el arnes trançado, en virtud del q̃ se han alcançado todas las

Ad Ephes. 6. n. 13.

victorias y triunfos, que hazen glorioſos y honrados a los juſtos en eſta vida, y a los bienauenturados en la Patria celeſtial. Siendo pues aſsi tan grande el fauor, ò alma mia, que nueſtro amado Padre y Dulciſsimo IESVS te ha hecho por eſte Diuino Sacramento; aprouechate del, amparate deſtas armas: y por ellas eternamente no ceſſes de moſtrarte agradecida, por el amor grande que le obligò a hazerte tales mercedes, con las quales puedes cõſeguir la compañia eterna de la Santiſsima Trinidad. *Cui ſoli debetur laus, honor, virtus, & gloria in ſæcula ſæculorum. Amen.*

INSTITVCION XXI.

Como el Santiſsimo Sacramento del Altar es muro de fuego contra los enemigos del alma, que dignamente le recibe.

CON eſte Diuino Sacramento de la carne y ſangre de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS; no ſolo nos reprime Dios nueſtro Señor en el alma los apetitos deſordenados de la deſordenada concupiſcencia, deſtruyendole la injuſta ley dela ſenſualidad; mas haziẽdola a ella columna fuerte, aſsi para reſiſtir los golpes del fiero enemigo, como para adorno de ſu Igleſia, poniẽdoſele por manjar militar para entrar en la batalla, con firme eſperança de alcançar la gloria de la victoria juntamente Num. 1.

mente le assegura de serle en el vn muro de fuego, vna hoguera encendida, tal, que ni el enemigo, el demonio, ni sus esquadrones delos pecados lo puedan romper. Pues para lleuar adelante esta institucion y fauor que Dios nos promete por su Sagrada Eucharistia, será bien que notemos como en las Diuinas letras, es representando enel fuego este Santissimo Sacramento, particularmente en dos lugares. El vno es del Exodo: Apareceselе Dios a Moyses en aquella Mysterio sa çarça, que ardia, y no se quemaua, ni por esso perdia su frescura: de donde admirado el, determina de querer llegar, y ver tan admirable Mysterio: y dizele su Diuina Magestad. Espera Moyses, detente, no llegues aca, sin el respeto y cortesia deuida. *Solue calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est.* Porque estoy en ella yo, que soy Dios de Abraham, Dios de Isac, y Dios de Iacob. Dio Moyses luego con su rostro en tierra, sin atreuerse mas a mirar la çarça, ni passar adelante. Pues a fee mia, que supuesto que māda Dios descalçar a Moyses para llegar al fuego de la çarca, q̄ fue para significarnos en el vn Geroglifico de la Sagrada Eucharistia, y Sacramento del Altar; banquete que haze Dios al alma: porque en letras profanas, hallamos que se descalçauan antiguamente para comer: como despues diremos a otro proposito; y assi nos podemos quedar aqui con este lugar. Passemos adelāte al otro que nos llama del Profeta Zacharias. *Absque muro habitabitur Hierusalem pre multitudine hominum, & iumentorum, & ego ero ei murus igneus (ait Dominus) & ero in gloria in medio eius.*

Exod. 3. n. 5.

Zach. 2. n. 4.

De dos maneras podemos traer a proposito de nro intento este lugar. Primeramente parece tan literal

deste

deſte Santiſsimo Sacramento, que algun docto ha dicho, que no lo ay mas claro en la Sagrada Eſcritura del viejo teſtamento, a eſte propoſito de declarar como nueſtro Dulciſsimo IESVS es verdadero manjar del alma. Habla pues aqui el Profeta de la Igleſia Euangelica, y ſu fundacion; y dize: que no tendra muro; porque nunca la Igleſia cerrò ſus puertas, ni cerrò ſu caſa: patente y abierta la tiene de reſpeto para todos los que en ella quiſieren entrar: *Iudæo primum, & Græco.* Dize ſan Pablo. Y Dauid. *Ecce alienigenæ, & Tyrus, & populus Ethyopum, hij fuerunt illic.* Y dize mas, que ha de tener muro de fuego. Symbolo claro de amor: porque el fundamento ſanto deſta grandioſa maquina de la Igleſia, es amor: que es la vaſa que ſuſtenta toda la Diuina ley: y el muro que la cerca, tambien es amor. *In his duobus mandatis vniuerſa lex pendet.* Añidio luego el Profeta, tratando de los fauores que Dios ha de hazerle a ſu Igleſia. *Ego ero in gloria in medio eius.* Donde en Hebreo (ſegun Montano) la palabra q̃ correſponde a eſta diccion, *gloria*, es, *chabot*, que ſignifica: *iecur, amplitudo, gloria: ero in iecore. Iecur*, es el higado parte del cuerpo, que tiene por oficio recib r en ſi los manjares, alli paran, y de alli ſe reparten a las demas partes del cuerpo. Aora pues ſe deſcubrirà lo viuo deſte lugar, y el fauor que el criador haze a la criatura, que ſiendo el pecho del hombre vn lugar tan humilde, *humilitatio tua in medio tui*, dixo Micheas; el Señor de la Mageſtad, el criador del vniuerſo, el gran Dios de Iſrael baxa hecho manjar, y como ſi fuera comida ordinaria ſe pone en el pecho del hõbre, y en el lugar donde parà todos los demas mãjares. De ſuerte q̃ quãdo vos recibis el Sãtiſsimo Sacramẽto, el miſmo

Num. 2.

Ad Roma. 1. n. 16.

Pſal. 86. n. 4.

Montan. ibi.

Mich. 6. n. 14.

Dios real y verdaderamente, desciende a vuestro pecho y estomago: y alli està con toda la Grandeza y Magestad q̃ en el cielo. *Ero in amplitudine in medio eius.* Que quando se halla en el pecho del hombre, hecho manjar y comida suya (aunque su grandeza es tanta, q̃ no cabe en el cielo ni en la tierra. *Cæli cælorum te capere non possunt*) Entonces dize: *Ero in amplitudine*: que està ancho y holgado. Esso tambien nos significan aquellas palabras: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Mas: *Ero in gloria in medio eius*: es encarecimiento de nuestra vulgata: Serà tanto el gozo que recibirè de verme hecho manjar; que estando en su pecho, por estrecho que es, estarè en mi gloria. Y aunque donde Dios està tiene su gloria consigo (que este es el sentido desta palabra) pero dà tambien lugar al encarecimiẽto que vulgarmente dezimos de alguno, quando llega al cumplimiento de sus desseos: q̃ està en su gloria. Y de aqui dize el doctissimo Forerio, que la palabra, gloria, es enfàsica, y como si dixera: O que gloria es para Dios; porque es el cumplimiento de su amor y liberalidad, darse en manjar y gloria para ti: pues comes a Dios hecho manjar de tu alma y cuerpo. Como manjar del alma aumenta en ella la gracia, la justifica, y viuifica: arranca los malos rastros que las passadas culpas dexaron, bueluela a vn felicissimo estado de amistad, y reconciliacion con su Diuina Magestad; dexala hecha vn mar de dulçura, vn parayso de deleytes, templo de Dios, y casa del Espiritu Santo. Y en quanto sustento del cuerpo, le comunica vna secreta virtud marauillosa de vna nueua pureza y vigor, templãdole sus furiosos sentidos, cõponiẽdole sus miembros, mortificãdole sus passiones; y sobre todo, dãdole virtud excelẽte

Num. 3.

Prou. 8. n. 31.

Forerio, ibi.

para reſucitar glorioſo a vida de inmortalidad. Todo eſſo dize la palabra de ſan Iuan. *Caro mea verè eſt cibus.* *Ioan.6. n.55.*

La ſegunda explicacion que reſponde al intento deſta inſtitucion moral. *Ego ero ei murus igneus:* ſignifica, como nueſtro Dulciſsimo IESVS en el Sacramento ſe llama, fuego; para amparar a los que dignamente le reciben: como tambien lo es para caſtigar y abraſar a los que ſe llegan *in*dignamente a comulgar. Porque la ciudad ſin muros, eſtà expueſta a muchos peligros, e incurſos de enemigos: yporq̃ no pẽſaſſen algunos, q̃ la Igleſia auia de ſer fundada de eſſa ſuerte, como de la Synagoga eſtaua eſcrito. *Abſque muro habitabitur Hieruſalem*, prometele Dios de darſele: y no de piedra, o de metal; ſino q̃ ſerà muro d' fuego, q̃ de muy afuera ahuyentarà los enemigos; para q̃ no puedã llegar a ofenderle; mas antes queden ofendidos. Donde lee Teodoreto. *Ero ei murus, qui tranſiri & tranſcendi non poſsit: ignis conſumens Deus tuus in circuitu populi ſui.* Lo qual ſe verifica del Santiſsimo Sacramento enmedio del alma; que reſpeto de las demas potencias, es como ciudad: y quando eſtà eſte fuego en ella, huye el demonio, leon infernal. (*Tanquam leo rugiens aduerſarius veſter:*) que es propriedad del leon (ſegun Plinio) huyr atemorizado, quando le mueſtran vn tizon de fuego encendido; porque en particular teme al fuego mas q̃ a otra alguna criatura. *Num.4.* *Zach.2. n.4.* *Theodor. hic* *Plin. lib.8. cap.16.*

Pues no ſolo le es al alma eſta Sagrada Euchariſtia muro de fuego defenſiuo, ſino que tambien le es celada y morrion que le encubre y ampara la cabeça en los peligros y refriegas de ſus enemigos. *Obumbraſti ſuper caput eius in die belli.* Con mucha verdad lo promete, y lo cumple: *in die belli*, en el dia que ſe recibe eſte *Num.5.* *Pſal.139. n.8*

Santiſ-

Maldonado Augustiniano super Psal. 19. n. 3.

Santissimo Sacramẽto: q̃ segũ vn moderno, en las Diuinas letras se llama: *bellũ*. Guerra. Cita este tal el capitulo treynta de Isaias, y dize: q̃ como los Israelitas alcãçarõ victoria de los Assyrios, cõ armas, oraciones, y sacrificios; assi cõ este Sacramẽto, que sobrepuja a los sacrificios antiguos cõ diferẽcia infinita, se cõsigue la

Psal. 9. n. 4.

victoria en la guerra del espiritu. *Scuto circundabit te veritas eius.* De todas partes te guardaua, a manera de escudo: y escudo mas biẽ guarnecido q̃ de los que haze

Nahum 2. n. 3

mẽciõ Nahum Profeta, q̃ lleuauã los Caldeos. *Clypeus fortiũ eius ignitus.* Para espãtar mas a los Assyrios. Estas erã vnas laminas de oro, q̃ traian sobre los escudos, q̃ cõ los rayos del sol brillauã de si llamas como de fuego, para ofuscar los ojos de los enemigos: segũ declara

Lyr. et Ioseph. lib. 6. de bello Iudaico, cap. 6

Lira, y Iosepho, tratãdo del ornato del Tẽplo, q̃ estaua lleno de plãchas de oro, que en saliẽdo el sol, arrojauan de si llamas de fuego. Y en lo profano tãbiẽ alude a este ardid Virgilio, tratando de la celada de oro.

Virg. æneid. 8. & lib. 10.

Terribilem cristis galeam, flammisque vomentem
Clypeum, tum deinde sinistra extulit ardentem.
Ardet apex capiti, crystisque auertice flamma
Funditur, & vastos, vmbo vomit aureos ignes.

Hom. lib. 15. Iliad.

Y Homero tambien lo refiere de Hector.

Sed hic splendens igne, vndique insiliebat in turbam.

Pero dexèmos historias profanas, donde nos fauorecẽ las Sagradas: en ellas se dize de los valerosos e insignes Machabeos.

1. Mach. 6. n. 39.

Refulsit sol in Clypeos aureos, & resplẽduerunt montes ab eis. Mejor pues es el amparo deste escudo, y desta rodela; porque aunque es de plata por la humanidad: lo principal della es de acendrado oro; no menos que la propria Diuinidad de Dios, con cuyos razos resplãdecientes se ahuyentan los mas po-

derosos

derosos enemigos. *Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam. Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ Reges.* Habla de nuestro Dulcissimo IESVS, segun que es ofrecido a su eterno Padre de su mano el pã y vino de su carne y sangre en la Sagrada Eucharistia; porque auia dicho inmediatamente Dauid. *Tu es Sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech:* que quiere dezir. En la hora que el Hijo de Dios (a quien su eterno Padre dixo: *sede à dextris meis*) se enojare con los enemigos de su primera Esposa, que es la Iglesia, y con los de su esposa particular el alma, en esse punto no quedarà piante ni mamante de todos ellos, aunque sean Reyes fuertes y poderosos: como lo fueron Herodes, a quien hirio vn Angel, que cõ sus manos se quitò la vida; Domiciano, y Maximiano, Decio, y los demas que miserablemente perecieron. Valeriano, fue cautiuo y sugeto a sus enemigos: Diocleciano, y Maximiano, por desesperacion dexaron el Imperio. Iuliano, y Valente, Hunerico, y los demas Reyes enemigos de la Iglesia Esposa deste Poderoso Dios, todos miserablemente acabaron, y fueron destruydos. Assi mismo los enemigos del alma, que dignamente recibe este Santissimo Sacramẽto, como son la natural propension del *fomes peccati*, los pecados y demonios cosarios infernales, mundo y carne, todos los destruye, y aniquila la presencia de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, junto con la proteccion y gracia que nos comunica en la Sagrade Eucharistia, para cuya participaciõ su Diuina Magestad disponga nuestras almas, *In corde puro, in conscientia bona, & in Fide non ficta.*

Amen.

Psal. 120. *n.* 5 & 109. *n.* 5.

Num. 6.

INSTI-

INSTITVCION XXII.

Como las marauillas del nõbre de fuego que en nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS se hallan, se nos manifiestan en el Santissimo Sacramento del Altar.

NO solo es nuestro Señor Padre y Dulcisimimo IESVS en el Santissimo Sacramento de la Sagrada Eucharistia, muro de fuego, contra los enemigos interiores y exteriores, del que le recibe dignamente; sino que tambien en este nombre de fuego nos descubre Diuinas marauillas, y efectos soberanos del mismo Sacramento. Y para mejor penetrar este assumpto, he notado a san Dionisio, grande y antiguo Padre de la Iglesia, que con admirable ingenio, y suma erudicion pinta la naturaleza, propriedades, y vtilidades del fuego. De todas las quales se saca admirable doctrina para hablar de su Diuina Magestad Sacramentado en la Sagrada Eucharistia: y de su carne y sangre ofrecida por comida y bebida del alma. Pues para dar principio a nuestro intento, comencemos por aquellas palabras del santo glorioso. *Cumque affatim omnibus participationem sui locupletissimam præbeat, numquam tamen ipse minuitur.* Y santo Tomas de Aquino en sus opusculos expone lo mismo del Sagrado cuerpo de nuestro Señor Padre y Dulcisimo IESVS, recibido en la Eucharistia, que auia dicho san Dionisio dela naturaleza del fuego. *Primũ mirabile est* (dize el Doctor Angelico)

Dyon. lib. 5. cœlest. Hier.

Num. 1.

D. Thom. in

quod

quod corpus Domini dum manducatur, non minuitur. Que como la luz, aunque mil vezes ſe enciendan en ella otras tantas antorchas, ſiempre ſe queda entera como de antes lo eſtaua, no diſminuyendoſe coſa, por mas que ſe comunique. Aſsi ni mas ni menos el cuerpo y carne de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS en la Euchariſtia, aunque la reciban infinitos fieles por la Sagrada comunion, no por eſſo ſe diſminuye, ſino que ſiempre ſe queda entera. *Oculi omniũ in te ſperant Domine: & tu das eſcam illorum in tempore oportuno*: ſin que ſe menoſcabe, Señor, eſta comida, porque *tu idem ipſe eſt.* De aqui ſe compara ſu Diuina Mageſtad a aquella fuente de que ſe haze mencion enel Geneſis. *Fons aſcendebat à terra*: y dize la gloſſa referida por ſanto Tomas. *Ideſt, Chriſtus*; que eſta fuente era Chriſto. *Irrigans vniuerſam terram. Ideſt: inſpirans cordi vtilia & honeſta.* Aquella fuente regaua toda la tierra, y no ſe agotaua: aſsi aunque todos los hombres del mundo, ſignificados en la tierra vniuerſa, bebieran de eſta fuente, no la agotàran: porque es fuente viua, y q̃ dà vida. Y la bebida que dà al alma, *inſpirans cordi vbilia & honeſta.* Es bebida de honeſtidad, de vtilidad, de gracia, y de todas las virtudes. Con eſta fuente nos combida Iſaias, diziendo. *Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum properate.* No habla en eſte lugar de los ſedientos de las aguas de las coſas terrenas de los bienes temporales; porque eſſas aguas no apagan la ſed; antes la aumentan: ſino habla de las aguas deſta fuente del Santiſsimo Sacramento. *Et qui non habetis argentum properate.* Daos prieſſa, los que no teneys oro, ni plata, que eſte es proprio manjar de pobres; porque bebiẽdo deſtas aguas, preſto ſereys ricos de te-

opuſ.58.ſerm. 14.de trib⁹ mirabilib⁹ in corporis Chriſti perceptione.

Num.2.

Pſalm.144. n.15.

Pſalm.101. Geneſ.2.n.6. Gloſſa.

Iſai.55.n.1.

Num.3.

de tesoros espirituales de gracia. Quexase mucho Dios nuestro Señor por su Profeta Ieremias, de que su pueblo le auia dexado. Y assi dize. *Me derelinquerũt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas, quæ continere non valẽt aquas.* Cõ lo qual se cõfirma lo q̃ vamos diziẽdo: como por muchos q̃ recibã el cuerpo de nũo Señor, no se menoscaba, ni se disminuye cosa alguna: porque es como la luz del fuego; y como fuente de agua viua.

Ierem. 2. n. 13

Num. 4.

Passèmos adelante con el lugar de san Dionisio, dize mas el santo. *Ipse (ideſt ignis) omnia ſuperat, & ea, quibus inſederit in ſuum traducit officium: omnibus quomodolibet ſibi apropinquantibus, ſui conſortium tradit, renouat omnia calore vitali, fulgoribus apertis illuminat.* El fuego sobrepuja a todas las cosas: es el mas excelente actiuo y necessario elemento. La Sagrada Eucharistia es el mas excelente de los Sacramentos, a todos los sobrepuja en eficacia y virtud operatiua: pues como el fuego toda la materia que le aplican, la conuierte en si; assi este Sacramento, aunque se dà, *per modum cibi*, por manjar, no le conuierte en si el que le recibe: porque aunque es pã, no es pan muerto: sino pan viuo. *Ego ſum panis viuus*: y no solo es pan: sino que es en sus propriedades fuego: de donde conuierte en si al que le recibe. Y luego se sigue lo que san Dionisio dize del fuego. *Et ea, in quibus inſederit, in ſuum traducit officium*, que les comunica su naturaleza: el oficio del fuego es quemar y abrasar: essa misma es la de Dios y su oficio. *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus, & miniſtros ſuos ignem vrentem.* Que bien lo dixo el Angelico Doctor. *Sic corpus Chriſti nobis inſitum, defectus noſtros euacuat, & in ſuam nos bonitatem trahit, vt quales ipſe frondes flores, & fructus iuſtitiæ facit, tales & nos per eum faciamus.* Lo qual se verifica de los Sacerdotes

Ioan. 6. n. 41.

Psal. 103. n. 4

D. Thom. in opusc. de Sacramento. cap. 20

primeramente; aunque principalmente hable de todos los que reciben la Sagrada Euchariſtia. *Omnibus quomodolibet ſibi appropinquantibus, ſui conſortium tradit.* A todos los que llegan a recibirle, ſe les haze hermano y cõpañero. De dõde vino a dezir la eſpoſa. *Dilectꝰ meus mihi, & ego illi (ideſt) eſt mihi, & ſum illi, habeo eum, & habet me.* Por eſta comunicacion, el es mio, y yo ſoy ſuya: el eſtà en mi, y yo eſtoy en el: *in me manet, et ego in eo.* *Cant. 2. n. 16.* *Ioan. 6. n. 56.*

Mas: el fuego es de tanta virtud y eficacia, que engendra en las entrañas de la tierra piedras precioſas, Zafiros, Margaritas, y Topacios: porque tiene el fuego grande conueniencia con ellas. De donde les dio Ezechiel el renõbre de *lapides igniti*, piedras de fuego. Deſta calidad deue de ſer la piedra llamada, *Pirites*, de la qual dize Plinio. *Cuius ignis plurimus eſt: & facile ſcintillas emittit.* Y ſan Iſidoro. *Hic etiam tenentis manum, ſi vehementius præmatur adurit, propter quod ab igne nomen accipit.* Y la piedra, *Gagate*, que produze el rio Gagates; ſe dize della: que con el agua ſe enciende, y echa de ſi fuego; y con el azeyte ſe apaga. El Zafiro herido del ſol, deſpide de ſi fuego. Y el Carbũclo (que es nueſtro Rubi) reſplandece en las tinieblas, como fuego. Y de aqui las jũtò entrambas a dos Ezechiel. En Nimpheò ſalen de vna piedra llamas, que con agua ſe ceuan y aumentan. En Aſia es conocida la Isla Hephæſtion, que por muchas partes della eſtà la tierra con algunas bocas, y concabidades, por las quales ſalen llamas de fuego; aunque tan templadas, que no hazẽ daño a ſus moradores: antes es tierra agradable, fertil, y llena de yerua, a la qual no ofende el fuego, q̃ por las auertu-ras de la tierra ſale. Todas eſtas propriedades ſe hallã en la carne de nueſtro Dulciſsimo IESVS Sacra-

Num. 5.

Ezechiel 28. n. 14. *Plinio, lib. 38. cap. 19.* *Iſidor. lib. 16. cap. 4.*

De his omnib. Senec. epiſt. 80. & Plinio, lib. 10. c. 106 & 107.

mentada

mentada en la Sagrada Eucharistia. Tiene grandisi-
Num.6. ma conueniencia cõ las piedras preciosas; aquesto es, con las almas esmeradas en la virtud, que las haze preciosas piedras para los edificios de la Iglesia, assi militante, como triunfante; de cuyas puertas canta ella. *Portæ nitent margaritis adytis patentibus, & virtute meritorum, &c.* Y no solo tiene conueniencia con ellas, sino que las engendra y produze: porque son las virtudes preciosas piedras que adornan el alma. *Est vinum germinans virgines.* Las quales incluyen preciosas virtudes con la pureza de la virginidad. Por esso dixo
Isai. 31. n. 9. Isaias. *Deus, cuius ignis est in Syon, & caminus in Hierusalem.* Por Sion, en este lugar, alegoricamente entendemos la Iglesia Euangelica; y por Ierusalem, tropologicamente, entenderemos al alma fiel: pues en entrãbos lugares se halla el fuego de la Sagrada Eucharistia. En la Iglesia, como en posito donde el alma va a recibir este pan en fuego de amor cozido: y en ella, porq̃ cõ fuego de amor de Dios le deue buscar y recibir. Y assi se halla este pan de fuego de amor Diuino en Sion, que es la Iglesia; y en Ierusalem, que es el alma fiel que dignamente lo recibe. Hablando Virgilio de
Virgil. los Sacerdotes de los Dioses, dize assi.

Pellibus in morem cincti flammasque ferebant.

Ouid. factor. 4 Y Ouidio dize de los cirios encendidos y consagrados a los Dioses.

Illic accendit geminas pro lampade pinnus,
Huic cereijs sacris nunc quoque tædatur.

Tenian los Sacerdotes de los Dioses en las manos
Num.7. vnas hachas encendidas, con que honrauan a sus Dioses: costumbre que la vuieron de vsurpar de los Diuinos preceptos: donde mandaua Dios: que siempre en
Leuit. 6. n. 12.

su Altar

su Altar ardiesse fuego. *Ignis in Altari meo semper ardebit.* Y en otra parte. *Pones super mensan meam panes propositionis in conspectu meo semper.* De suerte que el pan anda acompañado siempre con el fuego en la presencia de Dios: porque en diziendo pan de la Sagrada Eucharistia; se entienda que es pan y fuego juntamente. Pan para sustento del alma; y fuego, para conuertirla en si mesma, y hazerla piedra preciosa. Y de aqui es, q̃ el Real Profeta Dauid, acordãdose deste Diuino Señor, dezia. *In meditatione mea exardescet ignis.* En mi cõtemplacion ardera el fuego, porque contemplando vn alma, que es Dios verdadero el que està encerrado en el Santisimo Sacramento, luego comiença a encenderse en amor y fuego de caridad: y aunque sea vn yelo, si tiene verdadera Fè, y caua de veras en este conocimiento, y en esta verdad; comiença a derretirse, y deshazerse en llamas de viuo amor, conuirtiendose en el mismo: *In suum transducit officium.* Llegò el espiritu del Profeta Isaias al conocimiento de aquellas palabras de tanto consuelo y amor para el alma. *Ego sum panis viuus qui de cœlo descendi:* Yo soy pan viuo que descendi del cielo; y desseãdo su venida el profeta, por el conocimiento que alcançò de los efectos, que este pã auia de causar en el alma: leuanta cudicioso dellos su espiritu al cielo; y comiença a pedirlo con ansiosos desseos. *Vtinam dirumperes cœlos, & descenderes: à facie tua montes defluerent, aquæ arderent igni.* Ojala Señor acabarays ya de desgajar essos vuestros cielos; y baxar a dar a los hombres vn buen dia, o el regalado sustento de vuestra humanidad vnida a vuestra persona: porque entonces los montes se derretirán, y bolueran en poluo: aquesto es, los soberuios, significados en los

Exod.25. n.30.

Isai.64.n.1.

Num.8.

montes, que es lo que auia dicho Dauid. *Auferes spiritum eorum, & deficient; & in pulverem suum revertentur.* (Y aun estos soberuios, y altiuos, significados por los montes, hemos visto conuertidos y humillados, con las maravillas y milagros del Santissimo Sacramento, de que ay infinitos exemplos.) Passa adelante Isaias, diziendo: *Aquæ arderent igni.* Que las aguas eladas auian de arder con este fuego de la Sagrada Eucharistia, que abraça las almas, y las enciende en amor. *Factus est in corde meo ignis exæstuans claususque in ossibus meis: & defeci, ferre non valens* (dixo Ieremias) Entrò dentro de mi pecho la llama deste fuego, haziame vasquear, no le podia sufrir. Es enfasis, para dar a entender el Profeta, que la Sagrada Eucharistia recibida con Fè viua, y con la contemplacion deuida, y riguroſa q̃ pide su grandeza, causa vn fuego encendido en Diuino amor de su Magestad. Y los que primero eran como yelos; ya por virtud deste Santissimo Sacramento son fuego de caridad. Verificase de nuestro Señor Padre IESVS en el Sacramento del Altar, la sentencia del santo Iob a este intento, *Conterit multos, & innumerabiles, & alios facit stare pro eis.* Hiere en la rueda deste mundo a muchos, y assi tocados del fuego del rayo de su amor, y Diuina presencia, ya son otros en espiritu, y en obras, palabras y pensamientos. Ea pues almas, quien no se derrite en lagrimas de deuocion con la presencia deste Sacratissimo Padre de las misericordias? quien aunque sea monte de soberuia no se humilla con el Dios de la Magestad, humillado entre los hombres, que solo por este fin se hizo hombre, y se quedò en este Diuino Sacramento? argumento de la humildad, que en nosotros pretende su

Pſal. 103. *n.* 29.

Hier. 20. *n.* 9

Iob 34. *n.* 24.

Mageſtad. Quien, aunque ſea vn yelo no ſe abraça cõ eſte fuego Diuino y abraçador; que por eſtar enſu preſencia tiene conuertidos en fuego, y piedras precioſas a los Angeles y eſpiritus celeſtiales? *Qui facit Angelos ſpiritus, & miniſtros ſuos ignẽ vrentem.* Y no menos obrarà en ti que en eſtos, pues vemos que de vn Franciſco hizo vn Serafin, y de vn Aguſtino vn Arcangel defenſor de la Fè: y aſsi de todos los demas bienauenturados q̃ por medio deſte Sãtiſsimo Sacramẽto, de eladas piedras ſe encẽdierõ, e inflamarõ en ſu amor Diuino: gozãdo en eſta vida de ſu gracia; y deſu gloria triũfan en la eterna. *Ad quam nos perducat ipſe Dñs IESVS. Amen.*

INSTITVCION XXIII.

Como la proteccion y beneficios q̃ nos promete Dios nueſtro Señor en la Sagrada Euchariſtia, fueron figuradas en el viejo teſtamento.

EN la creaciõ del mũdo enmedio del Parayſo, lo primero q̃ criò Dios nro Señor fue en figura de la virtud inmenſa deſte Sãtiſsimo Sacramẽto el arbol de la vida; dãdole eſte renõbre, y tales gracias, dones y virtudes, q̃ al q̃ de ſu fruta comieſſe, viuieſſe eternamente, ſin q̃ la muerte corporal, ni penalidad, ni otro efecto de trabajo ni miſeria alguna de las q̃ heredamos por el pecado original pudieſſe llegar a el. Eſte arbol fue la primera coſa q̃ figurò y repreſentò nra Sagrada Euchariſtia mas expreſſamẽte en ſus operaciones y efectos: porq̃ al que a ella dignamente ſe llega, Num. 1.

en quanto es de su parte, en esta vida le preserua de todo mal y miseria: y para la otra le comunica vida eterna: de donde dixo nuestro Dulcissimo IESVS
Ioan.6.n.54. por san Iuan. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem habet vitam æternam.* Y en sus especies Sacramẽtales fue tãbiẽ significado por aq̃l pã y vino q̃ Melchisedech Rey de Salen (a quien las Diuinas letras llaman: Sacerdote del Altissimo Dios) ofrecio en sacrificio a su Diuina Magestad, dando refresco y refeccion a la gente y exercito de Abraham, saliendole al encuentro enmedio de aquellos campos, quando viniendo el santo Patriarca victorioso en el nombre del Señor, dexaua vencido el enemigo. Este pues sacrificio representò lo exterior deste Santissimo Sacramẽto, que son las especies de pã y vino, y su primer efecto, que es, ser refeccion espiritual de las almas justas y santas, que en el nombre del Señor salen vitoriosas del enemigo, en la continua batalla desta triste y miserable vida: a que alùdio el regalado discipulo en su
Apoc.2.n.17 Apocalipsi, quando dixo. *Vincenti dabo Mannà absconditum:* que es este precioßissimo manjar del cuerpo y sangre de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS encubierto en las especies de pan y vino deste Santissimo Sacramento. Tambien aquel cordero que los
Exod.12. Hebreos comian en la cena legal, en memoria y hazimiento de gracias de la libertad que les dio Dios
n.13. nuestro Señor, sacandoles de la esclauitud de Fa-
Concil.Trid. raon, fue figura deste Santissimo Sacramento: y figuròle en su propria institucion, y en la celebracion
sect.22. que del nuestra Santa Madre Iglesia vsa, y ha vsa-
cap.1. do siempre: que es, en memoria y hazimiento de gracias de la Sagrada passion y muerte de nuestro

muy

muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS: por medio de la qual nos redimiò, y librò del poder y eſclauitud del demonio: y aſsi nos mandò lo hizieſſemos ſu Diuina Mageſtad quãdo inſtituyò eſte Santiſsimo Sacramento. *Hoc facite in meam commemorationem.* Y aunque en otras muchas figuras fueron repreſentados por las Diuinas letras, los fauores, proteccion y amparo que los hombres tienen eſcondido y ateſorado en eſte Santiſsimo Sacramento: ſu figura mas principal, y en que Dios nueſtro Señor moſtrò mas ſus efectos, virtud y valor fue en aquel Mannà que ſu Diuina Mageſtad llouiò en el deſierto, quando Moyſes ſu gran amigo, capitan y caudillo de ſu pueblo, eſtaua con toda ſu gente bien neceſsitado y apurado de baſtimento; dandoſele tan abaſtecido de medula y ſuſtancia, y todo guſto, que demas de ſer de ſumo ſuſtento y abaſto a los Hebreos, hallauan en ſu comida el ſabor, guſto y deleyte de todos los mas precioſos mãjares, acomodandoſe al guſto y paladar de cada qual, ſegũ que cada vno apetecia, en q̃ propriamẽte pintò los efectos de la virtud grandioſa, y precioſa gracia deſta nueſtra ſacroſanta Euchariſtia, que es tal, que a todos los que dignamente la participan y guſtan, les correſponden con el don y gracia de que cada qual eſtà mas neceſsitado. Al que lo eſtà de humildad, ſe la comunica del cielo; al que apetece caridad, le encumbra con los Serafines: al que paciencia, le haze otro Iob. y aſsi de todas las demas virtudes les va comunicando, ſegun que cada vno ha meneſter, y la diſpoſicion con que la comen; realçandole de punto todas las demas, que ya el tal ha començado a grangear. A cuyo efecto y operacion alude la Sabiduria, quando hablãdo deſte Sã-

Luc. 22. n. 19

Exod. 16. n. 15.

Sap.6.n.20. tissimo Sacramento, dize. *Panem de cœlo præstitisti eis omnem delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem.* Y porque este Santissimo Sacramento auia de estar guardado en Custodia, y Relicario en nuestra compañia hasta el fin del mundo, para nuestra defensa y resguardo; de ay mãdò a Moyses que hiziesse vna arca por Custodia y Relicario, donde se guardasse el Mannà su figura y representacion en amparo y defensa de los Israelitas: de donde en sus batallas y aficiones luego la traian consigo con la solemnidad y reuerencia que se deue al mismo Dios. Y assi vemos en las Diuinas letras (entre otros muchos casos que cerca de esto en ellas se refieren) q̃ començando Dios a engrãdecer a Iosue (que figurò a nño Señor Padre IESVS) con victorias y trofeos glorioßssimos; quãdo le dixo: *Hodie incipiam exaltare te coram omni Israel*, mandòle que alistasse la gente y la pusiesse en orden; y auiendo el puesto en execucion este mandato, hazeles vn parlamento a sus soldados, diziendo. *In hoc scietis quod Dominus Deus viuens in medio vestri est, & disperdet in conspectu vestro Cananæum, & Hæteum, Hæueum, & Pherizæũ. Pergæum quoque, & Iebusæum, & Amorrheum; ecce arca fœderis Domini, omnis terra antecedet vos per Iordanem.* Tenian los paganos idolatras el campo en cerco, y sus soldados armados; eran muchos, valientes y diestros en armas: y los Israelitas pocos, y poco guerreros. Dizeles pues Iosue, que no teman, sino que pongan los ojos en el arca de Dios, que essa basta para fugetar los mas poderosos enemigos; porque cõ vn *exurgat Deus*, que los Sacerdotes dezian no quedaua enemigo en pie: siendo el arca terror y espanto de toda la tierra de los paganos. Confirmòse pues el consejo con el he-

Exod.16. n.33.

Num.2.

Iosue 3.n.7.

cho;

cho; porque luego como con el arca dieron los Hebreos vna buelta a la cerca de vna ciudad de grande cetro, fuertes murallas, e inexpugnable defensa; cõ ſolo el ayre de las trompetas que tocaron los miniſtriles de Iſrael, dieron con las murallas por tierra; quedando por priſioneros los ciudadanos della. Y aunque es verdad, que los Filiſteos (de miedo, pero no de amor) le procuraron honrar, poniendola en el Templo de ſu Dios Dagon: los hirio el arca con vnas llagas aſqueroſas, y plagas de ratones moleſtiſsimas: y a ſu Dios, a cuya mano derecha la puſieron, lo derribò del Altar, y arrojò a la puerta del Templo hecho vn tronco, cortadas las manos, pies y cabeça: y porque ciertos paganos ſe la puſieron a mirar, dio con cinquenta mil de los pleueyos, y ſeſenta viejos de los principales por tierra, quitando a todos la vida. Eſſa amiſtad les hazia el arca a los enemigos del pueblo de Iſrael: de donde no ay que tener temor (dize Ioſue a ſus ſoldados) eſtando acompañados della. 1. *Reg.* 5. *n.* 3. 1. *Reg.* 6. *n.* 18

No podreys ſaber el Myſterio del arca, y conocer el ſecreto de ſu virtud, haſta que ſe os deſcubra la Perla precioſa que en ella ſe encerraua: porque las figuras de la vieja ley ſon como vnas conchas de nacar, que en ſi encierran piedras precioſas, Perlas ricas, y ineſtimables Margaritas. Y aſsi declarada y deſcubierta la figura a manera de concha ſe deſcubre la Perla que en ella eſtaua abſcondida. Aquella concha del Mannà que Dios llouia ſobre ſu pueblo en el deſierto, q̃ era de tãto guſto y dulçura, q̃ para el de cada vno era a medida de ſu deſſeo; porque tenia ſabor de todos los que el apetito podia fingir; Num. 3.

contenia en figura y virtud a nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS llouido sobre su Iglesia, del cielo Virgineo del Sagrado vientre de Maria nuestra
Ioan.6. n.41. gran Reyna y Señora. *Ego sum panis viuus qui de cœlo descendi.* Proprio cielo de la humanidad de su Diuina Magestad: donde tuuo principio, no solo su carne y su alma, sino juntamente su gloria, en quanto hombre: y diziendonos. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Et qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, non morietur in æternum. Patres vestri manducauerunt Mannà in deserto, & mortui sunt. Qui manducat hunc panẽ viuet in æternũ.* Se nos abrio la concha del Mannà, y se descubrio la Margarita y preciosa Perla que de su
Exod.25.n.10 Sagrada carne en ella estaua encerrada. Assi ni mas ni menos. *Arcã de lignis Setin compingite;* llegò la glossa: abrio esta sombra dos vezès cerrada: porque era arca,
Glossa. y era concha de nacar. Y dize. *Arca corpus Christi significat.* Y luego. *Arca de lignis in putribilibus significat corpus Christi, de membris puris, & incorruptibilibus conflatum.* La Perla escogida y guardada por el mismo Dios en la figura del arca, era el cuerpo de Chtisto, sacado de aquella arca Virginal, centro de toda pureza, la Virgẽ Maria; expuesta a la vista de todos: por su humana cõuersacion y trato con los hombres; y luego buelta a encerrar en las especies de pan y vino; como preciosa
Num.4. Margarita en concha de blanco y plateado Nacar. Con el arca de la ley estaua el propiciatorio, aunque en figura; mas aqui està el que de verdad, y en virtud
Psal.103.n.3. propria, *Propiciatur omnibus iniquitatibus tuis, & sanat omnes infirmitates tuas.* De quien san Iuan dixo, que *ipse est*
1.Ioan.2.n.2. *propiciatio pro peccatis nostris; & non solum pro nostris, sed pro totius mundi.* El arca de la ley que por los desiertos

auia ydo en hombros de comunes miniſtros; para paſſar el Iordan la puſieron en los de dos grandes Sacerdotes, Aaron, y Phinès. Dize Edimando Arçobiſpo de Canturia en ſu Eſpejo de la Igleſia, que eſtos dos Principes figurauan las dos naturalezas de Chriſto nueſtro Señor, repreſentado en el arca que lleuauan por el deſierto. Llegaron pues con ella al jordan; entraron por el mar (que fue vna de las marauillas del arca) dandoles las aguas paſſo franco y enjuto a los Iſraelitas: y dize el Sagrado texto, *Et cum poſſuerint veſtigia pedum ſuorum Sacerdotes, qui portant arcam Domini Dei vniuerſæ terræ in aquis Iordanis, &c.* Y en poniendo las plantas de los pies, *ſteterunt*, que no ſe leuantaron por ſobre el empeyne del pie, porque no mojaron mas de las plantas: *Et pedibus eorum in parte aquæ tinctis.* En lo lo qual ay grande Myſterio para el punto de que tratamos; y tan grande, que obliga a Dauid a vna traſordinaria admiracion en eſte detenerſe de las aguas, y no mojar mas de las plantas de los Iſraelitas que por el paſſaron en compañia del arca. Y aſsi ſe buelue a las aguas deſte Myſterioſo mar, y como ſi fueran racionales les pregunta: *Quid eſt tibi mare quod fugiſti, & tu Iordanis quia conuerſus eſt retrorſum?* Coſa marauilloſa, que ſiendo tan grande eſte rio; y mas en tiempo de verano, quando las ſierras neuadas deſatan ſus criſtalinas nieues, y hazen mas furioſas ſus corrientes: entōces ſe detuuieron las aguas caudaloſas: yeſto es lo que admira a Dauid. Parece que ya me preguntays la cauſa deſte prodigio, y pues la deſſeays alcançar, ſabed, que ſu ſecreto deſto es, q̄ el arca repreſentaua a nueſtro Señor Padre IESVS, encerrado en los accidentes de pan y vino: el qual al tiempo que le queria inſti-

Edim. in Speculo Eccleſ.

Ioſue 3. n. 13.

Ibi, n. 15.

Num. 5.

Pſal. 103. n. 5

tuyr,

tuyr, tomò vna bazia en sus Sagradas manos llena de agua: *Et cæpit lauare pedes discipulorum.* Aqui se detienen las aguas, hazen prodigios, salen de su curso: y auiendo de passar adelante, paran, dandonos a entender en esto la Magestad de Dios nuestro Señor: que quando llegas a considerar este Mysterio, y la humildad de tu Dios, repares en el, y te detengas; no vayas de tropel, como rio furioso y arrebatado, para q̃ mejor le gozes.

Las aguas del Iordan solo llegaron a lauar las plãtas de los pies: por los quales se denotan los afectos de la carne, pecados ligeros, y culpas leues: que con la facilidad que el poluo se pega a los pies; se inficiona dellas el alma, aun de los mas perfectos: y destos tambien se ha de purgar y limpiar para recibir la Sagrada Eucharistia. Passando pues por el Iordan con el arca, los Gitanos que los seguian se ahogaron en sus aguas. Porque para lleuar sobre los hombros de nuestra alma el arca de la Sagrada Eucharistia, es necessario que los Gitanos de los pecados mortales primero se ahoguen en el Iordan de la penitencia.

Tãbien fue figurada la Sagrada Eucharistia en la lucha que tuuo Iacob con el Angel, segun se lee en el libro del Genesis, que despues de auer luchado toda la noche, al tiempo del amanecer rogò el Angel al Patriarca que le dexara: *Dimitte me, aurora est*: teniale tan apretado, que parece queria meterle en sus entrañas. Y si el Angel era el Hijo de Dios en forma humana; indicio fue cierto del desseo que tenia Iacob de ver a Dios hecho hombre, haziendo dello demonstracion en aquella lucha de abraçarse con su Diuina Magestad, penetrando el Mysterio de Dios hombre, abraçado con los hombres, cõ el abraço estrecho que nos dà

Num. 6.

Gen. 32. n. 16

en la

en la Sagrada Euchariſtia. Y aſsi conociendo el Myſterio, y gozando de el en eſpiritu, como los demas padres antiguos, *Omnes eamdem eſcam manducauerunt*: que eſpiritualmente comulgaron, y recibieron el cuerpo de nueſtro Dulciſsimo IESVS en eſpiritu reuelado: Supole pues tan bien el bocado a Iacob, que quiſiera, no ſolo comulgar eſpiritualmente, ſino tambien recibir la carne que auia de eſtar al miſmo Dios vnida en el Sacramento real y verdaderamẽte: y eſte deſſeo ſignificò apretãdo al Angel cõ quiẽ luchaua. Mas para auerſe el de deſpedir, y ſoltarſe de ſus braços, aſſelè de vn muslo, y retuercele vn pellizco; y no fue tã blãdo, q̃ no le dexaſſe coxo, y de ſuerte, q̃ no alcãçaua cõ la pierna a la tierra. Dexo otros Myſterios declarados en eſte pũto; el q̃ (a mi parecer) dio a entender el Hijo de Dios en eſta lucha, dexãdo a ſu Patriarca coxo, fue el q̃ vamos declarãdo: q̃ en caſo de recibir a nr̃o Dulciſsimo IESVS en la Sagrada Euchariſtia; no ſolo ſe ha de purgar el alma en el Iordã de la penitẽcia de los pecados y culpas mortales: ſino tãbiẽ de los veniales: en cuya ſignificaciõ q̃da Iacob coxo, el pie leuantado d̃la tierra, en la lucha q̃ a braço partido tuuo cõ el Verbo eterno; porq̃ para abraçarſe cõ ſu Diuina Mageſtad en la Sagrada Euchariſtia fructuoſamẽte, no ſolo à de apartarſe el alma de las culpas mortales; mas aũ tãbiẽ d̃ los afectos deſordenados, por ligeros q̃ parezcã. Fauorece eſte mi penſamiẽto la Eſpoſa en la reſpueſta q̃ dio al Diuino Eſpoſo, eſtãdo limpia y aſſeada eſperãdo a gozarle. *Laui pedes meos, quomodo in quinabo illos?* Dõde no ſe le atribuye deſcorteſia, ni deſacato alguno, porq̃ ſu reſpueſta fue celoſa, aũ d̃l poluo de la tierra, q̃ en ſolo piſarla, por poco q̃ inficione, deſagrada a los

Num. 7.

Cant. 5. n. 3.

ojos

Ghislerio, ibi.

Ioan. 13, n. 10

ojos del Esposo. De donde dixo vn moderno comentador deste lugar, trayendo a este proposito aquellas palabras de san Iuan. *Qui lotus est, non indiget nisi vt pedes lauet. Sordium pedum venialia illa designantur peccata, quæ in vita hac ex terræ contactu, etiam à perfectis, & sæpiùs in ipsis quoque bonis operibus, vel potentijs, vel affectibus contrahuntur.* Auergonçadose pues la Esposa de parecer en presencia desu Esposo con semejantes maculas y lunares, aunque sean de imperfecciones y pecados veniales, se rezela y teme de poner el pie en la tierra. Y por esso Iacob *claudicabat pede*; quando se le reuela este Diuino Mysterio del Santissimo Sacramento, y comulga espiritualmente, queda coxo, y el pie leuantado de la tierra. *Ipse vero claudicabat pede.* Pues estas figuras y representaciones del viejo testamento son las conchas de nacar donde se encerraua esta Perla preciosissima mas que los tesoros del mundo. En cuyo precio y cõpreda deuiamos dar y ofrecer todos los otros tesoros de la tierra que imaginarse pudiessen, y tuuiessemos: demas que solo se nos pide lo que es tierra y miseria, y que nos desapropriemos della: pues demosiela muy en buen hora, sin que nos quede ni aun poluo en los çapatos, para que con mas veras nos empleemos en ella, y con mayor aprouechamiento de nuestras almas.

Amen.

INSTITVCION XXIIII.

Como por la Sagrada Eucharistia se dà la vida eterna de la gloria, y como por su virtud resucitarán gloriosos los cuerpos de los justos el dia del juyzio.

DE la diferencia que ay entre la Sagrada Eucharistia, y el Mannà, que Dios embiò a los Israelitas, caminando por el desierto de Palestina a la tierra de Promision, se conocerà claramente la verdad propuesta en esta institucion. *Patres vestri manducauerunt Mannà in deserto, & mortui sunt: qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Esta palabra, *mori*, en este lugar se deue tomar, no priuatiuamẽte, sino contraditoria: de tal suerte, que lo mismo sea, *mori*, que, *non viuere.* Quiere pues dezir. Este pan celestial comunica vida eterna a los que le comen; pero no el otro Mannà de que vuestros padres comieron y se sustentaron, no siendoles suficiente su virtud substancial a poderles prestar a sus almas vida espiritual y de gracia consumada, e inmortal: por ser solo figura y representacion deste, que tan abundantissimamente la dà y comunica a todos los que del se quisieren alimẽtar. Pero si el verbo, *mori*, significa lo que suena (dize santo Tomas) si se entiende de la muerte corporal: *In hoc nulla est differencia inter panem illum, qui fuit in deserto, & panem istum, qui de cœlo descendit:* Y si habla de la muerte espiritual, tampoco ay diferencia. *Nam hic, quidam spiritualiter moriuntur, qui hunc panem manducant, & quidam non: sicut ibi, quidam spiritualiter mortui sunt, quidã vero*

Ioan. 6. n. 49.

Num. 1.

D. Tho. super. Isa. 6. n. 30.

non, vt

non, vt Moyses, & Elias, &c. De suerte, que si tomamos el verbo, *mori*, como suena, no hallarèmos diferencia entre la Eucharistia y el Mannà, quanto a este efecto de dar vida: porque si lo considerâmos de la vida corporal; vemos que los que comen este pan mueren como los Hebreos, que còmieron el Mannà en el desierto: y si de la espiritual; tambien se escaparon della los Hebreos, comiendo el Mannà, y guardando los diez preceptos como los Christianos. Luego necessariamente auemos de dezir, para poner diferencia entre ambos panes, que aquella palabra, *& mortui sunt*, no se entiende priuatiuamente, sino contradictoria: *pro, & non vixerunt*? Porque esto es certissimo; que por la virtud del pan de la Eucharistia se conserua la vida espiritual, y algunas vezes se dà la primera gracia (como arriba diximos) la qual virtud en ninguna manera tuuo el Mannà del pueblo Israelitico, sino solo se ordenaua para conseruar la vida corporal. Dize pues mas el Angelico Doctor: *Habet ergo plus cibus noster cibo illorum; quia in se continet quod figurat.* Contiene en si este manjar la misma vida eterna. Y esso quieren dezir aquellas palabras, *Ego sum panis viuus, qui de cœlo descẽdi*, como si dixera: El manjar dà la vida, conforme a la virtud que en si tiene; ningun manjar que no desciende del cielo contiene eterna vida: luego no puede dar vida eterna? Pues este pan de que yo trato baxò del cielo: luego solo este pan puede dar eterna vida al alma que dignamẽte le come? *Hic est panis de cœlo descendens: vt siquis ipsum manducet non moriatur.*

D. Thom. vbi supr. nu. 50. in fine.

Num. 2.

Ioan. 6. n. 50.

Esto mismo conuencen las palabras de nuestro Señor, Padre y Dulcissimo IESVS; *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me,*

Ibidem, n. 57.

& ipſe viuet propter me. No contiene eſta comparacion total ſemejança; ſino quanto al intento de que trata ſu Diuina Mageſtad: que es, tener en ſi principio natural para poder reſucitar con ſu virtud: porque tiene en ſi vida, en quanto Dios, que le comunicò ſu Padre Eterno, por ſu produccion Diuina: y de aqui ſe verifica el *viuo propter Patrem:* Y en quanto hombre, por virtud de la vnion hipoſtatica, y juntamente con la perſona del Hijo; y mediante ella, ſe le comunica a ſu Sagrada humanidad la naturaleza Diuina: y eſtando eſta Diuinidad abraſada con humana naturaleza por vinculo indiſoluble; en virtud de eſſe principio, aunque pudo morir, y de hecho murio como verdadero hombre; pudo reſucitarſe a ſi meſmo, como de hecho ſe reſucitò. Aora pues, recibiendo el hombre el Santiſſimo Sacramento, en que eſtà el principio de la reſurrecion; dize la primera verdad (nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, Hijo de Dios, hombre y Dios verdadero) como yo, en quanto hombre, por virtud de mi Diuinidad reſucitè, y del ſepulcro ſali glorioſo, y victorioſo, libre y eſempto de poder morir otra vez; aſsi el que me recibe, teniendo por mi, eſſe principio de reſucitar que yo tuue de mi Padre, reſucitarà por mi: Y eſto es, *Sicut miſsit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem; ſic & qui manducat me, & ipſe viuet propter me.* Num. 3.

Prouemos eſto. Poneſe Chriſto Padre y Señor nñro a hablar con los Fariſeos; y auiendoles dicho, que era pan viuo; començaron a dificultar (*litigabant ergo Iudæi*) como ſeria poſsible, que ſu Diuina Mageſtad por ſu mano, les dieſſe a comer ſu carne ſantiſsima?

y reſpon-

y respondeles el, diziendo. Desengañaos, que el que no comiere mi carne, morirà sin duda alguna: pero el
Ioan. 6. n. 54. que se alimentare con ella: *Habet vitam æternam: & ego resucitabo eum in nouissimo Die*: tiene vida eterna: y aunq̃ muera a los ojos del mundo; vltimamente lo resucitarè a nueua vida. Serà esso (dirà alguno) porque lo determinò Dios al principio. No por cierto: sino porque el efecto de la resurreccion dela carne a la vida perdurable, el vltimo dia deste miserable siglo, es operacion y ruto forçoso, especialissimo, y proprio deste Santissimo Sacramento: de tal suerte, que aunque no viniera essa determinacion; el que le come, auia de resucitar
Num. 4. pũtualissimamẽte. *Et ego resucitabo eum in nouissimo die, caro enim mea verè est cibus.* Todo està jũto; el efecto y la razon: la resurreccion, y su causa. De los demas Mysterios de la Fè no dio Dios razon: mandòlos creer absolutamente: mas aqui, porque crea el Ingles Caluinista; porque se ablande el Olandes Luterano; porque el Sacramentario Alèman no estè terco, dà la razon
Hilar. lib. 8. de Trin. pag. 58. colum. 1. deste Mysterio Diuino. *Caro enim mea verè est cibus.* Resucitarà, porque mi carne es manjar verdadero: es pan viuo. Que bien dixo esto san Hilario. *Viuit ergo per patrem: & quomodo per patrem viuit; eodem modo, nos per carnem eius viuimus.* Christo viue por el Padre Eterno; y como su Magestad Diuina viue por su Padre; viuirèmos nosotros por medio de la participacion y comida de su Santissima carne. Y como viue nuestro Dulcissimo IESVS por su Padre? De forma, que aunque murio, boluio a resucitar sin ayuda de otro. *Ego dormiui, & soporatus sum, & resurrexi.* Luego nosotros tambien, porque tenemos esta vida, resucitarèmos para nunca mas boluer a morir. Aun mas claro lo dixo san

Ireneo. *Sic & corpora nostra percipientia Eucharistiam, iam non sunt corruptibilia, spem resurrectionis habentia.* Nuestros cuerpos, en recibiendo este Santissimo Sacramẽto, este pá Diuino, ya no son corruptibles, porque tienen de su resurreccion esperança certissima. Esto es tambien lo que dixo san Pablo. *Mortui enim estis: sed vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Mortales soys Colosenses (dize el Apostol) no solo es vuestra vida muerte, porque corrio a ella cõ priessa no vista, *Præsens namque vita mors est per corruptionem fluxum, & resolutum*; sino porque al fin, vendreys a morir de veras: mas cõmo gente que confessays el Sacramento dela piedad, y su grandeza; sustentandoos con la carne de Christo, resucitareys para no boluer a morir: porque en vuestros pechos donde le encerrays, teneys escondida en el vuestra vida: y el comer su carne, y el beber su sangre, no se encamina a otra cosa, que a constituyros en su misma vida: para que no solo la del alma sea inmortal y perpetua, sinõ que tãbien en la del cuerpo quede incorruptible y eterna. *Non enim aliud facit participatio corporis, & sanguinis Christi, quàm vt in id, quod sumimus, transeamus, & in quo mortui, & sepulti, & conresuscitati sumus; ipsum per omnia, & spirãtes, & carne gerãmus: dicente Apostolo: mortui enim estis: sed vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Este es el efecto proprissimo de la particion y sagrada comunió del cuerpo y sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS; que por su virtud nos conuierte en si mesmo; en quien haymos muertos, quanto a la culpa, por su muerte; y sepultados por el Sagrado Bautismo: y resucitados con el mismo en su glorioſa resurreccion. De donde siendo en nosotros, y en su Diuina Magestad vno el

Ireneo, lib. 4. cap. 34.

Ad Col. 3. n. 3

Theophilato.

S. Leon, serm. 14. de passion.

principio de la resurreccion, no nos va menos que la vida, el traerle aposentado en nuestro coraçon, alma y cuerpo: con toda certeza y peligro de la muerte la hora que de nosotros le ausentaremos por el obice infernal del pecado. Muertos estays (dize el Apostol) por la culpa del pecado; mas cõsolaos que vuestra vida os està guardada en Christo, en quien os incorporays por la Sagrada Comunion; y por cuya virtud tãbien vuestras almas y cuerpos serán viuificados: porq̃ en virtud deste Santissimo Sacramento de la carne y sangre de nuestro Dulcissimo IESVS, no solo se le dará vida eterna de gloria al alma, mas tãbien el cuerpo resucitarà de la tierra, en que ha estado deshecho, glorioso a gozar della en su compaña. De aqui han tomado algunos doctos ocasion, para dezir: que los fieles de la Iglesia primitiua, enterrauan los muertos cõ el Sacramento de la Eucharistia en la boca. Lo qual hazian (segun vnos) para desterrar aquella superstició tan vsada de ponerles a los Gentiles en la boca dineros, para pagarle a Charõ el flete de su barca funebre y triste: de q̃ hazen larga relacion Luciano, y Iuuenal. Otro Doctor dize: que se hazia para espantar los demonios que tan de assiento estan en los sepulcros: como refiere san Iuan Chrisostomo. Finalmente tienen otros, auer sido esta costumbre de la Iglesia; y q̃ vsaua desta ceremonia, para dar a entender, como en virtud de la Sagrada Eucharistia auiã de resucitar los muertos (como arriba queda dicho) y que aya sido costumbre del a Iglesia hazerlo assi; lo comprueuan con san Basilio, y san Benito, y san Gregorio: los quales Padres aprobaron la dicha costumbre: segũ refiere Amphilochio.

Ad Coll. 3. n. 3.

Num. 6.

Luci. tom. 1. pag. 224.

Iuuen. Saty. 3.

Ferdin. de Mẽdoza, de cõsir. Conc. Illiberita. lib. 2. c. 58.

Chrysost. hom. 35. in Matth.

Num. 7.

Basil.

Bened.

Amphiloch. in

Pero

Pero con todo eſſo, lo mas cierto es, que no vuo tal coſtumbre licita en la Igleſia, de dar la comunion a los muertos, y ponerſela en la boca para enterrarlos. Y lo que ſe dize de ſan Baſilio, eſcrito por Amphilochio, de que el ſanto a la hora de la muerte tomò vna particula del Santiſsimo Sacramento por viatico, guardando la otra para ſepultarſe con ella; es apocrifo, como nota el Cardenal Baronio. Y a lo que ſe dize de ſan Gregorio Magno; ſe reſponde: que ſan Benito no mandò poner en la boca del muerto (que era vn muchacho) el Santiſsimo Sacramento, para ſepultarlo con el: ſino que ſe lo puſieſſen ſobre ſu pecho, para que la tierra ſe dignara de recibirlo en ſus entrañas por virtud del Santiſsimo Sacramento: porque deſpues de auerle ſepultado en ella, le auia arrojado de ſi por algunas vezes. Y prueuaſe que no aya ſido eſta coſtumbre de la Igleſia, por tres Concilios que la condenan y reprueuan, los quales alega y refiere vn Doctor graue. Y tambien porque la Euchariſtia es Sacramento de viuos; y aſsi como no fue licito bautizar los muertos, tampoco lo fue el comulgarlos. Verdad es, que el Iluſtriſsimo don Sancho de Auila, Obiſpo que fue de Iaen, y al preſente lo es de Siguença, defiende auer ſido coſtumbre licita en algun tiempo: y lo prueua largamẽte Ponce. Vea el curioſo eſtos pareceres, y ſiga lo que mas le quadrare: pero el mio es, que no la ha auido, ni ſido licita en ningun tiempo. Demas, que la verdad propueſta y declarada en eſta inſtitucion, no tiene neceſsidad para ſu eſtabilidad de hiſtorias dudoſas; pues de las firmes y ciertas conſta, que por virtud deſte Diuino Sacramento, han de reſucitar nueſtros cuerpos glorioſos el dia del

vita Baſilij, ad finem, quæ habetur apud Surium, tom. 1. Baro. to. 4. annal. ann. 378. fol. 385.

Lib. 2. dialog. cap. 24.

Num. 8.

Ponce. 1. part. var. diſp. q. 2. ſchol. cap. 3. & 4. D. Sanch. lib. 1 de la veneracio̅ de las reliquias, c. 4. n. 5 y trae a Baſil. Mag.

Ioan. 6. n. 54. juyzio (*Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in nouissimo die*) y assi vnidos a sus almas dichosas y bienauenturadas, que en ellos se han de boluer a incorporar, yrán a gozar de vida eterna de gloria. *Ad quam ipse nos perducat IESVS, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuit & regnat. Amen.*

INSTITVCION XXV.

Como el Santissimo Sacramento es viatico, con que no solo el alma, sino tambien el cuerpo se sustentan; y quan necessario es para la hora de la muerte.

LA sonora trompeta del cielo, vaso escogido, el Venjamin de la Iglesia, y Predicador de las gentes, san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, les pide albricias d'vna nueua q̃ les dà de sumo gusto y alegria; por estas palabras: *Habentes itaque fratres, fiduciam in introitu Sanctorum, in sanguine Christi: quam initiauit nobis viam nouam, & viuentem per velamen, id est, carnem suam, &c.* Las quales palabras declara el muy docto Padre Turriano, de la Sagrada Eucharistia: y con admirable propriedad el Apostol Sagrado la llama camino nueuo, porque el camino del cielo nadie lo sabia, hasta tanto que el Verbo Eterno, Dios

Hebreo. 10. u. 19.

Num. 1.

Turria. lib. 2. de Euch. Sacr.

y hombre

y hombre verdadero, nuestro Dulcissimo IESVS en la carne que recibio del vientre puro de la Reyna de los cielos nuestra gran Señora la Virgen Maria, vino a enseñarle a los hombres, diziendo; *Ego sum via veritas, & vita*: palabras que de si dixo su Diuina Magestad; auiendo afirmado primero de si mesmo, *Ego sum panis viuus*. De forma que auiendo primero declarado al mundo, como el mismo era el verdadero alimento y pan de las almas; luego se dà a conocer por camino y vereda de la gloria: *Ego sum via veritas, & vita nemo venit ad Patrem, nisi per me*. Luego bien dize el Apostol: que este Sacramento, donde se contiene la carne del Señor es camino; y camino nueuo, pues el mismo Señor le descubrio a sus fieles en el nueuo testamento? Llamase tambien este Santissimo Sacramẽto, verdad y vida: verdad, porque es Mysterio de Fè, donde la misma verdad se halla: vida; porque es causa della: dandosela a los que dignamente le reciben: *Quid manducat me, viuet propter me, y ego sum panis vitæ*. El que recibe mi carne, sustentando su alma con ella, esse tal tẽdrà vida por virtud de mi misma carne: porque yo soy en este Sacramento pan de vida. Concluye pues su Diuina Magestad este Canon Diuino, diziendo. *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.*

Ioan.14. n.6.

Ioan.6. n.51.

Ioan.6. n.48

Ioan.6. n.53.

Pues no solo se llama camino para la gloria este celestial Sacramento, sino que tambien el Concilio Nizeno le nombra viatico. *Vt siquis* (dize) *vita excedat, vltimo, & maximè necessario viatico ne priuetur. Viaticum*, en Latin, quiere dezir, la prouision para el camino, como manjar, bolsa, &c. Y de aqui por excelencia, la Eucharistia se llama, *viatico*, porque verdaderamente es ma-

Num.2.

Concil. Nizen. Canon de his vero qui, 26. q.6.

no solo para el alma, sino tambiē para el cuerpo. Pues sabemos delas chronicas y vidas delos santos, que muchos dellos corporalmente por mucho y largo tiempo se sustentaron con el, sin comer otra cosa alguna: como consta de la bienauenturada Clara de Monte Falcon, en la historia de los santos de la Tercera Ordē del Glorioso y Serafico Padre san Francisco, que por espacio de doze años no comio bocado alguno, demas de la Sagrada comunion que acostumbraua. Della se haze tābiē mēciō en el prologo dela Regla Tercera de los Religiosos q̄ viuen en regular obseruancia y clausura Monastica. Y del santo Eron, y de Ioan, referidos de Palladio, y del bienauenturado Symeon, referido de Teodoreto, citados por Iuan Esteuan Duranto se escriuen casos semejantes. Y aunque es verdad que se han visto algunos dellos, como en estos santos varones; fue principalmente instituydo por nuestro muy amado Padre y Dulcissimo I E S V S, para que fuesse prouisiō y viatico de los que desta mortal vida passan a la dela glorioſa Patria por el camino de la muerte temporal, que es el tiēpo mas necessitado (por mucho que lo es todo el discurso de la vida) para fauorecerse y ampararse el alma del cō nueuas ansias y desseos de recibirle, para cobrar fuerças y vigor, para andar aquel viage tan incierto, y tan poco experimentado, de todos los que en esta vida estàmos. A este proposito cuenta san Iuan Chrisostomo, auer el oydo de vn varon de Dios, que por fauor de su Diuina Magestad, alcançò a saber, como los fieles Christianos, que mueren, auiendo recido dignamente el cuerpo de nro Dulcissimo I E S V S, son acompañados en el camino de la gloria, de Angeles q̄ a modo de esquadrones de

Ioan. Steph. de ritibus Eccles. Cathol. lib. 2. cap. 55. n. 35. ad finem.

Num. 3.

Ioan. Chrysost. lib. 6. de Sacerdotio.

soldados

ſoldados los rodeã, acõpañan y guardã, lleuãdolos al deſcãſo d̃ la biẽauẽturãça, por vn camino recto y ſeguro, haſta preſentarlos ante la Sãtiſsima Trinidad. Tãbiẽ dize Paulino en la vida de ſan Ambroſio, q̃ eſtãdo eſte ſanto Doctor enfermo, y a la muerte: Honorato Sacerdote d̃ la Igleſia Vercelẽſe, eſtãdo en vn apoſento del glorioſo Doctor, en vn lugar ſuperior y retirado oyò tres vezes vna voz q̃ le dezia. *Surge, & feſtina quia modò eſt receſſurus.* Leuantate muy a prieſſa, porq̃ ya ſe llega la hora de la partida de Ambroſio. Leuantòſe el Sacerdote cõ toda prieſſa, y lleuòle al glorioſo Doctor Ambroſio el Sãtiſsimo Sacramẽto, el qual luego como le recibio, eſpirò: q̃ parece no eſperaua otra coſa el ſanto, q̃ la refeccion deſte celeſtial bocado, para mayor esfuerço de ſu camino, como dize Paulino. *Bonũ viaticũ ſecũ ferẽs.* A ſan Iuã Chriſoſtomo (refiere Niceforo Calixto) para eſpirar, ſe le aparecierõ los ſãtos Apoſtoles, ſan Pedro, y ſan Iuã, y le dierõ el Sãtiſsimo Sacramẽto. Y ſan Gregorio eſcriue, que eſtãdo ſanta Romula para morir, pidio el Sagrado viatico dela Euchariſtia, y le recibio. O biẽauẽturadas y dichoſas las almas q̃ merecẽ en el dia extremo de ſu vida gozar de eſte viatico ſalutifero. *Si hinc hoc ſacrificio muniti* (dize ſan Chriſoſtomo) *migrabimꝰ, maximè cũ fiducia ſanctũ aſcẽdemus veſtibulũ, tãquã aureis veſtibus vndique contexti.* Si partimos de aqueſta vida fortalezidos con eſte ſacrificio incruẽto del cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con grande confiança podemos yr, de que auemos de ſubir a la ciudad Sãta, y deſſeada Patria d̃ la gloria, entrar por ſus puertas, cõ veſtidos adornados de toda la veſtidura neceſſaria de precioſiſsimos brocados, ſembrados de perlas, y piedras ineſtimables de gracia.

Paulin. in vita Ambroſ.

Nicephorus, lib. 13. c. 37.

Greg. hom. 40 in Euang. & lib. 4. Dialog. cap. 15. Chryſoſt. hom. 24. in prior. ad Corinth.

Y dize muy bien el santo Doctor, porque si se viste de Christo el que recibe el Sagrado Baptismo. (*Quicũque in Christo baptizati estis Christum induistis*) tanto mas bien se viste el que le come y le bebe? este sin duda viste aquellos brocados de inmensa pureza y hermosura q̃ labrò, no menos que el Espiritu Santo en el telar de las entrañas Virginales de nuestra gran Reyna y Señora la Virgen Maria: y porque este lleua las vestiduras deuidas a las bodas celestiales, todas seràn de gloria: *Tanquam aureis vestibus vndique contextus.* Y bien recibido en ellas.

Ad Gal. 3. n. 27.

Num. 5.

Tambien dize el glorioso padre santo Tomas, que se llama viatico el Santissimo Sacramento, porque es prenda de gloria, y que dà fuerças para conseguirla; haziẽdo robustos y fuertes a los fieles para su consecuciõ, y esta cõseguida, en ella dà especial hõra, resplãdor y hermosura. Y de aqui es, q̃ como dize san Ambrosio, fue costumbre entre los antiguos fieles de la primitiua Iglesia, lleuar consigo el Santissimo Sacramẽto, quando yuan camino. De suerte, que los peligros de caminos, de rios, de ladrones, de despoblados, de ciudades, de mares, de falsos hermanos; y las espadas, lanças, y fuegos, por donde les era forçoso auer de entrar, todo lo atropellauan, y vencian con las fuerças de la Fè deste Diuino Sacramento, q̃ les veniã por medio de su continua y digna recepcion. Pero que bienes no comunicarà este Diuinissimo Sacramento; donde se halla la fuente de todos los bienes juntos, como dixo san Iuan Chrisostomo en vna de sus Homilias, *Fontem bonorum omnium?* Y san Damaso le llamò: *Carbonem ignitum purificantem animam.* Ascua de fuego que purifica y acrisola el alma, y de aqui santo Tomas dize, que

D. Tho. opusc. 58. à cap. 21. vsque ad 26.

Ambro. in oratione pro fratre.

Ioan. Chrysost. Hom. 45.

S. Damas. sup. Isai. 6.

aquella

aquella aſcua de fuego que del Trono de Dios tomò vno de los Serafines que eſtauan en ſu preſencia, con que purificò los labios deſu profeta Iſaias, era el cuerpo de nueſtro Señor Padre IESVS, en ſpiritu recibido del ſanto Profeta, por miniſterio del Angel. Y ſan Ignacio en vna epiſtola nombra a eſte Santiſsimo Sacramento viatico; *Pharmacum immortalitatis, mortis Antidotum*: Bebida cõtra la muerte, medicina y remedio contra la ponçoña; mas ſaludable, y prouechoſa para el alma que la triaca, y vnicornio para el cuerpo. Y no ſon agenos deſte intento los renõbres que el ſanto Concilio de Trento le dà. Llamale, *ſignum vnitatis, vinculum charitatis, pacis & concordiæ ſymbolum*: La viſagra de la vnidad, en que conſiſte la fortaleza. Eſſo es, *ſignum vnitatis. Vinculum charitatis*: Lazo eſtrecho de caridad; ſymbolo de paz y concordia de la qual ſe dize: *Qua res paruæ creſcunt*. que con la paz y concordia las coſas muy flacas y pequeñas ſe hazen grandes, y ſe viſten de fortaleza. Todos eſſos efectos, y otros ſin numero cauſa eſte Santiſsimo Sacramento, en quien dignamente le recibe; aſsi por pan y alimento celeſtial para eſta vida; como por viatico, refrigerio y reſguardo mas ſeguro y cierto en el tranſito y camino de la eterna; y llaue dorada de la gloria. *O ſalutaris hoſtia,*
quæ cœli pandis oſtium, vella præmunt hoſtilia:
da robur, ſer auxilium.
Amen.

Ignat. epiſt. 14

Concil. Trident. ſeſſ. 13. cap. 8.

INSTITVCION XXV.

Como por la comunion deste Santissimo Sacramento en vna specie, se cõsiguẽ los mismos efectos de gracia, dones, y auxilios, que comunicandole sub vtraque specie.

POR el discurso de las instituciones passadas hemos tratado deste Santissimo Sacramẽto de la Eucharistia en comũ, sin especificar del, mas en quãto se predica de la Hostia Consagrada debaxo de la especie de pan; q̃ en quãto se contiene en la especie devino, por ser en ambas a dos especies vna misma razon formal quãto al efecto de la gracia, aũq̃ debaxo de diuersa forma de palabras; y vna mesma doctrina, y vn proprio fin, el que en ellas tuuo y pretẽdio su instituydor nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS. Num. 1. Pero para que mas clara noticia se tẽga desta verdad, y sea ygual la deuocion y reuerencia cerca de entrambas especies Sacramentales; sera bien, que en particular se comprueue esta verdad: y consiguientemente, como el que recibe dignamente en comunion solo la Hostia Cõsagrada, como se acostumbra; o solo las especies del vino Cõsagrado (si se permitiera) no es defraudado (*per se loquendo*) delos efectos y frutos de gracia, dones y auxilios, que si le comunicara en ambas especies de pan y vino, como el Sacerdote comulga, celebrando el Sacrosanto Sacrificio de la Missa: o en vna especie mas que en otra. Para lo qual serà b.ẽ no-

tar

tar aquellas palabras de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam.* Donde ſu Diuina Mageſtad de la propria forma habla de ſu Sagrada carne, que de ſu ſangre Precioſiſsima; de tal ſuerte, que de cada vna deporſi ſe verifica eſta verdad quanto a ſu efecto, que es dar vida eterna: como mas claramente conſta de ſus razones ſiguientes. *Caro enim mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus, qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* De la miſma ſuerte que el miſmo Señor auia dicho mas arriba; *Qui venit ad me, non eſuriet: & qui credit in me, non ſitiet vnquam*: Palabras que ſe entienden diſtributiuamente: porque para la refeccion eſpiritual, lo miſmo es venir a nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, que creer en ſu Diuina Mageſtad. Aſsi para lo que es el efecto de la gracia, quanto es de parte del Sacramento, no es mas ni menos por recibirlo en ſola eſpecie de pan, que en ſola la eſpecie de vino: ni que ſi ſe recibiera en ſola vna deſtas dos eſpecies, que en ambas juntas. Eſta es doctrina que recibio y enſeñò el Sagrado Concilio Tridentino: donde ſe difine: que los legos, y los Clerigos que no celebran, no tienen obligacion a comulgar, *ſub vtraque ſpecie; neque vllo pacto* (dize) *ſalua fide, dubitari poteſt, quin illis alterius ſpeciei communio ad ſalutem ſufficiat.* Donde ſe ha de notar aquella palabra dicha no ſin Myſterio, *alterius ſpeciei communio*, ſino con grande acuerdo, y concurſo del Diuino eſpiritu, para ſignificar, que es vna la razon de entrambas eſpecies; y como cada vna deporſi dà vn miſmo efecto, que entrambas juntas: que es la gracia ſuficiente para la ſalud del

Ioan. 6. n. 54.

Ibi, n. 35.

Num. 2.

Concil. Trident. ſeſ. 21. cap. 1.

alma,

alma, y consecucion de vida eterna. Y esto mismo cõfirma el Sagrado Concilio en otro lugar declarado; que aunque es verdad q̃ nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS instituyò este Diuino Sacramento debaxo de dos especies de pan y de vino; representando y juntamente real y verdaderamente conteniendo su Sagrado cuerpo en la Hostia Consagrada, y su preciosissima sangre en las especies de vino Consagrado; se ha de tener, creer y confessar firmemẽte, que debaxo de qualquiera de las dos especies se recibe a todo Christo, y verdadero Sacramento: *Fatendum tamen esse etiã subaltera tantum specie totum, atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi.* Y despues desto concluye diziendo. *Ac propterea, quod ad fructũ attinet, nulla gratia necessaria ad salutem eos defraudari, qui vnam solam speciem accipiunt.* De donde san Ambrosio tratando de los Sãtos Sacramentos, dize en particular deste Santissimo Sacramento, en quanto se contiene en las especies del vino, *bibendo sanguinem inebriari hominem spiritualiter; eiq; peccata remitti.* Y san Cypriano tambien dize. El que ha de recibir martyrio, primero deue apercebirse de la sangre de nuestro Señor: *Vt vires accipiat ad effundendum sanguinem pro ipso.* Y san Paschasio compara quanto a este punto, la Sagrada Eucharistia con el Mannà que se dio a los Israelitas en el desierto, diziendo: *Si ergo in figura vnicum alimentum omnia præstabat; quanto magis ipsum Christi corpus sanguine plenum, vnica specie sumptum, omnia perficiet?* Pues la razon fundamental desta doctrina, tocò el Concilio arriba citado, quando difinio: *Sub singulis speciebus contineri totum Christum, omnium gratiarum fontẽ:* que en cada vna deporsi, de las dos especies, se incluye nuestro Sagrado Maestro, y Dulcis-

Idem Concil. ead. sess. cap. 3.

Num. 3.

Ambros. de Sacr. lib. 5. cap. 3 & 6.

S. Cypr. lib. 1. epist. 63.

Sanc. Pasch. lib. de corpore Christi, c. 14.

ſimo IESVS, que es fuente de gracia: para que entendamos que debaxo de qualquiera dellas recibimos la fuente inexhauſta, que apaga la ſed del alma, dandonos la bebida ſaludable de la gracia, o neceſſaria, o vtiliſsima y ſuficiente para la ſalud eſpiritual de ella. Y en eſta verdad tambien ſe fundò la Igleſia primitiua en tiempos paſſados, para dar a algunos la Sagrada Euchariſtia en eſpecie de vino ſolamente: ſuponiendo, que por ella, en aquella eſpecie, ſe dà la miſma gracia que ſe dà por ella en eſpecie de Hoſtia conſagrada; la qual coſtumbre ſe quitò, no porque los fieles dexaſſen de recibir verdadero Sacramento, como queda probado: ſino por el peligro que corria por la multitud de gente que ſe llegaua a comulgar de derramarſe del caliz, o vaſo la precioſa ſangre, y por la indeſcencia de quedarſe los labios de los que la recibiã rociados della. Y a no ſer verdadera eſta doctrina no vuiera proueydo ſuficientemente nueſtra Santa Madre Igleſia a ſus hijos los fieles legos, dandoles la Sagrada comunion, ſolo en eſpecie de pan, prohibiendoſela en eſpecie de vino. A eſte propoſito, y para prueua deſta verdad ſe deue notar aquella ſentencia de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, que poco ha referimos. *Qui venit ad me, non eſſuriet, & qui credit in me, non ſitiet in æternum*; el que viene a mi, no tendra hambre, y el que cree en mi, no aurà ſed eternamente. Donde aduirtio el glorioſo Doctor de la Igleſia ſan Aguſtin: que venir a Chriſto nueſtro Señor Padre, y creer en el, es vna miſma coſa: porque por Fè viua ſe viene a ſu Diuina Mageſtad. Y a eſte acto ſe atribuye el apagar la ſed, y ſatisfazer a la hambre eſpiritual de nueſtras almas: para que

Num. 4.

Ioan. 6. v. 35.

enten-

Aug. tract. 25 in Ioan.

entendamos (dize el Doctor de la Iglesia) *In spiritualibus non esse aliud famē, quam sitim, neque alijs bonis seu gratijs depelli*; que en materia de cosas espirituales, no son diferentes hambre y sed, sino vna misma cosa. Lo mismo notò vn santo sobre vn Psalmo, exponiendo a Dauid. *Panis cor hominis confirmet.* Y san Cypriano en vn sermon. Y tambien se colige del Ecclesiastico. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui viuunt me adhuc sitient.* Donde se note aquella palabra, *me*, que es el mismo Dios, que satisfaze a la hambre y a la sed del alma, teniendo razon de comida y de bebida espiritual della. Y por san Mateo. *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* De donde si es vna la materia de la hambre, y de la sed del espiritu, conuiene a saber; de sabiduria, o de justicia, cō que se apaga la sed, y se expele la hambre, serà vno el apetito de entrambas cosas, de comida, y de bebida, aora se declare con nombre de sed, aora con nombre de hambre. Supuesto pues esto: la consagracion y transsubstanciacion del pan y vino en el Sagrado cuerpo, y sangre preciosissima de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, quedando real y verdaderamente incluso, y como encerrado en sus especies consagradas, para satisfazer la hambre, y extinguir la sed espiritual del alma; luego entrambas consagraciones se instituyeron para vn efecto Sacramental de gracia, que quita la hambre, y satisfaze la sed, teniendo razon de manjar, y bebida de la misma alma. Y assi de aqui es, que aora se reciba este Santissimo Sacramento en especie de pan, aora en especie de vino, causan, quāto es de su parte, vn mismo efecto formal de gracia. Ni tampoco por comulgar el Sacerdote *sub vtraque specie*, y el lego debaxo de vna especie de pan, no lleua mas

Augustin. Psal. 103. Cyprian. serm. de Cœna Dñi. Eccles. 24. n. 24.

Matth. 5. n. 6.

Num. 5.

vno

vno que otro, quanto a eſte efecto, que prouiene del Sacramento. Digo de parte del Sacramento; porque como la medida de la gracia en los adultos es, ſegun la diſpoſicion de cada vno: aquel que mas ſe diſpuſiere, mas gracia conſeguirà. Y digo el que mas ſe diſpuſiere, porque, *cæteris paribus.* Tambien de parte de los fieles, que reciben la Sagrada comunion, es ygual el efecto de la gracia del Sacramento, recibido debaxo de entrambas eſpecies, q̃ en cada vna deporſi: porque como arriba diximos, debaxo de entrambas, y de cada qual ſeparada, eſtà real y verdaderamente nueſtro Dulciſsimo IESVS: que es el principio y fundamento radical en que ſe funda el Santo Concilio Tridentino, para declarar, que en qualquiera delas eſpecies de eſte Sacramento que ſe reciba, ſe dà gracia ſuficiente para la ſalud del alma: tãbien donde ſe colige, q̃ no ſe dà efecto alguno de gracia, fauor y auxilio, recibiendo el Sagrado cuerpo en las eſpecies de pan, que no ſe dè por recibir la ſangre precioſiſsima en las eſpecies de vino. De donde ſanto Tomas en ſus opuſculos: en el del Santiſsimo Sacramento dize. *Sanguinem Chriſti, à laicis ſumptum ſub ſpecie panis, eſſe eis tam vtilem, tamque dulcem, ſicut Sacerdotibus ſub ſpecie vini.* Y ſan Buenauentura viene a dezir lo miſmo por diferentes palabras. *Sumpta vna ſpecie, ſumi totum Sacramentum quoad efficientiam.* De la miſma ſuerte habla en eſte punto Ricardo, y Gabriel, ſobre el Sagrado Canon de la Miſſa. Pero dirà alguno: ſi la miſma gracia que ſe dà por la Sagrada Euchariſtia recibida dignamente debaxo de entrambas eſpecies de pan y vino, ſe dà indiuiſiblemente por recibirle en vna eſpecie; luego baſtarà conſagrar en vna eſpecie, y comulgar en ella ſolamente? y

D. Tho. opuſc. 58. cap. 29. Bonauent. 4. d. 11. 2. p. art. 1. q. 2. Ric. ibi, art. 4. q. 6. Gabr. lectione 44. in Can.

ſi eſto

si esto basta; luego la vna especie serà inutil y superflua? A esto se ha de respõder, que para la razon de sacrificio y culto Diuino, son necessarias entrambas especies en el Santissimo Sacramẽto de la Sagrada Eucharistia: respeto del representado por este que en el Ara de la Cruz, fue cruento con verdadero derramamiento de sangre (como dirèmos en la segunda parte destas instituciones morales: donde tengo librado el tratar deste Santissimo Sacramento en quanto sacrificio) aunque tambien, *ex opere operato*, puede causar la comunion *sub vtraque specie*, algun fruto, que no comunicaua en vna especie, si se recibiera sola; y esto por defecto del sugeto, como si el que comulga se dispone mas feruorosamente para la comunion del Caliz, que lo estuuo para la de la Sagrada Hostia: en este tal verdaderamente, se aumentarà el efecto de la gracia con deuida proporcion, segun su disposicion, o en caso que quando recibio la Sagrada Hostia estaua en pecado mortal (que Dios nos libre por su Diuina bondad) de q̃ no auia tenido suficiente disposicion de contricion, o atricion; mas antes de tomar el Caliz de la sangre, viene a tener verdadero dolor: por donde dispuesto suficientemente recibe la preciosissima sangre; y mediante ella, la gracia de la justificacion: consiguiendo en esta consumpcion del *sanguis*, dignamente obrada, el fruto y Diuino efecto mesmo, que en la primera de la Hostia auia perdido por su indignidad. Donde se verifica aquella promesa de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo*: Y aquesto es por virtud del Sacramento. De donde tambien se sigue, no ser superflua la comunion del Caliz en razon

Num. 6.

Ioan. 6. n. 56.

de Sa-

de Sacramento; ſino muy vtil, y ſaludable para la vida de la gracia, pues dà la habitual, los auxilios, los conſuelos, y dulçura eſpiritual, que la Sagrada Hoſtia. Y como recibiendo la comunion de la Hoſtia, de vna vez, o de muchas ſuceſsiuamente por partes, es vno el efecto dela gracia, que por ſu recepcion ſe dà: *Si aliquis* (dize el Angelico Doctor) *ſimul in vna Miſſa multas Hoſtias conſecratas ſumat, non percipiabit maiorem effectum Sacramenti, quia non plus virtutis eſt in multis Hoſtijs conſecratis, quàm in vna: cum ſub omnibus, & ſub vna non ſit niſi totus Chriſtus*: Aſsi ni mas ni menos, quanto al efecto de la gracia habitual, la miſma ſe dà por recibir la Sagrada comunion en vna de las dos eſpecies, que recibiendola en entrambas. D.Tho. q.79. art.7.ad 3.arg m.

Eſte efecto de gracia comunicado en la Sagrada Euchariſtia, ſe dà al alma en aquel punto, no ſolo quãdo comulgan los legos en vna eſpecie de pan: ſino tãbien quando comulga el Sacerdote debaxo de entrãbas eſpecies: y aunque es verdad que el Sacramento de la extrema vncion, no dà la gracia Sacramental, haſta tanto que ſe ha dado la vltima parte del Sacramento, que es la vltima vncion; en eſte ſe dà luego como ſe recibe la primera parte de la Hoſtia, o el *ſanguis*: porque en qualquiera dellas eſtà todo nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, ſin que la parte de la Hoſtia carezca de la precioſiſsima ſangre; ni la del *ſanguis* del Sagrado cuerpo: ſino que Conſagrada la Hoſtia, o el Caliz, por fuerça y virtud de las palabras de la Conſagracion; debaxo de las eſpecies del pan eſtà el Sagrado cuerpo, y por neceſſaria conexion la precioſiſsima ſangre: y en las del vino eſtà la Sacroſanta ſangre, y por la miſma conexion el cuerpo Sa- Num.7.

grado. Y en el(en ambas especies) por ser de persona viua, su preclarissima alma. Y por la vnion que esta humanidad Santissima tiene con la Diuina persona del Verbo, está en este Sagrado cuerpo juntamente la Diuinidad y Trinidad de las Diuinas personas. Demas desto ay otra diferencia entre este Sacramento, y el de la extrema vncion; y es: que quando el Sacerdote comulga, recibiendo el Sagrado cuerpo, y la sangre preciosa, ya se presupone todo Consagrado, y con razon de Sacramento: reputádose ambas a dos especies moralmente por vn Sacramento; pero el otro dela extrema vncion, antes de la vltima vncion necessaria al Sacramento, no tiene razon de tal: y assi no puede dar la gracia antes de recibir la q̃ suple por forma, haziendo en ella Sacramento: porque antes desta no le ay, ni ha começado a auerle. Siendo pues assi verdad, que está su Diuina Magestad enla Sacrosanta Eucharistia. *Totus in tota Hostia, & in toto sanguine; & totus in qualibet parte*: recibida vna parte, como es el cuerpo, o la sangre, no es necessario recibirlo en entrambas especies, en razon de Sacramento: sino que basta recibir qualquiera de sus partes para gozar de su efecto por entero, assi de gracia, como de gloria; que es la mira y vltimo fin que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, pretende en este grandioso combite, que de su carne y sangre haze a sus hijos los fieles. *Quibus sub bina specie carnem dedit, & sanguinem: vt duplicis substantiæ totum cibaret hominem.*

D. Thom.

Amen.

✠

INSTITVCION XXVII.

Como en la Sagrada Euchariſtia eſtà la ſangre de nueſtro Señor Padre IESVS debaxo de las dos eſpecies de pan y vino: y como ſe entiende eſta doctrina Catolica.

PARA que mas bien ſe entienda, como el fiel que recibe el Santiſsimo Sacramento en la Sagrada Comunion, ſolamente en la eſpecie de pã, no es defraudado en alguno de ſus efectos; ſino que recibe la miſma gracia (*cæteris paribus*) que el Sacerdote que comulga en entrambas eſpecies de pan y de vino quando celebra la Miſſa: ſe deue notar; que es doctrina de la Igleſia, y de ſus ſantos Doctores, y verdad que no puede faltar, lo que ſanto Tomas enſeña en ſus opuſculos del Santiſsimo Sacramento, diziendo. *Sicut ſub ſpecie vini conſecrati, Chriſti eſt ſanguis per tranſubſtantiationem; ita ibi eſt corpus per annexionem. Et ſicut ſub ſpecie panis eſt corpus Chriſti per tranſubſtantiationem; ita ibi eſt ſanguis eius veraciter per annexionem.* Por la virtud de las palabras de la Conſagracion, el Sacerdote eficazmente obliga a nueſtro Dulciſsimo IESVS (por el pacto de ſu Diuina palabra) a que produzga ſu cuerpo Sacroſanto debaxo de las eſpecies de pan. y como eſte Sagrado cuerpo eſtà viuo, reſucitado y glorioſo, neceſſariamente incluye la ſangre en que cõſiſte la vida humana: y por eſſo cõ el cuerpo q̃ eſtà en la Hoſtia, mediãte la trãſubſtãciaciõ, eſtà por conexiõ, o cõcomitãcia ſu ſangre precioſiſima. Y de la miſma ſuerte por virtud de las palabras de la Cõſagraciõ del Caliz

Num. 1.

D. Tho. opuſc. 58. cap. 39.

Luc. 22. n. 19 Hæc quotieſcũq; feceritis. Et hoc facite in mei memoriam.

(digo del vino que en el se contiene al tiempo de la Consagracion) derechamente obliga a su Diuina Magestad, a que produzga debaxo de las especies de vino el tesoro de inmenso valor de su preciosa sangre: y como sea esta de cuerpo humano viuo, y que està dentro de sus venas, y en su proprio y natural lugar; es necessario que el cuerpo, por la compañia y conexion que tiene con ella, estè tambien en el Caliz de la Consagracion debaxo de especies de vino. De donde se sigue, que assi el que recibe solamente la Hostia, reciba forçosamente la preciosa sangre de aquel cuerpo viuo que comunica, y come en la Sagrada Comunion, como el que recibe el cuerpo y sangre, que es el Sacerdote quando dize Missa: aunque por diferente modo, y con la diferencia que se sabe, que este recibe las dos especies, y aquel la vna: pero entrambos a todo nuestro Dulcissimo IESVS, que es la fuente de la gracia, y bienes sobrenaturales, que se comunican al alma por virtud de la Eucharistia. Esta verdad definio el Sagrado Concilio Tridentino, diziẽdo: *Sed corpus quidem sub specie panis, & sanguinem sub vini specie ex vi verborum.* Y q̃ no estè en las especies del *sanguis* el cuerpo, *vi verborum*, por la fuerça de las palabras de la Cõsagracion del Caliz; ni por las de la hostia la preciosissima sangre en las especies del Sagrado cuerpo, q̃ son los accidentes de pan; sino todo en cada especie por sola la concomitancia y conexion que dize el cuerpo a la sangre, y la sangre a su cuerpo; es comun sentencia de los Santos y Doctores, y en particular nos lo enseña el Concilio citado, en el Canon donde dize: *Si quis negauerit in Sanctissimæ Eucharistiæ Sacramento contineri verè realiter, & substantialiter corpus, & sanguinem,*

Num. 2.

Concil. Tridẽt. ses. 13. cap. 3.

Sãct. Tho. 3. p. q. 76. art. 3. Alens. 3. q. 38 num. 8.

vnà cum anima, & Diuinitate Domini noſtri Ieſu Chriſti: ac proinde totum Chriſtum, &c. Y en el capitulo tercero del miſmo Concilio citado, tiene lo ſiguiente. *Animamque ſub vtraque:* que debaxo de entrambas eſpecies eſtà la preclariſsima alma, *Vi naturalis connexionis, & concomitantiæ, qua partes Chriſti Domini, qui iam ex mortuis reſurrexit, non amplius moriturus, inter ſe copulantur.* Aqueſta verdad ſe confirma con los milagros que Dios ha hecho para moſtrarla à los hombres en la Hoſtia Conſagrada, de la qual muchas vezes ha corrido ſangre milagroſamente, como enſeñan las hiſtorias y autores fidedignos.

Bonauēt. d. 11 art. 3. q. 4. Scot. 4. d. 10. q. 4. §. ad arg. Concil. Tridēt. vbi ſupra.

Alenſ. 4. p. q. 53. n. 1. Vincent. in ſpeculo hiſtor. lib. 30. cap. 24.

De aquí pues con mucha razon ſe dize, que los fieles quando comulgan ſolo en la eſpecie de pan, recibiēdo aq̃llas ſus eſpecies (q̃ cubrē el Sagrado cuerpo) juntamente reciben la ſangre pura, dulce y ſabroſa en regalada bebida del alma. Aludiendo a la firmeça de eſta doctrina los Setenta, trasladaron aquellas palabras de Oſeas: *Viuent tritico, & germinabunt quaſi vinea:* En eſta forma: *Bibent, & inebriabuntur frumento, & florebunt quaſi vinea, & memoriale eius quaſi vinum libani.* Donde ſe à de notar mucho aq̃lla palabra, *Bibēt, & inebriabūtur frumēto*, ſignificā, que auia de auer tiempo (qual es el del Euangelio) en que los fieles hijos de la Igleſia, auian de gozar por manjar de ſu regalada comida de vna eſpecie de trigo eſcogidiſsimo (qual es el cuerpo de nueſtro Dulciſsimo IESVS: *Frumentum electorum, & panis prætioſus*) en el qual juntamente auian de tener manjar y bebida; palabras que no ſe pueden entender del pan material, que ſolo es de alimento y ſuſtento corporal, mas no dà la operacion y refreſco que cauſa la bebida: ſino que antes deſpierta y enciende

Num. 3.

Oſeæ 14. n. 8. Verſion de los Setenta.

la sed, que la quita: luego nos obligan en su legitimo sentido, a que las entendamos del cuerpo sagrado de su Diuina Magestad en la Sagrada hostia? Ay pues dize que con este trigo y pan precioso, tendra el alma comida y bebida. Pues es mas de notar: que auian dicho los Setenta en la razon antecedente de su versiõ. *Conuertentur, & sedebunt in vmbra eius;* palabras que aluden a las otras de la Esposa en sus Cantares. *Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Pareceme que llama arbol la Esposa a nuestro Dulcissimo IESVS, cuyas sombras, que encubrẽ su precioso fruto, hallo que son los accidentes del Santissimo Sacramento. Pues este arbol de vida nos dize la Esposa que le auia desseado por muchos tiempos: y quando llegò el felicissimo del Euangelio, entõces se sentò: que es lo mismo que descansar, porque el habito de estar sentado, significa descanso y reposo; como notò Montano sobre Isaias. Alcançò pues la Esposa la vista y presencia deste arbol de inmortalidad: y entonces con sus sombras, conociendo por la Fè infalible del Mysterio Sagrado, que en el estaua el manjar de sus regalos, que era la humanidad del Hijo de Dios su Esposo; tuuo gloria, descanso, y quietud. Passa adelante, y gustãdo la fruta del arbol, haze marauillas con ella: dize que fue a su paladar dulcissima. Mas que marauilla, si es esta fruta, aquella de que se haze mencion en el libro de la Sabiduria, *Angelorum esca, habens in se omne delectamentum, omnis ve saporis suauitatem?* Y Dauid. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quã abscondisti timẽtibus te?* O Señor y Rey de vida, llamado arbol plantado en las corrientes de las aguas; quanta y quan grande es la dulçura de la fruta del es-

Cant. 2. n. 3.

Mont. in c. 6. Isai. ad verba vidi Dominũ sedentem.

Sap. 16. n. 20.

Psal. 30. n. 20.

Psal. 1. nu. 3.

piritu,

piritu, y suauidad de gracia, q̃ escõdistes debaxo delas sombras de aquessas frõdosas hojas, pauimẽtos de vr̃o Sagrado cuerpo, que son los accidẽtes, hermosura del Parayso deste deleytable huerto dela Iglesia? Pues no para aqui la Esposa, q̃ le supo tãbiẽ, q̃ no piẽsa acabar de alabarle; significado el gusto y sabor de la dulçura desta fruta, encarece su olor y fragãcia, assimilãdola a la de las mãçanas, no sin particular Mysterio, *Sicut malus inter ligna syluarũ, sic dilectus meus.* Porq̃ las mãçanas, demas de la dulçura y sabor sabroso q̃ en si tienẽ, comunicã tres bienes a quiẽ las come; satisfaziẽdo por tres modos su apetito humano. Satisfazẽ al apetito de la hãbre, y al de la sed: y siẽdo alimẽto proporcionado para los viuiẽtes, cõserua la vida del q̃ las come, siẽdole nutrimẽto idoneo para viuir, como se refiere d̃ muchos santos varones solitarios de los desiertos, que cõ solas mãçanas sin otro alimẽto alguno passarõ su vida. Pues con mayores excelencias y ventajas sin medida, ni limite se hallan estos efectos en este arbol del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, *inter ligna sylbarum.* Enmedio de los accidentes, cuyo fruto abastece la hambre del alma; satisfazele la sed: dale nutrimento proporcionado, idoneo que le conserua la vida espiritual. Todo lo qual cifrò el Profeta Oseas en las palabras citadas, diziendo. *Conuertentur, & sedebunt in vmbra eius: viuent & inebriabuntur tritico.* Lo que alli llamò la Esposa, mançanas, llama aqui el Profeta trigo. Luego el que come la carne de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, no solo come, sino que tambien bebe espiritualmente cõ dulçura indecible, vna bebida que embriaga con su sabor y sumo regalo el alma.

Num. 4.

Invitas Patrũ.

Oseas vbi sup.

Num. 5. Pero es cosa muy digna de admiració, que este fruto que de su naturaleza tiene ser dulcissimo, y sabrosissimo, y viuifico del alma y del cuerpo; tenga jũtamente tal propriedad en el efecto de su operacion, que a cada qual que le come, le comunica su virtud mas, o menos, segun la disposicion con que llega: y al que llega con mala, halla en el la muerte, siendo todo vida? de suerte que està en manos de los hombres hazerlo dulce, o amargo, y cuchillo para su garganta? si claro està: aq̃llos le hazẽ dulce y viuifico para su paladar, que despues de auerle desseado entrañablemente, con todo espiritu y deuocion llegan y se sientan a su sombra, *subumbra illius quem desideraueram sedi.* Y estos, que con la Esposa se sientan debaxo de la sombra deste arbol del Parayso de la Iglesia, con el reposo, gusto y descanso de espiritu que ella se sentò, vienen a dezir lo que ella: *Fructus illius dulcis gutturi meo*: que el fruto que del alcançarõ es dulce para su paladar. Pues se ha de notar: que dõde el Profeta dixo, *viuent tritico*, en el Hebreo, segun vn docto, està, *viuificabunt triticum*: donde dize este Doctor. *Idest, viuificum facient triticum*: Estos que con deuocion y afecto siguen, e imitan la Fè y amor de la Esposa, hazen que el trigo les sea viuifico: que es lo mismo que hazer quanto es de su parte, que el trigo del cuerpo Sagrado de nuestro Dulcissimo IESVS les sea vida. Como al contrario, los que de passo, y indignamẽte se llegã a comer de la fruta de aqueste arbol sin mas consideracion, ni auerle desseado; q̃ cierto estos tales hazen, q̃ el fruto q̃ de su naturaleza es dulce, sea amargo a su paladar, y cuchillo para su garganta: cumpliendose en ellos la sentencia del Apostol, pronunciada en su destruycion. *Qui manducat,*

Oseas vbi supra. 4. in Cant. ad verba citata subumbra illius, &c.

manducat, & bibit indigne, iudicium ſibi manducat & bibit. Quicumque enim manducauerit panem, vel biberit calicē Domini indignè, reus erit corporis & ſanguinis Domini. Donde el autor arriba citado declara aſsi la ſentencia del Apoſtol. *Ideſt, reus erit ob corpus, & ſanguinem Domini. Quæ amara ſibi reddit, & mortifera.* Y en eſtos verdaderamente ſe cūple aquel, *væ*, laſtimoſo del Profeta Iſaias, que dize. *Væ ponentes amarum in dulce, & dulce in amarū.* De aqui es tambien, que eſtos miſerables, al tiempo q̄ reciben eſte Santiſsimo Sacramento, de quien arriba dixo la Eſpoſa, que era arbol vmbroſo, y de fruta dulce y ſabroſa para ſu garganta, como no llegan con los deſſeos y veras que ella llegò; en vez de apagarles la ſed, y ſatisfazerles la hambre, y recrearles la vida del eſpiritu; ſe hallan burlados, trocandoſeles la dulce operacion del manjar, en vna hābre canina, y ſed auarienta, y amargura de ſu eſpiritu. Deſtos dixo el Eſpiritu Santo: *Eſurientes, & ſitientes, anima ipſa deficiunt morientesque.* Aunque es verdad, que por ſer inmortal el alma quanto a la vida natural; mueren en la vida del eſpiritu, que es vida de gracia, infeliciſsima muerte eterna. De donde concluye el Sagrado Apoſtol. *Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiūt multi.* Como ſi dixera: muchos ay flacos y deſcaecidos entre voſotros ò Corintios por defecto del mantenimiēto, y ſedientos por falta de bebida: y lo que peor es, q̄ muchos eſtan dormidos en el ſueño de la muerte del anima; porque indignamente han recibido eſte precioſo manjar: no aduirtiendo como para los que con verdadera diſpoſicion le quieren comunicar por flacos y deſcaecidos que eſtèn, hallaràn en el a nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESV S., combidā-

1. *Corint.* 11. n. 29.

Iſai. 5. n. 20.

Pſal. 106. n. 5.

1. *Corint.* 11. n. 30.

donos

donos con su propria carne y sangre en verdadero manjar, que satisfaze la hambre, apaga la sed, recrea y abastece al alma y espiritu en esta vida de gracia, y en la eterna de gloria. *Dedit fragilibus corporis ferculum; dedit & tristibus sanguinis poculum: dicens, accipite quod traddo vasculum: omnes ex eo bibite. Amen.*

INSTITVCION XXVIII.

Como se bebe la preciosissima sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, recibiendo el Santissimo Sacramento, solo en especie de pan: y de las vtilidades y efectos que en el alma causa assirecibida.

LA bebida de la sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcisimo IESVS (*sanguis meus verè est potus*) es de tres maneras; conuiene a saber: Sacramental, Espiritual, y Intelectual: de todas tres suertes desta bebida y Sagrada Comunion tengo de tratar por tres instituciones; y porque en la precedente se tratò, de como el que recibe el Sagrado cuerpo de su Diuina Magestad en la Eucharistia solo en especie de pan, juntamente recibe la preciosa sangre; dirèmos primero de su bebida, y comunion intelectual, que entonces la recibe el alma, quando se llega a comulgar en la especie de pan: y despues declararemos, que cosa sea

Num. 1.

beber

beber eſte licor Diuino Sacramental y eſpiritualmente. Dize pues el Angelico Doctor (a quien Dios nueſtro Señor comunicò particular eſpiritu en eſta materia, y de cuya doctrina ſiempre yo me amparo y abrigo.) *Sicut ſumit Sacerdos ſanguinem Sacramentaliter de calice, ſic populus ſumit eum intellectualiter ſub ſpecie panis de ipſo corpore Chriſti, & eſt eis tam vtilis, & tam dulcis, vt Sacerdotibus, qui ſumunt eum ſub ſpecie vini de calice.* D.Tho.opuſc. 58.& 39.

Trae tambien a eſte miſmo intento el ſanto Doctor en otro capitulo las palabras del humildiſsimo Iob. *Pulli Aquilæ lambunt ſanguinem.* Los hijos de la Aguila Real ſe ſuſtentan de la ſangre. Eſta Aguila es nueſtra Santa Madre Igleſia: y llamola Aguila, por el alto buelo con que ſe remonta al encumbrado y Sacroſanto Myſterio de la Sagrada Euchariſtia, como a ſu proprio objeto, y ſol reſplandeciente: en quien prueua los polluelos ſus hijos los fieles: los quales por la viueza de ſu viſta esforçada con la Fè, ponen ſus ojos de hito en hito (ſin peſtañear, ni deſdezir vn punto) en eſte reſplandeciẽte y verdadero ſol de juſticia nueſtro Dulciſsimo IESVS, Sacramentado en la Hoſtia: cebandoſe en la precioſa ſangre de ſu Sagrado cuerpo (qual otra aguila y polluelos) aſsi ella como ellos. Por eſſo añidio el ſanto Iob. *Vbicumque fuerit corpus, ibi & Aquilæ congregabuntur.* Todo eſte penſamiento ciñò ſanto Tomas en breues palabras, diziendo. *Filij Aquilæ ſunt ſubditi Eccleſiæ, hi lambunt ſanguinem Chriſti, non de calice, ſed de ipſo corpore Chriſti.* Deſte miſmo cuerpo ſe explican aquellas palabras del Real Profeta: *De petra melle ſaturauit eos:* donde como la piedra ſignifica el cuerpo: aſsi la miel Cap.32. Iob.39.n.33. Pſal.80.n.17

denota

denota la dulcissima sangre de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS.

Num. 2. Aora pues bien, desta Diuina dulçura se le comunican al alma tres celestiales dones: que son menosprecio y odio de los vicios gracia para hablar; quiero dezir: vna gracia que le sirue a la lengua de freno, para q̃ en sus palabras sea circunspecta y recatada. Y finalmente parece, q̃ influye y llueue en el coraçon desseos santos delas cosas celestiales. Del primer efecto y don se podra entender el lugar de los Prouerbios. *Anima saturata calcabit fauos.* Prou. 27. n. 9. Como si dixera: El alma que de veras gusta de la dulçura desta miel espiritual de la preciosa sangre de nuestro Dulcissimo IESVS terna por acibar y hiel amarga las dulçuras de la tierra. Para significarnos tambien el Espiritu Santo la dulçura desta miel celestial, introduze entre las parabolas Sagradas de las Diuinas letras al arbol de la higuera en vna eleccion de Prelado, o Rey: y combidandola con la dignidad y corona Real todos los demas arboles, que para solo esso se auian juntado en conclaue y cabildo; ella rehusa el nombramiento y eleccion del Reynado: dãdo por respuesta y razon: que le està mucho mas a quento el regalo y dulçura de su dulce fruto con el sossiego, paz y aprouechamiento que lo possee y goza, que la corona del mundo con todo su bullicio, e inquietud. *Nunquid possum desserere dulcedinem meam, vt inter cætera ligna promouear?* Iudic. 9. n. 10. Esta es vna representacion al viuo de vna alma espiritual que de veras trata de Dios, de sus confessiones y comuniones; porq̃ ay halla tan abastecidos sus desseos, y tan colmadas dulçuras, paz y quietud y gustos; que aunque le ofrezcan quantas honras, mandos, regalos, y entreteni-

mientos tiene el ſuelo (ſi es verdadero, y no de hipocreſia el amor de Dios, que exteriormente mueſtra) todo lo atropella: y por todos ellos no quiere dexar eſta dulçura, paz y ſoſsiego de ſu alma: pues eſta es verdadera, y todo lo demas fingido.

Del ſegundo efecto, que es vn freno gracioſo y de Diuina dulçura que pone en la lengua para bien hablar, la virtud deſta comunion intelectual de la precioſiſsima ſangre de ſu Diuina Mageſtad, ſe podra biẽ entender el lugar de la Eſpoſa en ſus Cantares amoroſos y Diuinos: *Fauus diſtillans labia tua, mel, & lac ſub lingua tua.* Porque eſtays abaſtecida (Eſpoſa mia) de la dulçura de mi ſangre (como ſi dixera) ſon tan dulces vueſtras palabras, que cõ ellas ganays las voluntades todas: y a modo de cadenas de oro, precioſas y bien engaçadas, con ellas atraeys y cautiuays las almas en mi ſeruicio. Que bien deſcubren vueſtras dulces palabras la dulçura de vueſtro coraçon (*ex abundantia cordis os loquitur*) pues de ſus melifluas corrientes corren y ſe deſtilan por la canal nacarada de vueſtra lengua, y hermoſeados labios (*labia tua ſicut vitta coccinea*) oro y perlas: miel y leche. Como el vaſo, que ſi eſtà lleno de hiel, no puede comunicar ſino amargura: mas ſi es miel lo que tiene, todo lo que dà, comunica y derrama es dulçura. Tal es el coraçon eſpiritual y abaſtecido de Dios, que en ocaſion alguna por toruellinos y borraſcas que ſe le leuanten, no le deſaſoſsiega: todo quanto brota y deſtila es dulçura de Dios (*a fructibus eorum cognoſcetis eos*) y de aquí tambien ſan Lucas en ſu Sagrada hiſtoria: *Bonus homo de bono theſauro cordis ſui profert bonum.*

Cant.4.n.11.

Ibi, num.3.

Luc.6. n.45.

Del tercero efecto, que en el alma cauſa la bebida

inte-

intelectual de la sangre de la Eucharistia (que son desseos feruorosos de las cosas celestiales) se podia entender aquel lugar del Ecclesiastico. *Qui bibit me ad huc sitiet.* Porque como dize san Gregorio, citado de santo Tomas: *Spiritualis dulcedo quanto magis bibitur, tanto magis sititur.* Y Dauid en vn Psalmo. *Instillicidijs eius lætabitur germinans.* Y en otro. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum.* Veys ai el tercero efecto desta bebida intelectual de la preciosa sangre de nuestro Redemptor y Dulcissimo IESVS; que mientras mas se bebe, bebida dignamente, mas se apetece con vna sed insaciable y Diuina; y mientras mas della se embriaga vn alma espiritual, mas se enciende en su Diuino amor, y anhela por ella. *Quanto magis bibitur, tanto magis sititur.*

Eccles. 24. *n.* 29. *D. Greg. relatus à D. Tho. vbi supra.* *Psal.* 64. *n.* 11 *Psal.* 41. *n.* 3.

Num. 3. Pero para que mas bien se comprehenda esta dulçura y bienes espirituales que esta bebida intelectual de la preciosa sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS causa en nuestras almas, dispuestas y deuotas para recibir el Sagrado cuerpo de su Diuina Magestad: serà bien nos valgamos de aquel lugar delos Cantares, donde la Esposa, a este intento, nos dize. *Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Auia dicho. *Cum esset Rex in accubitu suo Nardus mea dedit odorem suum.* Quando el Rey de la gloria mi Esposo estaua en su reclinatorio: aquesto es, en el Santissimo Sacramento, que es como reclinatorio de su Diuina Magestad; segun las palabras de la misma Esposa: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie:* explicadas de algunos por el Santissimo Sacramento de la Sagrada Eucharistia, en que su Diuina Magestad apacienta sus ouejas sin sombras de figuras, quales eran los Sacra-

Cant. 1. *n.* 14.

Ibi, num. 7.

mentos

mentos y ceremonias de la Synagoga. Aſsi pues aora dize: que eſtando ſu Rey y ſu Eſpoſo en ſu Reclinatorio, el Nardo de ſu humildad exalò y dio precioſos perfumes de deuocion, mortificacion, ſilencio, y oracion. Y luego manifieſta los efectos precioſos y Diuinos que de ai reſultaron en ſu alma: y para declararſe mas bien, vſa de la metafora del racimo de las vbas del pago de Chypre, que ſignifica el miſmo cuerpo de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS: metafora bien recibida de los Doctores, en repreſentacion del Hijo de Dios, hombre y Dios verdadero: pues nadie ignora que aquel racimo fertil, que los hijos de Iſrael colgado de vn palo truxeron de la tierra de Promiſſion, fue figura de ſu Diuina Mageſtad enclauado, colgado y pendiente de la Cruz, que fue el lugar en que ſe exprimio ſu precioſa ſangre, con que fue redimido el genero humano, ſiendo ſolo el valioſo para ſu reſcate: de donde con ſobrada razó y juſticia dixo: *Torcular calcaui ſolus, &c.* Eſte racimo pues (dize la Eſpoſa) me comunica dos prouechos, que ſon: darme comida para mi ſuſtento; y porque en la vba que eſtà repreſentado el ſuſtento, y tiene razon de manjar, ſe halla moſto dulce al paladar de la boca, en eſte cuerpo miſmo tengo dulce bebida: ſegun aquello del Deuteronomio: *Cõſtituit eum Dominus & ſanguinem vuæ biberet meraciſsimum:* palabras que ſe pueden muy bien aplicar a qualquier alma fiel que deuidamente ſe llega a comulgar.

Num. 4.

Deuther. 32. n. 13.

Muy a propoſito ſon tambien otras de los Cantares a eſte intento que tratamos. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini chariſsimi.* Las quales principalmẽte ſe entienden en orden a los Sacerdotes que comen la

Cant. 5. n. 1.

carne,

carne, y beben la sangre (quando celebran la Sagrada Missa) en especie de pan y vino; porque ellos son los honrados de la boca del Espiritu Santo, con titulo de carissimos amigos del Esposo, por la grande caridad, y amor de Dios que deuen tener, y pureza de santidad que han de alcançar para celebrar este santissimo Mysterio: de dõde Dauid en persona dellos viene a dezir. *Calix tuus inebriãs quam præclarus est.* Expone Cypriano. *Quam optimus, quia ebrietas Dominici Calicis, & sanguis non est talis, qualis ebrietas vini secularis, &c.* Y assi conforme a la comida y a la bebida han de ser los Sacerdotes: de cuyas virtudes se dirà en la segunda parte, tratando del ministerio del Ministro deste Santissimo Sacramento, en quanto sacrificio: y por esso vamos a la segunda exposicion, segun la qual dezimos. Que si referimos esta comida, y esta bebida a los que (segun la santa costumbre de nuestra Madre la Iglesia) comulgan en vna especie de pan, dellos tambien se verifica la comida y bebida para las almas deuotas y feruorosas: entendiendose por ellas aquellas palabras, *amici*, y *charissimi*, porq̃ ellas son el regalo del Esposo, su gusto, y entretenimiento; y por quienes, en otra parte dixo. *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*: digo de aquellos que con deuida y actual deuocion llegan a comulgar con tal espiritu, que aunque en la Hostia Consagrada verdadera y realmente reciben la carne y cuerpo de nuestro Señor Padre y Dulcissimo I E S V S, y por su concomitancia, su preciosissima sangre; por otro acto particularissimo y espiritual la comunican intelectualmente. De donde en nõbre destos deuotos fieles amigos amantissimos del Esposo dixo Dauid. *Impinguasti in oleo caput meũ, & calix tuus inebrians quàm præclarus est.*

Num. 5.

Psal. 22. n. 5.

Cyprian. epist. 73. ad Cæcil.

Prou. 8. n. 31.

Num. 6.

Psal. 22. n. 5.

Decla-

Declarome biẽ, ya sabeys que nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS se llama azeyte: *Oleum effusum nomen tuum*: y por la cabeça que recibio la grosura deste azeyte, podremos muy bien entender la parte superior del alma, que consiste en el entendimiento y volũtad. Pues de aqui sacarèmos a nuestro proposito, que al alma que a su Diuina Magestad recibe dignamente en especie de pã, se le dà la gracia habitual por la virtud deste Santissimo Sacramento: pero añidiendo a esto la comunion intelectual de la preciosa sangre, que juntamente se recibe con el Sagrado cuerpo, que se haze con actual afecto de la voluntad y consideracion de la misma sangre acompañada cõ deseos feruorosos de recibir esta comida y bebida de todo gusto y abastecimiento para el alma, y para el espiritu, dirèmos que es su grossedad sus medras, las ventajas y fauores que su Diuina Magestad obra en la tal alma regalada suya, y su querida, *delitiæ meæ*, su carissima; y segun otra letra, su proxima: por quedar tan endiosada, y tan cercana a la suma bondad, que puede dezir ella vfana de tanto biẽ, las mismas palabras que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS: que por esta comunicacion, amor, y vnion, *in me manet, & ego in eo*; el està en mi, y yo en el. Esta embriaguez de espiritu, causada por esta comunion intelectual, se declara tambien diuinamente y con grande propriedad, por aquel verbo, *inebriamini*, que explica aquel abastecimiento y hartura sin fastidio, y con todo gusto y superioridad de espiritu; y aquella deuocion actual de q̃ habla el Real Profeta, diziẽdo: *Vota mea Domino reddam in conspectu timentium eum, edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum qui requirent eum, viuent*

Cant. 1. n. 2.

Num. 7.

Psal. 21. n. 26

corda eorum in seculum, & in seculum seculi. Demas desto, el verbo, *inebriamini*, denota particular feruor en la caridad con especial suauidad y jubilo de espiritu, segun el Psalmo: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ.* Aquesta dulçura y feruor de espiritu, representa Dauid, quando dixo: *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus.* Y la Iglesia quando canta: *Pinguis est panis Christi, & præbebit delitias Regibus.*

Psal. 35. *n.* 9.

Psal. 67. *n.* 11.

A cerca destas palabras: *Comedite amici, & inebriamini charissimi*; he considerado, que para comer del pan del Santissimo Sacramento, llama a los hijos de la Iglesia amigos, *comedite amici*: pero quando combida a esta embriaguez de espiritu, dize: *inebriamini charissimi*; carissimos los llama. Y si quereys saber la razon, que parece que ya la quisierays auer oydo, digo: que para recibir la gracia habitual del Santissimo Sacramento, que se dà en virtud de la gracia habitual con que llega vn alma a recibirle: esta disposicion es suficiente para recibirle (como he notado en otra parte) pero para recibir la gracia actual que consiste en feruor de espiritu, y especial dulçura y embriaguez del alma; es necessario que con actual deuocion se reciba la Sagrada Eucharistia: y estos son los honrados con el titulo de carissimos; porque son los que mas ordinariamente trabajan, no solo para comer, sino para beber tambien: disponiendose con vn acto vehemente de su voluntad a obrar la de su Dios y Señor en todas las cosas muy conforme en ella. De donde no es de marauillar que su Diuina Magestad a los tales llame carissimos de su gusto y entretenimiẽto, y sus regalados y amorosos hermanos. Assi los llama por san Mateo, hermamos y hermanas, padre y madre. *Quicumque*

Num. 8.

Matth. 12. *n.* 50.

fecerit

fecerit voluntatem Patris mei qui in cœlis eſt, ipſe meus frater, ſoror, & mater eſt. Pues tan grandes ſon los prouechos deſta comunió intelectual; procura tu alma mia, quando vuieres de recibir aquel pan de vida, y manjar de Angeles, no contentarte con ſola la diſpoſicion de la gracia habitual, ſino que procures alcãçar de tu Eſpoſo y Dulciſsimo IESVS, que para poder recibir el titulo deſu cariſsima y muy amada Eſpoſa, te dè ſus auxilios y fauor de verdadera diſpoſicion con la actual deuocion y conſideracion, para que junto con la digna comunicacion de ſu Sagrado cuerpo recibas ſu precioſiſsima ſangre intelectualmente, aqui en actual gracia, y deſpues en conſumacion de gloria. Num. 9.

Accende lumen ſenſibus, infunde amorem cordibus, infirma noſtri corporis, virtute firmans perpeti.
Amen. D. Thom. pro Sacram.

INSTITVCION XXIX.

Como la Preciosissima sangre de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS Sacramentada, causa muchos bienes en el alma del que dignamente la recibe.

SANGVIS meus verè est potus. En la institucion precedente se dixo, como la Preciosissima sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, recibida intelectualmente con su Sagrado cuerpo en la Hostia Consagrada, quando los fieles comulgan, les comunica grandes bienes, y causa especiales y espirituales consuelos. En esta presente institucion tratarèmos con el Diuino fauor, de las vtilidades y bienes, que de la misma recibida en el Caliz en especie de vino, se aumentan en el alma que con deuida disposicion la comunica en el santo sacrificio de la Missa: que es el dichosissimo varon que florece en Dignidad Sacerdotal.

Num. 1. Debaxo de tres metaforas declarò el glorioso santo Tomas de Aquino en su opusculo cinquẽta y ocho, los efectos saludables desta preciosa sangre Sacramẽtalmente recibida. La primera, comparandola a vna bebida sabrosissima de agua viua. La segũda, dize que es, como vna bebida de vn vino espiritual regaladissimo y escogido. La tercera, en razon de ser Mysterio soberano de la Iglesia.

D. Thom. opusc. 58.

Quanto a la primera comparacion: fue figurada la bebida, y Diuino licor de la ſangre de nueſtro Dulciſſimo IESVS en las aguas, que dio la piedra en el deſierto, herida de la vara de Aron, ſegun lo refiere Dauid: *Quoniã percuſſit petram, & fluxerunt aquæ.* Donde dize el ſanto Doctor: *Sicut petra ſignificat corpus Chriſti; ita aquæ illæ ſignificant ſanguinem illius; qui verus, & viuus eſt potus aquæ.* Pues es Diuina la metafora de la piedra herida, que ſe deſatò en arroyos fertiliſsimos de dulciſsimas aguas, porque fue pronoſticar lo que Iſaias en vno de ſus Vaticinios tenia profetizado con ſabiduria infalible, de nueſtro Señor Padre IESVS; que herido en la Cruz, auia de dar como piedra viua abũdantes arroyos y corrientes de aguas viuas; que fuerõ los que conuertidos en ſangre ſalieron de ſus Sagradas venas, *propter ſcelus populi mei percuſſi eum.* De ai ſe originaron los bienes y aguas eſpirituales de los dones de la gracia: y de ay ſalieron cõ virtud, y abundãcia indecible los torrentes, como aumentados de vna grande auenida (aunque nunca agotados) que fueron los Sagrados Apoſtoles. Por eſſo Dauid añidio. *Et torrentes inundauerunt.* Pues el que hizo eſte milagro tan prodigioſo, que es el Hijo de Dios, no os parece que podra poner meſa opulenta, franca, y patente para todos ſus ſoldados en el deſierto de aqueſta vida? claro eſtà que el que eſto hizo (dize el Profeta) *poterit parare mensam populo ſuo*; por muy grande y copioſo que ſea: y hartarlos de vn pan celeſtial que baxò del cielo, y de vna agua, que de tal ſuerte ſea bebida verdadera, que para ſiempre ſatisfaga la ſed de los que a eſta meſa ſe ſentaren: que es lo que dize ſan Iuan en nombre deſta piedra viua de que vamos hablando. *Caro mea*

Pſal.77.n.20

Iſai.53.n.5.

Num. 2.

verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Este bien, esta vtilidad y efecto Diuino causa esta bebida de la sangre d' nro Dulcissimo IESVS, q̃ es apagar la sed, y satisfazer al apetito d' beber: lo q̃ no hazẽ las aguas del mũdo, q̃ aũq̃ prometẽ refrigerio y satisfacio, no la comunica, ni puedẽ darla: porq̃ son bebidas desubstanciadas, vanas y engañosas, q̃ antes aumẽtã la sed q̃ la quitã. Acõtece a los q̃ apetecen estas aguas de los frustrados bienes del mũdo, lo que a vn enfermo que està abrasandose de vna fiebre q̃ le enciende las entrañas, despertando en su apetito vna sed insaciable, llega el medico, y pregũtale a este enfermo, señor, que apeteceys para vuestro regalo y aliuio? Responde el: señor Doctor, dicho se està, que puedo apetecer sino beber, porque realmente se me abrasan los higados de sed: pues señor (responde el medico) apliquesele a la boca vn hisopillo de zargatona remojado en vn poco de agua: Hagase en su presencia vna fuente, adornandola con algunas ramas verdes, para que de essa suerte desseche la melancolia, y se consuele si quiera con ver correr el agua; ya que no conuiene que la beba, porque le quitarà la vida. Pues señor, de que sirue essa fuente, y esse hisopillo de agua; q̃ efecto han de hazer las medicinas y bebidas que no entran en el estomago? no pueden satisfazer la sed: esso es burlar al afligido enfermo, aniuarle mas sus ansias. Ve el agua corriente, y la fingida fuente enramada fresca y amena; y assi mismo imposibilitado de refrescarse en ella para mitigar las llamas de la encendida calentura; como pues puede sossegar vn punto de clamar que le dẽ agua para apagar el fuego q̃ le abrasa? Esto es lo que passa en las cosas morales y bebidas de los fingidos bienes de

la tierra. Recibid las mas suaues d̃lla; sea vna Mytra, q̃ todos los años os rinda d̃ rẽta quiniẽtos mil ducados; o vn Capelo de Cardenal, que os dè la misma renta, y grã pompa y autoridad: poco digo, recibid vn Reyno, vna Tyara de Põtifice, y vereys como cõ essas bebidas tã suaues, y tã ricas (q̃ es lo sumo q̃ puede dar el mũdo) aun no se satisfarà vr̃a sed; antes se enciẽde mas cõ su vista en los q̃ alcãçan estas dignidades, despues de aumẽtados en ellas. Galãtemẽte explicò esto el Profeta Isaias en sus Vaticinios, por vnas palabras, q̃ en otro lugar tẽgo explicadas (en semejante doctrina a esta q̃ vamos explicãdo) *sicut somnia sitiẽs, & bibit, & postquam fuerit experge factus lassus adhuc sitit, & anima ei⁹ vacua est.* Isai. 29. n. 8.
Diferẽte es la bebida q̃ nr̃o Dulcissimo IESVS dà en este Sacramẽto de su preciosissima sangre, cuya naturaleza incluye satisfazer el apetito del espiritu, y desarraygar d̃ todo pũto la sed del alma, y darle todo cõsuelo y alegria, a manera de la bebida acompañada de oro y piedras preciosas, q̃ se mezcla para pictima del coraçon, q̃ le satisfaze abastecidamente, y le alegra, y destierra de vn golpe toda sed y melancolia: y de aqui nr̃o Dulcissimo IESVS llamò a este licor Diuino de su preciosa sangre, verdadera bebida; porq̃ verdaderamente satisfaze: *Sanguis meus verè est potus.* Para que mas bien entẽdamos la efficacia desta bebida cordial, y pictima celestial, es bien que se note, el fin que tuuo Moyses en la bebida que dio a los hijos de Israel, que auian adorado aquel bezerro de bronze (q̃ se les hundio en el desierto) con la adoraciõ de vida a solo Dios verdadero. Lo q̃ hizo pues Moyses para castigar tales idolatras fue: tomar el bezerro d̃ metal, y hazerlo poluos; y luego darsele en bebida a los q̃ auiã idolatrado. Num. 3.

Lyranus, ibi. Algunos Rabinos Hebreos referidos de Lyra, en este lugar dizẽ: que hizo el Profeta caudillo de aquel pueblo este hecho, porque les saliera a la cara el sacrilegio y delito que ellos cometieron: porque a los delinquentes y culpados, con aquella bebida le quedauan los labios dorados; de donde se conociã los idolatras y apostatas del verdadero Dios de Israel. Mas el mismo Lyra dize: que aquesto hizo Moyses para distinguir los fieles de los infieles: porque como dize Rabi Solomon citado por el mismo; aquella bebida era como el agua de Zelotypia, que en la antigua ley se daua a los adulteros · porque bebiendola el que era acusado deste delito, si era comprehendido en el, se hinchaua con ella como hydropico: pero si era inculpado, no hazia en el tal, operacion alguna. Assi allà en el desierto se daua esta bebida para conocer los reos y idolatras: los culpados se hinchauã como hydropicos, y los fieles no recibian daño alguno. Otros interpretes dizen: que Moyses dio a los Israelitas esta bebida, para que ellos experimentaran, como aquel bezerro que auian bebido, no era verdadero Dios, sino falso y fingido, porque comiendole, no recibian con el alimento, ni sustento alguno. Aquesto hizo Moyses: mas lo contrario se ha de entender, que hizo nuestro Señor Padre IESVS, que nos dio su sangre en bebida regalada del alma, para que experimẽtassemos los efectos marauillosos que esta bebida causa en las nuestras. Porque si esta sangre no fuera del mismo Dios como es, no pudiera causar en nosotros tales efectos, como son la ablucion, y perdon de los pecados: caso reseruado a solo Dios. Y de aqui es, que para significarnos esta grandiosa operacion en modo de lauato-

Rab. Salomon relatus à Lyra ibi.

Num. 4.

rio,

rio,o legia (llamemosla aſsi) quiſo nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS en la hoſtia de la Cruz, donde con ſu muerte juſtificò el genero humano, derramar ſangre y agua: *Exiuit ſanguis & aqua.* Porque eſta precioſa ſangre a modo de claras ycriſtalinas aguas limpia y purifica el alma, de las maculas de ſus pecados: *Lauit nos in ſanguine ſuo*; blanqueandolas mas que la miſma nieue: *De albauerunt ſtolas ſuas in ſanguine agni*, dexãdolas finalmẽte hermoſeadas como roſas del Parayſo: de dõde dixo la glorioſa ſanta Ines virgẽ y martyr *Sanguis eius ornauit gennas meas*: ſu ſangre adorna y hermoſea mi roſtro, hablando de la ſangre precioſa del Cordero inmaculado. Eſte es vn efecto marauilloſo de la ſangre del cuerpo Sagrado de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS. *Apoc.1. n.5.*

Otro efecto tiene eſta ſangre precioſa, que es ſer medicina de las heridas de nueſtras almas, que ſon las culpas. Porque como la Diuina Prouidencia proueyò a los demas animales de varios remedios, para curarſe de ſus enfermedades; al Cieruo preparò el dictamo, al Oſo las hormigas, para el Xauali la yedra, al Dragon las lechugas ſilueſtres, a la Comadreja la ruda, para la Serpiente el heno, o la grama; a la Cigueña el oregano, a la Perdiz el laurel, a la Golondrina la yerua celidonia; aſsi al hombre le preparò la Diuina y eſpecialiſsima Prouidencia, la ſangre Precioſiſsima de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS: de donde dixo ſu Profeta Iſaias: *Eius liuore ſanati ſumus.* Los antiguos vſauan por medicina de todas ſus enfermedades, de la ſangre de la paloma: a la qual hiriendola, debaxo del ala derecha, le recogian ſu ſangre, y en medicina la aplicauan a ſus enfermedades, **Num.5.** *Iſai.53.n.5.*

por

por medicamento saludable. Esta es ficcion: pero la verdad del caso es; que la sangre de la paloma sin hiel nuestro Dulcissimo IESVS, fue sacada no solo de la parte diestra, sino de la siniestra tambien, herido en manos, pies y costado, en medicamento y medicina de todos nuestros males, y enfermedades del espiritu. Figura desta sangre fue el azeyte milagroso de aquella viuda, a quien el Profeta Eliseo mandò, que apercibiesse todas las tinajas y vasijas vazias que pudiesse hallar por toda su vezindad, las quales el milagrosamente llenò de azeyte, haziendo que fuessen como vnas fuentes manantiales; hasta tanto que su necessidad se remediò. Esta muger pobre representò a la Synagoga pobre y viuda, cuyos vasos, que eran sus Sacramentos, fueron pobres de azeyte de gracia, *egena elèmenta*, como los llamò el Predicador de las gentes san Pablo: vino pues nuestro Señor Padre IESVS, y de su cuerpo Sagrado derramò tanta abundancia de sangre, que nuestros Sacramentos redundan della: y especialmente este de la Sagrada Eucharistia; donde no solo, como en los demas, està en virtud, sino q̃ real y formalmente, està en el la misma sangre q̃ su Diuina Magestad derramò en la Cruz enel Monte Caluario.

4. Reg. 4. n. 2.

Ad Gal. 4. n. 9.

Num. 6.

Finalmente esta sangre del Hijo de Dios haze, que de tal suerte estèmos vnidos con su Diuina Magestad, que ya nuestra vida no sea tanto nuestra, quanto del mismo Dios: viniendo a viuir por virtud de su sangre vna vida Diuina. Fue costũbre de los antiguos Egypcios, y Persas, quando querian hazer vnas amistades firmes y muy estrechas, ligauan de los dedos pulgares a los dos amigos, entre quienes se auia de hazer las tales amistades, y hiriẽdolos cõ vna lanceta hecha

para

para este intento, mezclauanse las sangres, como haziédose de ambas a dos vna indiuidua: y como en ella consiste la vida del hombre, dauan a entender en esta mezcla, como su vida de los dos auia de ser vna (esto es su amistad, amor y bondad) pues ambas ya consistian en vna sangre; y con esso quedauan firmes, e indiuisibles sus amistades: porque como la vida tenga por su silla a la sangre, y sin ella no pueda cõsistir; este juntarse las sangres era lo mismo, que juntarse las vidas. Y de aqui es, que como por la junta de las sangres, se entendia la junta de las vidas, y que se viuia vna vida entre los amigos: Assi pues nuestro Señor Padre IESVS, ardiendo de vn desseo de amor feruoroso, desseoso de que los hombres viuamos vna vida con el; o viuir su Diuina Magestad en nosotros (como dezia el Sagrado Apostol san Pablo, *viuo ego iam non ego sed viuit in me Christus*) en realidad de verdad no nos dio sus pulgares para esta confederacion, y vnidad de vida; sino que junto todo su Sagrado cuerpo, con el nuestro; ni dio quatro gotas de sangre por nosotros, sino que derramò toda la que en sus Sagradas venas tenia recogida, y represada, dandonosla en bebida, para que assi junta y mezclada la nuestra con la suya, quedasse nuestra vida realçada de todo punto, eterna, endiosada, *abscondita est vita vestra in Christo*: finalmente vna vida de vna amistad firme, e inuariable entre Dios y el hõbre. Haze a este proposito lo q̃ cuenta Alexandro de Alexandro; dize, que acontecio en la mesa de Sylla, donde auia muchos panes, q̃ començandolos a partir, corrieron gotas de sangre dellos, con admiracion muy grande de todos los que alli se hallaron presentes. El pan es symbolo de la amistad.

Ad Gal. 2. n. 20.

Alexander ab Alexand. lib. 2. cap. 31.

De don-

Pitagoras ad hic.

De donde dixo Pitagoras, *ne frangas panes*, aqueſto es, no deſuarates la amiſtad, con que los hombres, como con alimento viuen. La ſangre (como arriba dixe) es ſilla y aſsiento de la vida: ſalir pues ſangre de aquel pan fue dezir, que los amigos verdaderos deuian derramar ſu ſangre, para aſſentar y eſtablecer ſus amiſtades verdaderas, con que los amigos ſuſtentauan y viuian vna vida. O quan verdadero amigo tenemos en nueſtro Dulciſsimo IESVS, pues no contento ſu Diuina Mageſtad, con auer derramado ſu ſangre preciofiſsima en la Cruz, por noſotros, cada dia la junta y mezcla con la nueſtra en nueſtros pechos por medio deſte Santiſsimo Sacramento, reualidando de nueuo eſtas ſus feliciſsimas amiſtades y pazes, para mas obligarnos a ſu fidelidad, guarda y conſeruacion.

Philipo carpathius.

La ſegunda metafora de que vſò ſanto Tomas: es llamar a eſta precioſa ſangre, *vinum ſpirituale*. De donde vn Doctor graue declara della aquellas palabras de la Eſpoſa, en el capitulo ſeptimo de ſus Cantares.

Cant. 7. n. 9.

Guttur tuum ſicut vinum optimum, dignũ dilecto meo ad potandum, labijsque, & dentibus illius ad ruminandum. Dize pues, que aquella palabra, *guttur*, ſe ha de entender paſsiuamẽte, por el manjar que ſe guſta, o bebida que ſe bebe; y que aſsi ſe ha de referir al Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia: de ſuerte que la garganta de la Igleſia ſea nueſtro Señor Padre IESVS, el qual ſe dà a ſus fieles en comida y bebida del alma: manjar y vino mas precioſo y de eſtima que hallarſe puede: y en particular ſe compara aqui ſu Diuina Mageſtad al vino, porque nos dà y comunica ſu precioſa ſangre en eſte Santiſsimo Sacramento en eſpecie de vino. *Dignum dilecto meo ad potandum, &c.* Los ſetenta leen: *Proue-*

Num. 7.

Verſion de los Setenta.

niens

mens fratri meo in rectitudinem: por las quales palabras ſe dà a entẽder, q̃ ſolamẽte ſe à de dar a los rectos de coraçon, cuya rectitud cõſiſte en la gracia y caridad, con que ſe deue recibir, como lo enſeña el Apoſtol ſan Pablo, *probet autem ſe ipſum homo, &c.* Es pues eſta ſangre precioſa dignamente bebida, vn vino eſpiritual auentaxado, que no ſolo dà vida eſpiritual, ſino que tambien dà vida corporal, y entendimiento para gouernarſe rectamente el alma en la vida del eſpiritu, y del cuerpo: y comunica tambien ſalud al cuerpo, como enſeña ſan Iuã Chriſoſtomo, y otros Padres, en aquellas palabras del ſanto Apoſtol, *Propterea in vobis multi imbecilles, & dormiunt multi.* De aqui tambien es, que los que ſe ſuſtentan deſte vino eſpiritual, digo, deſta ſangre del Hijo de Dios, los compara el ſanto Iob, a los polluelos de las Aguilas: *pulli lambunt ſanguinem*; los polluelos de las Aguilas lameràn la ſangre. Mas como ellos eſtẽ impoſsibilitados de poder lamer, por ſer aues de picos: traslada el Hebreo: *exorbent ſanguinẽ*: aludiendo a los fieles. A eſtos pues con eſte alimento aſsi recibido les viene vn esfuerço notable, para acometer a la preſa, y vna ligereza grãdioſa, para volar indefectiblemente ſin canſarſe. Deſta miſma ſuerte (dize Iob) que los fieles y cariſsimos hijos de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, humildes hijos de la Igleſia, digo los Sacerdotes, que por ſer parecidos a ſu Diuina Mageſtad en la dignidad, le deuen imitar en las coſtumbres, ſegun el miſmo Señor les dexò encomendado por ſan Mateo: *Diſcite à me quia mitis ſum, & humilis corde.* Eſtos pues ſon los rectos de coraçon, y los polluelos generoſos del Aguila Real que ſe ſuſtentan de ſu ſangre: eſtos con eſta bebida reciben ſa-

1. *ad Corinth. cap.* 11.

Iob. 39. *n.* 33.

Verſiõ Hebrea

Matth. 11.

lud

lud en el espiritu, y en el cuerpo, y se hazé atreuidos y fuertes cõtra el demonio, ligeros para volar en la vida del espiritu, perspicaces y de vna vista aguda, y fuerte para la contẽplaciõ de los Diuinos Mysterios, y especialmẽte para este de la Eucharistia, vnico sustẽto del alma. Destos se verifican aq̃llas Mysteriosas palabras de Dauid: *Filij tui sicut nouellæ oliuarũ in circuitu mẽsæ tuæ*: dõde son cõparados los Sacerdotes a la oliua; o por su humildad a los renuenos tiernos de sus ramas. Y la razõ desta cõparaciõ es, porq̃ como enseñã Plinio, Aristoles, y otros Filosofos, la oliua es symbolo de la Prudẽcia; de dõde los Sabios antiguamẽte, erã coronados cõ coronas de oliua. Tãbiẽ es symbolo dela duraciõ de vna larga vida, porq̃ como no carga todos los años cõtinuadamẽte de sus frutos, sino interpoladamẽte los produze, de suerte q̃ vn año trabaja, y otro descansa, por esso dura mucho tiempo, y es symbolo de la vida muy prolõgada. De aqui sacamos dos cosas, para los q̃ se llegan a la mesa de la Eucharistia, y en especial para los q̃ por particular titulo, y Sacrosanta Dignidad Sacerdotal bebẽ la sangre del Señor, y comunicã su Sagrado Caliz, q̃ estos alcãçã primeramẽte sabiduria de prudencia para gouernarse en la vida espiritual y corporal: porq̃ dellos se verificã las palabras del Profeta Ioel: *Exultate, & lætamini in Dño Deo vestro, quia dedit vobis Doctorẽ iustitiæ.* Los Setenta, *escas iustitiæ*, las quales palabras explicã sanCyrilo, y san Geronimo, dela carne y sangre de la Eucharistia, porq̃ vna vez recibidas en el alma, hazen las vezes de Doctor, y Maestro, enseñandole el camino recto dela gloria: luego bien se cõparã los q̃ beben la sangre de nro Señor, a la oliua, q̃ es symbolo de sabiduria? *sicut nouellæ oliuarũ.* Y tãbiẽ,

Psal. 127.

Num. 8.

Plin. Arist. & alij.

Ioel. 2. *n.* 23. *Versiõ de los Setenta. Cyril. Hieron. & alij.*

porq̃

porq̃ los q̃ bebẽ eſta ſangre, viuẽ larga vida, ſon cõparados a los renueuos de los oliuos: *Sicut nouellæ oliuarũ in circuitu menſæ tuæ*: q̃ ſon los ſantos Sacerdotes, q̃ de cõtino tienẽ cercada la meſa de ſu Diuina Mageſtad. Hablãdo con ellos ſan Gaudencio les dize muy a eſte propoſito. *Cõtẽdite pulli generoſi, ad ſacram oſſam, in qua eſt vita: & ex cæleſti illo cibo mica nõ cadat.* Cõ aq̃lla diligẽcia y cuydado q̃ los polluelos delas Aguilas, enuiſtẽ cõ la preſa para ſoruerle la ſangre, vnos reuoleteãdo ſobre otros; ſymbolo de la buena diligencia, y cudicia cõ q̃ ellos ſe deuẽ llegar a recibir eſta ſangre precioſa q̃ de las venas de la carne viua del Saluador bebẽ enla Euchariſtia. Cõ eſſa cudicia pues, deſſeos y cuydado, deuẽ los Sacerdotes llegarſe a beber el Caliz de la ſangre de nñro Señor Padre IESVS. Y aquella palabra q̃ añidio eſte glorioſo ſanto; *et ex cæleſti cibo mica nõ cadat*: quiere dezir, q̃ no ſe pierda gota deſta ſangre, ni migaja deſte pã celeſtial: eſto es, coſa alguna de ſu fruto: que no pierda el alma fruto alguno en ninguna comuniõ, aſsi del Sagrado cuerpo, como de la precioſa ſangre de nñro Dulciſsimo IESVS; porq̃ ſeria grãde açar para ella. Refiere Tulio, que los antiguos ſoliã tomar aguero de la comida de los polluelos: entõces tenian buẽ pronoſtico, quãdo los polluelos cõ grã ligereza, y cudicia tomauã la comida, de ſuerte que no ſe les perdieſſe migaja: y de ai colegiã q̃ auiã de tener buen ſuceſſo en ſus pretenſiones y negocios: pero ſi la comida ſe les caia, y tocaua la tierra, lo teniã por mal pronoſtico, y de malos ſuceſſos. Eſto ſeruirà de exẽplo, para los q̃ bebẽ la ſangre, y comẽ la carne de nñro Dulciſsimo IESVS, q̃ de ſu modo de comerla, y beberla, podrà ſacar pronoſtico, no incierto y ſuperſticioſo, como

Gaudentius, vbi ſup. Iob 39

Num. 9.

Tullius, lib. 1. de Diuinitate.

el de

el de los antiguos, sino verdadero y cierto, qual nos le dà el Sagrado Apostol, hablando de las comuniones
1. Corint. 11. n. 29. infrutuosas. *Qui mãducat & bibit indigne, judicium sibi mãducat & bibit.* Y de las frutuosas aprouechadas la misma
Ioan. 6. n. 55. verdad. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die.*

Num. 10. El tercero symbolo de q̃ vsa el Angelico Doctor, es llamar a esta preciosissima sangre, Sacrosanto Mysterio de la Iglesia. *Hoc est* (dize el santo) *res sacra, & secreta in qua magna virtus Dei est abscondita.* Que en ella està abscondida la virtud de Dios: Por las admirables vtilidades y prouechos que incluye y comunica al alma. La primera es, que a manera de vna lexia espiritual, la limpia de las maculas de la culpa: *Qui dilexit nos, & lauit nos in sanguine, &c.* La segũda, que fue nuestra redempcion, y el precio valioso de nuestro rescate:
Apocal. 1. n. 5 & Hebre. 13. Apocalip. 5. 1. Petr. 1. Colosens. 1. *Redemisti nos Domine in sanguine tuo.* La tercera, que fue concordia, paz, y amistades assentadas con Dios nro Señor, y con sus Angeles: *Pacificans omnia per sanguinem suum.* La quarta vtilidad, que es confirmacion del
1. Corint. 11. nueuo testamento: *Hic Calix noui testamenti.* La quinta, que es bebida espiritual del que le bebe, y vna embriaguez de espiritu admirable: *Matth. 16. Bibite ex eo omnes.* La sexta, que es la llaue dorada, con q̃ se abriò el cielo, q̃ hasta tanto que esta sangre se ofrecio al Padre Eterno estuuo cerrado para los hombres: *Habentes itaque fratres fiduciam introitu sanctorum in sanguine Christi.* Sed
Hebre. 10. & 12. *accessistis ad sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel.* Lo qual dize el Apostol, porque la sangre de Abel pide vengança contra su injusto derramador; y esta preciosissima pide misericordia al Padre Eterno

para

para todo el genero humano, q̃ fue cauſa de ſu derramamiẽto: y lo q̃ mas es, q̃ para los miſmos homicidas que injuſtamente la derramaron, muy en particular la pidio, *Pater ignoſce illis, &c.* La ſeptima vtilidad, que fue libertad de los padres q̃ eſtauan en los calaboços del Lymbo: *Tu antẽ in ſanguine tuo eduxiſti vinctos delacu in quo non erant aquæ.* Mas para q̃ nos canſamos de querer referir las grãdioſas, e infinitas virtudes deſte precioſiſsimo licor dimanado de las venas del miſmo Dios: coſa que a los mas encumbrados Serafines es impoſsible: quedando reſeruada ſu comprehenſion y menſura a ſolo ſu Diuina Mageſtad? Verdad es que el gran Padre y Doctor de la Igleſia ſan Iuan Chriſoſtomo, con ſu graue eſtilo, y erudicion del cielo comiença a hablar algo dellas, que baſta a deshazer los mas empedernidos coraçones en ſu amor y cuſtodia. *Hic ſanguis facit* (dize) *vt imago nobis Regia floreat, hic ſanguis pulchritudinem, & nobilitatem animæ, quam ſemper rigat, & nutrit, langueſcere non ſinit. Hic Myſticus ſanguis Dæmones procul pellit, Angelos, & Angelorum Dominum ad nos allicit, Dæmones enim cùm Dominicũ ſanguinem in nobis vident, in fugam vertuntur, Angeli autem procurrunt: hic ſanguis effuſus vniuerſam abluit Orbem terrarum: hic ſanguis Adyta, & ſancta ſanctorum purgabat. Quod ſi eius figura tantam habuit vim, in Templo Hæbreorum, in medio Egypto limitibus aſperſus, longè magis veritas. ſine hoc Princeps Sacerdotum in penetralia ingredi non audebat. Hic ſanguis Sacerdotes faciebat: hic ſanguis in figura peccata purgabat, in qua ſi tantam habuit vim, ſi vmbram ita mors horruit, quantopere quæſo, ipſam formidabit veritatem? Hic noſtrarum animarum ſalus eſt: hoc lauatur anima, hoc ornatur, hoc incenditur; hic igne clariorem mentem noſtram reddit, & auro ſplẽdidiorem, huius ſanguinis*

Zach. 9. n. 11

Num. 15.

D. Ioan. Chryſoſt. homil. 45. prout refertur à Cartagena, vbi de Euch. hom. 9.

Exodi. 12. n. 22.

effusio cœlum peruium fecit ex paradiso fons scaturijt, à quo sensibiles fluui emanarent: à mensa hac prodit fons, qui fluuios spirituales diffundit: hic orbis terrarum decus est, quo vniuersam ornauit Ecclesiam.

Num. 12. Esto es lo que dixo san Iuan Chrisostomo de los admirables efectos y vtilidades de la preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS; mas santo Tomas por comprehender toda su grandeza, sin quedar corto en cosa alguna, la difine con sola vna palabra, diziendo: *D. Thom. vbi supra.* *Res secreta in qua virtus Dei est*: que es vn Mysterio Sacrosanto de la Iglesia, y vn secreto Diuino, do resplandece la virtud del mismo Dios. Y dize diuinamẽte el santo: porque si la sangre derramada en la Cruz, hollada y pisada, escurecio el cielo, vistio de tinieblas el sol y la luna, raxò las piedras, abrio los sepulcros q̃ estauan cerrados, restituyendo a vida los muertos, reconcilio a los pecadores, abrio las puertas del cielo, y manifestò los tesoros que tenia en si encubiertos; quien podra dudar que esta misma sangre ya gloriosa y dẽtro de las venas de nuestro Sagrado Maestro Hijo de Dios y Dulcissimo IESVS, derramada por vn modo Sacramental y admirable dentro de nuestros pechos en este Mysterio de la Iglesia, que es la Sagrada Eucharistia, pueda obrar, como de hecho obra en nosotros semejantes marauillas, y otras mejores? escurece el ayre de nuestra vanidad; eclipsa el sol de las ambiciones, riquezas de la tierra, falaces y mentirosas; quebranta la dureza de los coraçones mas fuertes y duros q̃ las piedras; manifiesta y abre los sepulcros de nuestras conciencias, para que salga a fuera el pestifero y mal olor de las culpas; y restituyendonos a la gracia, nos buelue a la amistad de nuestro Dios ofen-

dido

dido con ellas; y finalmente nos abre las puertas del cielo, comunicandonos los tesoros de la gloria. Que os parece, està aqui la grande virtud de Dios? por esso se llama, *Mysterium Ecclesiæ: idest, res sacra, & secreta, in qua magna virtus Dei est abscondita.*

Todos estos efectos y vtilidades boluio a recopilar el Angelico Doctor, y los reduxo a tres; en su opusculo del Sacramento de la Eucharistia, los quales son: *Dæmones triumphat; gratiam impetrat; in bona vita cõseruat:* que triunfa de los enemigos espirituales, que son los demonios: y de aqui es lo que san Iuã dize en su libro de las reuelaciones en la Isla de Pathmos: *Factum est prælium magnum in cœlo; Michael & Angeli eius prœliabantur cùm Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli eius. Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem agni.* Por esso dixo san Iuuan Chrisostomo arriba citado: *Mysticus sanguis Dæmones procul pellit: Dæmones enim, cum Dominicum sanguinẽ in nobis vident: in fugam vertuntur.* Que quando esta canalla infernal vè en nosotros la sangre del Cordero inmaculado nuestro Señor Padre IESVS, todo el el mundo se les haze estrecho para huyr, no puede sufrir la presencia de los que reciben esta preciosa sangre. El segundo efecto que dize santo Tomas es, que nos alcança gracia, y nos reduze a la amistad de Dios nuestro Señor. De donde san Pablo dize: *Qui enim eramus longè, facti sumus propè in sanguine Christi.* Que los que antes estauamos lexos y apartados de la salud y sumo bien por la culpa (*longè à peccatoribus salus*) aora estàmos muy cercanos y llegados a ella por la sangre de nro Dulcissimo IESVS. Quereys ver quã propinquos y cercanos estàmos d̃ Dios por esta preciosa sangre? pues mirad lo q̃ dize el mismo Señor dela verdad

D.Tho. opusc. 58. cap. 30.

Num. 13.

Apocalyp. 12 n. 7. & 11.

Chrysost. vbi supra.

Ad Ephes. 1.

Ioan. 6. *Qui bibit meum sanguinem in me manet, & ego in eo.* El que bebe mi sangre está en mi, y yo estoy en el. Y de aqui san Pedro nuestro Padre dize, que la impetracion de

1. Petr. 1. n. 2. la gracia no se puede hazer sin esta sangre: *In aspersionem sanguinis Iesu Christi gratia vobis.* Del tercero efecto que es la conseruacion de la vida del espiritu nos assegura su Diuina Magestad por san Iuan con vna condicional y palabra cierta, de que no se podra conseruar esta vida de gracia y caridad sin este su nutritiuo y Diuino alimento: a modo de la lampara, que no se puede con-

Ioan. 6. n. 53. seruar sin cebarla con azeyte: *Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Cuya declaracion queda referida en el lugar de san Iuan Chrisostomo, que tratando de las medras

Chrysost. vbi supra. del alma causadas desta sangre, dize: *Quã semper rigat, & nutrit, langueſcere non sinit.* No se pudierõ cortar mas ajustadas con el intento: protesta el santo, q̃ es fuente de vida, q̃ no se puede agotar, q̃ siempre está regando las hermosas y celestiales plantas, rosas, azuzenas, y claueles de la gracia y virtudes, que son la hermosura, lo vistoso y bizarro del alma. Y de aqui se verifica lo q̃

Leuitic. 17. n. 14. el Espiritu Santo dize en el Leuitico: *Anima omnis carnis in sanguine est.* Que la vida de todo viuiente humano consiste en la sangre. Pues ni mas ni menos la vida del espiritu, moralmente no se puede conseruar sin la sangre de la Sagrada Eucharistia: porq̃ desta depende la conseruacion de la vida de la gracia, y el poder llegar a la vida inmortal de la gloria. *Qui bibit meum sanguinem habet vitam æternam. Ad quam nos perducat ipse IESVS.*

Amen.

INSTITVCION XXX.

Como bebe el alma la preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS espiritualmente: y de los frutos y efectos desta bebida.

DESPVES de auer explicado en las dos instituciones antecedentes desta, la bebida de la preciosissima sangre de nuestro Señor Padre IESVS, Sacramental e intelectualmente recibida, sus vtilidades y efectos, que causa en el alma del que la recibe: resta tratar en esta, de la bebida espiritual, y de los prouechos y mejoras que della alcança el alma.

Tratando el Angelico Doctor este punto en su opusculo del Santissimo Sacramento del Altar, dize assi. *Tertius potus sanguinis Christi est spiritualis, qui ab omnibus saluandis sumitur de passione Christi pia meditatione.* Donde el santo explica, que cosa sea comulgar, o beber espiritualmente la sangre de nuestro Dulcissimo IESVS. Dize pues, que esta bebida la pueden recibir todos los fieles que desean su saluacion; y que la reciben mediante la pia meditacion y contemplacion de la passion de su Diuina Magestad. A este proposito explica el mismo santo Tomas el lugar de san Pablo: *Patres nostri omnes eumdem potum spiritualem biberunt.* Assi pues, como los padres antiguos bebieron el agua de las roturas de la piedra que Moyses y Aron hirieron con la vara en el desierto; y juntamente bebiendo de ella, creyeron en la sangre de la piedra viua, que es

D. Tho. opusc. 58. cap. 32. ante finem.

Num. 1.

1. Corint. 10.

Iesu Christo nuestro Señor Padre, representada en aquella material que salio de la piedra, en que su Diuina Magestad tambien fue figurado: desta suerte los buenos fieles y piadosos Christianos, suelen beber la sangre preciosa con la meditacion de las heridas de nuestro muy amado Padre y Dulcisimo IESVS. Num. 2. Pues desta bebida espiritual se pueden muy bien explicar aquellas sus palabras por san Iuan: *Sanguis meus verè est potus*: porque bebiendola espiritualmente el alma, se satisfaze su sed espiritual. *Ioan. 6. n. 55.* A la manera de vn huerto bien acompañado de arboles y plantas con el riego delas aguas, se fertiliza, se alegra y carga de dulces frutos: assi el alma con la pia meditació de la sangre que de aquellas cinco fuentes de la Sagrada humanidad salieron, es regada, fertilizada, y abastecida de dulcisimos frutos, de gracias, dones, virtudes y exercicios saludables: cumpliendose en ella muy puntualmente la promesa del Espiritu Santo: *Rigabo hortũ plantationum, & inebriabo partus mei fructum.* *Ecclesiastic. 24 n. 42.* La qual declara santo Tomas, diziendo: *Idest, animæ fideles irrigatæ sanguine Christi, facient fructum bonorum operum.* *D. Thom. ibi.* Y san Pablo: *In omni opere bono fructificantes.* *Paul. ad Colo. 1. n. 10.* Y san Mateo: *Omnis arbor bona bonos fructus facit*: que el arbol bueno, que es el que se riega con esta agua saludable de la preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS, carga de buenos frutos: y la sabiduria que representa vn alma fiel (cuyo empleo y continua meditacion es contemplar en la Sagrada passion, y preciosa sangre del Cordero inmaculado) nos dize: *Ego quasi vitis fructificaui: & flores mei fructus honoris, & honestatis.* *Matt. 7. n. 17.* Y en el capitulo quarto de los Cantares, se llama la Esposa: *Hortus conclusus.* *Ecclesiastic. 24 n. 23.* Y luego dize della: *Emissiones tuæ paradisus:* *Cant. 4. n. 12.*

que es

que es la Eſpoſa como vn huerto cerrado, que aunque no quiera dà olor de ſus plantas: ya que no por las puertas, porque eſtan cerradas, por ſus reſquicios y cercas deſpide de tal ſuerte ſu fragrancia de buenos olores, que los que paſſan por el camino, ſino pueden entrar dentro, ſe paran a la puerta, y paſſean ſu cerca abſortos y ſuſpenſos de tan agradables y ſuaues olores como de ſi deſpide. De donde el Eſpoſo añidio: *Nardus & crocus & Sinamomum*: que ſon eſpecies aromaticas. *Ibidem, n.13*

Tal ſe haze el alma con la meditacion de la ſangre de nueſtro Dulciſsimo IESVS, que ſi bien por ſer huerto cercado, y cerrado con ſus puertas, no deue comunicar los olores y fragrancia que del riego deſta agua celeſtial ſe le comunica; porque ella no ha de predicar ſus virtudes: es caſo impoſsible que los paſſageros (eſto es, los que la vèn y comunican de paſſo) dexen de percibir ſus buenos olores que brotan de las plantas de las virtudes de ſu alma, guardadas para ſolo el regalo del miſmo Dios. Y de aqui es lo que ella dize. *Veniat dilectus meus in hortum ſuum, vt comedat fructus pomorum ſuorum.* Que linda ocaſion y diſpoſicion para recibir el Santiſsimo Sacramento, quando el alma ſe ha cebado en la Sagrada paſsion, y refocilado en ſu precioſiſsima ſangre, meditando en ſu caudal y precio infinito, ſiendo derramada del Santiſsimo cuerpo de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, para ſu riego y fertilidad, a manera de ameno huerto y jardin de recreacion y agrado para ſu amado Eſpoſo. Entonces puede dezir con ſeguridad: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum*: Venga mi Eſpoſo y eſcogido a recrearſe en eſte ſu jardin, pues el lo plantò, y lo regò

Num. 3.

con las corrientes viuas de sus proprias venas: tan guardado de su parte, que en defensa, guarda y custodia, vino a dar por el la vida, porq̃ el demonio jauali infernal no lo aportillasse: y pues tã caro le costò, goze de sus frutos. *Comedat fructus pomorum suorum.* Bien se verificò toda esta verdad en santa Clara de Monte Falcon, Religiosa de la Tercera Regla de penitencia de san Francisco, que por sus continuas y feruorosas comuniones espirituales que tenia desta preciosa sangre, estaua su alma y cuerpo con ella tan fertilizado y agradable jardin, que ya el celestial Esposo auia labrado en el casa de recreacion: y en su proprio coraçõ vn camarin, o guardajoyas de sus mayores preseas y preciosas prendas. Despues de muerta esta glorioſa santa le hallarõ en el coraçõ dibujado a nro Dulcissimo IESVS crucificado, con todos los instrumẽtos y despojos desu Sagrada passiõ. Pues nra Patrona de España, santa varonil, cõtẽporanea nra, Restauradora de la obseruãcia del Carmelo, Gran Teresa de IESVS (si a tal sombra se arrimò, que mucho que tenga todas essas grandezas) era tan frequentemente regalada de esta preciosa sangre en sus continuas comuniones espirituales y con tanta abundancia, que ya en lo exterior vino tiempo en que no lo pudo disimular. Quentase en su historia, que vna vez entre otras estando vn Dõmingo de Ramos oyendo Missa con la continua frequentacion que tenia de meditar en la Sagrada passion de su Dulcissimo Esposo, al tiempo que el Sacerdote consumia el sanguis, que ella tambien espiritualmente le comulgaua, se hallò la boca llena desta preciosissima sangre con particular sabor y dulçura de vn nectar precioso y regalado, q̃ le recreaua y fertilizaua

Refiere se en el prologo de la Tercera Regla de Penitencia de san Francisco.

lizaua cuerpo y alma; resfriandola en las coſas terreſtres, y encendiendola en la virtud con nueuos y feruoroſos deſſeos de mas comunicarla, y embriagarſe de ella. Pues ſi traemos a la memoria las llagas del Serafico Franciſco en ſus pies, manos y coſtado: y las miſmas de ſanta Caterina, con la corona de eſpinas eſmaltada en ſus ſienes; de donde dirèmos que les vino tanta gloria y grandeza, que mereciеſſen ſer adornados con las precioſas joyas del miſmo Eſpoſo y celeſtial Rey? No cierto de otra parte que de la frequente y eſpiritual comunion de la precioſiſsima ſangre de nueſtro Dulciſsimo IESVS, meditando continuamente en ſu Sagrada Cruz y paſsion: y como ellos la yuan bebiendo con el eſpiritu de cada manantial por donde fue derramada; aſsi ella brotaua y deſpedia ſu fragancia por los miſmos pies, manos y coſtados de eſtos benditos ſantos.

Pregunta el glorioſo ſanto Tomas de Aquino: quales el lugar y fuente manantial donde eſta bebida ſabroſa, dulce y agradable dela ſangre precioſa de nueſtro Dulciſsimo IESVS ſe halla? y reſponde el miſmo ſanto, diziendo: *Tot ſunt loca, quot Chriſti vulnera.* Tantas ſon las fuentes y arcaduzes corrientes deſta celeſtial bebida, quantas ſon las heridas del Sagrado cuerpo de ſu Diuina Mageſtad. A eſto aluden aquellas palabras de Dauid: *Percuſſit petram, & fluxerunt aquæ.* Como de la piedra herida con la vara en el deſierto, ſacaron agua para beber y refrigerar ſu ſed los Iudios; aſsi los hijos del Euangelio, criados con la regalada doctrina de Dios nueſtro Señor, beben de la ſangre que ſalio de la piedra viua ſu vnigenito Hijo en carne humana: el qual ſe hizo hõbre, y piedra viua,

Vbi ſupr. c. 31

Pſal. 77. n. 20

para

para que con las aguas regaladas de su sangre refrigerasse la sed, no solo de los hõbres, sino de los mismos Angeles. Assi nos lo significa y dà a entẽder san Agustin sobre vn Psalmo, donde dize: *In principio erat verbũ: Ecce cibus sempiternus, sed manducant Angeli, manducant supernæ virtutes; manducant cœlestes spiritus, & manducant, & saginantur, & integrum manet quod eos satiat, & lætificat.* Las quales palabras, aunque las dixo este santo Doctor del verbo en forma de Dios, segun que es objeto de la vision beatifica; segun la qual metaforicamente Christo nuestro Señor Padre se llama manjar de todos los bienauenturados: Mas muy bien se pueden con todo esso acomodar a esta comida y bebida espiritual de su preciosissima sangre, pues della predicauan los espiritus beatificos en presencia del Cordero inmaculado: *Redemisti nos Deus in Sanguine tuo.* Y de aqui es, que assi los Angeles (que segun sentencia de doctos Teologos) fueron beatificados por esta preciosissima sangre, como los hombres bienauenturados, siempre estan en continua contemplacion y meditacion de la sangre que salio del cuerpo Santissimo de su Redemptor Iesu Christo en su Sagrada passion, como de medio de su gloria. Y aunq̃ menos principalmẽte bebẽ desta sangre en su meditaciõ (porque su principal objeto es Dios) es tan eficaz y valiosa en su contemplacion, como la experiencia nos enseña assi en los santos del viejo, como nueuo testamento: que encendiendose en ella en vn amor y hazimiento de gracias por el beneficio que por su medio recibieron del Hijo de Dios, nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, fortifican y crecen en espiritu con las ventajas que hemos visto.

Auguſt. Pſal. 33. n. 8.

Num. 4.

Apoc. 5. n. 9.

Tres frutos y efectos (entre otros muchos) ſaca el alma de la precioſa ſangre de nueſtro Dulciſsimo IESVS eſpiritualmente recibida en bebida por la pia meditacion de ſu Sagrada paſsion: que ſon luz de la Diuina gracia para ſus ojos; gozo y alegria eſpiritual para el coraçon, que es la voluntad: y corona de gloria por eterna vida. Y eſtos ſus bienes, eſpecialmente pierde la Synagoga por no querer recibir y creer en el precio infinito deſta ſangre precioſiſsima, y por auerla deſpreciado deſde la promulgacion de la ley Euangelica, haſta el dia de oy: de que ſe entenderà bien vna pintura que ſe vſa en nueſtra Santa Igleſia, pintando a los dos lados de Chriſto nueſtro Señor Padre crucificado dos figuras de muger: a la mano dieſtra pintan vna donzella hermoſa con vn Caliz en la mano, en que recibe la ſangre del ſanto Crucifixo, mueſtra ſu roſtro alegre, y tiene adornada ſu cabeça con vna hermoſa corona. Eſta donzella ſignifica la Igleſia Catolica Euangelica, que con luz de Fè, y alegria de gracia, y con notable dignidad de Eſpoſa del Rey del cielo, recibe eſte precioſo licor de la Sacratiſsima ſangre de ſu Eſpoſo, valioſo precio de ſu redèpciõ, y de ſu objeto delectable voluntad, ſu total luz, gozo y corona. Al lado ſinieſtro pintan vna muger vendados los ojos, el roſtro triſte, en ſu cabeça vna corona inclinada al ſuelo, y que ſe le eſtà cayendo. Eſta es la Sinagoga, que tiene tapados los ojos, porque no quiere creer el Myſterio de la Sagrada paſsion de nro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS. Tiene el roſtro triſte, inclinada ſu cabeça; y la corona cayendoſele de ella, y hollãdo la ſangre precioſa, denotãdo como pierde todo ſu biẽ, caſa y eſtado de Reyna eſcogida, q̃ en Num. 5.

tiempos

tiempos passados posseia, solo por no creer el Mysterio de la muerte del Hijo de Dios. De suerte, q̃ por su incredulidad pierde Esposo y corona: y assi como viuda y despojada, la pintan triste, y sin consuelo ni corona

Num. 6. estable y permaneciente: propria pintura para significar a los que pecan mortalmente (de que Dios nos libre por su Diuina bondad) que estos en realidad de verdad pierden la luz de la gracia: y assi parece que tienen los ojos vendados, porque aunque no se pierda la Fè por qualquiera pecado mortal, sino solo por aq̃l que es derechamente contra ella; con todo esso no vẽ las cosas de su saluacion con la claridad que las conoce el que viue en la luz de la gracia. Pierde assimismo el alegria y gozo espiritual del coraçon: porque que alegria puede auer en la posada donde mora satanas; y no reyna Dios por gracia? Y finalmente pierde la corona de la gloria que a los amigos de Dios està prometida; y vinculada a la misma gracia en nuestro Dulcissimo IESVS, que se llama vida eterna

Rom. 6. n. 23. (*Gratia autẽ Dei, vita æterna in Christo Iesu Domino nostro*) porque en esta se incluye la gloria en virtud, como el fruto en la flor, y la rosa en la mata. De aqui los Teologos llaman a la gracia *semen gloriæ*: si miẽte de la gloria: porque la gloria es gracia consumada, cõ perseuerancia y clara vision de Dios. La perdida destos bienes espirituales en el pecador nos pintò diuinamente

Trenor. 5. n. 16. Ieremias en sus lamentaciones: *Væ nobis quia peccauimus, ideo ob tenebrati sunt oculi nostri, mœstum factum est cor nostrum, cæcidit corona capitis nostri.* Recibe pues la donzella hermosa, que està a la mano diestra de nuestro Dulcissimo IESVS, en el Caliz la sangre, porque el alma fiel (representada en ella) con pureza de coraçõ,

aplican-

aplicandoſe a las heridas de ſu Diuina Mageſtad, ſe llega a recibir ſu ſangre con toda deuocion: de donde le reſulta luz a ſus ojos; gozo a ſu coraçon, y corona de la gloria eterna.

Cuentanos la Eſpoſa por grande fauor de ſu Eſpoſo, el auerla entrado en el apoſento del vino. Y aſsi dize: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Entròme el Rey del cielo mi Eſpoſo a lo interior de la vodega del vino, para que alli bebieſſe dello, y me embriagaſſe: y de aqui reſultò, que en mi alma quedò ordenada la caridad. El apoſſento del vino donde ſe embriagã las almas, recibiendo luz, gozo y corona, es la humanidad del Eſpoſo; y los vaſos del vino de ſu precioſa ſangre en el repreſentada, ſon ſus heridas: de aì bebe, y aì ſe èmbriaga el alma, aì ordena Dios ſus virtudes: *Quid ſunt plagæ iſtæ in medio manuũ tuarum?* Pregunta Zacharias, hablando en eſpiritu con nueſtro Dulciſsimo IESVS: Para que, Señor, ſon aqueſſas heridas de vueſtras manos? A quiẽ podemos reſponder: que ſon las ricas vaſijas de la bodega delos vinos aromaticos del Eſpoſo, para q̃ dellas bebamos el precioſo vino de ſu ſangre, con que ſe refocila el alma de todo gozo y alegria: y q̃ ſon tambien las fuentes criſtalinas y manãtiales de aquellas aguas de que habla Iſaias, diziendonos: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Porque por eſtas aguas ſe entiende la ſangre precioſa de ſu Diuina Mageſtad: ſegun que en ſu figura eſtà eſcrito: *Sicut aqua effuſus ſum.* De ſuerte, que por las vaſijas de los vinos aromaticos, y por las criſtalinas y manantiales fuentes ſon ſignificadas las llagas y heridas de ſu Sagrada humanidad; porq̃ dellas auian de manar eſtos Diuinos licores, y abaſte-

Num. 7.

Cant. 2. n. 4.

Zach. 13. n. 6.

Iſai. 12. n. 3.

Pſal. 21. n. 15.

cidas

cidas aguas para apagar la insaciable sed de nuestras sedientas almas en los desseos de las cosas de la tierra. Pero preguntarà alguno: para que fue la herida del costado Sagrado de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo I E S V S? Responde el Profeta Isaias: *Filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere surgent.* Donde la glossa ordinaria tiene: *Quia per forato in Cruce latere Christi, effluxit sanguis redemptionis.* Por esso los hijos vernan de lexos a la gracia del Saluador; vendran de las tinieblas del pecado a la luz de la verdad por medio de la penitencia saludable de sus culpas, de donde vienen a la gracia: y las hijas, que son las almas deuotas y escogidas se leuãtaràn del lado herido de su Diuina Magestad, como brotadas por la misma llaga y herida: porque sustentandose della con su propria sangre, vienen a ser proprios hijos suyos: todo esto mediante la contemplacion de vuestra preciosissima passion Dulcissimo I E S V S, Esposo querido de nuestras almas. *Te ergo quæsumus, tuis famulis subveni, quos prætioso sanguine redemisti. Amen.*

Num. 8.

Isai. 40. n. 4.

Ambros. & August.

INSTITVCION XXXI.

Como nos manda nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS por precepto Diuino, que bebamos ſu ſangre precioſa, en vnico y neceſſario licor para la ſalud eterna del alma.

MANDAVA Dios nueſtro Señor en la ley antigua, con muy grande rigor, que no comieſſen, ni bebieſſen la ſangre de los animales que en ſacrificio ſe le ofrecian, como parece por el Leuitico: *Homo ſi comederit ſanguinem: obſirmabo faciem meam contra animam illius.* Aunque deſpues del Diluuio, dio licencia ſu Diuina Mageſtad para que ſe comierã carnes (que antes no les era permitido a los hombres) no quiſo diſpenſar en que ſe pudiera comer ni beber la ſangre. Dizen algunos, que mandaua Dios aquel precepto con todo rigor, para ſignificar la reuerencia que ſe auia de tener a ſu ſangre precioſa, que fue figurada en la ſangre de los animales que antiguamẽte ſe ofrecian en ſacrificio. Otros dizen, que la razon porque mandò aqueſto fue, porque la comida, o bebida de la ſangre, es indicio de crueldad: de donde ſolemos dezir, quando vemos ayrado, y enojado a vn hombre contra otro; que le quiere beber ſu ſangre. Por tanto, aborreciẽdo Dios la crueldad, prohibia a los hombres el comer la ſangre de los animales.

Num. 1.

Leuitic. 17. *n.* 10. *Gen.* 9. *n.* 4.

Num. 2.

Pero no obſtante eſtas cauſas deſte precepto de no comer ni beber la ſangre en la ley antigua; podemos colegir otras a nro propoſito de las Diuinas letras:

y ſon

y son estas. Que quando Dios prohibio aquella bebida y comida puso su Diuina Magestad, para esta prohibicion dos razones. La primera, porque (como enseña Aristoteles Maestro de la Filosofia) *Sanguis est sedes animæ.* La vida de la carne consiste en la sangre del viuiente: pues porque los los hombres racionales (criados para fin sobrenatural de gozar del sumo bien, que es el mismo Dios) no se dieran a deleytes torpes, imitando a los irracionales, ni siguieran la natural inclinacion y propriedades de los brutos, connaturalizandose con ellos, comiendo su sangre: Por esta causa les prohibe, que ni la coman, ni la beban. Mas aora en el nueuo testamento, y ley de gracia, como su Diuina Magestad, por su misericordia infinita ame tan tiernamente al hombre, que sus regalos son tratar y comunicar con el, hazerse su hermano y compañero: Para dar muestras de aquesta fineza de su amor, desseando de vnirle a si, y comunicarle su vida eterna, ordena y trata como darle a beber su preciosa sangre: y de aqui nos manda expressamente nos alimentemos della. *Nisi mãducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* De suerte que nos manda en la ley de gracia, que bebamos su sangre: y es, porque estando en ella la vida del mismo Señor, bebiendo su sangre, participamos, y comunicamos su propria vida: de donde se viene por este camino a cũplir su amoroso desseo, y misericordia sin medida (*Et ipse viuet propter me*) de que viuamos en el, y por el.

Aristot.

Num. 3.

Prou. 8. n. 31. Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.

Ioan. 6. n. 53.

La segunda causa de aquel precepto de prohibir la bebida y comida de la sangre, se refiere en el Leuitico, donde està escrito. *Ego dedi illũ vobis, vt super Altare in eo expietis pro animabus vestris, & sanguis propriaculo sit.*

Como si dixera: no quiero que comays la sangre que me aueys de ofrecer; porque se me ofrece a mi, sobre mi Altar, para expiar y limpiar vuestras maculas, y pecados. Dos excelencias se descubren en esta razon, de la preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS sobre la de los animales que se ofrecian en sacrificio. La vna significò Dauid, quando dixo: *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.* Donde se ha de notar la diferencia que ay entre el verbo, *aspergere*, y el otro, *lauare*, que para rociar bastan algunas gotas de agua, tres, o quatro: mas para lauar es necessaria agua; y mucha agua donde la mancha està muy cundida. Esta diferencia pues ay entre esta y aquella sangre; que aquella antiguamente solo quitaua ciertas maculas ligeras, e irregularidades: y alli se agotaua toda su virtud, porque solo podia rociar: Mas la sangre del Cordero inmaculado Iesu Christo nuestro Señor Padre laua, limpia, y purifica todas las culpas, por muy grandes, aniejas y hundidas que esten, sacandolas de los mismos huessos. *Lauit nos in sanguine suo.* Por esso dixo Dauid: Lauandome Señor y Dios mio, con la sangre de los animales que se os ofrecen en vuestra Synagoga, *mundabor*, me limpiarè de ciertas irregularidades y maculas de la carne: pero lauandome vos con la preciosa sangre de vuestro Hijo vnigenito: *lauabis me, & super niuem dealbabor*: quedarà mi alma limpia de las manchas de la culpa, y mas blãca que la misma nieue del mõte Libano, que se interpreta, *candidatio*, la misma blancura: mas limpia y blãca quedarà mi alma cõ el lauatorio de vuestra sangre que la misma blancura.

Psal. 50. n. 8.

Apocal. 1. n. 5

La segunda ventaja que haze la sangre preciosa d

Num. 5. nuestro Dulcissimo IESVS a la delos animales, y mas a nro proposito es q̃ viẽdo su Diuina Magestad el poco valor de aq̃lla sangre, y su grãde limitació, no quiso q̃ se comiera, ni se bebiera, y juntamẽte se le ofreciera en sacrificio: por q̃ por su poco valor y virtud no podia seruir a tãtos ministerios. Assi se colige de aq̃llas palabras del Leuitico: *Quia ego dedi illũ, vt super altare in eo expietis pro animabus vestris.* Dilo para q̃ se me ofreciera, y no para q̃ se comiera, o bebiera. Mas la eficacia y valor desta preciosissima sangre es tan grãde, q̃ se puede estẽder a ser juntamẽte comida y bebida de nra alma: *Sanguis meus verè est potus*: y sacrificio valioso por nras culpas: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris.* Y de aqui su Diuina Magestad en su institució Sacramẽtal juntò estas dos cosas, diziẽdo a sus Sagrados Discipulos: *Bibite ex eo omnes. Hic est enim sanguis meus, qui pro multis effundetur in remissionẽ peccatorũ.* Bebed escogidos mios la sangre de mis venas, q̃ os doy palabra, q̃ es poderosa para iustẽtar vras almas, como comida y bebida verdadera dellas, y para ofrecer en sacrificio valioso, con q̃ ellas queden libres de sus culpas, y limpias de las maculas de sus pecados. Pues que sea de virtud superior para su bebida, consta, *bibite ex eo omnes.* Que lo sea para sacrificio digno de toda acceptacion, con que se satisfaga por las culpas de los hombres, tambien es manifiesto, *in remissionem peccatorum.* De aqui es lo que dize san Cypriano. *Nouæ est huius Sacramenti doctrinæ: è doctore Christo, primum hæc mundo innotuit disciplina, vt biberent sanguinem, cuius esum legis antiquæ auctoritas distinctissime intercedit, lex prohibet esum sanguinis, Euangelium præcipit vt bibatur.* Origines sobre los Numeros, tocando aq̃llas palabras del Deuteronomio, capitulo treynta y dos.

Num. 6.

Leuit. 17. n. 11.

1. Ioan. 2. n. 2. Matth. 26. n. 28.

Cypria. serm. de Cœna Dñi.

Origi. in Num.

Cum medulla tritici sanguinem vuæ biberent. Y ponderando la dichosa suerte de los Catolicos hijos del Euangelio, que tienen por pasto y alimento la carne y sangre del Hijo de Dios Christo nuestro Señor Padre, dize: *Tu ergo esuries populus Israel, qui noluisti carnem Dei comedere, & sanguinem bibere illius vuæ, quæ est ex vera vite.* Y para que mas se descubra y manifieste la virtud desta sangre preciosa (dize) ninguna sangre ay tan prouechosa y a proposito como la del Pelicano para sus hijos: de donde nuestro muy amodo Padre y Dulcissimo IESVS, es comparado a esta aue: *Similis factus sum Pelicano solitudinis.* Llegò a este lugar san Geronimo con su acostumbrada y docta erudicion y viueza de ingenio, diziendo: *Pelicanus pullos suos morsu serpentis semianimes intuens, sibi de pectore elicit rostro sanguinem, quo illos aspergens vitæ restituit.* Pero Christo nuestro Dios y Señor Padre no se contento con abrir su pecho, romper sus manos y pies para alimentarnos, mas tambien para lauarnos y purgarnos de toda culpa y pecado: y assi purificados restituyrnos a la vida de la gracia despues de muertos por la culpa, y picadura de la serpiente venenosa. Y de aqui nos comunica en este Sacramento toda su sangre; para que con ella, como con vn precioso balsamo, seamos preseruados de toda corrupcion y veneno de culpa, como dize el Sagrado Concilio de Trento: *à peccatis præseruemur.*

Deuteron. 32. n. 14.

Psal. 101. n. 7

Cõcil. Tridẽt. sess. 13.

Conuienele a esta preciosa sangre ajustadamente el nõbre de balsamo; como muy a proposito se le dio el melifluo Padre Bernardo (*vt prætioso sanguinis illius balsamo nostris medeatur vulneribus*) si se mira el modo como se coge este licor medicinal. Sacase devn arbol

Num. 7.

Bernar. serm. de passio.

con solo herirle en la corteza, le despide y da de si sin otra lision alguna gota a gota. A este modo Christo nuestro Señor Padre, verdadero arbol de vida, herido en la corteça de su Sagrada humanidad, sin lision ni detrimento alguno de la Diuinidad, que estaua dentro abscondida, destilò el balsamo de su preciosa sangre: y como herido el arbol del balsamo, para recibir su licor se ponen vnas redomas, en q̃ le van recogiendo y guardando: assi pues herida la santa humanidad, se le pusieron dos generos de redomas, para recoger el inestimable vnguento de su preciosa sangre; que son las almas contemplatiuas, mas cristalinas y puras que los mismos cristales por la limpieça y asseo, que siempre alcançan en su contemplacion y comunion espiritual. Estas pues colgadas deste Diuino arbol, reciben este balsamo de inmortalidad de su sangre preciosissima. Vno destos dichosos vasos era el melifluo Bernardo, que en cierto Sermon dize: *Scio, quòd me ista mea non sufficiunt, & quod mihi de est, audaciter vsurpo ex visceribus Christi, quæ misericordiam effluunt, nec desunt foramina, per quæ defluunt.* Dexo la elegancia y conexion desta autoridad a este proposito, a la ponderacion de otro; y passò al otro genero de vasos, en que se recoge el Sagrado balsamo desta sangre preciosa; estos pues son los Sacramentos donde està su virtud y eficacia, aunq̃ cõ distinciõ; porq̃ en los seys està en virtud, mas en la Eucharistia y Caliz de su cõsagracion, y preciosa sangre, està formal, real y sustãcialmẽte: aì cura nras heridas, y aì nos està reconciliãdo con su Eterno Padre, en cuya figura Moyses tomando vn hissopo mojado en sangre de becerros, y otros animales q̃ se ofreciã en sacrificio, rociò el pueblo inficionado de la culpa, diziẽdo:

Bernardus. in quo d. serm.

Hic sanguis fœderis, quod pepigit Dominus vobiscum. Esta ceremonia de sangre, vsaron muchas naciones, para establecer y dar firmeza y estabilidad a sus amistades vnos ciudadanos con otros. Los Cytas bebian a vezes ciertos vasos llenos de sangre; los Arabes rompiã sus venas con vnos pedernales agudos, y dellas sacauan su sangre; los Garamantas chupauan y bebian qualquier sangre; los Medos y Cydios se herian en los hombros y sacauan su sangre y la bebian: todo para confirmar sus amistades, y assentar sus treguas, pazes y concordias. Y la causa destas ceremonias y costumbres me parece que se funda, en que como la sangre es el vasis y silla de la vida humana; sacarla de sus venas alguno, es dezir, que antes se ha de derramar la sangre, y perder la vida, que la paz, y verdadera amistad. Agora pues a nuestro proposito; que otra cosa fue dar el Hijo de Dios nuestro Dulcissimo IESVS su Sagrada sangre en bebida al hombre, sino significarnos, que las treguas y amistad formada y hecha cõ los hombres en el Ara de la Cruz, con ella quedaua firme y pacifica para siempre: y assi: *Bibite ex eo omnes:* bebed todos della. *Exod.24.n.8*

Suele acontecer algunas vezes, que encareciendo alguno la amistad que a otro tiene, para confirmar su encarecimiento le dize: si fuere menester darè la sangre deste braço por vos: pero llegada la ocasion, se halla que la promesa solo fue de palabra, y que no auia de llegar a la obra. Mas nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, no solo en confirmacion del amor que nos tiene, nos dà en este Santissimo Sacramento la sangre preciosa de sus braços, sino la de sus manos y pies, y de todo su cuerpo, sin que le quede gota en *Num.9.*

todo el. Mas ya parece que me preguntays; por que en esta amistad que pretende assentar con el Hombre el Hijo de Dios, el solo derrama su sangre, y nos la dà en bebida, sin derramar de la suya el hombre vna sola gota? A esto os respondo, que como la sangre se dà para esforçar, y fortificar las amistades entre los amigos; siendo la sangre del hombre tan flaca y deuil, no pudo dar fortaleza al Hijo de Dios: mas su preciosa sangre es de tanta virtud, que ella sola basta para fortalezer vna amistad firme incontrastable: dãdo juntamẽte al hõbre fuerça, valor y animo inuẽcible para su conseruacion interiormente, en la vida del espiritu: *Nisi biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Es pues vuestra preciosissima sangre Dulcissimo IESVS vn licor tan precioso y eficaz en su operacion, que cõfirmandonos a vuestros humildes seruos en vuestro espiritu, de tal suerte nos mejora en vuestra felicissima amistad, vnion, paz y concordia, dandonos en esta vida vn principio de bienauenturança en gracia, caridad, fortaleça, y demas virtudes, que limpios de toda culpa por medio della vengamos seguramente a gozaros en la Patria de la gloria. *Largire cunctis seruulis, quos mundat vnda sanguinis, nescire lapsus criminum, nec ferre mortis tedium.*

Abras. profer. 5.

Amen.

INSTITVCION XXXII.

Como la Sagrada Euchariſtia aumenta la gracia en quien dignamente la recibe, por todo el tiempo que duran las eſpecies Sacramentales en ſu pecho.

I todo el tiempo que nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS eſtà dentro del pecho del que comulga (que es mientras en el durã las eſpecies Sacramentales) el que le recibio ſe diſpone mas y mas con actos de Fè, y de Caridad, ſin duda alguna ſe aumentarà en ſu alma la gracia, que es efecto proprio deſte Diuino Sacramento: prouiniendo eſte crecimiento, no ſolo de la diſpoſiciõ del ſugeto, al modo que ſe aumenta la gracia y caridad por las obras q̃ dellas proceden en los juſtos; ſino que tambien por virtud del miſmo Sacramento recibido (que llaman los Teologos; *ex opere operato*) ſe haze eſte acrecentamiẽto de dones ſobrenaturales. Aſsi lo enſeña vn Doctor bien recibido de los doctos de nſros tiempos: cuya doctrina tiene grande fundamento en aq̃llas palabras de nro Señor Padrẽ y Dulciſsimo IESVS, referidas por ſan Iuan: *Qui manducat me, viuet propter me: qui manducat meã carnẽ, & viuit meũ ſanguinem in me manet, & ego in illo.* Donde el Doctor de la Igleſia ſan Aguſtin, dize: *Manducare Chriſtũ, eſt illũ manẽtem in ſe habere.* Y aſsi clara y cuidẽtemẽte le colige, como la promeſa q̃ haze ſu Diuina Mageſtad, de dar ſu gracia y gloria al q̃ come ſu carne, y bebe ſu ſangre, ſe verifica propriamente del que en ſu pecho tiene el

Num. 1.

Suarez. 3. p. q. 79. art. 8. diſputat. 63. ſect. 7.

D. Aug. tract. 26. in Ioan. 6.

Santissimo Sacramento, despues de recibido: pues segũ san Agustin, el comerle, es tenerle en si. Luego por virtud del Santissimo Sacramento de la Eucharistia se consigue este efecto, segun que se dispone el sugeto? De donde tambien se aumenta la deuocion a cerca de este Diuinissimo y Sacratissimo Sacramẽto, y se alientan las esperanças de los que le reciben, para mas y mejor disponerse en saber aprouecharse del sumo biẽ, y rico tesoro de Dios, que en sus humildes pechos y pobres moradas tienen en deposito por aquel breue espacio de tiempo, que duran en el las especies Sacramentales: pidiendole (sin rezelo de que se le negara la peticion justa) muchas mercedes y fauores, con grande amor y jubilos de feruor de espiritu, y con la suma reuerencia y temor de hijos de tan amorosissimo Padre: creciendo de aqui en mas y mas luz de su Diuina gracia y agrado en sus Diuinos ojos. Esto quiso significar el mismo Señor, quando por su Euangelista mãdò que se nos diera vn testimonio fidedigno desta verdad, diziendo: *Quando sum in mundo, lux sum mundi.* Entre tanto que estoy en el mundo, soy luz del mundo. Auia dicho en el capitulo octauo: *Ego sum lux mũdi.* Yo soy luz del mundo, y con gran claridad lo alumbra corporalmente con mi presencia, segun que està escrito. *Exiui à Patre, & veni in mundum:* Alumbrò su Diuina Magestad al mundo con su corporal presencia, todo el tiempo que conuersò con los hombres en la tierra, que fue por espacio de treynta y tres años, hasta que se subio al cielo el dia de su admirable y sacratissima Ascension: y tambien quedandosenos real y personalmente en este Santissimo Sacramento, espiritualmente alumbra al mundo menor (que es el hõbre)

Ioan. 9. n. 5.

Ioan. 8. n. 12.

Ioan. 16. n. 28

Num. 2.

con

con la luz de ſu Diuina gracia; ſegun todo lo qual ſe verifican aquellas ſus palabras: *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi.* Las quales, aunque ſe entienden de la preſencia del Hijo de Dios en los juſtos por gracia, las declaran con mucha propriedad otros Doctores, de la preſencia real y perſonal de ſu Diuina Mageſtad en el hombre por la Sagrada Euchariſtia: de donde Cayetano expuſo las que arriba propuſe de la miſma preſencia, eſpecialmente quando el alma ha recibido el Santiſsimo Sacramento, cuyas eſpecies aun no eſtan digeridas en el eſtomago. Dize pues eſte Doctor, que deſtos tales ſe verifican porque con la preſencia deſte Diuino ſol de juſticia en ſus pechos apoſentado, ſe aumentan en la luz de la gracia, y demas dones ſobrenaturales. Por eſſo dize el miſmo Señor: *Quandiu ſum in mundo, lux ſum mundi.* Por el eſpacio de tiempo que eſtoy en el mundo menor, que es el hombre, encubierto con las nuues de los accidentes de la Euchariſtia; ſoy a manera de ſol, cauſando en el vn dia inteligible de grande claridad y reſplandor de gracia. Diuinamente a eſte propoſito me parece que vienen las palabras de ſan Dioniſio, referidas en el libro *de Diuinis nominibus*: donde para declarar el progreſſo de los juſtos en la ſantidad y juſticia, comparò a Dios nueſtro Señor al ſol, que comunicando por el ayre ſu luz, cauſa el dia material y viſible. Dize pues el ſanto, que de la manera que la luz del ſol es traida ſobre eſte mundo viſible, y con ſu difuſion cauſado el dia: aſsi en nueſtras almas ſe cauſa vn dia eſpiritual y inteligible de la luz y reſplandor que ſe le comunica del ſol increado, y de juſticia, que es Chriſto nueſtro Señor Padre, referirè las palabras del ſanto, q̃ ſon las

Matthæi 28. n. 20.

Caiet. vbi ſup.

Num. 3.

Dyoni. de Diuin. nom. cap. 4

siguientes : *Dicendum itaque est, vt intelligibilis lux bonum ipsum dicitur, quod omnem super cœlestem spiritum spirituali impleat luce, omnemque ignorantiam pellat, errorem que abigat ex animabus, quibus se insinuauerit, eisque sacræ lucis consortia tradat, spiritualesque illarum oculos purget, obductamque ignorantiæ caliginem tergat, tradatque illis primum exigui consortia luminis : deinde vbi illi degustauere lucem, maioreque eius tanguntur desiderio, seseque eis magis infundat, & copia vberiore lucis infulgeat, quia dilexerunt multum : semperque eas ad anteriora intendat, quantum aspirare ad ea pro captu suo possunt.* De suerte, que recibido este sol vna vez en nosotros mismos, destierra de nosotros toda ignorancia, expeliendo de nuestras almas todo error, purga los ojos del entendimiento (porque es pan de vida, y de entendimiento) y aunque en su principio quando le recibimos la luz dela gracia pueda ser pequeña, por serlo nuestra disposició; con su dulçura y amorosa presencia va encendiendo en nosotros mayor desseo de gozarle; y a proporcion deste desseo nos va acrecentando la luz, y resplandor espiritual de sus dones, y fauores sobrenaturales, con que mas resplandecen nuestras almas, y son hermoseadas: todo lo qual causara el amor con que se encendieren cerca desta Diuina luz: porque ella de su parte pretende, como es luz intelectual, que segun su capacidad, vayan siempre las almas en aumento, y en crecimiento de luz y resplando dela gracia, y celestiales dones. Mas que como la experiencia nos enseña, el sol que nos alumbra en todo el dia no se dexa mirar, sino es al tiempo del recogerse en su occidente, quando se và a morir, segun nuestro modo de entender, porque alli parece que muere, y se sepul-

ta, que

ta, que por eſſo aquella parte donde ſe pone ſe llama occidente; entonces pues conſiente el ſol que pongamos los ojos en ſu hermoſura, y nos mueſtra la que quando empinado tenia como vedada y eſcondida a nueſtra viſta. Aſsi parece que vſa con noſotros nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS verdadero ſol de las almas, que todo el tiempo que eſtà empinado y eleuado en el ſolio de los accidentes de la Hoſtia, no le podemos ver (aſsi dize Iſaias que vio a ſu Diuina Mageſtad: *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatam, & plena erat omnis terra gloria eius*) empinado y eleuado en ſu Trono; que como ya declaramos en otro lugar, por ſu trono podemos entender la Hoſtia Conſagrada: y por eſtar la tierra llena de ſu gloria, que es lo miſmo que ſu reſplandor: aſsi pues empinado y eleuado, no ſe nos permite ver ſu hermoſura a los mortales, mientras viuimos en eſtos cuerpos de tierra, porque *Videmus nunc per ſpeculum, & in enigmate*: Le miramos como por eſpejo y enigma: y eſto es quando eſtà ſu Diuina Mageſtad eleuado en la Hoſtia: que es al tiempo del medio dia, quando pedia la Eſpoſa ver ſu hermoſura y veldad ſin comparacion: *Indica mihi vbi paſcas, vbi cubes in meridie.* Mas quando va a ponerſe eſte Diuino ſol, quando eſtà a las puertas de ſu occidente, que es el lugar donde muere, ſegun nueſtra repreſentacion inteligible: porque el comerle, y el recibirle en nueſtros pechos, y conſumirle los Sacerdotes, *eſt per modum mactationis*, y vna repreſentacion de ſu muerte y ſepoltura: aunque en realidad de verdad no muere entonces, pues a eſte ponerſe en eſte ſu occidẽte quando entra y eſtà en nueſtros pechos, aì es

Iſai.6.n.1.

1.Corint. 13. n.12.

donde

donde descubre a las almas su hermosura con particulares fauores y regalos de espiritu: y lo que primero no auian alcançado en la luz del medio dia, quando eleuado y empinado en la Custodia, y el Altar, vienen con su buena disposicion a gozar en su occidente, que es mientras dura en nosotros, dentro de nuestro estomago; todo aquel tiempo que le tenemos presente en las especies Sacramentales, que es quando su Magestad nos dize: *Quandiu fum in mundo, lux sum mundi.*

Num. 5. En este punto tan digno de consideracion: deues cõsiderar los muchos y varios efectos que haze el sol, para que por ellos leuantes el desseo a los que Christo haze espiritualmente en tu alma al tiempo que le tienes en tu pecho. El sol alumbra todas las cosas, como dexamos referido del Christianissimo Filosofo san Dionisio, de tal suerte que sin el estarian tenebrosas y escuras, sin diferenciarse lo blanco de lo negro: todo estaria confuso sin conocerse la hermosura, y el valor de las cosas. Lo segundo, el sol alegra con su presencia todo lo criado, de forma que en faltando se asombra y entristece. Lo tercero, dà calor a lo que està elado, derrite los yelos, y ablanda lo que està duro y empedernido. Lo quarto, produze las lluuias con que se fertiliça la tierra, y el mismo la abastece con su influencia. Lo quinto, haze crecer las plantas, y produzir agradables flores, y sabrosos frutos. Lo sexto, engendra en los minerales, y venas secretas de la tierra el rico oro, y las piedras preciosas. Y finalmente, haze otros muchos y marauillosos efectos, milagrosos prodigios de la naturaleza, engrandeciendo la tierra, que de suyo es seca y fria, sin genero de sustancia: de forma que qualquier virtud que aya en las yeruas, o

piedras, y en las demas coſas naturales, ſe atribuye a la influẽcia y virtud ſecreta q̃ el ſol influye enla tierra.

Quando vuieres comulgado, y recibido en tu pecho a nueſtro Dulciſsimo IESVS, aduierte que tienes en ti el ſol de las almas, infinito y de inmenſa luz, encerrado dentro de la tuya, como en ſu eſfera y eſpiritual occidente, dexandoſe ya aì ver y comunicar de ti en ſu Diuina gracia, y celeſtiales dones: conſidera la inmenſidad de ſu luz y virtud: y como con ſu influencia, ſi te diſpones a recibirla, te iluſtrarà, aumentarà, y enriquezerà de todos los dones celeſtiales. De aqui dixo Iſaias: *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnã habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta eſt eis.* Suplicale que obre en tu alma todos los efectos que el ſol obra enlas coſas viſibles: que te alumbre con los rayos de ſu luz, con que conozcas todos los rincones de tu alma, y ſepas diferenciar lo bueno de lo malo, y lo feo de lo hermoſo: que te deſcubra los atamos de las culpas mas pequeñas y menudas de q̃ tu no hazes caſo. Dile a ſu Diuina Mageſtad con amoroſo afecto: *Deus meus illumina tenebras meas: illumina oculos meos, ne vnquam ob dormiãt, in morte. Emitte lucem tuam, & veritatem tuam: ſplendor paternæ gloriæ de luce lucem proferens, lux lucis, & fons luminis, dies diem illuminans: verusque ſol illabere, micans nitore perpeti, iubarque Sancti Spiritus infunde noſtris ſenſibus: illumina nunc pectora, tuoque amore concrema: ò lux beatiſsima reple cordis intima tuorum fidelium.* Pidele mas, que alegre tu alma con aquella eſpiritual alegria, que es efecto de ſu gracia, y don del Eſpiritu Santo: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui: lætifica animam ſeruitui.* Que caliente con ſus rayos tu frialdad, y te abraſe y encienda en ſu amor, derritiendo los yelos y du-

Num. 6.

Iſai. 9. n. 2.

Pſal. 17.
Pſal. 12.
Pſal. 24.
D. Ambroſ. pro laud: ſer. 2

Pſal. 50.

reza

reza de tu coraçon empedernido: que fertilize tu alma esteril y seca por la culpa, y produzga en ella lluuias de espiritu, y de deuocion de lagrimas: que haga nacer en ella agradables plantas de virtudes, y las haga brotar y produzir flores y frutos de buenas y exemplares obras: que en los minerales y mas secreto de tu alma engendre mil riquissimos tesoros de su gracia, perlas y piedras preciosas de los dones particulares del Espiritu Santo: y finalmente, que no reparando a tu ignorante y corto pedir, q̃ obre en ti, como quien su Diuina Magestad es: influyendo en tu alma particular socorro y fauor para todas las cosas de su seruicio: y con esta confiança podras dezir: *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* *Pſal. 26. n. 1.* Y aduierte, que procures aprouecharte de su luz, e influencias: porque aunque el sol influye su virtud quando concurre en todas las cosas: si las causas particulares no se aplicassen a obrar con aquel su concurso, no conseguirian algun efecto. Poco aprouecha que salga el sol, si tu cierras los ojos, y no abres la ventana para que entre su luz en tu casa. Teme mucho, no seas de aquellos reueldes de quien escriue el santo Iob: *Ipsi rebelles fuerunt lumini:* *Iob 24. n. 13.* y de quien tambien se quexa el mismo Señor por su Profeta y Euangelista san Iuan. *Quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem: erant enim eorum mala opera: omnis enim qui male agit odit lucem, & non venit ad lucem, vt non manifestentur opera eius.* *Ioan. 3. n. 19.* Despierta pues tu alma con estas contemplaciones; y encendido en deuocion y feruor de espiritu de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS que en ti recibes, dile con el Profeta: *Surge illuminare Hierusalẽ quia venit lumẽ tuũ, & gloria Dñi super te orta est.* *Isai. 60. n. 1.* Ea ya al-

ma

ma mia, deſe de mano a las tinieblas, leuãtate del ſueño de la culpa, recibe los dorados arreboles de tu luz y ſol q̃ llega ya a ti: *Et gloria Dñi ſuper te orta eſt.* Porq̃ la hora q̃ a tu Eſpoſo y Dulciſsimo IESVS recibes en tu pecho: nace en ti toda la gloria de Dios; cõ mayores y mas eficaces influẽcias que el ſol viſible; ycõ ſus efectos celeſtiales de mas y mas acrecentamiẽto, miẽtras en ti perſonalmẽte perſeuera en la duracio delas eſpecies Sacramẽtales, *Quãdiu ſum in mundo, lux ſum mundi.* Colijo yo d̃ aqui el recogimiẽto exterior, e interior q̃ ſe deue tener luego como ſe recibe eſte Sãtiſsimo Sacramẽto, ſi quiera por algũ breue tiempo, a lo menos por eſpacio d̃ media hora q̃ durarã las eſpecies Sacramẽtales; no ſolo por la grã reuerẽcia q̃ ſe deue a tã alto Señor y Dios, como por entonces tenemos en nr̃os pechos, del miſmo modo q̃ eſtà enel Relicario del Altar; mas tãbiẽ porq̃ de aquel breue tiẽpo no es bien q̃ ſe pierda vn ſolo minuto (*ſurge illuminare*) quando eſtà en nr̃a propria mano, y tan de las puertas adentro de nr̃a voluntad y entendimiẽto todo el teſoro y aueres delos cielos, que es el ſabernos valer y aprouechar del tan feruoroſamente, q̃ ya noſotros con nueſtro eſpiritu obrando, ya ſu Diuina Mageſtad, hallandonos con la deuida diſpoſicion (*& gloria Domini ſuper te orta eſt*) nos va ſucesiuamẽte encẽdiẽdo, e inflamãdo en ſu Diuino amor con grãdes acrecẽtamiẽtos de ſu gracia, dones, virtudes, y ciertas mueſtras dela gloria de Dios q̃ en noſotros mora (*& gloria eius in te videbitur*) ſaliẽdo en eſpiritu grãdemẽte aprouechados. Conozca pues el entẽdimiẽto tã ſoberano biẽ como tiene entre manos; ame la volũtad, tã grãdioſo y celeſtial interes; de ſuerte q̃ poſpueſtas las tinieblas deſta miſerable vida,

por

por medio deste Santissimo Sacramento nazca, en nosotros la Aurora Diuina y Paternal de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, aqui por aumento de gracia, y despues en consumada gloria. *Cedãt tenebræ lumini, & nox Diuino sideri, vt culpam quam nox intulit, lucis labascat munere, Amen.*

Ambros. pro matut. ser. 2.

INSTITVCION XXXIII.

Como nuestro Señor Padre IESVS en la Sagrada Eucharistia, remueue al alma que le recibe dignamente en la vida del espiritu, con grandes mejoras y ventajas.

EN la venida de aql Angel del gran Consejo, que por ser embiado por orden y decreto del Supremo Consistorio de la Santissima Trinidad, se le dà en las Diuinas letras nombre de Angel; y tambiẽ el renombre de gran Consejero, para significarnos, como aunque embiado era vna de las tres personas del Sacrosanto y Supremo Acuerdo de Dios: digo pues, q̃ en esta su venida, quando fue reuelada al mundo, declarò que auia de ser mouiendo los cielos, tierra, mar, y todas las demas criaturas. *Adhuc modicũ, & ego commouebo cœlum, & terram, & mare, & aridam, & mouebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.* Y assi fue, que en la hora de su nacimiento, se remouio todo el cielo, pues se vieron en ella, que fue a la media noche, tres soles, cosa nunca vista hasta aquella

Num. 1.

Aggei. 2. n. 7

hora.

hora. Los Angeles baxaron con todo regozijo por eſſos ayres, cantando chançonetas y loores a Dios por los bienes que hazia a los hombres, entonando en pũto celeſtial: *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Los paſtores dexãdo ſus aluergues y cabañas, llenos de pauor y eſpanto, mouido de vn ſi repentino celeſtial regozijo, vinieron en buſca del Rey dela gloria recien nacido en vn peſebre humilde, Los brutos animales ſe conmouieron, vſando de la piedad que faltaua en los hombres, haziendo abrigo al tierno niño Dios y hombre. Conmouioſe el mar ſurcado a pocos dias con la venida de los Magos por parte de la Gentilidad a dar la obediencia en nombre de aquel pueblo tan apartado de ſu Dios y Señor.

Antes deſto, quando el Angel truxo la embaxada a la Virgen Maria, nueſtra gran Reyna y Señora, como era embaxada de parte de Dios en orden a eſta ſu venida: *Turbata eſt in ſermone eius.* Turbòſe de oyr la nueua del Angel, y de ſaber que Dios auia de hazerle vna merced tan ſingular como era encarnar en ſus puriſsimas entrañas: teniendo ella aun por feliz ſuerte para ſi el alcançar ſer eſclaua de la que vuiera de ſer tal Madre. Num. 2.

Y quando eſta Emperatriz del Cielo por expreſſa ordenacion Diuina, huyendo el roſtro del tirano, ſe fue a las partes remotas de Egypto, a la entrada de la ciudad ſe le humillaron los arboles del camino, y entrãdo en ella ſe cayerõ los Idolos de los Tẽplos de los idolatras; como dãdo teſtimonio del verdadero Dios que entraua en la ciudad: confeſſando juntamente cõ eſte abatimiento ſu falſedad y mentira, y quan indignos eran del nombre de Dioſes; los que ſolo eran pie- Num. 3.

dras y maderos: verdad que tenia profetiçada el Euã-
Isai.19.n.1. gelico Isaias. *Ascendet Dominus super nubem leuem, & ingredietur Aegyptum, & commouebuntur simulacra.*

Num.4. Quando entrò en Ierusalem haziendo obstentaciõ de su Diuinidad, aunque junto yua a morir por los hõbres; se conmouieron todos los pueblos con aclamaciones de niños, que le confessaron a vozes por verdadero Dios, Rey y Saluador del mundo: *Matth.21. n.9.* *Hosannà filio Dauid: Benedictus qui venit in nomine Domini: Hosannà in altissimis.* Entonces limpio la casa de su Padre, echãdo della los merchantes, y cambiadores que la profanauan, derribando las mesas, derramando los dineros por tierra, echando fuera el ganado, y a los que de la casa de Dios hazian templo y cueua de ladrones. *Idem, n.10.* *Cum intrasset IESVS Hierosolimam commota est vniuersa ciuitas, &c.*

Num.5. Quando murio en la Cruz, se rasgò el velo del Tẽplo, se estremecio el sol vistiendose de luto y de escuras tinieblas, temblò la tierra, quebrantaronse las piedras, y la misma muerte, q̃ predominaua los muertos que estauan en sus cauernas y sepulcros, se turbò de suerte que desamparò el dominio que hasta entonces tenia en ellos: *Matth.27. n.51.* *Multa corpora sanctorum surrexerunt:* muchos cuerpos muertos salieron viuos: las cauernas infernales se estremecieron; y sus senos de los santos Padres se glorificaron: hasta en los mismos cielos vuo grande sentimiento. *Isai.33.n.7.* *Et Angeli pacis amarè flebunt.* Quãdo resucitò, el sepulcro y sus guardas temblaron, y toda Ierusalem se conmouio a espanto y admiracion.

Num.6. Quando subio a los cielos, todos se abrieron, y turbaron las potestades Angelicas: de donde dixeron. *Psalm.23.* *Quis est iste Rex gloriæ.*

Estando

Num.7.

Estando la Esposa ya recogida en su retrete, en su cama desnuda y durmiendo; llegò su Esposo a deshora, que estaua ausente, començò a llamar a la puerta, despertò ella a los golpes, y dixo: *Vox d lecti mei*: conozco en la voz ser mi Esposo; mas yo estoy desnuda, como me tengo de vestir aora? *Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Al fin entre estos descuydos, esperços y tardança de la Esposa, metio la mano por los resquicios de la puerta el Esposo, quitò la aldaua, y entrò dẽtro. Veamos pues, que resultò de la entrada? digalo la Esposa. *Dilectus meus, misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactũ eius.* La letra Hebrea dize: *Fremitũ addiderunt viscera mea super eum.* Dierõ mis entras vn bramido por amor del. Toma la metafora del mar ayrado y tempestuoso que leuanta al cielo sus olas hinchadas y furiosas; para mostrar las olas de dolor, y verguença que el amor mouio en su pecho, reprehendiendole la floxedad y descuydo de auer tenido al Esposo en la calle, cansado y mojandose. Sacudida pues toda pereza. *Surrexi vt aperirem dilecto meo*: leuãteme para abrir a mi querido, y mis manos y dedos se bañaron en mirra escogida. El Hebreo dize: *Manus meæ distillauerunt myrrham, & digiti mei myrrham transeuntem super manubria pensili.* Fue la inuenciõ que la Esposa tomò vn vaso de mirra para regalar al esposo en entrando, y con la turbacion que lleuaua, al poner la mano en el aldaua para abrir, quebrò el vaso, y manos, dedos y aldaua, todo quedò destilando mirra. O que tropel de Mysterios estan encubiertos en esta corteça: muchos sentidos dan los santos: y sea vno el mas literal. Pintase en este lugar el estado que tenia la Synagoga y Iglesia de los

Cant.5.n.2.

Traslacion del Hebreo.

El Hebreo.

Iudios descuydada y soñolienta, quando el Hijo de Dios Dulcissimo Esposo de las almas vino al mundo; y las diligencias que de su parte hizo este Diuino Señor, para atraer a si a aquel pueblo incredulo y rebelde. Yo duermo (dize la Synagoga) enfadada de la tardança del Messias; cansada de esperarle descuydeme (descuydaronse con el cuydado de las cosas de la tierra, oluidaronse de las del cielo, estuuieron tan dormidos, que con tenerle delante desus ojos no le conocian) pero mi coraçon vela, el que es vida delas almas, (como el coraçon del cuerpo) velaua con desseo de mi salud: y para cumplir la palabra dada por los Profetas, despues que vino me empeçò a requestar: *Aperi mihi soror mea, amica mea inmaculata mea.* Cant. 5. n. 2. Sò palabras de nuestro Dulcissimo IESVS hecho hombre con que descubre su Diuina Magestad el desseo de la salud de aquel pueblo: y quanto los amò, y desseò ser amado dellos: pues assi procurò traspassarles los pechos duros con palabras regaladas, doradas saetas deste Dios de amor Diuino. Que no hizo para enamorar aquellos coraçones desamorados, cõ vozes, con palabras, con exemplos, con ruegos, con halagos, con auisos, cõ reprehensiones y amenaças? por si y por sus Discipulos intento de batir los muros de tanta obstinacion, y no aprouechò, porq̃ aũq̃ se mueuen todas las criaturas cõ la venida y presencia de Dios, ellos son mas duros q̃ las mismas piedras, pues en vez de grandes reconocimiẽtos, y seruicios por tales fauores, respõden a tãto amor cõ menosprecio y desagrado. *Expoliani me tunica mea, quomodo induar illa?* Ibi, num. 3. veys aqui cũplido lo q̃ dixo san Iuan: *In propria venit, & sui eũ nõ receperũt.* Ioan. 1. n. 11. Esto es, quãto a la letra deste lugar de los Cantares, q̃ hasta aqui

hemos

hemos expuesto: pero será bien le apliquemos aora a nuestro intento, y para este se ha de entender de la segunda Esposa de nuestro Señor Padre IESVS, que es el alma: y segun este sentido (como explica san Ambrosio) habla ella de si misma temerosa de Dios y desseosa de su aprouechamiento espiritual: de donde dize el santo Doctor: *Exuit, inquit, tunicam pelliceam, quam acceperunt Adam, & Eua post culpam: tunicam corruptelæ, tunicam passionum; Quomodo induam eam? non requirit, vt induat: sed ita significat abiectam, vt iam indumentum sibi esse non posse.* De tal suerte reduze la gracia del bautismo, y de la penitencia y mortificacion al alma a estado de perfeccion e inocencia, que desnuda vna vez por estos Sacramentos de las pasiones y afectos terrenos (que en cierto sentido tienen nombre de maldicion y de tunica: *Induit maledictionem pro eo quod noluit benedictionē, & sicut vestimentum quo operitur, &c.*) que ya no sabe como se podria vestir dellos, por auer perdido el vso del pecar: y dichosas las almas que a tal estado llegan. *Laui pedes meos quomodo inquinabo illos?* Al proprio sentido se han de entender aquellas palabras: porque es proprio de las almas limpias el dessear la pureza y decencia que se requiere para estar dignamente en la presencia de Dios: *Venter meus intremuit ad tactum eius.* Con su impulso se alborotarō mis entrañas. Y Dauid: *Domine commouisti terram, & conturbasti eam, sana contritiones eius; quia commota est.* Señor, con el toque de vuestra mano aueys conmouido la tierra del coraçon humano, y conturbadola, sanad sus quebrantamientos, pues assi fue conmouida. Assi pues lo haze. *Renes mei commutati sunt.* Trocādo los quereres, afectos y gustos. Lo que dixo Samuel. *Insiliet in te spiritus Domini, & mutaberis*

Ambros. lib. de Isac, & anima, cap. 6.

Psalm. 108. n. 18.

Psal. 59. n. 4.

Psal. 72. n. 21

1. Reg. 10. n 6

riberis in virum alium. Reuestirsete ha el espiritu del Señor, y seras trocado en otro hombre; despojale del viejo hombre, y vistele del nueuo; el deshonesto, se haze casto; el disoluto, se trueca en deuoto; el tahur en limosnero; el profano y perjuro, en Religioso; el soberuio, en humilde; el regalado, en penitente: y de donde
Psal. 32. *n.* 22 es esso? de que entrò Dios en el. Finalmente; *ego adnihilum redactus sum.* Yo fuy reduzido a la nada. Entrando Dios se le ha de desembaraçar la posada, y mudarse toda de nueuo. Assi le sucedio a san Pablo: *Viuo ego*
Ad Galat. 2. *iam non ego, viuit verò in me Christus.* Hase de dar muerte al amor proprio, que es veneno de la caridad; hase de mortificar sus gustos, negar sus apetitos y propria voluntad, buscando solo el cumplimiento de la de Dios: ha de huyr toda vana gloria, presumpcion, y propria estimacion, desseando ser nada, y todo de su Diuina Magestad: y esso es destilar mirra las manos de la Esposa; apartar de si todas las cosas que le apartan de Dios. Porque en entrando el arca del testamento en el Templo, luego ha de caer el Idolo Dagon por tierra, entrando nuestro Señor en el alma por la Sagrada comunion, todos estos efectos haze: que es remouerla y turbarla, conuirtiendola toda en su espiritu. Esto significan aquellas palabras: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Donde san Cypriano dize: *Panis itaque hic azymus cibus*
Cyprian. lib. de Cœna Dñi. *verus, & syncerus per speciem, & Sacramentum nos tactu sanctificat, fide illuminat veritate Christo conformat.* Esto es, conmouerse el alma, mudarse y turbarse, y este es el mudamiento de la Esposa: *Venter meus in tremuit ad cõtactum eius.* Confiessas, comulgas, no te turbas? no te truecas? señal es que no ha entrado Dios en tu alma

por

por gracia; porque viniendo el Hijo de Dios al mundo, todo se trueca: la Virgen Maria se turba en la embaxada del Angel, el cielo, la tierra, el mar, los Angeles, los pastores y los gentiles en su nacimiento. La ciudad de Ierusalem en su entrada, el sol, la tierra, la misma muerte, el velo del Templo, y las piedras en su muerte, todo se estremecio. Y si tu quando recibes a su Diuina Magestad en la Sagrada Eucharistia no te mudas, no ablandas tu coraçon, para que viua en ti Christo; eres mas duro que las mismas piedras, y mas desconocido y rebelde que todas las criaturas. Mas si recibido aqueste Diuino Señor de cielo y tierra, te hallas las manos llenas de mirra de mortificaciõ; y aniẽdote desnudado para recibirle dignamente de la tunica de las passiones y afectos de la tierra, proprios gustos, regalos y entretenimientos vanos, dando de mano a todo ello con las veras possibles: sin duda puedes creer que has conseguido los efectos deste Sacramẽto Diuino: y puedes tener segura confiança de que todo lo mejoraràs a la partida de la presente vida con la vestidura de la gracia consumada que te espera en la gloria. *Vtamur ergo parcius verbis, cibis, & potibus, somno, iocis, & arctius præstemus in custodia. Amen.* *Ambros. pro 1. in quad.*

INSTITVCION XXXIIII.

Como vno de los efectos principales del Santissimo Sacramento, es vnirnos con nuestro Señor Padre IESVS, de donde se nos dio en manjar su Sagrado cuerpo, y en bebida su preciosa sangre.

SIENDO assi verdad, que quiso nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS darsenos a sus fieles en comida y bebida, a fin de vnirnos a su Diuina Magestad: y que para significar este efecto deste Sacramento Diuino dize: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo:* Se ofrece luego vna dificultad al ingenio bachiller y cabiloso en esta forma. Quando la Sabiduria de Dios, su vnigenito Hijo combida a sus fieles, a que vengan al combite de la Sagrada Eucharistia, diziendo: *comedite amici:* ó como lee otra letra: *comedite proximi.* Donde nadie puede dudar, que los amigos de la sabiduria, que al combite declarado son cõbidados, ya ayã alcãçado vnion por gracia con el Diuino Esposo de las almas, por cuya virtud tienen estrecho laço de amistad con el mismo Dios, y son parcioneros de la Diuina naturaleza, y vnos con el, segun que lo rogò el mismo Hijo de Dios a su Eterno Padre. *Rogo vt omnes vnum sint sicut tu Pater in me, vt & ipsi in nobis vnum sint.* Y en otro lugar. *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* Siendo pues esta vnion efecto de la caridad, y gracia, que los combidados a comer deste pan Diuino, y beber el caliz de la preciosa san-

Ioan. 17. n. 21
1. Ioa. 4. n. 16

gre han de tener (por ser esta la vestidura q̃ deue adornar sus almas, para ser recibidos a este banquete soberano; so pena de que les acontecerà de no lleuar esta vestidura lo que al otro miserable del Euangelio de san Mateo: *Amice quomodò huc intrasti non habens vestē nuptialē? ligatis igitur manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Dieron los corchetes infernales con el desdichado en los calaboços del infierno) sepamos aora como la vnion con el Hijo de Dios es efecto de la Sagrada Eucharistia? *Matth.22. n.12.*

Para responder a esta dificultad hemos de presuponer lo que està assentado y recibido entre los Teologos en esta materia y yo en otros lugares he tocado. Y es, que el fin precipuo del Santissimo Sacramento es nutrir, y aumentar la gracia y caridad del alma, teniendo esto de su institucion, y (como los Escolasticos dizen) *de per se*: porque si en algun acontecimiento dà la primera gracia, esto es, por ser perfectissimo este Sacramento, mas no porque *de per se*, se ordene a esse efecto; sino que *de per accidens* lo causa: como en otro lugar probamos. Y de tal suerte aumẽta la gracia que siẽpre causa este aumento: y mientras mas se frequenta la Sagrada comunion con la frequencia digna y deuida, mas se aumenta su efecto de gracia y caridad, y en esto se diferencia, este manjar celestial, de los majares corporales, que aunque es verdad que siruen de nutrimento del cuerpo, pero no siempre aumentan la substancia corporal, como quiera que el viuiente no estè siempre en estado de aumentarse: ni siempre adquiera por el alimento mas substancia de la que consume el calor natural. Mas este manjar sobresubstancial y Diuino, como no tiene limite en su efecto, que es la

gracia

gracia en que se presupone el que le recibe, no tiene limite en aumentarsela a su alma; y dichosa la que a menudo le recibe digna y deuidamente. La diferencia destos dos manjares en este oficio de nutrir y aumentar a los viuientes que los come, se puede colegir de otro principio qual es: que el que come los manjares corporales, como son manjares muertos mediante su calor vital, el viuiente conuierte en su propria substãcia el alimento recibido, y desta manera se vne el mãjar corporal con el que lo come y participa. empero al contrario passa en este Santissimo Sacramento de la carne y sangre de nuestro Dulcissimo IESVS, que como es sangre y carne de viuiente, y de viuiente inmortal, y de tanta virtud, que nadie puede quitarle su vida, como dixo el mismo Señor por san Iuan. *Nemo tollit animam meam à me.* Aquesto es, que nadie puede quitarle la vida corporal al Hijo de Dios: y si se la quitaron, quando mortal fue porque su Diuina Magestad quiso ponerla por rescate de sus ouejas: *Sed ego pono eã à me ipso.* Y aora mucho menos siendo inmortal y glorioso como està en el Santissimo Sacramento. De dõde el que le come, no conuierte en si al manjar del alma y carne inmortal y Sagrada del Hijo de Dios, sino que en quanto es possible el manjar conuierte en si al que le come: atrayendole a su semejança. De donde resulta, que por esta comida, el que della se sustenta, queda vnido realmente con el mismo Hijo de Dios: no como el objeto se vne con su potencia; q̃ essa vnion es intencional: sino como el manjar se vne cõ el gusto, cuya vnion es real, assi con el organo del gusto, como con el mismo que le come. De donde tambien es; que el alma que digna y deuidamẽte comulga, queda por

Ioan. 10. n. 18

Ibi.

esta

esta comida y vniõ mas santa, mas pura, y mas deyforme, o semejãte al mismo Dios: y porq̃ Iesu Christo nro Señor Padre es verdadero Dios, y sumamẽte comunicable en esta vnion y efecto, no se le puede señalar al alma aumẽto determinado, ni coto en el mismo aumẽto. Verdad es, q̃ esta vnion, y esta comunicaciõ en este camino de la patria celestial, no es tã perfecta, como lo serà en la de la gloria; dõde se vnirà y comunicarà cõ vniõ perfecta, quãdo sin este Sacramẽto, aql pã de los Angeles se darà tãbiẽ a comer a los hõbres biẽauẽturados, como dize san Cypriano: *Non ministerio corporali, sæpe repetitis actionib⁹ ad eũdẽ Angelorũ panẽ reuertẽtes; sed cõsumato Sacerdotio nostro erit, et permanebit perpetua, et stabilis, implẽs, et reficiẽs nos sufficiẽtia, quæ proferet se palã absq; vllis integumẽtis, omnib⁹ cõspicabilis sumi præsẽtia Sacerdotis.* D. Cypr. serm. de cœna Dñi.

Tã admirable es esta vniõ entre el cuerpo y sangre de nro Dulcissimo IESVS, y el q̃ dignamẽte le comunica por medio deste Diuino Sacramẽto, y perfeccion de vnidad, se verifica del la sentẽcia q̃ el mismo Señor pronũciò de los q̃ cõtraẽ el Sagrado matrimonio, *erũt duo in carne vna*, q̃ de la del esposo y esposa por el santo matrimõnio se haze vna carne. A este intẽto viõ desta cõparaciõ san Agustin, comẽtãdo el texto de san Iuã, y san Cypriano en su tratado del juyzio. Y la cõparaciõ es escogidissima: porq̃ en el Sagrado bautismo se celebrã los desposorios espirituales entre el alma y nro Señor Padre IESVS su castissimo Esposo; pero en este Diuino Sacramẽto se cõsumã y perfeccionã aq̃llos espirituales desposorios, cõ vna tã admirable vnion, q̃ el mismo Hijo de Dios la cõpara a la q̃ el tiene con su Padre. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem: sic qui manducat me, & ipse viuet propter me.* D. August. in Ioan. cap. 7. Cypria. tract. de judic. Ioannis 6.

Para

Para declarar tambien esta vnió san Gregorio Nisseno, vsa del exemplo de la leuadura que se mezcla cõ la massa para leudarla, la qual toda es por ella corrõpida: *Sicut parum fermenti sibi assimilat totam conspersionẽ; ita corpus à Deo morte affectum cum fuerit, intra nos totum ad se transmutat, & transfert.* Sentencia que prosiguio san Iuan Chrisostomo. *Nos secum (vt ita dicam) in vnã massam reduxit, nec id fide solum, sed re ipsa nos suum corpus efficit.* Y en otra Homilia explica esta vnion, con la que se haze entre el manjar corporal y el que le come, diziẽdo: *Vt non solum per dilectionem, sed re ipsa in illam carnem conuertamur, per hunc cibum efficitur, quem nobis largitus est.* Y la misma vnion significó san Cyrilo Obispo Alexãdrino por la comparacion de la cera derretida, que se junta y vne la vna con la otra parte, de tal suerte, que mezclandose intimamente entre si, no se puede diferenciar, qual era la vna, y qual la otra; porque toda se haze vna misma massa; assi por semejãte manera nuestro Dulcissimo IESVS recibido en el Santissimo Sacramento, se junta y vne con el que le recibe, tan intimamente; que se dize con verdad: que el està en Christo nuestro Señor Padre, y su Diuina Magestad està en el haziendose de los dos vna misma cosa. *Sicut enim si aliquis liquefactæ ceræ aliam ceram infuderit, alteram cum altera per totum commiscear necesse est; ita si quis carnem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso ita coniungitur, vt Christus in ipso, & ipse in Christo inveniatur.* Y porq̃ alguno no pensara que esta vnion era tan solamente por afecto, y caridad; prosigue el mismo santo Obispo. *Non negamus recta nos fide, charitateque syncera Christo spiritualiter coniungi; sed nullam nobis coniunctionis rationẽ secundum carnem cum illo esse, id profecto per negamus, idque*

Gregor. Nyss. oratio. catech. cap. 34.

D. Ioan. Chrysost. homil. 33. in Matth.

Idem homil. 45o.

D. Cyril. Alexan. lib. 4. in Ioan. cap. 17.

à Diuinis Scripturis alienum dicimus. Y ratificando eſte ſu penſamiento el miſmo ſanto mas abaxo, dize: *Conſiderandum eſt, non habitudine ſolum, quæ per charitatem intelligitur, Chriſtum in nobis eſſe; verum etiam, & participatione naturali.* Y ſan Aguſtin en confirmacion deſta verdad dize aſsi: *Caro quia erat peccato obnoxia, & ideo mortua, carni eius mundæ vnita, & incorporata, vnoq; cum illa efecta viuit ſpiritu eius, ſicut viuit corpus de ſpiritu ſuo.* Cõſiderad que nueſtro Señor Padre IESVS es en vueſtra alma, quando le recibis en el Sacramento, lo que ella quando entra enel cuerpo. Quiẽ os moſtràra, o pudiera, qual es vueſtro principio, qual ſoys vn punto antes que os informe el alma que os dà vida? vn embryon dizẽ los Filoſofos. Y Dauid no le ſupo otro mejor nõbre, que *imperfectum meum viderunt oculi tui*, la miſma imperfeccion, que ſolo Dios la vè: vn auejoncillo ſin forma humana, ſin vida, ſin ſentimiento. Pero en infundiẽdole Dios el alma, luego viue, ſiẽte, y ſe mueue, alimenta y crece haſta nacer, y llegar a ſu deuida grãdeza. Aſsi en eſte Sacramẽto nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS es alma y vida de nueſtra vida y alma. *Spiritus oris noſtri*, le llamò el Profeta Ieremias, porque como no ſe puede viuir ſin reſpirar; aſsi no ay vida de gracia ſin nueſtro Dulciſsimo IESVS. Si hablamos del principio de nueſtra juſtificaciõ, y de lo que ſe dà en ella, todo ſe nos dà por el Hijo de Dios nueſtro Señor Padre, Dios y hombre, y por ſus merecimientos. Y aſsi es ſu Diuina Mageſtad vida y aliento ſobrenatural del alma. *Gratia Dei ſum id quod ſum.* Dize el vaſo de eleccion Pablo: ſin Chriſto no ay ſer, ni vida eſpiritual, porque el es el principio de la vida eterna; ſin el no ſe dà vn paſo en eſte camino: *Sine me*

Aug. prout refertur in capit. Chriſtus paſſus de conſec. d. 2.

Pſalm. 138. n. 16.

Tren. 4. n. 20.

1. Corint. 15. n. 10.

Ioan. 15. n. 4.

nihil

nihil poteſtis facere. Y en los actos de los Apoſtoles. *In ipſo viuimus, mouemur, & ſumus.* Act. 17. n. 28

Y aunque eſto ſe entiende de lo natural, mas altamente ſe verifica en lo ſobrenatural: y ſi hablamos de los aumentos en eſta vida de la gracia que por nueſtro Dulciſsimo IESVS y ſu Sagrada carne y ſangre nos vienen, por ſer eſte Sacramento nutrimento de la gracia, y eſpecial incremento de la caridad: aunque las obras buenas hechas en ella la aumentan, no por aquel titulo de nutrimento, y de manjar verdadero del alma: ſino como diſpoſiciones para el miſmo aumento. Mas eſta carne Sagrada y precioſa ſangre la aumẽta, como comida real y verdadera q̃ es del alma. *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus.* Y aſsi dize ſan Aguſtin diuinamente (arriba citado) que el alma viue con eſte eſpiritu (que llamò Ieremias. *Spiritus oris noſtri*) como el cuerpo en lo natural viue por el ſuyo: *Sicut viuit corpus de ſpiritu ſuo.* Y ſanto Tomas en ſu opuſculo de Sacramento Altaris, dize: *Magnum quidem fuit, Chriſtum Dominum ſeipſum in peregrinationis noſtræ ſotium dediſſe: maius verò, in pretium redemptionis; hoc tamen donum adhuc tamen eſt in aliqua ſeparatione ab eo, cui datur; cui autem datur in cibum, datur non ad aliquam ſeparationem, ſed ad omnimodam vnionem, vnitur enim in vnitate corporis.* D. Tho. opuſc. de ſac. Y de aqui los Sagrados Doctores no reparan, ni tienen eſcrupulo de dezir: que recibiendo dignamente el Santiſsimo Sacramento, nos conuertimos en Chriſto, y nos hazemos con el vn miſmo eſpiritu, y vn miſmo cuerpo, y vna miſma maſſa; y q̃ el nos transforma en ſi miſmo. De donde ſe colige tambien, que demas de la vniõ eſpiritual y afectiua que reſulta por la gracia y caridad; y aſsi miſmo de la conjuncion

material

material que se haze del cuerpo Sagrado, y preciosa sangre de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS en el Santissimo Sacramento con el pecho del que le recibe (que es comun a dignos e indignos) ay otra vnion y real conjuncion del cuerpo de su Diuina Magestad con el que dignamente comulga: la qual llaman algunos Teologos inefable: y esta vnion no es de composicion, ni de transmutacion, o conuersion de vna substancia en otra substancia, como lo es la nutricion natural; ni es continuacion del cuerpo de Christo nuestro Señor Padre con el nuestro, como lo es la mezcla de las partes derretidas de cera y mezcladas; o la mezcla de la leuadura con la massa; ni es vnió de donde resulte algun tercero cuerpo por medio de ella, y distinto de qualquiera de las dos partes; ni es vnion formal, que llaman los Theologos; ni es vnion solamente afectiua, como queda declarado: resta pues q̃ sea vna vnió afectiua y efectiua, cõ la qual se vnẽ las volũtades, y tãbiẽ los cuerpos (cõuiene a saber, el de su Diuina Magestad con el q̃ le recibe) cuyo efecto es derechamẽte por verdadera acció determinada a este fin de disminuyr el fomes del pecado, y el ardor de la concupiscẽcia, y moderar los apetitos desordenados, y refrenar el rebeliõ de la carne, y hazer cõ el cõtacto de la suya sacrosanta, pura y casta, a la nra casta, pura y limpia: como nos lo pronosticò el Profeta Zacharias (*vinũ germinãs virgines*) hablando deste Diuino Sacramẽto. Assi lo predican los santos Padres, y entre ellos dize san Cyrilo. *Sedat, cũ in nobis manet Christus, feuiẽtẽ mẽbrorũ nostrorũ legẽ.* Y san Gregorio Nisseno le llama. *Salutare medicamẽtũ prauas nostri corporis affectiones corrigẽs.* Y san Damasceno. *Hoc Sacramẽtũ sensuũ libidinẽ cohibet.*

Zach. 9. n. 17.
Cyril. lib. 3. super Ioa. c. 37 & lib. 4. c. 17
Gregor. Niss. oratio. catech. cap. 17.

Damasc. lib. 4 cap. 14. Concil. Colon. fol. 87.

Y lo proprio enseña el Concilio Colonienſe: porque eſte Diuiniſsimo Sacramento haze tales efectos en el que dignamente le recibe, que vienen a ſer hechizos Diuinos contra los embelecos de ſatanas, quedando el deſuenturado burlado con eſte nueuo arte de amor, admirable vinculo de las dos voluntades Diuina y humana; cordial medicina contra ſu mortal ponçoña y veneno, y en firme eſtabilidad de la ſalud de nueſtras almas, aqui por gracia, y en la patria eterna en gloria conſumada. *Hoc opus noſtræ ſalutis ordo*

Fortunatus, pro Dom. paſs.

de popoſcerat, multi formis proditoris ars vt artem falleret, & medelam ferret inde, hoſtis vnde læſerat.

Amen.

INSTITVCION XXXV.

De algunos efectos exteriores milagrosos con q̄ nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS ha confirmado la verdad de su Sagrada carne, y preciosa sangre en la Sagrada Eucharistia, en confusion de los hereges, y exemplo de sus Catolicos hijos: auiuando en ellos la Fè deste Diuino Sacramẽto.

NVESTRO muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, quando trazando y fabricãdo nuestra Sãta Madre Iglesia, en sus nueuos y tiernos principios, q̄ la tenia ya formada en doze columnas de doze pobres pescadores, q̄ auiã de ser sus trõpetas por todo el mũdo, diuulgãdo y predicãdo la verdad Euãgelica, doctrina sana y santa, la penitẽcia de las culpas, la remissiõ de los pecados, y el premio de la gloria en vida eterna cõstituydo: caso tã graue, ya por ser establecimiento de nueua ley por todo el mundo; ya por yr derrocando y destruyendo del otras muchas, q̄ el Principe de las tinieblas por largos tiempos, como señor apoderado de la tierra, tenia en ella establecidas cõ sumo gusto y aceptaciõ de los hõbres (*Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras*) q̄ era bien necessario gran numero de pregoneros, y mucha mas fuerça y armas para yr atropellando los rebeldes. De ninguna manera bastara a esta empressa toda la fuerça y poderio de los Romanos, cõ ser tã grãdes cõquistadores: como bastaron doze pobres pescadores, desamparados de todo socorro y fuerça humana, sin ge- Ioan. 12. n. 31

nero de hazięda, de parętela, y d' amigos nobles, ricos y poderosos, q̃ les pudierā socorrer con credito, obstętaciō, fauor y auxilio para mejor assentar su vasa, predicaciō y doctrina. Digo pues, q̃ ordenando su Diuina Magestad a sus Apostoles el modo y ordē que auiā de guardar en su predicaciō, preuiniendo en ellos alguna flaqza de animo nacida destas dificultades, les dize. *Luc. 12. n. 32.* *Nolite timere pusillꝰ grex, quia cōplacuit Patri vestro dare vobis Regnū.* No os receleys de la empressa y conquista q̃ comēçays, peq̃ñuelo rebaño (a modo de grey, y manada d' corderillos y ouejas tiernas los trata, por sus tiernas fuerças y aniñados brios para tā grādiosa obra como fuerō escogidos) q̃ vr̃o Padre a tenido por bien de daros su Reyno. Como si dixera: vr̃o Padre q̃ os ha escogido para reedificadores de su Reyno, el os acudirà cō el fauor y socorro necessario a esta cōquista, supliēdo vr̃as deuiles fuerças, acrecentādo vr̃a compañia de valerosos Capitanes (como de vn Pablo, Bernardo, Agustino, Ambrosio, Geronimo, Gregorio, Benito, Frāciśco, y demas Doctores y Patriarcas dela Iglesia) y desuilitādo las delos enemigos. *Marc. 16. n. 17.* *In nomine meo demonia eijcient linguis loquētur nobis, serpētes tollēt, super ægros manꝰ imponēt, & bene habebūt.* Por manera, q̃ para cōfirmar la verdad d'l santo Euāgelio fue particular prouidēcia de Dios nr̃o Señor hazer algunos milagros, supliendo el defecto d'l valor y numero de Doctores, y fortaleça de doctrina en la infācia y niñez de nr̃a Sāta Madre Iglesia; si biē se le puede dar este nōbre, a sus primeros principios: mas aora q̃ el cielo la tiene tā ampliada y fortalecida cō tātos santos y sapiētisimos Doctores y Patriarcas, q̃ son sus pechos y fuerça de leche de su Sagrada doctrina, no son necessarios tan a menudo estos

mila-

milagros exteriores: aũq̃ en todos tiempos, y en todas partes dõde ha tocado la verdad de la ley Euãgelica y ſanta Fè Catolica, en ſu cõfirmaciõ han ſucedido por particular diſpoſicion Diuina innumerables dellos, y oy dia ſuceden dõde y quãdo es neceſſario: y muy en particular ha iluſtrado ſu Diuina Mageſtad la verdad deſte nro Sãtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, cõ muchos milagros, prodigios y marauillas ſobrenaturales, como proprios efectos eſpeciales y exteriores ſuyos, de dõde à ſacado notables frutos y bienes eſpirituales en aprouechamiento de ſus fieles, y gloria de ſu grãdeça, culto y veneraciõ deſte Sacroſanto Myſterio cõtra tãtos necios hereges, q̃ quiriẽdo aportillar y entrar, han dado de ojos, pereciendo en ſu deſatinado deſuelo. Parece q̃ miraua el Sagrado Eſpoſo la hõra y credito deſte Diuino Myſterio, quãdo ſe puſo muy de eſpacio a trazar como mas fortalecer a ſu Eſpoſa, y guardarla de los encuẽtros y golpes deſtos ſus enemigos: *Soror noſtra parua eſt, & vbera non habet*: es nra cõpañera, niña y tierna, y cõ pocos pechos para tãtos hijos como ha de amamãtar en ellos. Cõſidero a nra Santa Madre Igleſia en ſus principios tiernos, quãdo cõ pocos Doctores (q̃ ſon los pechos de la Eſpoſa, por do ſe comunica la leche de la doctrina Euãgelica a ſus hijos los fieles) cõ ſolos los ſantos Apoſtoles, y otros diſcipulos ſe comẽçò a diuulgar y eſtẽder por todo el mũdo. *In omnem terrã exiuit ſonus orũ.* Y aſsi dà orden como guarnecerla de nueuo. *Si murus eſt edificemus ei propugnacula argẽtea.* Aunq̃ es muro nueſtra Eſpoſa, guarnezcamosla de vnos torreones de plata inexpugnables. Ya dexamos en las inſtituciones paſſadas explicados eſtos torreones de plata por la Sacroſanta Euchariſtia

Cant.8.n.8.

Pſal.18. n.5.

total amparo y defensa inconquistable de la Iglesia: *Si ostium est* (prosigue) y pues es tambiē puerta (porque lo es esta Militante de la Triunfante de la gloria) *compingamus illud tabulis cedrinis*. Adornemosla con bien labradas tablas de cedro incorruptible: q̄ son los milagros, que en confirmacion dela verdad deste Santissimo Sacramento ha obrado nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS: obras sobrenaturales, que exceden a las trazas y fuerças humanas; de donde causando admiracion al ingenio humano, como cosas superiores a su esfera, le conuencen, atraen, y sugentan a la verdad de la Fè; supliendo en esto la fecundidad de los pechos de la Esposa: *Soror nostra parua est, & vbera non habet.* Dellos referirè algunos en esta institucio en estilo historico; cada qual con su padrino y fiador, de autor fidedigno: y en la siguiente (cō el Diuino fauor) misticamente explicarèmos otros milagros, que aunq̄ concurren en la produccion del cuerpo Soberano y Sagrado de nuestro Señor Padre IESVS, en la consagracion del pan y del vino, causan en nuestras almas particulares efectos, que se deuen atribuyr a este Santissimo y admirable Sacramento, que es la fuente de donde se deriuan y comunican.

1. *Corint.* 11. *n.* 30.

Primeramente afirma el Apostol san Pablo, que entre los fieles ay muchos flacos y enfermos, yq̄ duermē muchos, por auer recibido indignamente el Sagrado cuerpo y preciosa sangre de nro Señor en el Sātissimo Sacramento; no diferēciādo este Diuino mājar de los otros seculares y corporales. Dōde Pascasio en el libro del Sagrado cuerpo, y sangre preciosa de nro Señor, explicando al Apostol, dize; Duermē muchos no sueño de paz, sino de muerte: porq̄ por ministerio de los

Paschasius lib. de corpore & sanguine Dñi.

Angeles

Angeles, que estan en custodia deste Mysterio, fueron violentamente muertos: y fueron otros flacos y deuiles, atormentandolos Dios con varias enfermedades y tormentos, porque assi castigados, fuessen corregidos, y enmendàran sus vidas: y otros por miedo delos tormẽtos q̃ los tales padeciã, quitàrã la ocasiõ de caer en tales males y enfermedades. Habla pues d̃ los q̃ indignamẽte llegauã a recibir el Sãtissimo Sacramẽto.

2 Refiere Paulo Diacono en la vida de los santos Syro, y Iuuencio, capitulo octauo, año despues de la Natiuidad de nuestro Señor y Dulcissimo IESVS de ciento y treynta: que celebrando Missa cierto Sacerdote, y oyẽdola muchos fieles deuotos, hijos suyos por la Diuina palabra de su doctrina engendrados, que en ella auian de comulgar; en este tiempo entrò en la Iglesia vn Iudio con animo deprauado de recibir junto con ellos la Sagrada Comunion, y escondiẽdola en la mano arrojarla en el muladar. Llegòse pues con este animo blasfemo y descomulgado a comulgar entre los fieles que alli estauan comulgando; y auiendo recibido la Sagrada Comunion, al tiẽpo que quiso sacar la Hostia de su maluada boca para efetuar su maldito intento, abriendola se le puso hierta la lẽgua, fria y elada; pretendia juntar los labios, y no podia; queria hablar, pero la boca abierta, hinchados sus labios, y hierta la lengua y elada, le era imposible, y como si tuuiera vn dardo de fuego en ella, de essa suerte era atormentado: resonaua toda la Iglesia con el alarido confuso del Iudio que se abrasaua en cruel tormento, y los fieles todos no cabian en si de regocijo de ver ensalçada la verdad de la Sagrada Eucharistia, y confundido el sacrilego y perfido Iudio.

Paul. Diach. in vita SS. Syri. & Iuu. c. 8.

3 En la ciudad de Burgos el año de mil y quinientos y ochenta y dos, llegando vn Iudio a comulgar cõ intento de tomar la Hostia Consagrada, y echarla en vn fuego; lo hizo assi por dos vezes que cogio dos formas consagradas: mas las Sagradas Hostias no se quemauan, antes quedauan muy blancas, y sin genero de lesion, aunque dellas començaron a destilar vnas gotas de sangre: de lo qual atemoriçado el Iudio las lleuò ambas al Monasterio de san Francisco de aquella ciudad, donde estan oy. Lo qual escriue auer visto el Doctor Alonso de Villegas, y que la vna haze forma de vn Cordero, y la otra a manera y traza de vn coraçon con vnas gotas de sangre; buena significacion de la mansedumbre, y amor con que nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS nos ama, y suple nuestros descuydos, estando en aquel Santissimo Sacramento para recibirnos en su amor y gracia a todos tiempos que nos quisieremos amparar de su Diuina Magestad.

Nizef. lib. 27. cap. 25. Sanct. Greg. Turon. de glor. martyr. c. 10. Petr. Canisius, de commu. sub vtraq; sp. §. 8 num. 10.

4 Muy tierno y regalado es el que cuenta Nizeforo Calixto, y otros antiguos, de quien refiere el padre Pedro Canisio varon doctissimo, y sapientissimo, vna de las esclarecidas antorchas de la Compañia de IESVS, de vn niño hijo de vn Iudio vidriero, al qual su padre echò en el horno del vidrio encendido que tenia en su casa, porque auia comulgado con otros niños Christianos: siendo por entonces costumbre, que dos dias en la semana, juntassen los Curas los niños de la escuela, de edad en que aun no podian pecar, y les dauan los fracmentos, y Reliquias delos fieles que comulgauan; porque en aquel tiempo se vsaua consagrar en vnas tortas de pan muy delgadas; y assi siem-

pre quedauan algunas particulas y fracmẽtos (a modo de migajas) los quales cõſumiã comulgãdo cõ ellos a los niños inocẽtes. Auiendo pues tardado eſte niño vn dia mas de lo acoſtũbrado de boluer a ſu caſa por eſta cauſa; quãdo ſu padre lo ſupo, cõ infernal furor le arrebatò y lãçò en el horno, q̃ eſtaua ardiẽdo: paſſarõ tres dias, en q̃ la madre no ſabiẽdo eſte hecho, andaua buſcãdo a ſu querido hijuelo por la vezinas y calles llena de dolor y pena; y al cabo dellos, qual deſalada gallina por ſus polluelos, dãdo vozes y alaridos por todos los rincones deſu caſa, ſe llegò jũto al horno, q̃ auia eſtado ſiẽpre ardiẽdo, perſeuerando en las miſmas vozes laſtimeras; a las quales el niño reſpõdio dẽtro: madre aqui eſtoy: corrio ella, abrio el horno, y viole muy alegre y riſueño, ſin liſion alguna, ſalio a ella por las llamas de fuego, como por vna cama de roſas: y abraçadõ con ſu madre, le cõtò todo el caſo: y ella cõ grande eſpãto le pregũtò, como no ſe auia quemado? Reſpondio el niño, q̃ vna Señora muy hermoſa, como la q̃ eſtaua en la Igleſia dõde el auia comulgado, auia eſtado cõ el acõpañãdole, y apartãdo las llamas de aq̃l fuego para q̃ no le quemaſſen, y le auia dado jũtamẽte agua y de comer: y q̃ el queria ſer Chriſtiano como aq̃llos niños. Aſsi fue, q̃ el y ſu madre ſe bautiçarõ, quedãdo el cruel padre obſtinado y duro en ſu perfida incredulidad, al qual el Emperador Iuſtiniano (en cuyo tiẽpo ſucedio eſto) lo mandò ajuſticiar por el delito y crueldad q̃ auia tenido cõtra ſu hijo. Nizeforo Calixto q̃ refiere eſte caſo, eſcriue eſta coſtũbre de comulgar los niños q̃ he referido cõ eſtas parciculas y reliquias: y dize, q̃ a el tambiẽ en ſu niñez le comulgarõ algunas vezes deſta manera en compañia de otros niños.

Apud Guillel. Bibliothe. degest. Anglo. lib. 2. cap. 17 refert & probat Vicent. in speculhistoriali. Albert. Staden. Ioann. de Colun. Matthæus Vuest Monasteriēsis. Hermañ. Schedelius. Ioannes Nauclerus. Ioan. Trithemius, et Albertº Chrātius in chronicis, vbi huius ætatis histo. refert.

5 Los autores citados a la margen refieren el caso siguiente, por vna declaracion hecha por el mismo hombre a quiē le sucedio: en esta forma. Yo Otberto pecador, aunque quisiera zelar y encubrir lo que diré, pero no me atreuo, sino a manifestarlo, porque el temor de la justicia Diuina me estremece los huessos, y assi dirè lo que por mi proprio aconteciò, y para que venga a noticia de todos, digo, que estando vna Vigilia de la Natiuidad de nuestro Señor en la villa de Saxonia en la Iglesia de san Magno Martyr, cierto Sacerdote llamado Roberto diziendo la Missa de Prima; yo en compañia de otros diez y ocho, los quinze varones, y tres mugeres, estauamos en la misma Iglesia dançando, baylando y cantando todos con gran ruydo y estruendo, de suerte que le inquietauamos: de donde nos fue mandado por el Sacerdote que dezia la Missa, que nos quietassemos, porque le perturbauamos su celebracion: mas no reparando nosotros en obedecerle, y en la perturbacion que causauamos en la celebracion del Santo Sacrificio de la Missa, el Sacerdote dixo estas palabras. *Placeat Deo, & sancto Magno, vt ita cantantes permaneatis vsque ad annum.* Plegue a nuestro Señor, y a san Magno, que pues soys desobedientes, que assi permanezcays cantando y baylando hasta que passe vn año. Oyò Dios la deprecacion del Sacerdote. Y vn hijo del Presbitero llamado Iuan, echādo mano del braço de vna hermana suya, que cō nosotros estaua baylando y cantando para detenerla, y no pudiendo, hizo tal fuerça, que se le arrancò, sin que del ni de su cuerpo saliesse gota de sangre: y assi falta del braço permaneciò la moça con nosotros todo vn año en este exercicio, sin que cayesse sobre nosotros.

sotros lluuia en todo este tiempo, ni tuuimos frio, ni calor, ni hambre, ni sed, ni cansancio: sino que como vnos tontos mentecatos dançauamos, y cantauamos, hundiendonos en la tierra, ya hasta las rodillas, ya hasta los muslos: hazian techos sobre nosotros para detener las inclemencias del cielo, aunque nosotros de ninguna manera las sentiamos. Al fin passado el año Hereberto Obispo de la ciudad de Colonia, nos desatò de la ligadura en que estauan nuestras manos, y nos reconcilio junto al Altar de san Magno. La hija del Presbitero con otros dos murio luego: los demas estuuimos durmiendo tres dias con sus noches continuadamente: despues desto murieron algunos santamente, haziendo Dios milagros por ellos: otros manifiestan la inobediencia que tuuieron con el temblor de sus cuerpos. Y esto aconteciò el año del Señor de mil y doze.

6 Sabida cosa es en todos los Reynos de España, y por toda la Christiandad no dexarà de auer corrido, por ser tan notable y digno de eterna memoria, el insigne y esclarecido milagro de los Corporales de Daroca, que se muestran todos los años en la Fiesta del Corpus Christi. Escriuelo copiosamente Gaspar Miguel de la Cueua Canonigo de la Iglesia de aquella ciudad (en vn libro que dedicò al inuictissimo Emperador Carlos Quinto: el qual juntamente con la serenissima Emperatriz fueron a visitar y a adorar la preciosa carne, y Sagrada sangre de nuestro Dulcissimo IESVS, que por particular milagro se mostraron en estos santos Corporales) y con el tambien los escriuè los autores citados a la margẽ: y en suma passò de esta manera. Teniendo el Rey don Iayme de Aragõ parte

Cueua.

Petr. Anto. Beut.

de sus

Lucio Moli. in histor. Hispal. lib. 5. de Sacr. Thom. Bozius tom. 2. lib. 14. Fray Luys de Granada. 2. p. symb. §. 7. P. Ribadeneyra en su Flos santor. to. 1. en la solemnidad del Santissimo Sacramento.

de sus exercitos en el Reyno de Valencia sobre el castillo de Chio, junto a la villa de Luchente, se vieron de subito cercados de tan gran muchedumbre de Moros, que les pareciò del todo imposible saluar las vidas: y acudiendo como Catolicos Christianos al comun refrigerio de la oraciò; quisieran (si les fuera possible) confessarse todos, y comulgar: mas no auiendo espacio para que lo hiziesen, acordaron, que por lo menos las cabeças del gouierno de la milicia, para mejor acertar en el, se guarnicieſſen y pertrechaſſen cõ la Sagrada comunion. Confessaronse seys Capitanes, exortando el General a los demas a lo que en aquel caso deuian hazer, ya que se contentassen con comulgar espiritualmente, pues no podian confessar. Diziendose pues la Missa, y estando ya consagradas seys formas para comulgar en ella los seys Capitanes, les dieron rebato, de que los Moros estauan ya sobre ellos: de donde les fue forçoso acudir luego a las armas. El Sacerdote con particular inspiracion del cielo, y con esperança de que alcançarian victoria, y comulgarian despues, emboluiendo las formas en los corporales con gran priessa los escondio debaxo de vna piedra, preuiniendo tambien con su prudencia, de que si siruiendose Dios de otra cosa, los Moros quedassen vencedores, no pudiessen hallar el Sãto Sacramento: mas fue assi, que los Christianos en muy breue tiẽpo alcãçaró vna insigne victoria, y matãdo a muchos, pusierõ a los otros en huyda, y no quisierõ seguir el alcãce, por boluer a lo q̃ tenia intentado de comulgar. Venidos ellos al Tẽplo, traxo el Sacerdote el Sãtissimo Sacramẽto al Altar, descogio los corporales, hallò las seys formas teñidas alguna parte en sangre:

como

como aora ſe ven; quedòſe ſuſpẽſo, y como fuera de ſi cõ grãde admiracio, pueſto como en extaſi, haſta que llamado de los que eſtauan de rodillas, ya cãſados de eſperar: buelto en ſi les cõtò lo q̃ paſſaua, y les moſtrò los corporales, y las formas q̃ eſtauã pegadas a ellos, y teñidas en ſangre. No ſe puede dezir la grã admiracio que en todos cauſò, la grande deuocio y lagrimas con q̃ dauã gracias a Dios, e inefable gozo q̃ enſus animas ſentian de ver por ſus ojos tan grande marauilla. Y queriendo el Señor engrãdecerla mas, ſucedio luego otro milagro: porque auiendo los Moros reheeho ſus exercitos, boluieron con mucha mas fuerça de gente a dar ſobre los Chriſtianos: los quales animados con la primera merced, pidieron al Sacerdote, q̃ ſe ſubieſſe a vn lugar alto, y tendieſſe los ſantos Corporales a viſta del exercito, para que con eſto ſe animaſſen los ſoldados a la batalla, y para q̃ la gloria de la victoria ſe dieſſe a aquel Señor cuya es. Con eſto, y en eſta Fè y cõfiãça les acometierõ los Chriſtianos a los Moros, y les dieron tan terrible combate, q̃ les desbarataron ſus exercitos, y hizieron en ellos tal eſtrago, que todos aquellos campos quedaron bañados de ſu ſangre, y llenos de cuerpos muertos: queriendo el Señor dar principio a las muchas mercedes que por medio de aquel Sacroſanto Myſterio y milagro auia de hazer a los Chriſtianos en todas aquellas tierras: y aſsi deſde entõces haſta el dia de oy ſon innumerables las gẽtes que cada año de varias y diuerſas partes le vã a ver y venerar; y muchos Reyes, Principes, y grandes potentados, luego que fueron traidos los ſantos Corporales a Daroca, concurriendo a adorar y reuerẽciar a nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS en ellos.

Pues

Pues dexadas otras circunstancias, refiere sola vna: Como vuiesse grande alteracion entre los seglares y Eclesiasticos que en este caso se hallaron, sobre donde auia de ser depositada aquella preciosissima Reliquia; quiriendo cada qual honrar su tierra con ella, se conuinieron a que se echassen suertes, y a quien Dios se la diesse (como dize el vulgo) san Pedro se la bendixesse. Echaron tres vezes las suertes, y todas tres cupieron a la ciudad de Daroca, de cuyas Parrochias era cura el Sacerdote que auia consagrado las formas. Mas como el desseo que cada vno tenia de gozarla era grandissimo, no contentos con este acuerdo, tomaron otro bien particular, y fue, que en vna mula mansa, que no vuiesse caminado por alguna de aquellas tierras, se pusiesse vn cofrecito cõ toda seguridad y decencia, y assi la dexassen yr donde ella quisiesse, y Dios nuestro Señor la guiasse, y que donde parasse, y diesse el Señor significacion de su santissima voluntad, alli fuesse el lugar dichoso de tan preciosa y rica possession. Assi se hizo, yendo ella delante, y los Sacerdotes detras con hachas encendidas, y tras ellos los Capitanes, y toda la gente de guerra: y aunque en todos los lugares por do passauan, salian en processiõ la gente y Clerecia para recibir y adorar el Santissimo Sacramento, y a la mulilla le poniã alfalfa, y otras cosas con que cebarla, para que parasse alli: ella jamas arrostrò a quedarse en alguno, hasta que llegò a la ciudad de Daroca, y entrandose en la Iglesia de vn Hospital, que aora es Conuento famoso de la Santissima Trinidad extra muros de la ciudad, hincadas las rodillas reuentò: porque no quiso nuestro Señor, ni era razon, que bestia que auia seruido en aquel minis-

terio

terio ſe empleaſſe en otro de la vida humana. Con eſto quedaron alli los ſantos Corporales honrãdo Dios aquella ciudad con tan particular fauor y merced, y tan ſeñalada como eſta: podria ſer que por los buenos merecimientos deſte ſanto Sacerdote, y decencia con que trataua y manijaua eſte Santiſsimo Sacramento, en que deuiamos los demas tomar gran exemplo.

Dizen mas algunos Doctores de los que refieren eſte caſo, que la cauſa principal de auer inſtituydo en general toda la Igleſia la ſolemnidad y fieſta del Santiſsimo Sacramento fue eſte tan inſigne milagro: y a mi me es coſa muy veriſimil; porque en la Clementina Vnica, *de Reliquijs & veneratione ſanctorum*, parece q̃ el Sumo Põtifice que las inſtituyò fue Vrbano Quarto. Y en la hiſtoria deſte milagro ſe refiere: que la embaxada que ſe embiò del a la Sede Apoſtolica (como era juſto en caſo tan graue) la recibiò el miſmo Vrbano Quarto, con las miſmas mueſtras de jubilo y deuocion que demueſtra aquella ſu Decretal. Y ayudaron tambien a lo miſmo otros dos milagros q̃ ſucedieron caſi al miſmo tiempo, que ſon los ſiguientes.

7 El primero fue en la ciudad de Paris pocos años deſpues deſte precedente, donde diziendo Miſſa vn Clerigo, al tiempo que alçaua la Hoſtia Conſagrada, ſe vio en ſus manos vn niño de ineſtimable hermoſura, el qual fue viſto de todos los preſentes, y lleuando la nueua al ſanto Rey Luys (ſegun que en las Chronicas de los Padres de la Tercera Orden de ſan Franciſco ſe refiere en ſu vida deſte ſanto) que entonces eſtaua en Paris, y ſuplicandole lo fueſſe a ver, no lo quiſo hazer, diziendo: que el con los ojos de la Fè via ſiempre en eſte Sacramento Sãtiſsimo al ſupremo Rey de

cielo

cielo y tierra, yq̃ assi no tenia necessidad de milagros. Biẽ mostrò por cierto el santo Rey quan viua tenia su Fè en este Santissimo Mysterio; y q̃ los milagros son medios para auiuarla en los q̃ la tienen amortiguada. Quãdo sucedio este milagro en Paris, estaua en la misma ciudad santo Tomas de Aquino, y del tomò ocasiõ para escriuir las Prosas y Hymnos tan deuotos q̃ cõpuso del Santissimo Sacramẽto: y tambiẽ del q̃ se sigue.

8 Sucedio dẽtro de quatro, o seys años del milagro referido otro en Italia en vn pueblo llamado Bolsena, dõde diziẽdo Missa vn Clerigo, despues de auer Cõsagrado la Hostia, tuuo vehemẽtes tẽtaciones y dudar a cerca dela real presencia de nro Dulcissimo IESVS en la Hostia Consagrada, y subito començò a manar sangre della en tãta abũdãcia, q̃ se tiñerõ los corporales, y corrio la misma sangre hasta la peana del altar, q̃ era vna piedra de marmol: dõde hasta oy dia dizẽ q̃ se ven las señales de la sangre. Y el Padre Ribadeneyra en su Flos sanctorũ afirma q̃ el la à visto, y dicho Missa en el mismo Altar. Estaua a la sazon el Papa en la ciudad de Oruito, seys leguas de Bolsena, dõde sucedio el milagro, y mãdò su Sãtidad, q̃ los corporales teñidos en sangre se lleuassen en procesion a aq̃lla ciudad, como se hizo con grã magestad y põpa, y la salieron a recibir todos los Cardenales, Arçobispos, Obispos, y Clero con toda la Corte Romana, q̃ entõces estaua alli: y se pusierõ en su Iglesia principal, dõde despues se edificò en esta ocasion vn Tẽplo a nra Señora. Leìa por entõces Teologia en el Conuẽto de Oruito santo Tomas, y llegando vna embaxada de la ciudad de Daroca al mismo tiẽpo, pidiẽdo algunos priuilegios para la Iglesia de los Corporales; mãdò su Sãtidad a

este

eſte eſclarecido Doctor, cõpuſieſſe el Oficio deuotiſsimo q̃ oy ſe cãta en la fieſta del Santiſsimo Sacramẽto: de donde quieren tambien dezir que ſe inſtituyò con eſta ocaſion la celebracion de ſu fieſta general.

9 Notable es el milagro q̃ ſucedio diziẽdo Miſſa ſan Gregorio Papa: el qual yendo a dar la comuniõ a vna muger, q̃ la auia oydo, y diziẽdo las palabras que entõces ſe vſauan: el cuerpo de nr̃o Señor ſalue tu alma: ella hizo burla, y ſe riò, d̃ q̃ a aq̃l pã llamaſſe cuerpo de nr̃o Señor. Orò el ſanto Pontifice por ella receloſo de ſu perdiciõ, y las eſpecies de pan Conſagrado ſe mudaron en carne a viſta de la muger, y todos los que eſtauan preſentes: y con eſto ella ſe conuirtio, y ellos quedaron confirmados en la Fè.

Iuan Diacono en la vida de ſan Gregorio, lib. 2. cap. 41. Guitmundo, lib. 3. Paulo Diacono y otros.

10 En la vida de ſan Baſilio ſe eſcriue, q̃ diziendo Miſſa eſte ſanto Doctor, la oîa vn Iudio q̃ ſe auia entrado cõ los Chriſtianos, con particular curioſidad de ver lo que haziã en ſus ſacrificios, y alçãdo el ſanto la Hoſtia Cõſagrada, para q̃ el pueblo la adoraſſe (como es coſtũbre, vio enella el Iudio vn niño hermoſiſsimo, con cuya luz y reſplãdor ſe henchia toda la Igleſia de vna muy grãde ynueua claridad. Llegò deſpues cõ los otros a comulgar, y la forma q̃ recibio en ſu boca ſe cõuirtio en carne, la qual el guardo, y moſtrò a ſu muger, cõtãdole cõ grãde admiraciõ y alegria la hermoſura del niño q̃ auia viſto: de dõde ambos ſe cõuirtieron a nr̃a ſanta Fè, y los bautizò el miſmo ſan Baſilio, auiẽdo eſtado antes pertinaces en ſu perfida heregia.

Amphiloquio in vita Baſilij. Guitmundo, lib. 3.

11 En la miſma vida de ſan Baſilio ſe eſcriue, que oyendo el Miſſa de vn Clerigo de publica aprobacion y ſanta vida (en la qual dize el autor que eſto eſcriue, que comulgò el) vio el ſanto y otros muchos q̃ eſtauã

preſentes,

presentes, vna grande llama de fuego q̃ embistiò a aql Sacerdote q̃ la dezia, esparciẽdo por todas partes rayos de muy hermoso y apacible resplãdor. De lo qual edificado el santo, determinò de quedarse a comer cõ el, para honrarle, y exortarle a la perseuerãcia en el recogimiento, y pureza de la vida santa en que viuia.

12 San Dionisio Areopagita Obispo, discipulo de el Apostol san Pablo, estando en la carcel preso por la predicacion del santo Euangelio, y en su compañia otra grã multitud de fieles, muchos dellos por la misma causa, quiriendolos consolar y confortar en el Señor, para que mejor sufriessen sus trabajos y tribulaciones padecidas por su Diuina Magestad en defensa de la Fè, determinò de dezirles Missa en la misma carcel, y darles la Sagrada Comunion. Hizolo assi, y al tiempo de frangir la Hostia, descindio sobre el santo Obispo vn grandissimo resplandor, tal q̃ con la fuerça de su claridad, y del consuelo que en sus animas sintieron, cayeron todos en tierra: y leuantados de aì a poco, vieron enmedio de aquella luz a nuestro Dulcissimo IESVS, que tomando el pan Consagrado cõ sus manos, se lo daua al santo Martyr, confortandole para los trabajos que le esperauan; y prometiendole vna muy rica y resplandeciente corona. Y vieron assi mismo vna grande multitud de Angeles, que estauan como apercebidos para la ayuda y defensa de todos ellos, que les causò notable animo, y glorioso esfuerço para entrar en la batalla del martyrio. Estos, y otros semejantes milagros sucedian muchas vezes: como se podran ver en san Iuan Chrisostomo, san Cypriano, san Gregorio, san Bernardo, y en las historias Ecclesiasticas de aquellos tiempos.

Chrysost. lib. 6 de Sacerd. Cypria. de lapsis. Grego. lib. 63. Dialog. cap. 3. & hom. 37. in Euang. Bernard. in vita Malachiæ, cap. 37.

13 Nauclero, referido del Padre Cartagena, cuẽta como en la ciudad de Trayecto del rio Mosa; estãdo dozientos hombres sobre la puente deste rio dançando y baylando; acertò a passar vn Sacerdote con el Santissimo Sacramento, que lo lleuaua a vn enfermo, y aunque todos aduirtieron que passaua el Señor del mundo, nuestro Dulcissimo IESVS, no por esso cessaron de sus entretenimientos, ni hizieron reuerencia alguna: en cuya vengança y castigo de su descortesia e irreuerencia la misma puente y agua del rio fueron de su castigo. Luego como acabò el Sacerdote de passar la puente con la gente que le yua acõpañando, ella se abrio por medio, dexando despeñar en las aguas los descomedidos e ingratos de poca Fè, y ellas los sorvieron y ahogaron, sin que se escapasse mas de vno, que pudiesse dar testimonio del delito, y del castigo. *Cornelius Cornipolitanus in Chronolog. relatus à P. Cartag. homil. 29. de Sacr. Euch.*

14 En la nobilissima y esplendida ciudad de Brugis (o Brujas como dizen otros) en Flandes, auiendo parido vna muger vn niño muerto, le enterrarõ. Mas ella que le tenia desseado, viendose sola, y su gozo sepultado en la tierra; despauorida y sin consuelo, aunq̃ con Fè viua y feruoroso espiritu y deuocion que tenia con la preciosa sangre de nro Dulcissimo IESVS la llamaua, y pedia le diesse su hijo. Cuyos clamores oyò su Diuina Mageſtad, acudiendo a la Fè grande con que resonauan en el cielo. Despues de tres dias sepultado el niño, en virtud de su preciosissima sangre le resucitò. Fue bautiçado, y con el su deuota madre sumamente consolada. *Refierelo Iacobo Meiero. lib. 17. annalium Flãdriæ, anno Dñi 1470.*

15 Cuenta san Cypriano entre otros milagros de el Santissimo Sacramento, que vna muger llegando *Cypr. serm. 50 de lapsis.*

con alguna curiosidad al arca del Santissimo Sacramento, subitamente salio della vna llama de fuego que la atemoriçò y arrojò de alli assombrada y despauorida. Y en el mismo sermon dize: que a otra que llegò indignamẽte a comulgar, se le conuirtio la Hostia Consagrada en ceniza.

Optat. Mileb. lib. 20. contra donatistas.

16 Cuenta Optato Milebitano, que ciertos hereges donatistas burlando del Santissimo Sacramento, le procuraron auer, y teniendole le echaron a vnos perros: mas los animales sin discurso, mouidos del cielo, reuerenciãdo a su criador, no llegaron a la Hostia Consagrada: más antes zelando su honra y desacato de los hereges, se boluieron en furiosos verdugos contra ellos despedaçandolos.

Zozomeno, lib. 8. histor. Eccles. cap. 5. Nizephor. lib. 13. cap. 7.

17 Vna muger en Mazedonia, comulgando escondio la Sagrada Eucharistia, y en su lugar tomò vn poco de pan, el qual llegandole a la boca, se le conuirtio en piedra. Ella admirada y llena de temor, se fue luego a san Gregorio, contandole el caso, y mostrandole la piedra con sus señales de los bocados que en ella auia dado. Esta piedra se guardò para fee del milagro por mucho tiempo en la Iglesia Constantinopolitana, como lo cuentan Zozomeno y Nizeforo Calixto.

Aug. de ciuit. Dei, lib. 22. cap. 8.

18 El glorioso Doctor san Agustin cuenta en los libros de la ciudad de Dios, que como vn hõbre principal del Estado Tribuno, que viuia en vn lugar llamado, Cubedo, en el territorio Fusalense, padeciesse en su casa notable daño e inquietud de espiritus malignos e infernales, que molestauan a sus hijos, criados y caualgaduras, acudio a sus Clerigos, por estar el santo ausente, y les rogò, que vno dellos le dixesse

Miſſa en ſu caſa, para que con la real y perſonal preſencia de nueſtro Dulciſsimo IESVS Sacramentado ahuyentaſſe della tan maldita canalla. Hizoſe aſsi, y nunca mas ſe ſintio coſa alguna en ella. Y no mucho deſpues afirma Proſpero Aquitano, que en ſu tiempo ſiendo atormentada vna donzella del demonio, tomaron los ſuyos por medio eficaciſsimo lleuarla al Templo, para que ſe le dieſſe la Sagrada Comunion: y al punto que la recibio, milagroſamente ſalieron los eſpiritus malignos della, quedando la moça muy ſoſſegada, y con ſumo deſcanſo. Y el glorioſo Padre ſan Bernardo refiere otro caſo ſemejante de otra muger endemoniada, en la vida de ſan Malachias.

Proſp. Aquit. lib. de promiſſione, & predict. Dei, cap. 6.

Berna. in vita Malachiæ.

19 El Abad Daniel refiere en el libro de las vidas de los padres, como le contò Arſenio de vn hermitaño contemporaneo ſuyo, ſimple, y de vida admirable, que vna vez eſtando oyendo Miſſa, junto con los demas hermitaños y ſu Abad, vido en la Hoſtia Conſagrada, al tiempo que la alçaua el Sacerdote, para que la adoraſſe el pueblo, vn niño hermoſiſsimo por eſtremo, todo cercado de ſuma Mageſtad y Coros de Angeles que ſubian y baxauan del cielo al Altar: y que al tiempo que el Sacerdote frangiò la Hoſtia, le parecio que ſacrificauan al niño: y que llegandoſe al Altar a comulgar con los demas hermanos, vio en la forma que le dauan el miſmo niño, ſaliendo del tal reſplandor de gloria, que dexandole ciego y abſorto, como fuera de ſi, leuantò la voz, diziendo. Señor yo creo firmemente que el pan ſe transforma, por virtud de las palabras de la Conſagracion q̃ dize el Sacerdote, en vueſtra ſantiſsima carne; y el vino en

Abb. Dan. in vitas patrum.

vuestra preciosa sangre. Y dicho esto, vio que el Sacramento que le dauan tenia la forma ordinaria de pan, y no de carne. De lo qual admirados el Abad y demas solitarios que se hallaron presentes, dixeron: esta es la razon porque ordenò Dios nuestro Señor q̃ recibiessemos su santissimo cuerpo y sangre encubierto de las especies de pan y vino, porque al hombre le fuera muy dificultoso recibirle en su propria forma y especie propria.

Hugo Cardenal, lib. de Sacrament. c. 7.

20 Hugo Cardenal cuenta de Guillermo Rey de Escocia, que teniendo costumbre de oyr Missa todos los dias; vn dia, ya por indisposicion de la salud, o ya por cansancio del gouierno del Reyno (que en los tales Reyes no les es de mucho descanso, si como deuen acuden en persona a sus obligaciones) tardòsse de leuantar de la cama a la hora acostumbrada, y pareciendoles a los de la camara, que no se leuantaria a tiempo para oyr Missa, le pidieron al Capellan que la dixesse. Hizolo assi en la capilla que acostumbraua dezirla al Rey, q̃ era junto a la antecamara del quarto de palacio donde el habitaua, y en esta sazõ se auia dormido: mas entre sueños (correspondiendole Dios nuestro Señor a su santa deuocion) vio el Rey, como si estuuiera despierto y presente, toda la Missa: y al tiempo que el Sacerdote Consagrò, vio mas vna columna de grande claridad, que subiendo desde el Altar, penetraua por lo alto de la capilla, hasta llegar al cielo: al pie de la qual estaua vn niño hermoso sobre todo quanto se puede encarecer: y al tiempo que el Sacerdote le consumia, vio tambien que se comia a este niño: mas que el niño no se incorporaua en el, sino el en el niño, quedandose el Sacerdote en su

forma

forma y especie humana. Conforma esto con lo que dize el glorioso Agustino en persona de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS al que dignamente comulga. Crece en virtud y recibeme: y no serè yo mudado en ti, sino tu en mi. *Aug. de ciuit. Dei, lib. 22. cap. 8.*

21 Palodio en la vida de san Macario Egypcio cuenta, que le truxeron a aquel santo varon, vna muger casada, que por no auer venido en los desseos torpes y liuidinosos de vn mal hõbre que la pretendia, hizo este tal a vn hechizero, que la enhechiçasse, por vengarse della, con cierto modo de encanto, que a todos los que la mirauan les parecia estar en forma y figura de yegua. Estuuo assi por tres dias sin comer viãda alguna: al cabo dellos sus parientes determinaron de lleuarla al santo Abad Macario, para que hiziesse oracion por ella. Hizolo assi, y mandò que la lleuassen a la Iglesia, donde oyesse Missa, y comulgasse en ella. Luego pues que comulgò quedò libre de aquella ilusion endemoniada: y dixole el santo Abad, hija, frequẽta el santo Mysterio de la Missa, y la Sagrada Comunion, como solias y acostumbrauas; que por auerte descuydado desta santa y meritoria obra estas cinco semanas passadas, permitio Dios que se te siguiesse este trabajo. *Palod. in vita Macarij.*

22 El Venerable Beda refiere en la historia de Inglaterra: que en cierta batalla fue mal herido y preso vn mancebo Christiano llamado, Imma: y el tyrano en cuyo poder parò, temiendo no se le fuesse le tenia puesto en muy fuertes prisiones, añidiendo todos los dias vnas a otras, porque cada dia a la hora delas nueue de la mañana se le quebrauan y caĩan en el suelo, dexandole libre dellas: lo qual fue parte para que el *Bed. in histor. Anglica, c. 22*

moço anduuiesse de ordinario en venta, porque ninguno de sus amos se hallaua seguro del, viendo prodigio semejante: hasta que el vltimo dellos, no hallãdo quien le quisiesse cõprar, por temor de que se les auia de huyr, le dio licencia para que se fuesse ya a su tierra, debaxo de palabra y concierto de que le embiaria vn tanto por su rescate. Boluio Imma a su lugar, y embiò el rescate concertado a su amo: y hallò que vn hermano suyo Sacerdote, teniendole a el por muerto, le dezia cada dia Missa a la hora q̃ se le quebrantaban y caĩan las prisiones.

Ambr. in orat. funeb. 1. de obitu Satyri fratris.

23 El glorioso Doctor san Ambrosio escriue de vn hermano suyo llamado Satyro; q̃ fue libre de vna tormenta y naufragio en que estaua ya agonizando, vatiendo con las aguas y furiosas olas del mar, sin ayuda alguna de cabre, o tabla, solo con la dela Missa que antes de embarcarse auia oído, y la de la Sagrada Eucharistia que en ella auia recibido: como despues el moço reconocio toda su vida.

Anton. 2. par. tit. 20. cap. 1. §. 18.

24 San Antonino Arçobispo de Florẽcia refiere, como teniendo Roberto Rey de Francia cercado vn fuerte castillo y fortaleza incontrastable de enemigos, y no pudiendo de manera alguna batirle, ni saquearle; tomò por vltimo y eficaz remedio, que a vista del se pusiesse vn Altar, y en el se dixesse Missa. Hizose como lo ordenò y mandò. Dixose vna Missa solemne; y auiendo ya consagrado el Sacerdote el Sagrado cuerpo y preciosa sangre de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, començò el buen Rey a tener ciertas esperanças de su victoria, fauorecido y amparado con la Real presencia de su Diuina Magestad. Y con esta confiança y viua Fè al tiempo que se

acabauan los *Agnus*, el mismo Rey leuantò la voz jũto con los ministros, diziẽdo: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi miserere nobis.* Y al punto se cayeron las cercas y murallas de la fortaleza por tierra, y los enemigos se le dieron y entregaron por prisioneros.

25 Arnoldo Boneualense Abad, en la vida del glorioso Padre Bernardo dize: que cierto herege sacramentario, siendo rogado de Tomas Arondelio, Obispo de la ciudad de Canturia, que diesse culto y honra al Santissimo Sacramento; respondio desmesuradamente, diziendo: mas digna de reuerencia es vna araña que esse Sacramento q̃ tu me mandas reuerenciar. Mas luego de subito se dexò caer de lo alto del techo vna araña horrible y espantosa sobre la boca blasfema del sacramẽtario; y entrando por sus labios polutos del desdichado herege, dentro de poco rato, el que auia antepuesto la araña al cuerpo Sagrado de nũo Dulcissimo IESVS, fue entregado a cruel fuego, y abrasado y cõuertido en ceniza: para q̃ assi fuesse el miserable de peor condicion a que la araña. Refiere esta historia Tomas Vbaldense. *Thomas Vbaldense tom. 2. doctrin. c. 63.*

26 San Antonio de Padua disputando vna vez entre otras con vn grã heresiarca llamado Bonibillo, que era muy obstinado, y negaua la verdad del Santissimo Sacramento del Altar: auiendole pues conuẽcido el santo de manera que no tenia que responder, se acogio el herege (como los tales suelen) a pedir milagros a vista de ojos; mas el glorioso san Antonio, con el desseo que tenia de conuertir aquella alma perdida, y fortalezer las de otros muchos en la Fè Catolica, y deuocion de la Santissima Eucharistia, vino en ello, por particular inspiracion del cielo, *S. Antonino. 3. p. histor. tit. 24. cap. 3.*

y le dixo, que eligiesse en que le queria ver. El herege escogio vna traça digna de su obstinado ingenio, y fue. Que el tendria su mula tres dias sin comer, y que al vltimo la pusiessen en presencia del Santissimo Sacramento, y a la vista della vn harnero de ceuada; y que si la mula dexare de comer por adorar la Hostia Consagrada, el se daria por vencido. Hizose assi para confusion suya y de todos sus sequaces: estuuo la pobre mula tres dias en ayunas para venir a ser maestra del maestro de los hereges de aquel tiempo: llegado el plaço de los conciertos tratados, la truxeron bien descaecida y hambrienta a la puerta de la Iglesia, a donde el santo Antonio, auiendo dicho Missa, salio con el Santissimo Sacramento en sus manos, y grande acompañamiento de toda la ciudad que al protentoso caso se auian conuocado. Comēçò el herege por sus proprias manos a echar la desseada ceuada a la desmayada mula, y ya sin aliento, que se le yuan los ojos, y todos sus sentidos tras ella: Mas como el glorioso santo con viua Fè le hablasse, diziendo: en nombre de aqueste Señor, que yo aunque indigno tengo en mis manos, te mando que vengas luego a hazerle adoracion, como a tu Dios y criador, para que la malicia de los hereges quede confundida, y conozca el mundo la verdad deste Santissimo Sacramento, que tratamos los Sacerdotes en el Altar; ella sin llegar a su apetitosa ceuada, ni mas arrostrarla, se boluio hazia el Santissimo Sacramento, y postrada en tierra, hizo todas las señales de reuerencia y adoracion que en su naturaleza de bruto animal le fueron posibles con grande admiracion de todos los circunstantes, y rabia, y confusion de los hereges: con que el hereſiarca

principal, ſobre quien fue el caſo, conuencido en ſu brutal error, q̃ como tenia vida de beſtia, vino a conuertirſe por medio della, no auiendo ſido poderoſo el ſanto con ſus fuertes y eficaces razones a traerle a la verdad.

27 Paſſando por la ciudad de Aſsis el Emperador Federico, grande enemigo de la Igleſia con todo ſu exercito abaſtecidamente proueìdo de enemigos de la Fè, Moros, y otros infieles, y como el ſanto Cõuento de ſanta Clara eſtuuieſſe fuera de la ciudad, dieron en el el primer aſſalto, con animo de ſaquearle y deſtruyrle; las afligidas y ſantas Religioſas (ya ſe vè el ſobreſalto que cobrarian) acudieron deſpauoridas, como atajo de corderillas ſalteadas del lobo, a ſu paſtor, al abrigo y amparo de ſu Abadeſa y Madre ſanta Clara, que eſtaua en aquella ſazon en la enfermeria del Monaſterio enferma. Mas ella, con aquella paz y ſoſsiego de eſpiritu que en ſu coraçon moraua de la preſencia de Dios nueſtro Señor en que de contino andaua, librando en ſu Diuina Mageſtad el amparo y defenſa de ſu caſa y ſanta comunidad de Religioſas, las conſolò animandolas a que ofrecieſſen en las manos de ſu Diuino Eſpoſo nueſtro Dulciſsimo IESVS ſus oraciones y gargantas, confiadas que el les acudiria en lo que mejor a ellas les eſtuuieſſe. Y con eſta Fè y eſpiritu ordenò, que las puertas del Monaſterio ſe abrieſſen, y que alli la lleuaſſen a ella, dõde ſe puſieſſe vn Altar con el Santiſsimo Sacramento en ſu Cuſtodia a viſta de todos los enemigos. Hizoſe todo aſsi: y pueſta la glorioſa ſanta en oracion, junto con el Coro Angelico de ſus afligidas hijas, en preſencia de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo

P. Ribadeneyra en ſu Flos ſanct. 1. p. in vita S. Claræ.

IESVS Sacramentado en la Sacrolanta Eucharistia, començò a orar con copiosas lagrimas en sus ojos, diziendo. No permitays Señor que aquestas vuestras sieruas, hijas y esposas queridas, criadas y amamantadas a vuestros dulces pechos, con vuestra Sagrada carne y preciosa sangre en el Sacramẽto de la Eucharistia, renunciando por vuestro Diuino amor solo, todos los perecederos del mundo, sean entregadas en las feroces manos destas infernales bestias. Oyòsse al prouiso vna voz, como que salia de la custodia, que dezia. YO LAS GVARDARE SIEMPRE. Y a penas se oyò, quando començaron los barbaros e infieles de la Peña despeñarse de las trapias abaxo del Monasterio, y de las murallas de la ciudad; y puesto en fuga, y desbaratado todo el exercito del enemigo, era tal el tropel q̃ llevaua, atropellãdose vnos a otros q̃ parecia yr le al alcance cõ conocida victoria algũ florido y gran exercito. Y de aqui se originò la pintura ordinaria q̃ se vsa desta gloriosa santa con vna custodia del Santissimo Sacramento en sus manos.

In vitis Patrũ 2. p. lib. de prouidencia, & contemplat. Simeon Metaph. in vita Arcen.

28 En las vidas de los Padres se refiere de cierto viejo hermitaño, que estaua dudoso, de que en la Sagrada Eucharistia estuuiesse el verdadero cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS; lo qual como viniesse a noticia de otros sus compañeros hermitaños, cõdoliendose de la flaqueza de su hermano, se congregaron para tratar de remediar aquella alma. Y no auiendole podido corregir y enmendar, despues de auer hecho por el oracion, con particulares y muchas preces y ruegos a Dios nuestro Señor: Dize Simeon Metaphraste en la vida del gran Arcenio, que diziendo Missa en presencia de todos estos viejos, en vn

miſmo tiempo tres dellos que mas en particular hazian oracion por el hermano deſcaecido en la Fè, vierõ por tres vezes vn niño hermoſo en la Sagrada Hoſtia; y eſtendiendo la mano el Sacerdote para partir el pan Conſagrado, vierõ que vn Angel baxaua del cielo con vn cuchillo enla mano para ſacrificar aquel niño hermoſo (lo qual fue repreſentacion y figura para deſcubrir la verdad del Santiſsimo Sacramento) y q̃ juntamente tomaua ſu ſangre, y la derramaua en el Caliz. Y por todo el tiempo que el Sacerdote frangia el pan, vian el Angel cortando las carnes del niño. Llegandoſe pues el viejo dudoſo a ſer particionero del ſacrificio, y dela carne limpia del Señor, manifieſtamente la participò: y deſta manera ſe apartò y enmendò de ſu error. Lo qual cuenta Metaphraſte citado auer acontecido en tiempo de los Emperadores Honorio y Arcadio.

29 Cuenta Ceſario (referido por el Padre Cartagena) que como vna muger de poco ingenio ſimple y ſin malicia tuuieſſe vn colmenar, y las colmenas por cierta enfermedad de las auejas no dieſſen fruto; por conſejo de otra ſimple muger ſe llegò al Sacerdote a pedirle el Santiſsimo Sacramento, y auiendole recebido, le retuuo enla boca a eſcuſas le ſacò y le puſo en vna de las colmenas de ſu colmenar: al punto ceſſò la plaga, y redundaron de miel abaſtecidamente. Llegando pues el tiẽpo de deſcorchar para caſtrarlas, vio que en aquella donde auia pueſto el Sãtiſsimo Sacramento, las auejas tenian labrado vn Sagrario, en forma de capilla con milagroſo artificio, leuantadas las paredes con ſus ventanas y puertas, y vna torre cõ ſus cãpanas, y enmedio vn Altar cõ vna cuſtodia muy biẽ labrada,

Ceſario relatus à P. Cartag. lib. 9. homil. 29. de Auguſtiſsimo Sacramento Euchar. caſo 9.

labrada en que estaua la forma del Santissimo Sacramento, que la muger auia puesto en la colmena (todo labrado de panal) y las auejas andauan en coros alrededor cõ vn çuçurro y ruido suauissimo, como si fuera vna capilla de musica bien concertada, dãdo reuerencia y culto a su criador. Confusa pues y absorta la muger con tan gran milagro, acudiò a su Cura, y contòle el caso de lo que ella auia hecho, y de nueuo hallaua en sus colmenas: el qual se fue en compañia de sus feligreses al colmenar; y siendo todos testigos del caso, truxeron todo el artificio de la colmena con el Santissimo Sacramento con gran fiesta, culto y reuerencia a su casa y Iglesia.

Anonio, lib. 5. cap. 19.

30 Cuenta Anonio, que en el territorio Tulense cierta donzella, cõ solo la Sagrada Eucharistia se abstuuo por diez meses de pan: y despues de todo mantenimiento y bebida por espacio de tres años. Lo qual acontecio Imperando Ludouico Pio. Y parece este caso al otro que referimos en la Institucion veynte y cinco de santa Angela de Fulginio de la Sagrada Orden de Penitencia de san Francisco, que por doze años se sustentò con solo el cuerpo de nuestro Dulcissimo IESVS en la Sagrada Comunion, sin comer otro sustento corporal: como en el lugar citado diximos.

Supra instituc. 25. n. 2. fol. 83 dõde dize santa Clara de Mõte Falcon, ha de dezir santa Angela de Fulginio.

31 Escriue san Gregorio en la vida del santo Patriarca de los desiertos, Capitan y Caudillo de la vida Monastica, Benito (*Monachorum Pater & Dux Benedictus*) que ciertas mugeres Religiosas Monjas, de malas lenguas, y muy maldicientes, tenian por costumbre de vltrajar a cierto Religioso, diziendo del mucho mal: por lo qual el santo Religioso Benito las

Grego. in vita Benedict. relatus à Cartagena, homil. 19. caso 12.

amonestò,

amoneſtò, que ſe enmendaran de aqui el vicio, y ſe corrigieran, y donde no, deſde luego las priuaua de la Sagrada Comunion. Procedieron ellas adelante con ſus malas lenguas; que quando las tales comiençan a deſenfrenarſe, ſolo Dios baſta a enfrenarlas, y aſsi las enfrenò quitandoles la vida. Murieron las maldicientes: y auiendolas enterrado en la Igleſia, al tiempo de celebrar la Miſſa, quando el Diacono dezia (ſegun que entonces era coſtumbre al tiempo de dar la Sagrada Comunion) den lugar los que no han de comulgar: vio el ama que auia criado a ſus pechos a dos deſtas difuntas de mala lengua, que ſe leeantauan de ſus ſepulturas, y ſe ſalian de la Igleſia todas las vezes que ſe daua la Sagrada Euchariſtia; fueſſe a ſan Benito, acordandoſe de la prohibicion que les auia el miſmo pueſto, y diole parte del caſo. Mouido pues el ſanto a piadad y compaſiõ de la pena de aquellas almas, con ſu propria mano dio cierta ofrenda, que ſe ofreciera por ellas a nueſtro Señor, quitandoles el impedimento, que por ſus malas lenguas en vida les auia pueſto: y ofrecida la ofrenda que dio el ſanto, nunca mas deſde aquel pũto fueron viſtas ſalir de la Igleſia.

32 Tambien refiere el miſmo autor, de Iuan Franciſco de Mirandula en ſu libro donde trata de brujas y hechizeras: que en cierta parte de los Alpes, Imperando Maximiliano Primero, como vn Sacerdote, perſona de loables coſtumbres, y de poca malicia, lleuãdo el Sãtiſsimo Sacramẽto devn lugar a otro, a darle a vn enfermo, q̃ por mas decẽcia, y ſer lugar apartado yua en vn cauallo, y al cuello el Santiſsimo Sacramẽto en vn relicario, como oy ſeviſa para lleuarle a los cortijos y caſerias apartadas de poblado. Yẽdo pues

Cartag. vbi ſupra, in Alpibus Rhætijs.

cami-

caminando se le aparecio vn hombre que le dixo;que se apeara del caualllo,y le acompañara y siguiera,porque le queria enseñar vna cosa milagrosa y prodigiosa:el Sacerdote sin malicia alguna, desseoso de ver lo que aquel hombre le dezia, dio su consentimiento, apeòsse, y luego al prouiso fueron los dos arrebatados por los ayres,y lleuados a vn lugar llano,cercado de peñas como montes, donde auia grandes frescuras de fuentes, prados y arboledas, con ciertas mesas puestas, y muy abastecidas de comidas regaladas y preciosas. Estaua en aquel lugar vna muger sentada, rodeada de grande claridad,cercada de muchos criados que en su presencia estauan arrodillados, como ofreciendole culto y reuerencia. El buen Sacerdote estaua suspenso y absorto de ver semejante cosa:no se atreuia a hablar, ni desplegar sus labios. Entonces el compañero que le auia lleuado le dixo: que si queria adorar aquella Reyna, y ofrecerle alguna ofrenda? Como el Sacerdote viesse aquella muger tã resplandeciente, tan seruida y adorada de todos aquellos q̃ estauan en su presencia; entendiendo que era la Madre de Dios nuestra gran Reyna y Señora,poniendose a pensar,que le podria ofrecer que fuesse de importancia y de agrado; sacò el Relicario que lleuaua en su pecho con el Santissimo Sacramento,pareciendole que no auria cosa de mayor gusto y agrado para ella, que el cuerpo de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS su Hijo:pusosele sobre el regaço de su ropa; pero fue cosa espantosa, que luego al punto se desaparecio toda aquella vision, dexando solo al buen Sacerdote.Pues como el se viesse desamparado en aquel desierto, oprimido y absorto del

asombro

aſombro grande que le quedò, començò a pedir fauor a Dios nueſtro Señor; y boluiendo ſobre ſi, començò a caminar por donde pudo hallar ſalida: y como vuieſſe andado por mucho tiempo por breñas, boſques y lugares remotos de humana comunicaciõ, vino a encontrar con vn paſtor que le enſeñò el camino, y le dio noticia del lugar donde yua con el Santiſsimo Sacramento, del qual eſtaua apartado muchas leguas.

33 Cuenta Genebrardo en ſus Annales; y Fabio en ſu Energumenico: que en la ciudad de Leon de Francia eſtaua vna muger, que era muy atormentada del demonio, y que deſpues de otras muchas diligencias que ſe auian hecho, no lo pudiendo lançar del cuerpo de aquella afligida muger el Obiſpo dela ciudad tomò en ſus manos el Santiſsimo Sacramento, y ofreciendolo a la muger, luego al punto la dexò el eſpiritu malo libre. Aſsiſtieron a eſte caſo diez mil perſonas, y con Notarios y actos publicos ſe tomò teſtimonio deſte milagroſo ſuceſſo: obrãdole nueſtro Señor en opoſicion y confuſion de los Caluiniſtas, que por entonces preualecian en aquella tierra, negando la real preſencia de nueſtro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS en el Santiſsimo Sacramento del Altar. *Genebrard. Annal. Fland. anno 1565.*

34 Vnos ladrones hurtaron la Cuſtodia del Santiſsimo Sacramento en cierta ciudad, la qual era de plata; y puſieron la Sagrada Hoſtia debaxo de vna colmena: al cabo de algunos dias vino el dueño delas colmenas, y aunque aduirtio, que las auejas en ciertas horas no labrauan, ſino q̃ ſe ocupauan a coros en vna ſuauiſsima melodia, a manera de vna muſica muy cõcertada, no reparò en ello, haſta q̃ a caſo deſpertando *Cartag. vbi ſupra, caſo 14.*

a media

a media noche, mirò sobre el colmenar, y vido vna luz de grande resplandor, y que las auejas estauan en vigilia con gran musica y regocijo. Espantado el hombre de tal nouedad, por inspiracion Diuina se fue al Obispo, y dio cuenta de lo q̃ auia visto. Vino el Obispo con otros muchos en su compañia, y descubriendo el colmenar hallaron en vn lugar superior vna Custodia labrada con notable artificio, y puesto en ella el Santissimo Sacramento; y alrededor muchos enjambres de auejas con la melodia de musica y regocijo q̃ si fueran Angeles. Tomò el Obispo el cuerpo de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS, y truxole a la Iglesia con grande reuerencia y pompa. Llegando pues muchas personas en aquella ocasion fueron libres de graues y varias enfermedades. Este milagro cuenta Cesario referido del padre fray Iuan de Cartagena, caso catorze al medio.

Cartag. vbi supra.

35 Tambien cuenta Cesario referido del proprio autor: que ciertos hereges Albigenses, que negauan la presencia del cuerpo de nr̃o Dulcissimo IESVS en la Sagrada Eucharistia; por arte del demonio para engañar al pueblo, y traerlo a su error, andauan sobre las aguas del mar sin anegarse, ni hundirse; caso que a todo el pueblo tenia confuso y admirado: sabiendo cierto Sacerdote el engaño; sabida vna ocasion en q̃ ellos estauan sobre las aguas del mar, tomò el Santissimo Sacramento en vna caxita, y lo lleuò a la ribera del mar donde se hazia la ilusion del diablo: y sacanle a vista de todos dixo: demonio y espiritu de maldad, yo te mando por el Señor que tengo en mis manos, que te vayas de esse lugar, y deshagas el engaño cõ que ciegas essos hombres, q̃ engañan este pueblo.

Y diziendo eſto, echò el Santiſsimo Sacramento ſobre las aguas del mar encerrado en la arquita donde le lleuaua: y luego al punto fueron hundidos, y anegados los hereges, y todos infeliciſsimamente perecieron. El arquita fue lleuada por manos de Angeles al Sagrario de ſu Igleſia: mas el ſanto Sacerdote, como no la vieſſe en el mar para boluerla a coger, paſſò toda la noche ſiguiente en vigilia, derramando muchas lagrimas, haſta que por la mañana acudiendo a la Igleſia y Sagrario la hallò en ſu lugar, de que recibio ſumo regocijo, y dio a Dios nueſtro Señor grandes alabanças y gracias.

36 El miſmo Ceſario refiere, que el año de mil y dozientos y treynta y vno, cierto herege pretẽdia ſacar a vn hermano ſuyo de la Orden Sagrada de Predicadores, donde era Religioſo: reptehendia el herege al Religioſo ſu hermano, y dezia: que era pertinaz, pues no queria dexar la Religiõ que ſeguia, y en que viuia engañado, y para comprobacion deſto, que el le deſengañaria, moſtrandole a la Madre de Dios, y a ſu precioſo Hijo, y a los ſantos de ſu Corte Celeſtial: para lo qual ſeñalaron tiempo y lugar. Tomò el Religioſo el Santiſsimo Sacramento, y fueſſe con ſu hermano a la parte do le ſeñalò: llegados a ella, que era vna cueua de vn altiſsimo monte, de alli entraron en vn grandioſo palacio, que eſtaua todo lleno de claridad y grande luz: vieron enmedio della vn Rey muy reſplandeciente, ſeruido de vnos bizarros criados, todos rodeados de luz y claridad: y vieron tambien junto al Rey vna Reyna de grãde Mageſtad; a la qual todos ſeruian y dauan adoracion, como al Rey. Al fin el Religioſo eſtaua admirado del caſo, y abſorto,

Ceſa. lib. 4. cap. 10. in Hermania.

que no sabia que se dezir, ni osaua hablar, ni abrir su boca: llegòsse su hermano, y dixole, que te parece de aquesto? es verdad lo q̃ yo te he enseñado de tu error y engaño en que viues? no adoras a Christo, y a su Madre? el Religioso tomò el Santissimo Sacramento, y llegòsse a la Reyna que alli se manifestaua, y dixole: señora, si vos soys Madre de Dios, veys aqui traygo a vuestro Hijo precioso nuestro Señor Iesu Christo; adoraldo, y conocerè en esso que soys Madre de Dios. Luego pues que el Religioso sacò el Sagrado cuerpo de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, se desapareciò y desuaneciò toda aquella hechizeria y ilusion del diablo, y los dos hermanos quedaron a escuras, y salieron de la cueua: de lo qual conuencido el herege, se conuirtio a la Fè de nuestro Señor Iesu Christo.

Paladio citado de Bozio, lib. de insignis Ecclesiæ.

37 Cuenta Paladio, referido por Tomas Bozio, como vna muger estaua enhechiçada con ciertas cãciones beneficas, de tal suerte, que parecia yegua en su figura, y en la habla y otras acciones parecia hombre: auiendo pues su marido procurado por todos los caminos que pudo su remedio, no hallandole para su muger, la truxo a san Machario, el qual la librò, y dixo, que porque aquella muger se auia abstenido mucho tiempo de la Sagrada Comunion, auian los demonios apoderadose della, por lo qual le mandò, que de alli adelante no lo hiziera assi, sino que frequentasse la Sagrada Comunion, para que assi viuiera segura de los espiritus infernales.

Thomas Bozio vbi supra.

38 Tomas Bozio refiere tambien, como Guitmũdo Lanfraco siendo muchacho, vio en Italia, que vn Sacerdote diziendo Missa, hallò que la hostia se auia

buelto en carne, y el vino Cõsagrado en sangre: quedò espantado y admirado, temiendo de recibir la Sagrada Comunion, y consumir el Santo Sacrificio. Y de alli se fue al Obispo, el qual congregando muchos Obispos, de comun sentencia de todos se determinò, que la carne y sangre encerrados en vn Relicario se pusiessen enmedio del Altar cõ grande reuerencia: y que como tales Reliquias se guardassen para siempre.

39 Tambien vn Sacerdote en Paris, celebrando Missa en vn Conuento de Monjas, no tomò todo el sanguis del Caliz, y luego tomando el Caliz en las manos, vio que se diuidian en el tres gotas de sangre, y se boluieron a juntar: el Sacerdote turbado y admirado, comẽçò a derramar tiernas y deuotas lagrimas: concurrio mucha gente al milagro: y las Religiosas Monjos del Conuento truxeron vna ampolla de vidrio, en que se puso la sangre Sacratissima, la qual a tres dias de como sucedio el caso se hallaron las tres gotas de sangre conuertidas en carne dentro de la ampolleta. En este tiempo el Obispo de Florencia quiso ver el milagro mas de cerca, y saberlo con certeza: y viniendo a verle, ordenò que se pusiesse en la casa de san Ambrosio, donde hasta oy se conserua la ampolla cristalina con la Sacratissima carne del milagro: assi lo refiere el Padre fray Iuan de Cartagena, citando por el dos autores que se podran ver. *Cartag. lib. 9. hom. 29. de Euchar. post. 19. §. Aliud miracu'um.*

40 El año quarto del Pontificado de nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, fue el de mil y seyscientos y ocho, refiere vn moderno, autor graue, que en cierto lugar o ciudad q̃ se nõbra, Fauuernora veinte yquatro de Mayo, en la vigilia de Pẽtecostes, estãdo el Sãtissimo Sacramẽto sobre vna mesa, a modo de Altar *Cartag. lib. 9. homil. 29.*

puesto en su Relicario con toda decencia y adorno, cayò alguna paueſa de fuego de las hachas que ardiã en su presencia, y hallando bien dispuesta la estera en que se pegò, la encendio, y fue quemando, de suerte q̃ comunicãdose la llama de vnas cosas en otras, las vino a abrasar, y quemandose todo, no llegò el fuego al Relicario, ni a la cubierta de oro y seda que tenia encima, sino que abrasada la mesa con todos sus adereços, y deshecha enel suelo en tiçones, se vino a quedar el Sagrado Relicario en el proprio lugar donde se estaua antes, inmouible, en el ayre, sin que otra cosa alguna le sustentasse. Y assi estuuo por espacio de treynta horas sin atreuerse a llegar a el los Sacerdotes, hasta ver que determinaua hazer su Diuina Magestad: lo qual vieron, no solo los vezinos de aquel lugar, sino vniuersalmente todos los comarcanos que a la fama del milagro se conuocaron. Despues estando celebrando Missa; el mismo Relicario con el Santissimo Sacramento se vino baxando con vn mouimiẽto imperceptible a vista de todo el pueblo, hasta ponerse sobre vnos corporales que a caso se auian quedado alli encima de vn Missal: y entonces reuestidos los Sacerdotes con toda decencia, gozo y regocijo de todo el pueblo, le lleuaron en procesion al Altar mayor. De todo lo qual se embiò razon autentica y autoriçada a su Santidad, estando presente el autor que lo quenta, que oy dia viue en Roma, y lee Catedra de Teologia en vn Conuento de los de san Francisco.

Otros muchos e innumerables prodigios marauillosos y sobrenaturales, proprios efectos milagrosos y exteriores deste Santissimo Sacramẽto, procedidos

en con-

en confirmacion de su verdad infalible pudieramos referir si ex profeso vuieramos tomado su assumpto, y el tratar dellas: mas para de passo en orden a nuestro proposito, pareceme que bastan los referidos, descubriendo los minerales donde abastecidamente se podian hallar sin numero, que son. San Agustin, de ciuitate Dei, lib. 22. cap. 8. San Gregorio, Dialogorum, cap. 3. & homil. 37. in Euang. San Ambrosio, in orat. funebre prima, de obitu satyri fratris. El Melifluo Padre Bernardo, in vita Malachiæ, cap. 37. San Iuan Chrisostomo, lib. 6. de Sacerdotibus. San Cypriano, de lapsis. Paschasio, lib. de corpore & sanguine Dñi. Iuan Diacono, en la vida de san Gregorio, lib. 2. cap. 14. Guitmundo, lib. 3. El Venerable Beda, en la historia de Inglaterra, cap. 22. de donde le nombram Apostol. Eneas Siluio, que despues fue Pontifice, y se nombrò, Pio Segundo, en su tratado de Missa, cap. 4. Surio, en 28. de Setiembre, y en otras muchas partes de sus escritos. La historia de san Francisco. 2. parte, lib. 8. cap. 28. Prontuario exemplorum son muchos los que refiere. Palodio en la vida de san Machario. Hugo Cardenal, en vn tratado q̃ haze de Sacramẽto, cap. 7. El docto fray Iuã de Cartagena en las homilias Catholicæ Fidei, q̃ aora nueuamente acaba de sacar a luz, lib. 9. hom. 29. por todo el discurso q̃ haze del Sãtissimo Sacramento, son muchos los prodigios milagrosos que refiere. Y Lope de Vega en la vida de Isidro santo varon de Madrid, cap. 3. Y otros muchos autores que estos mismos Doctores citan: donde podrà estenderse el curioso que gustare de entretener su espiritu en tan santa leyenda de tantos y tan diuersos prodigios sobrenaturales, y marauillas milagrosas q̃

Dios nuestro Señor ha obrado en confusion y mayor condenacion de los hereges que niegan la Real presencia, y personal assistencia de nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS en la Sagrada Eucharistia, y Santissimo Sacramento del Altar, para que conozcã como por medio de las palabras de la Consagracion las substancias de pan y vino se transubstancian y conuierten en la verdadera y Sagrada carne, y preciosissima sangre de Christo nuestro Señor Padre, que para el coraçon fiel, Catolico y sincero, no eran menester en manera alguna milagros, con sola su Fè vè, y conoce esta verdad infalible, (que es lo que respondio san Luys Rey de Francia, como arriba referimos) y acõpañandola con buenas obras, goza en esta vida de la Diuina gracia, y en la otra del premio de la gloria. *Verbum caro, panem verum, verbo carnem efficit, fitque sanguis Christi merum, & si sensus deficit; ad firmandum cor sincerum sola fides sufficit.*

Amen.

✠

INSTITVCION XXXVI.

De otros milagros y soberanos efectos, misticamente explicados, que concurren en la transsubstancia cion del pan y vino en la Sagrada carne y preciosa sangre de nuestro Dulcissimo IESVS con grande aprouechamiento de nuestras almas.

DOCTRINA es bien recibida entre los Filosofos, que la bõdad y el amor son de vna misma naturaleza, no diferenciandose su inclinacion, y propriedades en cosa alguna; porque entrambos apetecen su comunicació. Num. 1. El amor todo se dà a la cosa amada; y la bondad toda se ocupa en comunicarse al necesitado, y menesteroso. Y de aqui es, que los antiguos para significar esta inclinacion y naturaleza del amor, le pintaron desnudo; como que se auia despossehido de todos sus bienes, y dadolos; en la pretina pendiente vna bolsa, no cerrada, sino abierta, para mostrar su magnificencia y liberalidad. Pues que la bondad sea de la misma naturaleza y propriedades del amor, fuera de mostrarlo la experiencia, consta de aquella sentencia tan recibida y celebrada de los Filosofos y Teologos, con el glorioso Doctor santo Tomas, en la tercera parte de su Sagrada Teologia: *Bonum est sui diffusiuum.* El bien es comunicatiuo y difusiuo de su naturaleza y bienes: los quales comunica a manera de vn valo tan lleno de licor precioso y agradable, *D. Thom. 3. p. q. 25. art. 3.*

que està reuoſando y vertiendole ſobre todos los que ſe quieren aprouechar del: o para mas bien declarar ſu naturaleza: es como el rio Nilo que riega y fertiliza los campos de Egypto. Tãta es la fuerça deſta comunicacion, que ſi la quieren detener, el bien ſe halla como violentado, porq̃ le impiden ſu comunicacion. De aqui pues es, que como en Dios nueſtro Señor ſe halle la razon del ſumo bien en ſumo grado de perfeccion, no ay coſa que aſsi apetezca el hazer bien cõ tanta liberalidad y magnificẽcia, como eſta bondad infinita de ſu Diuina Megeſtad. De donde tambien es: que ſu ſoberana prouidencia no ſe halla a eſtar valdia ni ocioſa, ni le parece que es bien de guſto el que a ſolas ſe goza. Porque ſi el otro Alexandro que ſe picana de liberal, tenia por perdido el dia que no hazia algunas mercedes dignas de ſu Real magnificencia; ſiendo aſsi que la de eſte nò era ſino vna migaja de aquella inmenſa y grande de Dios; vn arroyuelo pequeño nacido de aquel pielago profundo de bondad Diuina: con quantas mayores ventajas y encarecimientos podremos ſentir eſto de ſu Diuina Mageſtad? Santiago en vna Epiſtola con vna ſola palabra confirmò bien eſta verdad, diziendo: *Qui dat omnibus affluenter, & non improperat.* Que es Dios tã dadiuoſo, y tan comunicable, que haze bienes y mercedes abundantemente con grande liberalidad: y eſſas a quien? a todos, pues a todos las haze, ſin diferencia alguna; a grãdes, a pequeños, ricos, y pobres, buenos, y malos, amigos y enemigos tambien; que para todos eſtà ateſorada ſu bondad infinita en el teſoro de ſu magnificencia y largueça. No podra dezir criatura alguna; no le deuo a Dios nada; porque ſe le opondrà

Num. 2.

Iacob 1. n. 5.

san Pablo, diziendo: *Quid habes quod non accepisti?* Que ay hombre en ti que no lo ayas recibido de las manos liberales y poderosas de Dios? que tienes que no lo deuas a su grandeza? mas haze que, *dat affluenter*: cõ abundancia dà, no se cansa de derramar beneficios: *& non improperat*, no es de los que zahieren el beneficio, y dan con el en la cara. Mas pues parece quiere dezir aquel *affluere*, que es propriedad del agua, que sale de su fuente y manantial, y està perpetuamente manando de dia y de noche, sin saber descansar ni agotarse. Mirad de vn rio la corriente que lleua, y como se dexa guiar a vna parte y a otra, por donde se quieren aprouechar del, sin resistencia alguna camina haziendo mil bueltas, codos y recodos, bienes y beneficios; regando las vegas, fertiliçãdo los arboles, alegrando las riberas y prados, acudiendo a los panes, a los jardines y huertas: vase finalmente comunicando a todo lo que por sus caminos y torcidos rodeos encuentra, *dat omnibus affluenter*. Que es Dios? no es otra cosa sino vna fuente de bienes, vn estãque de perfecciones, que se està derramando con tanta gana de comunicarse, que si por vna parte le atajan, luego redunda por otra vn Diuino y caudaloso rio, que corre y se derrama con suauidad, yendo enriqueciendo de soberanos bienes, y Diuinos beneficios al mundo. *Ego quasi fluuius Dorix, & quasi trames aquæ immensæ, & quasi aquæ ductus*. Soy semejãte al rio Dorix (dize Dios) y al agua que del viene encañada por sus cubos y valates, azequias y secretos mineros y conductos. Ay rios tan prouechosos, que no se pierde dellos, ni vna sola gota de agua; sangranlos por mil partes, y hazen dellos otras tantas diuisiones, para regar hazas, pra-

1. *Cor.* 4. *n.* 7.

Ecclesiasti. 24 *n.* 14.

dos,

dos, jardines y huertas. A este modo pues es Dios' vn rio de perfecciones, y de bondad, prouechosissimo, que no ay criatura que no participe della, y quede llena de bienes.

Finalmẽte para cõcluyr, como sea vna la naturaleza del amor y de la bõdad, parece a propósito aql lugar de los Cãtares: *Meliora sunt vbera tua vino*, dõde la Esposa regalandose con su castissimo Esposo, le dize. Vros pechos, Señor, son mucho mas excelẽtes q̃ el vino; y la leche q̃ dellos mana, sin cõparació mas sabrosa. Los Hebreos dizẽ q̃ se han de leer estas palabras: *Meliores sunt amores tui vino*. Mejores son vros amores q̃ el vino. Por los pechos es entendida la bõdad: porq̃ assi como estos son comunicatiuos; assi lo es la bondad: y si estos son fuẽtes de leche; esta es fuẽte de todos bienes. Cõuienẽ pues los Doctores, en q̃ aqui pide la Esposa aquel biẽ tan sin medida q̃ Dios hizo al mũdo de su encarnacion y humanizació: y siẽdo merced tan grãde, q̃ fue agena de todo merecimiento; dize la Esposa, que la bondad y el amor son los motiuos mas poderosos que mouieron a Dios a tan gran empressa como esta de comunicarsenos tan de lleno como vn caudaloso rio de bondad infinita. Y es Diuina la alegoria de los pechos, para significar la comunicacion de su Diuino ser, que de fecundo no puede contenerse, ni estar ocioso vn instante. De donde comunicando el Padre Eterno a su Hijo la naturaleza Diuina, y esta misma, el Padre y Hijo al Espiritu Santo, mostrò su Diuina Magestad muy bien su infinita bondad, y comunicacion perfectissima. Pero essa comunicació fue oculta: y assi los Teologos la llaman *ad intra*. Despues de tan suma comunicació en ordẽ a las

Cant. 1. n. 2.

Traslacion Hebrea.

Num. 3.

criaturas

criaturas quiſo eſte abiſmo de biẽ y pielago de amor infinito, darſe al hõbre cõ tãta magnificencia y liberalidad, q̃ dio ſu Diuina perſona: y cõ tãta abũdãcia q̃ la operaciõ miſma de la naturaleza, a quiẽ ſe comunicò tã difuſamẽte la perſona Diuina, ſe le atribuye a la miſma perſona: de ſuerte q̃ ya por eſta vniõ y biẽ infinito, aſsi comunicada y hecho hõbre, ſe dize cõ toda propriedad, verdadero Dios el hõbre: y Dios verdadero hõbre. De dõde ſe verifica lo q̃ dixo Dauid. *Hũc humiliat, & hunc exaltat, quia calix in manu Dñi vini meri plenus miſto*: q̃ vio a Dios q̃ tenia vn Caliz de vino puro enſus manos, aũq̃ eſtaua eſte vino mezclado. El vino es ſymbolo del amor, q̃ fue poderoſo para recabar cõ Dios eſte fauor tã grãde de ſu encarnacion. Eſte amor pues humilla a eſte Dios, y leuãta a eſte hõbre, de tal ſuerte, q̃ Dios q̃da humanizado, y hecho hõbre, y verdadero hõbre: y el hõbre endioſado, y Diuinizado, y hecho verdadero Dios: q̃ haſta aqui puede llegar el encarecimiẽto de toda verdad deſta comunicaciõ de la bõdad Diuina. Pero como es rio caudaloſiſſimo, no ſe cõtẽtò cõ eſſo el amor y bõdad infinita de Dios; ſino q̃ paſſa y corre adelãte ſin dexar pedazo de tierra por eſteril q̃ ſea, q̃ no riegue con ſu Diuina gracia, y fertilize cõ ſus Diuinos dones. No para haſta hallar traza para que aſsi como ſe auia comunicado por vniõ hypoſtatica a la humana naturaleza con infinita liberalidad, ſe pudieſſe comunicar el miſmo Dios hecho hõbre a los hõbres: y eſta fue darſe por manjar en comida y bebida: y para q̃ como por la encarnaciõ ſe auia vnido realmẽte en vnidad de ſupueſto con la humanidad; aſsi miſmo nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS por el Santiſsimo Sacramento ſe

Pſal. 74. v. 8.

vnieſſe

vniesse al alma su esposa y querida; y el alma a su Diuina Magestad, su Diuino Esposo y sumo bien: para que assi vnida a su carne Sagrada, y a su persona Diuina pudiera lleuar frutos saludables de buenas obras sobrenaturales, y dignas del arbol de vida, a que se inxirio el alma para produzir este fruto salutifero.

Num. 4. Es pues el primer milagro deste Santissimo Sacramento la conuersion marauillosa del pan de trigo en el Sagrado cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS, y del vino en su preciosa sangre por virtud de las palabras que dize el Sacerdote, representando la persona deste Diuino Señor en la Consagracion: despues de cuya pronunciacion no queda en este Sacramento substancia alguna de pan en realidad de verdad; sino solamente la figura, que son los accidentes. Fue figura desta verdad lo que acontecio a los soldados de Saul, quando fueron de mandato de su Rey a prẽder a Dauid; que solo hallaron su imagen, porque su persona ya estaua puesta en saluo. Desta suerte en la Sagrada Eucharistia, el pan y el vino pierden su ser; y no por corrupcion, como las cosas naturales, en las quales (como dize el Filosofo) *Corruptio est de sitio formæ in subiecto.* De suerte, que quando se corrompe el natural compuesto, queda alguna parte substancial del que es el sugeto en q̃ se introduze nueua forma: porque no se puede dar naturalmente sugeto sin forma substancial. Y aun dizen algunos Filosofos: que no se puede dar este primero sugeto sin forma, *etiam de potentia absoluta*: de lo qual no disputo aqui, por ser fuera de mi intento que es declarar como la substancia del pan en la Sagrada Eucharistia, por virtud de las palabras de la Consagracion no se destruye, pues

1. *Reg.* 19. *n.* 16.

Aristot. lib. de ort. & interi.

no queda

no queda del pan alguna parte de ſubſtancia, quanto a la forma, ni quanto a la materia: como enſeña la Sagrada doctrina de la Igleſia, y de los Doctores Eſcolaſticos, en quien ſe ha de ver eſte punto de ſus fundamentos.

De aqui ſacamos, que la muerte del pecado, y los efectos de la ſerpiente venenoſa, que ſon nueſtras culpas y vicios, no han de dexar de eſtar en noſotros por corrupciõ de tã mortifero veneno; mas cõ tãta diligẽcia, y de tal ſuerte radicalmente los hemos de expeler de noſotros, que en manera ninguna ſe entienda que parte de las culpas, y muerte del alma ſe corrompe, y parte queda: porque eſto ſeria imitar a aquella mala muger, que en preſencia de Salomon queria que ſe diuiera el niño que ella no auia parido, diziẽdo, *nec tibi, nec mihi, ſed diuidatur.* Ay muchos que quieren expeler deſta ſuerte las culpas de ſu anima, pretendiendo ſeruir a Dios nueſtro Señor a medias: y diuidir ſu coraçon, dando parte del al demonio por la culpa; y parte a Dios cuyo es de derecho: caſo impoſsible; porq̃ Dios no puede ſufrir junto a ſi al idolo Dagon: y de aqui dà con el en tierra, porque no quiere ſacrificios a medias, ni ſeruicios en compañia de Lucifer; porque no ay conueniencia entre Dios, y Belial, que es el demonio: y de la luz, que es el miſmo Señor, con las tinieblas de la culpa. 3. *Reg.* 3. *n.* 26

Mas: que ni dexa de eſtar alli en la Sagrada Euchariſtia la ſubſtancia del pan y del vino, porque ſe aniquile y conuierta en nada, deſuaneciẽdoſe ſu ſer, ſino que ſe conuierte de tal modo en el Sagrado cuerpo de nueſtro Señor Padre IESVS por vna tranſmutacion admirable, y vna conuerſion inefable que Num. 5.

los

Conc. Trident. Sess. 13. cap. 4.

los Teologos Sagrados llaman con el santo Concilio de Trento: transubstanciacion: que es conuersion de toda vna substancia en toda otra substancia. Tal deue ser nuestra conuersion y mudança en la vida y costũbres, que no solo dexemos la mala vida, sino que de tal suerte reformemos en nosotros la vida del espiritu, que podamos dezir con san Pablo: *Viuo ego iam non ego; sed viuit in me Christus.* De tal suerte he procurado dexar la vida passada de mi gusto y libertad, y passar a la del espiritu, de tal suerte me he apartado del obrar mal, y he emprendido el bien de la virtud, que yo no soy ya quien solia: porque soy todo de mi Dulcissimo IESVS. Assi pues lo deuemos hazer todos los que desseamos agradar a este Diuino Señor. *Exuẽtes veterem hominem cum actibus suis, induite nouum qui secundum Christum est.* A este grado de virtud auia llegado el Real Profeta Dauid en aquellas tiernas y sentidas palabras del Psalmo setenta y dos: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* A quien tengo yo Señor que mirar, ni querer en el cielo, ni en la tierra; sino solo a vos que soys mi Dios? No tengo otro ninguno a quien boluer mis ojos, ni en quien poner mis desseos; porque vos solo soys quien puede llenar los vacios de mi coraçon. *Pars mea Deus in æternum.* La letra Hebrea dize: *Quid te cum volui in terra?* Que otra cosa cõ vos, Señor, quise en la tierra? La paraphrasi Chaldea aũ lo declara mejor: *Te cum socium non volui in terra.* Todo el coraçon os tengo entregado; vos aueys de ser su vnico dueño. No quiero que nadie entre con el en amores; de todo quanto ay en cielo y tierra, pienso desembaraçarle para hazeros del mas libre entrega. Por esso dezia san Agustin en sus confessiones: *Minus*

Ephes. 4. n. 22

Psal. 72. n. 25

Ibi, num. 26.

Traslaciõ Hebrea.

Paraphrasis Chaldæa.

Aug. in cõfes.

Domine te amat, qui tecum aliquid amat. Menos, Señor, te ama aquel que contigo ama otra coſa fuera de ti; porque todo lo que dà de amor a las criaturas, a ti te lo roba, porque a ti ſe deue todo de juſticia. No entẽdamos por eſte lenguage; que no puede el hombre amar vna criatura, ſin que dexe de amar al Criador, eſpecialmente quando al primer amor de Dios va ſubordinado el ſegundo; que eſſo ſeria engaño muy grande. Pero lo que deuemos entender, es; que no ſe deue amar la criatura, quando ſu amor y el de Dios eſtan encontrados. Lo qual declaran diuinamente aquellas dos lumbreras de la Igleſia, ſan Buenauentura, y ſanto Tomas, diziendo: q̃ quando ſe nos manda amar a Dios de todo coraçon, de toda voluntad, y de todas nueſtras fuerças, que eſto no ſe dene entender por excluſion de todo afecto eſtraño, de manera que nos dexe cerrada la puerta del coraçon, y en ella ſixado vn entredicho para no poder amar otra coſa alguna cõ Dios: que eſſo, ni nos obliga a ello Dios, ni era caſo por aora poſsible a nr̃a naturaleza, ſino deue entẽderſe dizẽ eſtos ſantos Doctores: *Per excluſionẽ cõtrarij*, q̃ no amemos coſa ninguna q̃ ſea encõtrada con Dios, y que nos aya forçoſamẽte de deſqeiciar de ſu amor. Y eſte es el orden de caridad que nos dize la Eſpoſa que reformò ſu Eſpoſo en ella al tiempo que la viſitò. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Algunos trasladan del Hebreo: *Inſigniuit in me charitatem*: Puſo en mi vna empreſſa de amor. Solia ſer antigua coſtumbre entre los deſpoſados y amantes, darſe algunas empreſſas y ſeñales de aficion; las quales traian publicas y patentes, donde todos las vieſſen, como quien profeſſaua con ellas,

D. Bonau. 3. d. 27. q. vlt. D. Thom. 2. 2 q. 44. art. 5.

Num. 6.

Cant. 2. v. 4. Traslacion Hebrea.

ſer

ser cautiuos y esclauos de amor: y que ya no eran suyos, ni tenia libertad para querer a otra ninguna persona, mas de aquella cuya empressa y diuisa traian. A esto tiene alusion aquella tierna amante y esclarecida Virgen santa Ines, la corderica, q̃ de trezes años se entregò al martyrio: *Posuit in faciem meam signum, vt nullum præterea amatorem admittã.* Hame puesto (dize) vna empressa y señal en el rostro, como a su esclaua; para que sepa todo el mundo que soy suya, y que no tengo de admitir otro amor. Dezir pues la Esposa, q̃ quando entrò en la bodega del vino, le pusieron señal y empressa de amor; es querernos significar, que qnã-do Dios le dio a entender lo mucho que auia hecho por ella; esta consideracion le embriagaua el alma: la enagenaua, y sacaua de si: quedaua rendida y cautiua en su amor: que es lo mismo que dezia san Pablo en esta misma consideracion. *Viuo ego iam non ego, sed viuit in me Christus.* Y esto es reformar la vida del espiritu, dexar la vida desordenada, y vestirse de nueuas costũbres, virtudes y obras buenas, segun nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS nos enseña, conuirtiẽ-do la substancia de pan y vino en su Sagrado cuerpo y preciosa sangre, no por corrupcion, ni por aniquilacion, sino por vna admirable conuersion, o transsubstanciacion.

In breuiario pro Officio.

Num. 7. Y de aqui se siguen otros admirables efectos en esta conuersion, de que si el alma se adornasse, quedaria muy aprouechada y abastecida en el Espiritu. Consideremos pues: que puesto el cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS, y su preciosissima sangre debaxo de los accidentes de pan y vino; estos ya en su conseruacion no dependẽ de alguna criatura, sino de solo su

Diuina Mageſtad, de quien como de cauſa efectiua eſtan pendientes. De donde ha de ſacar el alma, no confiar en las criaturas, ſino en ſolo Dios nueſtro Señor. *Bonum eſt confidere in Domino, quam confidere in homine.* Conſiderèmos tambien, como en qualquiera parte de la Sagrada Hoſtia eſtà preſente nueſtro Dulciſsimo IESVS, y de aì ſaquèmos feruoroſos deſſeos de tenerle preſente en nueſtro coraçon, entendimiento, voluntad y memoria, andando de contino en ſu preſencia, dirigiendole todos nueſtros penſamientos, exercicios y deſſeos, obras y palabras: *Aſpiſcientes in auctorem, & conſummatorem Iesum Chriſtum*, como regla y niuel de toda verdad, que ni puede ſer engañado, ni engañar. La yerua Heliotropo, que comunmente es llamada del ſol, tiene con el tanta amiſtad, que en toda la vida no le pierde de viſta, porque en naciẽdo por la mañana en el Oriente, luego encara con el, y como va paſſando por ſu carrera, ella tambien ſe va rodeando para ſeguirle, haſta que ſe pone en el Occidente: condicion propria y ajuſtada delos juſtos y aficionados amigos del Eſpoſo de las almas nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, no perderle de viſta, ni apartarſe vn inſtante de ſu preſencia por la culpa. Aſsi lo hazia aquella famoſa Reyna de Nauarra doña Margarita, que refiere cierto autor graue en vna emblema, a quien dio por titulo, *verum heliotropium*, la qual puſo por armas eſta flor del ſol porque no ponia ella ſus eſperanças, ſu viſta y amor en las coſas caducas de la tierra, ſino en eſte Diuino Señor; ſol de todo bien y ſantidad. De aqui brotaua eſta ſanta Reyna grandes reſplandores de ſantidad porque de ta luz inmenſa ſe les comunica a los que

Pſal. 117. *n.* 9

Num. 8.

Plin. lib. 18. *c.* 27. *Dioſcor. lib.* 4 *cap.* 203.

Claud. Paradig. in quoddã emblemate.

siguẽ, despreciãdo las cosas dela tierra, vna luz tã grãde, q̃ ellos proprios, aũq̃ la gozã, no la conocẽ perfectamẽte. Exẽplo tenemos desto en el santo Moyses, q̃ quãdo se puso en la presencia de Dios alla en el mõte, se dize del, q̃ *non poterant filij Israel intẽdere in faciem eius propter splẽdorẽ vultus illius ex consortio sermonis Dñi*: q̃ su rostro estaua tã resplãdeciẽte, que los Israelitas no le podiã mirar, ponenle vn velo delãte de su rostro para poderle hablar: porq̃ con la luz q̃ del brillaua y despedia, les perturbaua la vista de los ojos, sin darles lugar a mirarle quãdo le hablaua, o queriã oyrle, por su mucha claridad, la qual se le pegò de la presencia de Dios. y el no via su claridad y resplãdor: porq̃ mas biẽ comunica Dios al alma cõ su presencia, q̃ ella sabe conocer. Esto proprio significan aq̃llas palabras de san Pablo: *Nos autẽ gloriã Dñi speculãtes, in eamdem imaginem transformamur, à claritate in claritatẽ, tãquã à Dñi spiritu.* De la consideracion de los Mysterios Diuinos, y mas de aquesse del Sãtissimo Sacramẽto, dõde tenemos a nro Señor Dios tã presente, nace en nosotros de tal suerte su Diuina Magestad, que nos hazemos como vnos soles, y nos trãsformamos en el (como la flor del sol, q̃ parece vn retrato del mismo sol) y de su claridad se nos pega grãdissima luz y resplãdor. Esto pues han de hazer los q̃ tratan de aprouechar en la vida de la gracia, y en el camino de la virtud tener siempre en su presencia este Diuino sol de justicia, de tal suerte, q̃ en el pongan los ojos del alma los desseos de la volũtad, y las obras del espiritu, encaminandole todas sus acciones, sin q̃ se ofrezca tiẽpo en que no puedan dezir lo q̃ el Apostol. *Nostra autem cõuersatio in cœlis est.* Porq̃ aũq̃ viuimos en la tierra, hemos de cõuersar en

Num. 9.

2. Cor. 3. n. 18

Philip. 3. n. 20

el cielo:

el cielo: al modo q̃ los accidentes del pan y vino en la Sagrada Euchariſtia, depẽdẽ de ſolo nro Dulciſsimo IESVS, ſin tener otro arrimo ni amparo criado: aſsi noſotros depẽdamos de ſolo eſte Diuino Señor, que aunq̃ eſtà en la Sagrada Euchariſtia, juntamente eſtà en el cielo. Y de la manera que quanto al exterior, la Hoſtia Cõſagrada no ſe diferẽcia en ſus accidẽtes de color, ſabor, olor, tacto, y quantidad de la no conſagrada, quanto al parecer: pero lo interior es muy diferente; porq̃ en la Conſagrada eſtà por ſu ſubſtancia el miſmo Dios verdadero hecho hõbre; y en la por conſagrar vn poco de pã. Eſſo proprio deue paſſar en noſotros, q̃ aunq̃ todos parezcamos vna miſma coſa por eſte trato neceſſario de las coſas terrenas, en lo interior aya grãde diferencia en los aprouechamiẽtos del eſpiritu, teniẽdo en el nro coraçõ de cõtino, y ſiẽpre a nro Dulciſsimo IESVS por arrimo y amparo. Y como aunq̃ ſu Diuina Mageſtad entre en los pechos de los hõbres tã inimũdos y aſq̃roſos, no ſe le pega macula alguna, ſino q̃ de la ſuerte q̃ el ſol tocãdo cenagueros, y otros lugares impuros, ſale limpio y reſplãdeciẽte; aſsi eſte Señor ſale puro y limpio: deſta propria ſuerte, aunq̃ viuamos entre pecadores, y enmedio de los laços y peligros del mundo, no hemos de ſacar de ſus malas coſtũbres coſa alguna que pueda macular nras almas. Aſsi nos lo aconſeja el Apoſtol ſan Pablo. *Vt ſitis filij ſimplices ſine reprehẽſione in medio nationis prauæ, & peruerſæ, inter quos lucetis, ſicut luminaria in mundo.* Philip. 2. n. 15

Eſta es la circunſtancia que tanto haze eſplendida y memorable la ſantidad del pacientiſsimo Iob, que cercado de tantos idolatras, no ſe le pegaſſe alguna coſa de ſu impiedad? por eſſo la Sagrada Eſcritura Num. 10.

Iob. 1. n. 1. lo llamavarõ, *vir erat in terra Hus*, dõde la palabra, *vir*, se toma por lo mismo q̃ robusto: por esso la original Hebrea, dõde nra vulgata dize, *Confortare, & sto robustus*, lee, *Cõfortare, & sto vir*. De dõde san Gregorio sobre Iob en este lugar escriue, *virum dici à virtute*. De aqui pues es: q̃ al q̃ viuiẽdo en compañia de malos, es bueno, se le deue el nõbre de varon. Conocio biẽ esta diferẽcia del justo y del pecador (q̃ este entre los malos se empeora, y el otro se mejora y sale vitorioso)

Hebrea.

Gregor. ibi.

Diogenes Synico. Diogenes Synico, quãdo enmedio del dia lleuãdo en la mano vna linterna, passeaua la ciudad: y preguntãdole, q̃ buscaua enmedio del dia cõ aquella luz en las manos? Respõdio, *Hominẽ quæro*: Busco vn hõbre. Y replicandole: no està llena esta plaça de hombres? dixo: *Homines per multi, viri per pauci*: Muchos hõbres ay en ella, pero varones muypocos: porq̃ solo merece el nõbre de varõ, el q̃ sigue la razõ, y no el vicio y deleyte, propriedad de brutos. Pues prosiguio luego, hablãdo de las mugeres de los Lacedemonios, *Solũ lacenæ, viros pariũt*: Solo las Lacedemonias paren varones, engrãdeciẽdolos a ellos mucho mas q̃ si los loara, alabãdo las costũbres de sus mugeres por varoniles? porque si las dellas siẽdo de su naturaleza afeminadas y flacas, merecià nõbre de fuertes y varoniles, que tales serian ellos? pues dixo esta loa dellas este Filosofo, por ser gẽte muy llegada a las leyes de la razon. Y porq̃ no se entiẽda q̃ hazèmos hincapie en el dicho de vn Gẽtil, aũq̃ Filosofo, valganos para este intẽto el del Espiritu Santo por el Profeta Isaias en el capitulo cinquenta y nueue: *vidi quia nõ est vir*: mirè toda la tierra, y cõsiderè todo mi pueblo de pies a cabeça, y hallè q̃ no auia varon entre ellos: y auia dicho: *A planta pedis, vsque ad*

Isaiæ 59. n. 16

verticẽ capitis nõ eſt in eo ſanitas: como ſi dixera: por eſſo digo q̃ no ay varones en mi pueblo, porq̃ todos ſiguẽ ſus apetitos brutales, y no la ley de la razon. De ſuerte, q̃ aq̃l es varon vitorioſo y robuſto, q̃ en medio de los malos es bueno y juſto; y dellos no ſe le pega alguna macula en ſu ſantidad de vida, como no ſe le pegã maculas ni aſcos a eſte Diuiniſsimo Señor de entrar por las bocas y eſtomagos aſqueroſos de los hõbres.

Tãbiẽ deuemos cõſiderar, como diuidiẽdoſe la Sagrada Hoſtia, no ſe diuide el cuerpo de nro Dulciſsimo IESVS. Otro prodigio y marauilla milagroſa, q̃ ſi vna Hoſtia Cõſagrada ſe diuide en millares de millares de partes, de manera ninguna ſe diuide el Sagrado cuerpo q̃ eſtà en ella: ſino q̃ en cada qual ſe q̃da tã entero como eſtà en toda entera. De dõde ſacarèmos como no nos hemos de diuidir en ſu amiſtad y amor, por quantos trabajos y calamidades la fortuna aduerſa nos opõga en eſte camino del cielo: porq̃ como refiere Paulo Iouio en vna emblema, en q̃ pinta vna Syrena del mar, cõ vna letra q̃ dezia: *Contemnit tota procellas*. A eſta pues deue el varõ juſto imitar, y no dexarſe vẽcer de las procelas de las aduerſidades. Pintò tãbiẽ cõ ſus colores retoricos muy al viuo la cõſtãcia de los juſtos en ſus trabajos vn famoſo Poeta, diziendo.

Num. 11.

Paul. Iou.

Iuſtum, & tenacem propoſiti virum,
Non ciuium ardor prauа iuuentium:
Non vultus inſtantis Tyranni
Mente quatit ſolida; neque Auſter.
Dux inquieti turbidus Hadriæ,
Nec fulminantis magna Iouis manus.
Si fractus illabatur Orbis;
Impauidum ferient ruinæ.

Horat. lib. 3. Oda. 3.

Num. 12. Consideremos a nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS (Hijo del Eterno Padre, en quien estan encerrados los aueres de cielo y tierra, y los tesoros de la infinita bondad y sabiduria de Dios) como oculta y encierra su Diuina Magestad y Grandeza, en las humildes y pobres especies del pan y vino infimas criaturas suyas, y q̃ en qualquiera partecica de la hostia y del vino Consagrado està todo entero, con la misma Magestad, Grandeza, Señorio, e Imperio, seruido, reuerenciado y adorado de todas las Gerarchias y Choros de los Angeles y santos, como està en el cielo; para que aprendamos de aqui humildad, y huyr todo fausto, vanagloria, y honras mũdanas: que aunque su Diuina Magestad, En otra ocasion enseñò esta doctrina a sus Sagrados Discipulos, quando les dixo: *Discite à me quia mitis sum & humilis corde*; Parece que en este Mysterio nos predica con vn mudo silencio esta humildad. Es verdad que el mismo Señor q̃ aì està encubierto, es el que criò el cielo y tierra, y todas las cosas visibles e invisibles; pero no quiere que le imitèmos en esso: porque es imposible y presumpciosa soberuia: sino en la humildad: *Discite à me, non mundum fabricare, non cuncta visibilia & invisibilia creare, sed quia mitis sum & humilis corde.* Cuenta Aristoteles, libro de mirabilibus nature, que el Monte Olimpo es tã alto y encumbrado que no pueden soplar en su cumbre los vientos; de donde las cenizas de las victimas y sacrificios que en el se ofrecian al Dios Iupiter, se conseruauan en el mismo lugar donde se hazia el fuego por muchos años: y assi quando de nueuo subian el año siguiente a ofrecer otros sacrificios las hallauã sin faltar cosa alguna dellas, porque a aquella regiõ tã

Augustl. hic Matth. 11. Arist. in Metheo, & lib. de mirabilibus nature.

alta

alta no alcançaua el ayre que las podia desparcir. Tales pues quiere nuestro Señor Padre IESVS que sean sus hijos los justos; y mas en particular los que se precian del recogimiento interior, y de tratar de espiritu, y de seruir a su Diuina Magestad; muy altos y remotos del viento de la vanidad, fausto y honras: mas humildes que el suelo, como las cenizas de aquel monte, q̃ para dexarse hollar de los hombres estauan humilladas por el suelo: mas para librarse de la vanidad de la tierra estauan alla par de Dios (como dizẽ) leuantadas y encumbradas en lo mas alto del mas encumbrado monte dõde sus ayres y ventoleras no podian alcançar a herirlas y desparcirlas, procurando en toda ocasiõ, que las vanidades de la tierra no puedan llegar a ellos, ni el ayre de la soberuia y vanagloria, porq̃ las cenizas de su humildad no se enuanezcã, y sean arrebatadas de la cumbre del monte de su alma, que es la memoria que siempre han de traer fixada en sus coraçones, dela humildad, passion y muerte de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS por medio deste Santissimo Sacramẽto: *Hoc facite in meam commemorationem*. Buen exemplo desto tenemos en las Diuinas letras, dõde se dize de Banaias, que en tiempo de nieue matò vn Leon: *Ipse inter fecit Leonem tempore niuis*. Cosa es de notar aquella circunstancia, que pone el Espiritu Santo para encarecimiento de la valẽtia de Banaias: que era tiempo de nieue quando matò el Leon, porque el varon justo en el tiempo de la nieue, quando sopla el abrego de la soberuia, entonces ha de vencer su propria inclinacion y apetitos: entonces se ha de humillar mas, porque *fortior est qui se, quam qui fortissima vincit mœnia*,

1. Paralip. 11. 22.

Mas fuerte es el q̃ doma su soberuia y amor proprio, y se humilla y mortifica a imitacion de nuestro Dulcissimo IESVS, que el que doma los leones, y echa por tierra los mas fuertes muros de las ciudades enemigas. *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.*

Num. 13. Mas deuemos considerar, como nuestro Señor Padre IESVS en este Diuino Sacramento, segun que està en el con vn modo impassible e indiuisible, no exerce operaciones proprias dessus potencias exteriores: como enseñan comunmente los Sagrados Teologos. De donde hemos de aprẽder a enfrenar nuestras potencias y sentidos, reprimiendo el deleyte de la vista tan peligroso, y la murmuracio del oydo, si muy deleytable, sumamente pernicioſa: porque estas son las puertas por donde ordinariamente haze el demonio guerra al alma; y por donde, como por ventanas abiertas, baxas y mañeras entra a saquear la casa del

Ierem. 9. n. 21 hombre interior: *Mors intrat per fenestras.* Trata tabien Isaias del varon perfecto, y dà las señas por do se ha

Isaiæ 33. n. 15 de conocer, diziẽdo. *Qui obturat aures suas, ne audiat sanguinem; & claudit oculos suos, ne videat malum: iste in excelsis habitabit.* Donde declara el muy docto Arias Mon-

Montano, ibi. tano. *Nihil quod alterius iniuriam, vel contumeliam faciat, non solum tractare, neque videre, aut audire vir bonus hic, & ad Euangelicam virtutem comparatus valet.* El varon Euãgelico que trata de saluarse; no solo procura no hazer injuria, o daño a su proximo; sino que guarda con todo cuydado y vigilancia sus oydos de la murmuracio de su hermano, y su vista del deleyte desordenado, y de toda vana curiosidad: y con esto corrige y enfrena a todas las demas potencias. Esto significan tambien aquellos animales que san Iuan vio en visiõ pro-

fetica, que estauan llenos de ojos por todas partes. *Plena oculis ante, & retro.* Tienen ojos en la frente, en la boca, en las manos y pies; para significar la guarda que deuemos poner en nuestros sentidos, que ha de ser con tan gran vigilancia, que hemos de tener ojos sobre nuestros proprios ojos para mirar primero, si nos està bien lo q̃ vamos a ver con ellos; y en la frente, para considerar lo que pensamos; en la boca, para ponderar lo que hablamos; en las manos, para niuelar nuestras obras, que vayan muy ajustadas con la ley Diuina; en los pies, para que nuestros passos sean contados, y reglados con los mandamientos dela ley Diuina: que por esso Dauid llamò a la palabra de Dios, Antorcha encendida, para alumbrar los pies, que son los empleos del alma. *Lucerna pedibus meis verbum tuũ, & lumen semitis meis.* *Apocalypſ. 4. n. 6.* *Pſalm. 118. n. 105.*

Considerèmos tambien, como dichas las palabras de la Consagracion, los accidentes de pan y de vino no admiten otra substancia fuera del Sagrado cuerpo y preciosa sangre de nuestro Señor Padre IESVS. De donde aprenderèmos a no admitir otra cosa en nuestro coraçon, sino a Dios, ni en nuestra voluntad otro amor sino el de nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, Esposo de nuestras almas, que esto es lo que a su Diuina Magestad mas agrada: como lo dize el Espiritu Santo en los Prouerbios. *Fili prebe mihi cor tuum.* Considerame hijo, que soy de la condicion del Aguila Real, que con el coraçon se sustenta: esse es mi alimento espiritual, essa es la comida de mas gusto q̃ se puede poner en mi mesa. Esta voluntad significò el Esposo Santissimo en los Cantares, diziendo a su Esposa, que es el alma: *Pone me,* *Num. 14.* *Prouerb. 23. n. 26.* *Cant. 8. n. 6.*

signaculum super cor tuum. Lo que yo quiero y serà de mucho gusto para mi, es, que tu voluntad Esposa mia sea tan blanda para mi, como la cera para el sello, para que yo lo sea de tu voluntad, y imprima en ella la imagen de mi Eterno Padre. Viue pues alma contenta conmigo, porque te certifico que viuo yo contento contigo.

Num. 15. Considerèmos mas: como nuestro Señor Padre IESVS, aunque sabia de cierta ciẽcia Diuina, que muchos lo auian de recibir indignamente; con todo esso, tolerò y sufriò su infinita bõdad las injurias que en este Sacramento los pecadores le hazen; por no priuar de tan grande bien a los justos que dignamente lo reciben. De donde sacarèmos vn zelo grande de las almas, y de su bien espiritual: que aunque padezcamos injurias, e incomodidades en la honra y propria persona; todo lo pospongamos a esta caridad y zelo. Assi lo hizo el Apostol san Pablo, quãdo dezia: *Cupiebam anathema esse pro fratribus meis.* Dõde san Gregorio y Origenes, explicando al Apostol, dizen: que encendido en fuego de caridad el Apostol desseaua derramar su sangre por el bien espiritual de sus hermanos los fieles. *Paulus optauit anathema fieri pro fratribus suis. Hoc est: pro illis perire in carne, & sanguinem fundere.* Y viene bien la declaracion de san Geronimo de la palabra, *anathema*, porque dize que *significat occisionem.* Y assi donde la vulgata lee en Zacharias, *anathema non erit amplius.* La version Chaldea buelue, *occisio non erit amplius.* Otros entienden este lugar de la vida corporal: la qual san Pablo desseaua ofrecer en sacrificio por sus hermanos. Porque este genero de sacrificio se llamò entre los antiguos *anathema.* Porque esta

Roma. 9. n. 3. Greg. & Orige. ibi.

Zachar. 14. n. 11. Version Chaldea.

palabra

palabra significa vna cosa sagrada y dedicada a Dios; Y de aqui es, q̃ la Sagrada Escritura llama *anathema*, a los despojos quitados en la guerra, y dedicados al Templo en culto de su magestad: como consta del capitulo sexto del libro de Iosue· *Sitque ciuitas hæc anathema, & omnia quæ in ea sunt*: de donde (como escriue Budeo referido de vn escritor moderno) fue costumbre entre los antiguos Gentiles, quando auia vna grã peste, o otra plaga en toda la ciudad por los pecados de todo el pueblo, si alguno q̃ria ofrecerse a la muerte en sacrificio por todos; la Republica le ofrecia en sacrificio, passeandolo primero por las calles publicas, donde al passar salian todos los demas vezinos de la ciudad, y cada qual a grandes vozes dezia: *Sto piaculum nostrum: sto victima nostra: peccata nostra in te sint.* De suerte que aquel hombre que se ofrecia en victima y sacrificio por los demas, tomaua a sus cuestas los pecados de los otros, para que assi muriendo el sacrificado, junto con el pereciessen, y se consumiessen todos los pecados del pueblo, y quedassen todos libres, fuera libre toda la ciudad de la pena y castigo q̃ Dios les embiaua por ellos. Y a este genero de sacrificio llamauan *anathema*. Encẽdido pues el Predicador de las gentes en fuego de amor y caridad de sus hermanos los Christianos, desseaua ser sacrificado, y cargado de las penas de todos, a trueque de q̃ ellos quedaran libres y descargados: y esto significan sus palabras: *Cupiebam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Verdad es, q̃ san Iuã Chrisostomo refuta y reprueua esta explicacion, teniendola por tan falsa y agena de la mente del Apostol, que dize assi: *Vermiculorum est itaque in luto latitãtium: ista expositio.* Y dà la razon, porq̃ no le

Iosue 6. n. 17.

Budæus relatus à Cartag. lib. 9. hom. 24 de Catholicæ Fidei arc.

D. Chrisost. lib. de cõpunct. cord. & lib. de proditi.

no le satisfaze esta declaracion. Porque si san Pablo desseaua estar ausente de Christo, quanto a la vision beatifica por sus hermanos; como podia apetecer la muerte, por la qual mas se llegaua a Christo, y se apartaua dellos? Las palabras deste santo doctor son las siguientes. *Quomodo optasset Paulus à Christo anathema esse; hoc est, separari ab eo per mortem carnis; cum mors ipsa magis ad eum chorum, qui cum Christo est coniugat, & ipsius gloria potiri faciat?* De donde concluye: que san Pablo desseò verdaderamente (quando dixo aquellas palabras) priuarse por algun tiempo dela Bienauenturança y clara visiõ de Dios, por la salud de sus hermanos. *Ac pro Dei amore ab ipsa Dei fruitione, & inesabili gloria excidere.* A cuyo exemplo dixo san Martin. *Si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Siguio esta sentencia de san Chrisostomo el Angelico Doctor santo Tomas.

D. Martin. in Breuiario.

D. Thom. 2.2 q. 27. art. 8. in resp. ad 1. arg.

Mas podemos considerar, la obediencia prompta del Hijo de Dios nuestro Dulcissimo IESVS enel Santissimo Sacramento: porque luego en aquel punto que el Sacerdote dize las palabras dela Consagracion: *Obediente Domino voci hominum*: Su Diuina Magestad, aquel Rey de Reyes, y Señor de señores, obedece a su Padre Eterno, y al Sacerdote, produziendo su Sagrado cuerpo debaxo de las especies del pan y del vino: de donde aprenderèmos a obedecer a Dios, y a los hombres por el mismo Dios: porque este genero de obediencia con que obedecemos a los hombres por Dios, es muy excelente, y de grande estima en sus Diuinos ojos. Para cuya inteligẽcia se deue notar vna ponderaciõ del glorioso Padre san Iuan Chrisostomo en vna homilia sobre el Genesis, donde dize (hablan-

Iosue 10.

Num. 16.

Chrysost. hom. 47. in Gen. 22

do de la obediencia de Abrahan, en querer ofrecer a ſu hijo Iacob en ſacrificio, cumpliẽdo la voluntad Diuina: y del miſmo Iſac, cumpliendo la de ſu padre, las manos atadas, y vendados los ojos, hincado de rodillas en el altar del ſacrificio) *Neſcio vtrum admirer, & obſtupeſcam, iſtius fortem ſpiritum Patriarchæ, an pueri obedientiam, qui ſuper altare occubuit expectans patris dexteram?* Donde aunque el ſanto no reſponde a la queſtion, parece que fue mas auentajada la obediencia del mancebo Iſac, en obedecer a ſu padre, pudiendole reſiſtir, pues era de edad ſuficiente, como lo mueſtra el haz de leña que lleuò en ſus ombros para la hoguera en que auia de ſer quemado en holocauſto: y con todo eſſo no reſiſtio, ſino que fue muy obediẽte a ſu padre, que queriendo tenerla a Dios, y cumplir ſu mãdato, intẽtaua ſacrificar a ſu hijo vnico y querido Iſac: porque ninguno ay que no eſtime en mas ſu vida propria que la agena: y aſsi el que ofrece por obedecer, la vida propria, mas ſe auentaja en la obediencia, que el que ofrece la vida agena, aunque ſea de ſu proprio hijo: de donde mas hizo Iſac en obedecer a ſu padre, dando de voluntad ſu vida; que Abrahan obedeciendo a Dios en ofrecer la de ſu hijo Iſac. Mas: que ſi Abrahã obedece, aquella ſu obediencia inmediatamente ſe dà a Dios, que le mandaua ofrecer en ſacrificio a ſu hijo: pero Iſac obedecio a vn hõbre, que es coſa muy mas dificil. De donde parece auer ſido mayor la obediẽcia de Iſac, y ſu fortaleza, que la de ſu padre Abrahan, en eſte enſaye myſterioſo del ſacrificio, que a Dios ſe ofrecia de ſu perſona de Iſac.

Aueriguada pues eſta queſtion, la obediencia a Dios, y a los que eſtan en ſu lugar, es de tan grande Num. 17.

perfec-

perfeccion, que toda la Euangelica se funda en ella: como dize el espiritu Santo en las Diuinas letras. *Filij sapientiæ, Ecclesia iustorum: & natio eorum, obedientia, & dilectio.* En las quales palabras se contiene la causa y el efecto de la perfeccion Christiana, que es amor y obediencia: porque el que mucho ama a Dios, tanto mas procura seruirle y agradarle, y cumplir sus Diuinos preceptos y consejos Euangelicos. *Siquis diligit me sermonem meum seruabit.* Y de aqui es, que estima mas su Diuina Magestad la obediencia de sus hijos los fieles, que todos los demas sacrificios que le puede ofrecer. Assi nos lo enseña el Real Profeta Dauid. *Sacrificium, & oblationem noluisti, aures autem perfecisti mihi* (o como lee el glorioso Padre san Geronimo) *fodisti mihi, holocaustum, & pro peccato non postulasti, tunc dixi; ecce venio. In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei:* donde en aquellas palabras, *aures autem perfecisti mihi*, propone el santo Rey la fuerça de la obediencia Sagrada, segun aquello de Isaias en el capitulo cincuenta. *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorsum non abij.* Aqui aquella palabra, *aperuit*, es los mismo (segun algunos doctos) que la otra de san Geronimo, *fodisti*, que es vna señal de esclauitud en perfecta obediencia, y obligacion a perpetua seruidumbre y sugecion. Porque antiguamente a los esclauos a quienes se les daua libertad, si ellos de su voluntad se boluian a la casa de sus amos, les horadauan vna oreja, en señal de que perpetuamente auian de estar a la obediencia de sus señores: y esto proprio en sentido mistico se haze con los justos en la casa de Dios, obedeciendo ellos de toda vo-

Eccles. 3. *n.* 1.

Ioan. 14. *n.* 23

Psal. 39. *n.* 7.

Isaiæ 50. *n.* 13

luntad

luntad a la de su Diuina Magestad; se dedican a su seruicio y esclauitud eternamente: teniendo por muy llena de verdad la sentencia del Diuino Espiritu: *Melior est obedientia, quam victimæ:* Es mucho mas agradable a Dios la obediencia, que las victimas de los inobedientes. Pintò galanamente, y con mucha propriedad el santo Efren al varon obediente, por estas palabras. *Qui obedientiam obtinet, vinculo charitatis cum omnibus coniungitur, qui obtinet obedientiam, magnam possessionem obtinet, magnasque diuitias accumulauit. Qui obediens est, omnibus gratus est, ab omnibus laudatur, & ab omnibus probatur. Vir obediens citò exaltatur, & celeriter progressus magnos efficiet: iuuentibus non aduersatur. Reprehensus non irascitur: ad omne opus bonum promptissimus est, in calamitatibus gaudet, & Deo gratias agit; de loco in locum non transmigrat, & ex vna in aliam mansionem, non se transfert. Ad monitus non perturbatur, ad quem destinatus est locum in eo manet, & tædio non afficitur. Patrem non despicit, & fratrem nequaquam spernit. Monasticæ vitæ rationem non carpit. Recreationes, & otia fugit, ac locorum aerisq; amœnitates minimè sectatur: sed secundum Apostolum in qua vocatione vocatus est, in ea manet.* Estas y otras muchas prerrogatiuas tiene la santa obediencia, y los obedientes verdaderos, las quales en contraposicion de la inobediencia y desobedientes, aun se descubren mas: porque como dizen los Filosofos: *Opposita iuxta se posita magis eluceſcunt.* Y assi serà bien del mismo santo poner en este lugar sus palabras, hablando deste vicio de la inobediencia, y de la murmuracion que della procede, que son las siguientes. *Execrandus est ac miser homo inobediens, & murmurator, magna enim in omni familia fratrumque conuentu*

1. *Reg.* 15. *n.* 22.

Num. 18.

S. Eprænus, tom. 1. *tract. de vitijs, & vir tut. tit. obedientia.*

Num. 19.

plaga est murmuratio, scandalosa quippe est cunctis, charitatem euertit, vnionem dissipat, pacem disturbat. Murmurator præcipientibus contradicit: & ad omne opus bonum est ineptus, atque in vtilis; nihil gratiæ habet in re vlla. Idem enim est etiam piger, pigritia enim murmurationi coniunctissima est. Omnis igitur piger incidet in mala. Ait Sacra Scriptura si q; ò enim piger mittatur ait: leo est in via, in medio platearũ occidendus sum. Murmuratori semper excusationes in promptu sunt. Si quod ei opus agẽdum iniungitur, ob murmurat: ac alios mox peruertit dicẽs: & quorsum hoc? si aliquo mittatur damnum inquit ex illo itinere proueniet, si ad Psalmos decantados excitetur, irascitur; si ad vigilias stomachi, vel capitis, dolorẽ tibi prætexet. Si illum admoneas, te ipsum inquit, admone, de me erit sicut Deo placuerit. si quid, ipsum docere cupias, vtinã dicit tu istud scires sicut ego. Nunquam opus aliquod ipse solus aggreditur, nisi alios sibi ad unctos habeat. Murmurator otio, & solatijs gaudet, epulas diligit, ieiunia spernit, rumores confingere nouit, versatus est, & verborum multitudine in vicus perpetuisque calumnijs: Nunc istum, nunc alium in sectatur. Idem in rectè factis tristis est, & ad hospites recipiendos minimè idoneus, in amicitia simulatorem, & in odio vehementem se exhibet. Esto dize san Efren del vicio de la murmuracion, hija y muy connatural efecto de la inobediencia, y fruto abominable de los inobedientes: por lo qual no deuemos ser tardos ni querellosos enel cũplimiento de los mandatos de nuestros superiores, pues la inobediencia es digna de ser abominada y abatida de todos, y la Sagrada obediencia estimada y honrada, por ser virtud tan agradable a los ojos de nuestro Señor Padre IESVS, y que su Diuina Magestad en todas las ocasiones que se ofrecieron, viuiendo entre los hombres la obrò y enseñò: y oy

Prouerb. 17. num. 21. Prouerb. 22. num. 26.

inmortal e impaſsible nos lo enſeña, obedeciendo no ſolo a ſu Padre q̃ le embia, ſino al Sacerdote tãbiẽ, q̃ cõ las palabras de la Cõſagraciõ, lo obliga en virtud de ſu Diuina promeſa a q̃ ſe encierre en eſte Diuino Sacramento debaxo de las eſpecies del pan y vino.

Conſiderèmos tambien, como en eſte Sacramẽto ſu Diuina Mageſtad es vida a los buenos y dignos, y muerte a los indignos y ſacrilegos, como dize ſanto Tomas. *Mors eſt malis, vita bonis. Vide paris ſumptionis, quàm ſit diſpar exitus.* De donde aprenderèmos las leyes de la juſticia Diuina, con que caſtiga los malos, y premia los buenos; abate a los ſoberuios, y leuanta a los humildes. Lo qual quiſo ſignificar vn Filoſofo q̃ dixo: *Iudicem oportere eſſe centro ſimilem.* Las quales palabras, ſe puedẽ entender de dos maneras. La primera, que aſsi como el centro eſtà inmoble enmedio del globo, o esfera; aſsi el juez ha de tener el medio de la rectitud en adminiſtrar la juſticia, ſin mouerſe mas a a e ta que a la otra parte. La ſegunda, que el centro es vna imagen e idea de la juſticia diſtributiua, q̃ es virtud propria de Prelados, Gouernadores, y Principes; los quales, como el centro embia a los circulos menores en la esfera, menores lineas; y a los mayores, mayores y mas largas: aſsi el buen juez y Principe, a los que tienen menores meritos, menores; y a los que alcançan mayores obras, mas crecidos premios deue repartir: y eſto es adminiſtrar bien la juſticia; y lo que nos ſignifica y enſeña nueſtro caro Maeſtro y Dulciſſimo IESVS en eſte Diuino Sacramento.

Num. 20.

D. Thom. pro Sacramento in Miſſa.

Vltimamente, cõſiderèmos las eſpecies Sacramẽtales que antes de eſtar nueſtro Señor Padre IESVS en ellas, eran vna coſa infima, y de poco valor; mas

Num. 21.

despues q̃ su Diuina Mageſtad ſe encierra en ellas ſon precioſas, de grãde eſtima, y dignas de grande reuerẽcia y veneracio. De aqui ſacarèmos de quanta eſtima ſeã los juſtos, pues ſon Tẽplos viuos de Dios: los quales no ſolo en la otra vida, ſino tãbien en la preſente, ſon hõrados y eſtimados, ſegun aquellas palabras del Real Profeta. *Nimis honorati ſunt amici tui Deus. Cui ſit honor, & gloria in omnibus, & per omnia. Amen.*

Pſalm. 138. n. 17.

INSTITVCION XXXVII.

En que ſe haze epilogo de los efectos del Santiſsimo Sacramento, que latamente ſe han explicado, en las inſtituciones deſte ſegundo tratado, concluyendo con la declaracion del vltimo efecto, que es la poſſeſsion de la gloria.

POR el Sagrado Myſterio de la Cruz fuymos libres de la poteſtad del demonio, y del pecado; mas por medio y comida deſte celeſtial mãjar nos libramos de la volũtad de pecar (quanto es de ſu parte) porq̃ comiẽdolo dignamẽte, es de tãta ſubſtãcia, ſuauidad y guſto, q̃ al q̃ vna vez le recibe, de tal ſuerte le ſatisfaze, q̃ ya no apetece los otros de la tierra. Es muy cordial a las almas, las engorda y refocila de ſu Diuina gracia: y cõ la bebida de ſu precioſa ſangre las embriaga con toda ſuperioridad de eſpiritu, y las eſpiritualiza, y eleua a la cõtẽplaciõ de los Myſterios Sagrados, de la Santiſsima Paſsion de nro Señor Padre y Dulciſsimo IESVS, libra de todos los males

y enfer-

y enfermedades del eſpiritu;aumẽta, fortifica, y conſerua en todo bien: deſtruye los pecados veniales, y preſerua de los mortales: y a las vezes (como atriba diximos) los perdona y remite, por grauiſsimos q̃ ſeã. Por eſta cauſa nro amãtiſsimo Maeſtro y Dulciſsimo IESVS, nos enſeñò en ſu Sagrada Oraciõ del Padre nueſtro, la forma y ſubſtãcia de nueſtra oraciõ y peticiõ, q̃ ordinariamẽte à de acõpañar nro coraçõ, delãte de aq̃l Sumo Señor y Padre de prouidẽcia infinita, diziẽdo: *Panẽ noſtrũ quotidianũ da nobis hodie, & dimitte nobis de vita noſtra:* dõde ſan Lucas llama a eſte Diuino Sacramẽto pã quotidiano: y ſan Mateo, *Prnẽ ſuperſubſtãtialẽ*: y el Hebreo, *Segolla*: q̃ como vn docto declara, quiere dezir, *Egregius, ſeu peculiaris*, q̃ es lo miſmo q̃ ſobreſubſtãcial y quotidiano. De dõde tambiẽ ſe manifieſta y cõcluye, como el pã de q̃ ſe trata en eſta peticion, y ſuplica de Chriſto nro Señor Padre, es el de ſu Sagrada carne en el Sãtiſsimo Sacramẽto: como afirman los Sagrados Doctores y Padres de la Igleſia: ſan Geronimo, ſan Atanaſio, ſan Ambroſio, ſan Cypriano, y otros ſantos: todos los quales enſeñan, q̃ en eſtas palabras mãda nro Redẽptor y Maeſtro, q̃ pidamos a ſu Padre Eterno el pã Diuino deſte Sacroſanto Sacramẽto. No ignoro la expoſicion del glorioſo Padre ſan Aguſtin en eſta peticiõ, dõde expone: q̃ por eſte pã, ſe deue entẽder todo aq̃llo q̃ es neceſſario para la vida del cuerpo y del alma, diziendo: *Nomine panis ſufficientiã vitæ petimus*. Deſte pẽſamiẽto, auiã ſido primero dueños, ſan Baſilio, ſan Chriſoſtomo, ſan Gregorio Niſſeno, y ſan Teodoreto. Origenes dize q̃ eſte pã es la Diuina voluntad, q̃ deuemos deſſear ſe cũpla en noſotro, ſegũ aq̃llo de nro Dulciſsimo IESVS por

Inſtituciõ 16. fol. 54.

Num. 1.

Matt. 6. n. 12
Luc. 11. n. 4.
Hebræa lingua.
Stella in Luc. ibi.
Hie. aduerſ. Pelagian. Athan. lib. de incarna. Ambr. lib. 5. de Sacrament. Cypr. de ora. Dominica

Num. 2.

Aug. in epiſt. ad Probam.
Baſil. in Reg. breuiorib.
Chryſoſt. ibidẽ Luc. 11. Greg. Niſſ. in lib. de orat. Teodore. in com. in epiſ. ad Philip.
Orig. ibi.

Ioan.4.n.34. lan Iuan en ſu Euangelio Sagrado: *Meus cibus eſt, vt faciam voluntatem Patris mei.* Otros tambien explican: que por eſte pan ſe entiende la oracion que a Dios deuemos hazer por todos los dias q̃ viuimos: de cuya priuacion ſe ſigue grauiſsimo daño al alma: porque faltandole ella, le falta el feruor, y ardor dela piedad, y ſe ſeca el coraçon de toda freſcura de los rocios celeſtiales, y regalos Diuinos; como de ſi meſmo lo afirma el Real profeta, diziendo: *Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panẽ meũ.* Pero dexadas eſtas declaraciones, q̃ ſon muy dignas de reuerencia, y deſus autores; la que haze a nueſtro propoſito, y parece mas cõforme al Sagrado texto, es, que aqui trata el Hijo de Dios nueſtro Señor Padre IESVS, del pan de la Sagrada Euchariſtia: que por eſſo ſan Mateo lo llamõ, *Panem ſuper ſubſtantialem*: Que quiere dezir, vn pan que es ſobre todas las ſubſtancias criadas. Como expone ſan Geronimo en el lugar citado arriba, *cõtra Pelagianos*: la qual expoſicion recibe con muy grande aplauſo Iuan Caſsiano. Yes coſa muy cierta, que no ſe puede verificar la ſentencia del Euãgeliſta, de nueſtro pã material, q̃ es ſuſtento del cuerpo; porq̃ eſte no es ſobre toda ſubſtancia, ſino q̃ ſolo ſe verifica del cuerpo de nro Dulciſsimo IESVS, q̃ excede a toda ſubſtãcia. De dõde Mario Victorino contra Arrio, declara aſsi las palabras propueſtas del Padre nueſtro. *Panẽ cõſubſtãtialẽ da nobis.* Aq̃ſto es a Chriſto, cuya perſona incluye dos naturalezas, Diuina y humana: por la Diuina, es cõſubſtãcial a Dios Padre, y al Eſpiritu Sãto: y por la humana, de la miſma naturaleza q̃ puro hõbre. En confirmacion deſta verdad, es muy a propoſito, y de mucha autoridad el teſtimonio q̃ deſta verdad dà

Pſal.101.n.5

D.Hieron.vbi ſupra. Ioan. Caſsian. col.9.cap.21.

Marius Victorin°, aduerſus Arrium.

Num.3.

La ſanta ceremonia que ſe vſa en la Miſſa, que el vulgo llama, *Mozarabe*, y compuſo ſan Iſidoro: y es, q̃ quando el Sacerdote dize aquellas palabras, *Panem noſtrum quotidianum*. Reſpõde el Choro, *qui tu es Chriſte*, como eſcriue vn docto, el qual afirma auerlo oydo muchas vezes en la ſanta Igleſia de Toledo. Mas, lo miſmo ſe comprueua de aquella palabra, *noſtrum*: pan nueſtro le llamò el autor de la vida Ieſu Chriſto nueſtro Señor Padre: porque como dize ſan Cypriano, *hic panis verè noſter eſt*; es de los hijos de la Igleſia, pero no de los perros, que ſon los infieles y hereges, de dõde el Angelico Doctor ſanto Tomas en la proſa del Santiſsimo Sacramento dize: *Verè panis filiorum, non mittendus canibus.*

Miſſa Mozarabe. D. Iſido. Stella in loc.

Cypri. de ora. Dom.

D. Thom. in proſſa Miſſæ de Sacram.

Ni es contra eſta declaracion la otra palabra del Padre nueſtro, que dize: *da nobis hodie*. Porque aunque es verdad, que no todos comulgã cada dia (dize Alexandro de Alexandro) como el manjar corporal, no ſolo alimenta la boca del que lo come, ſino tambien los demas miembros del cuerpo; aſsi eſte Diuino alimento, recibiendolo cada dia el Sacerdote, que es como boca dela Igleſia (ſegun lo que el Eſpiritu Santo dize: *Si ſeparaueris prætioſum à vili, quaſi os meum eris*) ſuſtenta todos los miembros de la Igleſia, que eſtà vnida con nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, ſu miſtica y eſpiritual cabeça, y deſta ſuerte todos los fieles ſon participantes deſte Diuino alimento todos los dias.

Num. 4.

Alexander ab Alexãdro. p. 37. cap. 54.

Ierem. 15. n. 19.

Ni obſta dezir, que no reciben los Sacerdotes en todo tiempo del dia eſte Diuino pan, pues por la tarde y noche no le reciben. Porque a eſto ſe ſatisfaze con dezir: que ſi en el tiempo dicho, en nueſtro Ori-

zonte no lo reciben nuestros Sacerdotes, en otro Orizonte los Sacerdotes desta Iglesia Catolica y Vniuersal, que por todo el mundo està estendida, lo reciben y comunican: porque al tiempo que entre nosotros no lo es de celebrar, lo es entre los otros: porque quando aca se pone el sol, sale alla en su Regiõ y Orizonte: y al tiempo que en nuestro emisferio llega el medio dia, va amaneciendo en otras partes: y assi en todas veynte y quatro horas del dia se viene a estar celebrando este Sacrosanto Sacrificio de la Missa, y nosotros a estar comunicando este pan Diuino.

Num. 5. Los efectos y calidades (que dellos hazemos epilogo en esta institucion) nos dio a entender el Sabio en el libro de la Sabiduria, hablando en figura deste Diuino Sacramento. *Sapient. 16. n. 20.* *Angelorum esca nutriuisti populum tuum, & paratum panem de cœlo sine labore præstitisti illis, omne delectamentum in se habentem: substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes ostẽdebat.* Llama lo primero a la carne de nuestro Dulcissimo I E S V S, pan de Angeles; porque (como dize san Agustin) el mismo manjar que en el Cielo y Estado Beatifico lo es de los Angeles y Bienauenturados; en esta vida y estado de penalidades y guerras es mãjar de hombres: y llamale pan de Angeles, porque los q̃ lo han de recibir; deuen tener de Angeles la vida, pureza, y costũbres. *Aug. lib. 3. de lib. arb.* Y dize mas: *Panem de cœlo sine labore*, porq̃ se dà de gracia, y no merecido por el sudor y trabajo del hõbre, en cõtraposició de aq̃l pã q̃ en pena de su pecado se le prometio al hõbre: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Que fue lo mismo q̃ si dixera Dios a Adã: Si la malicia humana te dio pã de dolor y d̃ trabajo (assi lo llama Dauid: *Qui manducatis panẽ doloris*) *Psal. 126. n. 2* la Diuina bõ-

dad

dad te dà pan de vida, de ſuauidad y guſto, ageno de todo tormento y penalidad, dõde ſe nos declara otro efecto deſte Diuino Sacramẽto; q̃ aũq̃ es lleno de ſabor y dulçura, harta y ſatisfaze jũtamẽte el alma. De eſte efecto fue figura lo q̃ Dios hizo en el deſierto cõ ſu pueblo; q̃ aunq̃ les dio codornizes en grãde numero para ſu regalo; cõ todo eſſo no ſe dize, q̃ ſu pueblo tuuieſſe hartura, haſta q̃ vino el Manna del cielo: *Veſpere comedetis carnes; & mane ſaturabimini panẽ*. dõde a ſolo el pã ſe atribuye la hartura, para ſignificarnos, q̃ ſolo en eſte pã ſe halla el verdadero abaſto del alma.

Pero q̃ marauilla es, q̃ eſte mãjar ſobreſubſtancial tẽga eſtos efectos de dulçura y hartura? *Subſtãtia enim tua dulcedinẽ tuã, quã in filios habes oſtẽdebat*. No ay q̃ marauillarnos (dize Salomon) pues eſte Diuino alimẽto tiene encubierta la ſubſtãcia de Dios y del hõbre, en las quales como dize el Eſpiritu Sãto: *Omnẽ prætioſam ſubſtãtiã reperiem*. De aqui le viene la eficacidad, y virtud q̃ eminẽtiſsimamẽte cõtiene todos eſtos efectos. De ſuerte, q̃ como propuſimos arriba, es efecto deſte Sacramẽto el perdõ y remiſsiõ de los pecados, por eſſo deſpues de auer dicho nro Señor Padre IESVS: *Panem noſtrũ quotidianum da nobis hodie*: Añidio luego ſu efecto, diziẽdo: *Et dimitte nobis de vita noſtra, & ne nos inducas in tentationẽ: ſed libera nos à malo*. Eſtos efectos ſon proprios del Sãtiſsimo Sacramento del Altar, y otros muchos, como ſon, dar vida a los muertos: ſer Pieti ma ſaludable del alma, y vniuerſal Remedio de todos los males y enfermedades: para los flacos Esfuerço y fortaleza incõtraſtable: es Aumẽto ſin termino, ni limite de la vida dela caridad y amor de Dios: Camino y vereda muy ſegura para los q̃ caminã por el deſierto

Prouerb. 1. 33.

Ioan. 6. n. 54.

Pſal. 42. n. 4.

Psal. 14. n. 6. desta vida a la patria de la gloria: es Luz, y resplandeciente Luzero que alumbra al alma mas priuada de vista que los topos terrestres: abate y sugeta a los Isaiæ 54. mas descollados montes de soberuia: a los humildes como ouejas, da osadia de leones, contra los leones 1. Cor. 1. n. 25 visibles e inuisibles: dà paciencia en los trabajos y aduersidades: Sagacidad Diuina para bien viuir y biẽ obrar: Promptitud para la excelentisima virtud de Bernard. in ferm. de Samson. la santa obediencia: aclara el entendimiedto, y abre los ojos del alma: hermosea e ilustra las virtudes: aumenta la deuocion: destruye la injusta ley del apetito 1. Reg. 14. n. 27. sensual y desordenado por la culpa: realça la Fè; auiua la Esperança; despierta y feruorea la Caridad: es Psal. 22. n. 5. & 6. idē n. 2. Refrigerio de afligidos y tristes; Amparo de huerfanos; Riqueza y Mayorazgo de los pobres de espiritu; Socorro y Refresco en los mas peligrosos naufragios de las tribulaciones del mar de aqueste miserable mundo: Puerto seguro de sus nauegantes: Aguja de marcar, con que se rigen los Pilotos Sagrados de la Naue de la Iglesia, que son los santos Doctores, *Est Mysterium Fidei*: es el Norte con que nauegan los marineros de la Iglesia en el mar de la Sagrada Escritura, y sus infinitos Mysterios: es Comida de Soldados, que quieren entrar en la batalla del espiritu con el demonio terrible guerrero, y enemigo sin piedad: es saciatiuo y abastecido Sustento para todos los fieles hijos dela Iglesia: da aumẽto de gracia a los dignos, y dales espiritu de Angeles puros y castos: los incorpora con el mismo Hijo del Eterno Padre: q̃ aqui se encierra en este Diuinissimo Sacramento, de la suerte Augustin. super Ioan. 6. que lo notò el ingenio agudo de la Iglesia san Agustin: para que assi vnidos, incorporados, y endiosados,

podamos subir con este Diuino Señor al Monte altissimo de su gloria: cumpliendose con efecto en nosotros la oracion que su Diuina Magestad hizo a su Padre: que assi seàmos vno con el, como lo es el Padre con el mismo Hijo; que si bien no puede ser esta vnidad en essencia como lo es la del Padre y del Hijo y Espiritu Santo; a lo menos lo sean en la vida: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem; sicque manducat me, & ipse viuet propter me.* De la suerte que el Diuino Pablo dezia: *Viuo ego iam non ego, sed viuit in me Christus.* Esta es la vnidad que nos causa este Sacramento con nuestro Dulcissimo IESVS, y esta Vnidad es suficiente para que se verifique de nosotros, que somos vn cuerpo con el mismo Señor: pues por la Sagrada Comunion viuimos vna vida de espiritu, gracia y caridad. Y es tan poderosa esta Vnidad, que se puede dezir ya de nosotros lo que san Iuã escriue en su capitulo tercero, hablando de la subida y admirable Ascension de nro Señor Padre IESVS al cielo: *Nemo ascendit in cœlum nisi qui descendit de cœlo.* Donde antes que declarèmos este lugar, y lo acomodemos a este proposito de que vamos hablando, serà bien notar su sentido literal: y de camino refutar el torpissimo error y heregia que refiere el Padre glorioso san Agustin de ciertos hereges, que dezian, que el Hijo de Dios no subio al cielo propria, sino metaforicamẽte: y que como por auer ocultado su Magestad y Grandeza en la naturaleza humana, se dezia del, q̃ auia baxado del cielo, pero no porque se vuiesse vnido realmente a essa naturaleza: assi por quanto mostrò Dios su poder y grandeza a los hombres en la misma naturaleza, se dezia auer subido al cielo: mas

Ioan.3. v.13.

Num.6.

Aug. c.43. de agone Christ.

que

que en realidad de verdad, en el cielo segun la humana naturaleza, no tenia verdadera existencia: lo qual ellos confirmauan, diziendo: como descendio el Hijo de Dios, assi subio: no descendio del cielo la naturaleza humana; luego no subio al cielo essa naturaleza? Mas dexado este delirio y grauissima heregia, la verdad Catolica nos enseña, que nuestro Señor Padre IESVS real y verdaderamente subio al cielo el dia de su admirable Ascension, segun que con palabras claras y manifiestas lo testifica san Lucas: *Et ferebatur in cœlum*, y con vnanime consentimiento, el Sagrado Cõcilio Nizeno, y el symbolo de los Sagrados Apostoles; y antes lo auia profetizado el Real Profeta Dauid en vn Psalmo: *Parauit in cœlo sedem suam*. Dõde claramente profetizò, que auia de subir al cielo con su Sagrada humanidad. Ni a esto contradize la autoridad de san Iuan. *Nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo*. Pues como prudentemente aduierte san Teodoreto: *Non alius descendit, & alius ascendit; sed aliter descendit, & aliter ascendit*. Lo qual explicò mas san Agustin, diziendo: *Quia ascendere est personæ, non naturæ, nisi in quantum est in persona; eadem persona Christi descẽdit, & ascendit. Descendit quidem sine corpore, ascendit verò corpore induta*. El subir es proprio dela persona, no de la naturaleza; sino es en quanto ella està supositada enla persona que sube. La misma persona de Christo desciende y sube, pero con esta diferencia, que baxò sin cuerpo, mas subio vestida de su Sagrado cuerpo: quiere dezir, que subio Christo con su Sagrada humanidad, que es su cuerpo phisico y real, al cielo. Y esta misma persona tambien subio vestida de sus fieles, que son cuerpo mystico, del qual su Diuina Magestad es ca-

Num. 7.

Act. 1. n. 9. Concil. Nizen. Symbolum. Psalm. 102. n. 17.

Teodoret.

August. in comẽt. illius loci.

beça

beça myſtica y eſpiritual, y deſtos dos cuerpos del Hijo de Dios; cõuiene ſaber, phiſico, y myſtico, ſe puede entẽder ſan Bernardo quando dize: *Solus quidẽ aſcẽdit, ſed tamẽ totus*: de verdad, ſolo ſubio nueſtro Señor, pero todo ſubio, ſu cuerpo phyſico, y ſu cuerpo myſtico; al qual Iſaias llamò veſtidura de nro Señor: *Vino ego dicit Dñus his veſtieris*. De dõde como quando afirmamos (põgo exẽplo) q̃ tan ſolamẽte eſtaua Pedro en ſu caſa, no excluymos ſus veſtiduras: deſta manera, aũq̃ ſolo ſubiò nro Dulciſsimo IESVS al cielo en ſu Sagrada Aſcenſion (*Nemo aſcẽdit in cœlũ, niſi qui deſcẽdit de cœlo*) no por eſſo ſe excluyẽ ſus veſtiduras, que ſon los fieles, los quales ſe dize auer ſubido cõ el, por el derecho q̃ ſe les dio cõ ſu ſubida a ellos para ſubir. Todas ſus obras y acciones del Señor ſe ordenarõ a eſte fin, de q̃ noſotros pudieramos entrar en aq̃lla deſſeada patria de la gloria, q̃ en ſu vida nos prometio; y con ſu Sagrada muerte nos la adquirio: y en ſu Santiſsima Reſurrecciõ hizo alarde y manifeſtaciõ della a todos aq̃llos diſcipulos, y ſantas mugeres, a quienes ſe deſcubrio glorioſo y triũfante. Y finalmẽte cõ ſu ſubida a los cielos, tomò (como cabeça nueſtra) deſta gloria la poſſeſsiõ para ſi, y para noſotros. Porq̃ como diſpone el derecho ciuil. *Non nudis pactis rerũ in nobis dominia acquiruntur*: por eſſo tomando el Hijo de Dios como cabeça nra eſte dia poſſeſsion de la gloria, es viſto tomarla noſotros juntamente con ſu Diuina Mageſtad.

Toda eſta doctrina ſe colige del Predicador delas gentes ſan Pablo, que tratando de quãdo nueſtro Señor Padre IESVS ſubio a los cielos, trae vnas palabras del Pſalmiſta, donde dize: *Aſcendens Chriſtus in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.*

Num. 8.

D. Bernard. ibidem.

Iſai. 49. n. 18.

Leg. poſſeſsionibus, de acquirenda rerũ poſſeſsione.

Paul. Epheſ. 4 n. 8.

Pſal. 67. n. 19

Tres

Num. 9. Tres cosas se hallan aqui dignas de consideracion. La primera, que lleuaua su Diuina Magestad quando subio al cielo, cautiua la multitud de almas santas q̃ finalmente lleuò consigo a su gloria. La segunda, q̃ esta multitud de almas era cierta cautiuidad. La tercera, que les dio grandes dones. Quanto a lo primero dize el Sagrado Apostol: q̃ lleuaua este Rey de gloria cautiua la gente santa que yua en su compañia; y bien mirado, quien dize cautiuo, dize presso trabado y ligado; y porque los miembros de vn cuerpo estã vnos con otros, y todos juntos con su cabeça, trabados cõ cierta trabaçon y ligamiento, a modo de prisioneros y cautiuos suyos, porque la cabeça: como dize Platõ:

Platõ. in Thim. de natu. *Est autem caput membrum corporis Diuinissimum, reliquorũ que Princeps membrorum, cui totum corpus connexum Dij, & subesse, & parere iusserunt.* De suerte, que la cabeça en el cuerpo humano es vn miembro Diuinissimo, a quien como a Principe y superior, todos los demas miembros estàn sugetos y obedientes, mediante la vnion que con ella tienen. De aqui tomò la metafora y alegoria el santo Apostol, para significarnos este cuerpo mistico de la Iglesia, y como nuestro Señor Padre y Dulcissimo IESVS es cabeça: y que como miembro de tal cabeça, el que subiere al cielo, ha de subir vnido a ella, y no de otra manera: y para dar a entender esta vnion vsa de la metafora de la cautiuidad, haziendo alusion a la que tienen los miembros con su cabeça. *Captiuam duxit captiuitatem.*

Num. 10. Mas, para que mejor conste desta vnion delos miẽbros mistícos cõ su cabeça Diuina nuestro muy amado Padre y Dulcissimo IESVS, serà bien que se

Oseas 11. v. 4. note aql lugar de Oseas, *In funiculis Adam traham eos,*

& in vinculis charitatis; & ero eis quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorũ, & declinaui ad eum vt veſceretur. Traerlos he a mis ficles en ligaduras de amor y de caridad, que es el fundamento del yugo ſuaue y carga ligera de mi ley; y leuantarè ſobre ſus mexillas lo ſuaue y amoroſo deſte iugo, que fue dezirles: que con el bocado dulce y ſabroſo de ſu Sagrado cuerpo auia de hazer mas lixera la carga de ſu ley: porque andando ſuſtentados con tal comida, no ternian ya dificultad en lleuar eſte yugo amoroſo de ſu Euangelio. Y eſto ſignifica aquella palabra, *Declinaui ad eũ vt veſceretur.* De donde ſacarèmos, que el vinculo principaliſsimo, y la ligadura cõ que nos auia de vnir, y ſugetar como miẽbros eſpirituales y libres a ſi miſmo, que es nueſtro miembro principaliſsimo, y nueſtra Diuiniſsima cabeça, de donde ſe nos comunican todos los bienes e influxos de la gracia: por ſu carne dada en comida, para que aſsi pudieſſemos ſubir con ſu Diuina Mageſtad al cielo. Eſto pues es lleuar cautiua la cautiuidad: *Captiuam duxit captiuitatem*: a aquellos que por laços de amor eſtauan vnidos a ſu Diuina perſona. Y explica eſta vnion con nombre de cautiuidad, porque de nueuo los liga y obliga por el laço, y Sagrado vinculo del Santiſsimo Sacramento. Y de aqui ſe llama eſte entre los demas: *Sacramentum magnum, dico in Chriſto, & Eccleſia.* Porque eſte Santiſsimo Sacramento del Altar a vn miſmo tiempo forma eſte cuerpo myſtico, y lo repreſenta. Y confirma la autoridad el Apoſtol, diziendo: *Erunt duo in carne vna*: que los dos cuerpos, el phyſico, y el myſtico de nueſtro Señor Padre IESVS por ſu Sagrada carne harian vn ſolo cuerpo moral, reſpeto del qual no pudieſſe entrar la cabeça en el

Epheſ. 5. n. 32

cielo

cielo sin que entrassen sus miembros: por esso: *Qui descendit de cœlo ipse est qui ascendit in cœlum.* IESVS sube al cielo, y nosotros subimos con su Diuina Magestad, por auer comunicado su carne, por la qual comunicacion, fuymos vnidos a este Diuino Señor, como miembros espirituales a su cabeça: de donde es, que donde va la cabeça van los miembros, como do va el Capitan caminan sus soldados.

Ad Rom. 12. n. 4. Para cuya inteligencia quiero que se noten dos lugares. El vno es ad Romanos, capitulo doze. *Sicut enim in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent; ita multi vnum corpus sumus in Christo.* Como muchos miembros con su cabeça hazẽ vn cuerpo integro; assi muchos fieles (que hazen vna Iglesia) constituyen vn cuerpo mystico, cõ su cabeça que es Christo. Y de la suerte que los miẽbros se vnen cõ su cabeça, mediante los neruios; de la misma suerte, nosotros somos vnidos, con nuestra cabeça mystica, nuestro Señor Padre IESVS, interiormente por la Fè, y los demas dones; y exteriormente, por medio de los Sacramentos; y especialissimamente, por su Sagrado cuerpo y sangre, en el Santissimo Sacramento, segun que lo enseña el mismo Apostol, en el capitulo dezimo de la primera epistola que escriue a los de Corinto.

1. Corint. 10. n. 17. El segundo lugar deste intẽto es. *Quoniã vnus panis, vnum corpus multi sumus; omnes qui de vno pane participamus.* Donde con notable exclamacion dize san Agustin. *O sacramentum pietatis, o signum vnitatis, o vinculum charitatis.* Y santo Tomas considera con notable agudeza en estas palabras del Apostol, dos vnidades. La primera, de incorporacion, segun la qual somos trãs-

formados

formados en nueſtro Señor Padre IESVS por el Santiſsimo Sacramento, como parece de aquella palabra del Apoſtol, *vnus panis*. La otra vnidad que con ſu Diuina Mageſtad tenemos, es como vnidad de vida y de ſentidos, la qual recibimos eſpiritualmente por la gracia que ſe nos comunica, por eſtar vnidos a tal cabeça, que es fuente de gracia y de vida, la qual ſignificò el Diuino Pablo, diziẽdo, *vnum corpus*: donde el Angelico Doctor ſanto Tomas a eſte propoſito dize: *Nos Chriſtiani quicumque de vno pane, ideſt corpore Domini, & de vno calice, ideſt ſanguine Domini, communicamus, hoc ipſo cum Chriſto Domino, & inter nos ſocietatem ſanctæ Religionis habemus, atque fouemus, ad eòque vnum inter nos, & cum illo tanquam capite myſticũ corpus efficimur*. Eſto es lo que dezimos, que por auer comunicado ſu carne eſtàmos vnidos con ſu Diuina Mageſtad, y ſubimos en compañia ſuya al cielo, como vn cuerpo que ſomos cõ el. Y dize el Apoſtol y el Profeta, que aquellos dones que eſte Diuino Señor repartio a los hombres, ſon los efectos deſte Santiſsimo Sacramento, los quales començarõ deſde la gracia, y ſe terminaron en la poſſeſsion del deſcanſo de la gloria. *Ad quam ipſe nos perducat. Amen.*

TRATADO TERCERO DE LA disposicion y reuerencia, con que se ha de recibir el Santissimo Sacramento del Altar.

EN el tratado primero, desta primera parte, de las Instituciones Morales del Santissimo Sacramento, y Real Mayorazgo de nuestra Santa Madre la Iglesia; tratamos del Autor, Instituydor, y excelencias de la Sagrada Eucharistia: y en el segundo se explicaron sus admirables efectos, vtilidades y frutos, que causa en el alma, dignamente recibido; y juntamente los bienes que de su digna recepcion el cuerpo alcança por virtud de la comunion de la carne y sangre de nuestro Señor Padre IESVS. Resta pues aora que se trate en este tercero y vltimo tratado desta primera parte, de la disposicion necessaria, y reuerencia con que los fieles deuen llegar a la Sagrada Comunion, para gozar de los frutos y vtilidades deste Sacrosanto Sacramento.

INSTITVCION XXXVIII.

Como para recibir el Santissimo Sacramento, deuemos limpiar nuestras conciencias de toda culpa.

EL Predicador de las gentes, y vaso de eleccion el Diuino Pablo, en la primera carta que escriue a los fieles de Corinto, les auisa como han de dexar la

vida maculada de la culpa, y ſe han de deſnudar de la infame veſtidura de los vicios, y veſtirſe de la viſtoſa ropa de la inocencia, componiendoſe delos ricos atauios de la gracia, para recibir el Santiſsimo Sacramẽto, del Sagrado cuerpo y ſangre, de nueſtro Señor Padre IESVS; porque en ſu Sagrada Comunion, ſe celebra vna Paſcua, de cuya celebridad los miſmos Angeles ſe reconocen por indignos. De donde les dize, y en ſu nombre a todos los fieles hijos de la Igleſia: *Ex purgate vetus fermentum, vt ſitis noua conſperſio. ſicut eſtis azimi; etenim paſcha noſtrum immolatus eſt Chriſtus, itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, & nequitiæ; ſed in azimis ſinceritatis, & veritatis.* 1. *Cor.* 5. *n.* 7. & 8.

Abrid los ojos del alma, o cariſsimos hijos Corintos, y poned grande cuydado, de limpiarla de la corrupcion de la culpa vieja y antigua, a quien en ella diſtis morada, porque eſta es vna mala leuadura, que azeda lo dulce y ſabroſo del eſpiritu, y corrõpe la maſſa de las virtudes. Procurad pues de purificaros y limpiaros: *Vt ſitis noua conſperſio*, para que ſeays vna nueua maſſa, ſazonada, pura, y limpia: *Sicut eſtis azimi*: porq̃ os certifico, que deueys ſer puros, y limpios de pecados, para celebrar la Paſcua del cordero inmaculado. Y amoneſtoos eſto tan de veras, que os hago ſaber: que la Paſcua que celebrays, en la Sagrada Comunion, eſtà Conſagrada con el Sacrificio, de nueſtro Dulciſsimo IESVS; cuya figura fue el otro cordero irracional, que los Iudios comian con tanta reuerencia, y pureça de celebracion, que todas las coſas que en ella interuenian, eran azimas: aqueſto es, ſin leuadura, purificadas, ſantas y Myſterioſas; y ellos libres de las immundicias, que podian eſtoruar ſu digna ce- Num. 1.

lebracio, y comida substâcial, y prouechosa. De dõde cũpliẽdo vosotros la verdad de aq̃lla figura: *Itaq; epulemur*: assi dispuestos, y puros, podreys celebrar la festiuidad de la Sagrada comunio, y recibir el Sagrado cuerpo del Hijo de Dios, con todo gusto, y alegria de vros coraçones, y aprouechamiẽtos de vras almas. Y que en este lugar, por la Pascua, de q̃ habla el Apostol, se entiẽda nro Señor Padre IESVS, ofrecido, y comido en el Sacrificio de la Missa, y Santissimo Sacramẽto, lo enseñarõ muchos santos Padres; de donde el Sagrado Apostol san Andres dixo: *Ego quotidie agnum immlacuatum immolo, cuius carnem cum omnis populus comederit, agnus tamen, qui sacrificatus est integer perseuerat, & viuus.* Y de aqui es tambien, que nuestra Madre la Iglesia, lee por epistola este lugar del Apostol, en la festiuidad de la Pascua de la Santissima Resurrecion, quando manda comulgar a todos sus fieles.

San Cyprian. san Greg. Nazian. san Iuan Chrysost. san Ambr. y Orig. san Geronimo, y san Andres.

Num. 2. Mas el santo Apostol, declarãdo, como es caso del todo imposible, comulgar cõ macula d̃ pecado mortal, y recibir los frutos, y efectos deste Diuino Sacramento, dize a los mismos Corintos: *Non poteſtis mensæ Dñi participes esse, & mensæ Dæmoniorũ*; no podeys participar a vn tiẽpo de la mesa del demonio, y de la Sagrada comunio. Llama al Altar dõde se recibe el Sãtissimo Sacramẽto, mesa del Señor, porque en ella el mismo Dios se dà en comida, y bebida del alma: y entẽdieron sin duda, los santos Padres, san Ambrosio, y san Anselmo, y el Sagrado Cõcilio de Trento este lugar, de la Sagrada carne y preciosa sangre, de nro Señor Padre IESVS, q̃ es ofrecida en sacrificio incruẽto, para satisfacion de nras culpas, en la Sagrada Eucharistia, y Mysterio dela Missa. De dõde se cõuẽce, q̃

1. *Corint.* 10. *n.* 20. & 21.

San Ambros. y san Anselm. Cõcil. Tridẽt. sess. 22. *cap.* 1.

san

ſan Pablo,no habla en eſte lugar del ſacrificio cruẽto de la Cruz, porq̃ aq̃l ya paſſo, ſino deſte Diuino e incruẽto de la Miſſa,del qual,los fieles dela Igleſia primitiua en Corinto, todos los dias eran parcioneros. Demas deſto, cõſta eſta doctrina de aquella palabra, *panis*,y de las otras,*menſæ Domini*, donde claramẽte ſe vè, q̃ el predicador de la verdad,habla de la Sagrada Comunió. Dize pues,q̃ es caſo impoſsible,q̃ vn alma pueda recibir los frutos deſta meſa,eſtãdo en cõpañia del demonio, y comiẽdo de la infelice meſa de Satanas, cuyos manjares ſon pecados y ofenſas, contra ſu Diuina Mageſtad:de dõde Iudas,primero maeſtro de los q̃ indignamẽte llegã a eſta meſa del Señor,no ſolo no gozò los frutos deſta Sagrada meſa,ſino q̃ ſaliẽdo empeorado della,por ſu indignidad, deſeſperado por ſu trayciõ ſe ahorcò, y los q̃ imitãdo a eſte deſdichado maeſtro indignamẽte comulgã, cometẽ grãde aleuoſia y trayciõ contra el Rey del cielo. Porq̃ de la ſuerte,q̃ ſiẽdo vno cõbidado a la meſa đ vn Rey,ſi tuuieſſe eſte tal,dañado ſu coraçõ,y empeñado en alguna trayciõ cõtra el miſmo Rey,perſeuerãdo en ella,ſe ſentaſſe a ſu meſa, ſin duda cometeria graue delito de traydor,*crimen leſæ Maieſtatis*: incurriẽdo en todas las penas deuidas al traydor contra ſu Rey,q̃ ſon muchas,y graues, haſta aniquilarle y borrarle de la memoria delos viuiẽtes:coſa indigna de vn pecho racional. Pues aun aca ſoleys dezir,quãdo aueys ſeruido a algũ ſeñor: no le puedo ſer traydor, porq̃ he comido ſu pã. De ſuerte,q̃ el q̃ indignamẽte ſe llega a comulgar a eſta meſa,y a comer eſte pã de vida,haze grãde injuria a Dios nro Señor,no deuiẽdoſele por cierto,al amor tã grãde cõ q̃ nos ama,y a las inumerables mer-

cedes y beneficios que cada hora y momento nos està haziendo. *Aqui si que es crimen lesæ Sacræ Maiestatis.* Delito y traycion digno de todo rigor de justicia; no ay penas en las penas infernales, que lleguen a castigarle segun su culpa. Pues para huyr deste desuenturado lance, y mortal despeñadero dela indigna recepcion, de la Sagrada Euchariſtia, prosigue el Apostol, diziendo: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, &c.* Examineſe pues el hombre, mire si està limpio, puro, y acendrado mas que la plata, y hallandose desta suerte, puede seguramente sentarse a esta celestial mesa, a comer el pan de vida: porque esta comida no se deue comer de la suerte, que los otros manjares comunes y viles de la tierra. Assi dize san Iustino en vna oracion que hizo a Pio Emperador. *Nos Christiani Eucharistiam, non vt communem cibum sumimus; sed credimus, quod sicuti per verbum Dei, Dei filius factus est homo; ita per verba consecrationis in Eucharistia fiat, & sit caro, & sanguis Christi.* Y el Sagrado Apostol hablando de los que no llegan con la reuerencia deuida, prosigue: *Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles.* Donde nota el glorioso san Anselmo: *Sic hodie, multi post pascha varijs morbis corripiuntur, quia indignè corpus Domini acceperunt.* Por esso ay entre vosotros muchos flacos, enfermizos, y debiles en la salud, assi corporal, como espiritual porque reciben sin preuia, y digna disposicion, la Sagrada Comunion. Como si dixera: llegãdose a ella, por tenerlo de costumbre; fundãdolo en razon de estado, y no de deuocion, espiritu y aprouechamiento de sus almas: que es de llorar ver lo mucho que desto oy dia passa entre mucha gẽte ignorante, q̃ se dã a comulgar cada dia sin genero de espiritu ni presencia de

Num. 3.

Sãct. Iust. irat. ad Pium Imperator.

Vbi supr. n. 30

Anselm⁹ hic.

Dios,

Dios; mas de vna vana preſumpcion, encubierta de vna humildad aparẽte. De donde como notò ſan Anſelmo, demas de no ſacar los tales algun aprouechamiẽto eſpiritual, mas d' ſu vanagloria, ſon caſtigados, y atormẽtados cõ varios modos de enfermedades y plagas; porq̃ indignamẽte ſe llegã a comulgar. *Et dormiũt multi.* (proſigue ſan Pablo) por la miſma cauſa no gozã muchos ſu edad, porq̃ por eſta culpa los priua Dios nr̃o Señor de la vida corporal, quando ellos ſe quiſierõ por la indigna comunion, priuar de la vida y conſeruacion del eſpiritu. Eſtos tales propriamente ſe dizen dormir, como explican ſan Anſelmo, y ſan Iuan Chriſoſtomo en eſte lugar. Y aun añide ſan Iuã Chriſoſtomo, como teſtigo de viſta, que muchos fueron atormentados de los eſpiritus malos, porque indignamente, y con poca reuerencia comulgaron, ſin diſponerſe primero, y examinarſe, y purgarſe, por la contricion y confeſsion, ſegun diſpone el Apoſtol, quando dize: *Probet autem ſe ipſum homo, & ſic de pane illo edat, & de calice bibat.* Como ſi mas claramente nos dixera: ſi en la antigua ley ninguno podia comer del cordero paſcual, ſino eſtaua circuncidado; por que, veamos aora en el teſtamento nueuo, donde la pureça deue ſer mayor, por ſer los Sacramentos, y la gracia de ventajas ſuperiores, ſin comparacion; los incircunciſos, digo no ſolo los que no ſon bautiçados, ſino tambien los que han cometido culpas mortales, y no ſe han circuncidado dellas, han de recibir los Sacramentos, y entre ellos eſte de la Sagrada Euchariſtia, donde ſe come el cordero inmaculado, que quita los pecados del mũdo? En eſta ceremonia pues de la circunciſion, la qual era neceſſaria para comer el cor-

Anſelm. & Chryſoſt. ſuper eundem locum

D. Ioan. Chryſoſt. in 1. ad Thymot. hom. 5.

Num. 4.

Exod. 12. n. 43.

dero, nos enseñò el Espiritu Santo la circuncision espiritual que en nuestra alma se deue hallar de todo genero de culpa mortal, y de las veniales, faltas e imperfecciones, quanto ser pudiere; assi en pensamientos, como en palabras y obras, para mas dignamente recibir en el Santissimo Sacramento a nuestro Dulcissimo IESVS, con todo el aprouechamiento de nuestras almas, que de nuestra buena disposicion mediante su mas digna recepcion pudieremos alcançar. De aqui el Diuino y Celestial Esposo, hablando con su Esposa la Iglesia, y con el alma su particular desposada, en las Eglogas pastoriles a lo Diuino de sus Cantares, le dize assi. *Caput tuum vt Carmelus: comæ capitis tui sicut purpura regis iuncta canalibus.* O como leen los Setenta: *Rex ligatus in canalibus.* Tu cabeça desposada mia es como el môte Carmelo, tus cabellos hermosos y bellos, son semejantes a la purpura de Rey, que està puesta a las canales, por donde cae el color purpureo, y roxo; para que assi quede mas teñida y mas fina: y el mismo Rey està ligado y atado, en las canales. Palabras Mysteriosissimas, donde el doctissimo Nicolao Lyrano, y el gran Ruperto, por la cabeça de la Esposa entienden la voluntad que rige, y gouierna todo el cuerpo de los pensamientos. Y segun los mismos autores, y la interlineal, *Carmelus*, significa lo mismo que, *cognitio, vel scientia circunciſionis.* Segû lo qual, quiere dezir el castissimo Esposo. Tu coraçon Esposa mia, està altissimo, a semejança del monte Carmelo, por la alteça de la contemplacion, con que es leuantado a las cosas celestiales; y tiene sciencia y conocimiento de la circuncision, porque sabe que se ha de entender espiritualmente, y como es necessa-

Cantic. 7. n. 5.

Version de los Setenta.

Nicolao Lyra. Ruperto.

Num. 5.

Interlinealis.

rio

rio circuncidarſe el coraçon, y la voluntad de todos los penſamientos malos, y deſnudarſe del hõbre viejo, para recibir el bien ſupremo q̃ en la Sagrada Hoſtia ſe le comunica, q̃ es lo que auia dicho ſan Pablo: *Expurgate vetus fermentum, vt ſitis noua conſpercio*: y ajuſtarſe y conformarſe con el hõbre nueuo, que es nueſtro Dulciſsimo IESVS, amando y ſiruiendo a eſte Diuino Señor, de todo coraçon, dandoſele por entero, y entera la volũtad: *Quid eſt iſta circũciſio niſi perfecta Dei dilectio?* dize el agudiſsimo Ruperto: y proſigue luego el Eſpoſo celeſtial: *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis.* Los pẽſamientos de eſſe tu coraçon, que como hermoſiſsimos cabellos adornan eſſa cabeça de tu alma, ſon ſemejantes a la purpura del Rey; porque eſtã teñidos en lo roxo y purpureo de la Sagrada paſſion del Rey de la gloria, que eſtà en el Santiſsimo Sacramento, que ſe llama memoria de la paſsiõ de nueſtro Señor Padre IESVS, y de la ſangre q̃ por noſotros derramò en la Cruz. Tal pues ha de ſer la diſpoſicion del que llega a comulgar, que no ſolo carezca de pecados, ſino que ſus penſamientos no ſe empleen en otras coſas de la tierra, ſino en el Myſterio de la paſſion de nueſtro Redemptor: de donde la gloſſa interlineal, dize: *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis iuncta canalibus ideſt, poſita in canalibꝰ humilitatis, vt intingatur ſanguine Chriſti, & ibi fucata efficiatur indumentum Regis.* De ſuerte que los penſamientos humildes pueſtos en la humildad de la paſsion de nueſtro muy amado Padre y Dulciſsimo IESVS, y en ſu precioſiſsima ſangre, ſon como vna purpura Real, que adorna a eſte Rey ſoberano, viſtiendolo a el como a ſu Rey, y a el alma haziendola Reyna y digna Eſpoſa ſuya. *Gloſſa interli.*

Num. 6. Mandaua Dios nuestro Señor a los hijos de Israel, que quando comiessen el cordero legal, y celebrassen su pascua, tuuiessen los lomos ceñidos, y calçados sus pies, y cada vno vn vaculo en las manos: *Sic manducabitis agnum. Renes vestros accingetis, calciamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus.* Cerca destas ceremonias, dize el Angelico Doctor santo Tomas. *Primum designat carnis, & mentis continentiam; secundum exemplorum patrum custodiam: tertium vitiorum nostrorum correctionem, & exiguntur ad communicantium præparationem.* El ceñir los lomos, significa, la continencia que los hijos de la Iglesia han de guardar, la sinceridad de alma y cuerpo, que les ha de acompañar, para recibir este purissimo cordero de pan de vida, en la Sagrada Comunion, de donde san Pedro Crisologo dize de la ceremonia de ceñir los lomos: *Cingendi ergo caro continentiæ cingulo, ne effusa vitijs, ac toto peccatorum grauata pondere, supernis & cœlestibus insistere non posset in cessibus.* Verdaderamente conuiene, por mil razones, ceñir muy bien nuestra carne, con el cingulo de la castidad, porque no se derrame en vicios, y sea agrauada con la pesada carga de todos ellos, de donde quede imposibilitada, y de peor condicion para correr en el camino del cielo. Lo qual dize el santo Doctor, porque siente muy bien, que en aquella parte q̃ manda nuestro Señor Padre IESVS se ciña, está el fin y principio fontal de todos los pecados. *In lũbis* (dize) *est tota corporis causa, ex lumbis tota carnis negotia suscitantur, in lumbis tota est humani lapsus, humanæ fragilitatis occasio.* De donde tambien san Pablo, con espiritu del cielo nos enseña, como Diuino Maestro, de la manera que deuemos, y auemos de moderar y reprimir las

Exod. cap. 12.

D. Tho. opusc. 58. cap. 16.

D. Pet. Chrysol. serm. 24.

injustas

injustas cargas de la carne, diziendo. *Mortificate ergo membra vestra, quæ sunt super terram.* Llama miembros terrenos a la carne, y a sus inclinaciones, porque abaten al hombre a las cosas de la tierra, y lo apartan de las celestiales. De donde si quereys saber quales son estos miembros, que os abaten a la tierra, y estas cargas, de la carne; mirad vn poquito adelante, como los declara el Sagrado Apostol: *Fornicationem* (dize) *immunditiam, concupiscentiam malam, & auaritiam, quæ est simulachorum seruitus.* Donde con el nombre de auaricia quiso el Doctor de las gentes, significar el insaciable desseo de las torpeças, y deleytes de la carne: dize pues santo Tomas arriba citado. *Primum præparatiuum est mentis, & carnis continentia, in cingulo renum figurata.* Y el gran Gregorio: *In rembus accipitur carnis delectatio, vnde Psalmo. 25. Vre renes meos, & cor meum. Qui ergo pascha comedit, renes accingat, quia qui corpus Domini accipit, voluptatẽ domat, luxuriã refrænat.* El primer preparatiuo, y la disposicion principal para comer dignamente el cordero, es ceñir los lomos, con el cingulo de la continẽcia del alma y del cuerpo, porque como dize san Gregorio, en este lugar esta la causa y origen de todo deleyte desordenado, segũ lo qual pedia el santo Rey Dauid a Dios, que su Diuina Magestad abrasasse sus lomos con el fuego de su amor y Diuina caridad. Y de aqui tambien manda el Espiritu Santo, a los hijos de Israel, que quando celebren la pascua ciñan sus lomos, porque el fiel de quien fue figura el Israelita, para llegar a comunicar este supremo, y celestial cordero sin mancilla, nuestro Señor Padre IESVS, en la Sagrada Eucharistia, deue domar y reprimir los deleytes de la carne y del coraçon y voluntad, y echar

Paul. ad Colos. 3. n. 3.

D. Thom. vbi supra.

D. Grego. ibi, Psalm. 25.

el freno

el freno de la Sagrada continencia, a todo apetito desordenado, porque desta suerte, dize el Apostol: *Epulemur in azimis sinceritatis, & veritatis, & non in fermento malitiæ, & nequitiæ.* Hasta los mismos Gentiles sin lumbre de Fè, nos enseñan como hemos de disponernos para llegar a su Diuina Magestad.

Tibul. lib. 2. Elegia. 1. Vers. 11.

Vos quoque ab esse procul iubeo: discedat ab Aris
Cui tulit hesterna gaudia nocte Venus.
Casta placent superis, pura cum veste venite.

Esta pues es la primera prueua que en si ha de hazer el Christiano, para no recibir indignamente el cuerpo de nuestro Señor Padre IESVS, y con esta vamos cumpliendo, el mandato de san Pablo: *Probet autẽ se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, &c.*

Num. 7.

La segunda preparacion de los hijos de Israel para celebrar la pascua del cordero, era tener los pies calçados; donde santo Tomas, dize: *Calciamẽta in pedibus habere est mortuorũ patrũ vitã aspiscere, & nostra vestigia à peccati vulnere custodire.* Tener calçados los pies, no es otra cosa, q̃ poner los ojos dela cõsideraciõ, enla vida. de los santos Padres ya muertos, y guardar nros passos de la herida mortal de la culpa. Y de aqui es lo q̃ el Esposo dize a la Esposa en sus Cãtares: *Quã pulchri sunt gressus tui in calciamẽtis, filia Principis.* Explica pues el santo Doctor este lugar, diziẽdo: *Gressus sunt profectus operũ, in calciamẽtis, ideſt in cõsideratione vitæ patrũ:* los passos son los aprouechamiẽtos del alma, en las buenas obras, lleuãdo por dechado y regla dellas, la vida delos padres. Esta es aq̃l espejo del antiguo tiempo, q̃ estaua a la puerta del Tẽplo, y casa de Dios. Assi declara Ruperto Abad; q̃ este espejo son los exẽplos de los santos, dõde las almas se mirã, adereçã, y cõponẽ:

D. Thom. vbi supra.

Canticor. 7.

Exodi 38. Rupert. lib. 2. in Leuit. 3.

procu-

procurãdo imitarlos, y crecer y aprouechar cõ grãde celeridad en ſus virtudes: porq̃ de aqui en eſte camino ſon hermoſos a los ojos de Dios, los paſſos de ſu Eſpoſa el alma: y de dõde merece ella oyr de ſu regalada boca aq̃llas palabras de tãta dulçura y agrado: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui, in calciamẽtis, filia Principis.* Dõde vn moderno expoſitor de los Euangelios, dize: *Quãto in virtutis via celeriores; tãto ſunt greſſus pulchriores.* Quãto mas aprouechados, y lixeros ſon los paſſos en la virtud, tãto ſon mas hermoſos, y de mas agrado al Eſpoſo de las almas. Y de aqui es tãbiẽ, q̃ en los Prouerbios dize el Eſpiritu Sãto: *Vidiſti virũ velocẽ in opere ſuo; corã Regibus ſtabit; nec erit ante ignobiles.* Sobre las quales palabras, dize el Cardenal Cayetano: *Veloces in exercitatione officiorũ quorũcũq̃; gratiſsimi ſunt principibus.* Los varones diligẽtes, y q̃ cõ breuedad cũplẽ las obligaciones, q̃ eſtã a ſu cargo, ſon muy agradables a los Principes. Pues no menos lo ſon a los ojos del Rey de los Reyes nro Señor Padre IESVS, las almas cuydadoſas, q̃ en breue tiẽpo corrẽ mucho en el camino de la virtud. De dõde tãbiẽ es, q̃ los tardos y pereçoſos ſon cõparados a la tierra, la qual no ſe mueue de vn lugar, por ſu peſo, y grauedad; mas los diligẽtes ſe cõparã a los cielos, q̃ en ſu curſo y mouimiẽto ſon velociſsimos; y aſsi en poco tiẽpo caminan mucho, y cõ notable breuedad cumplen ſu miniſterio.

Barrad. to. 1. lib. 6. cap. 6.

Prouerb. 22.

Caiet. in Prou.

Pſal. 18. n. 1.

El glorioſo Padre ſan Ambroſio dize, que la carne haze a los hombres tardos y pereçoſos en el camino de la virtud: *Quaſi clauis quibuſdam ſuffigitur anima corporeis voluptatibus.* De donde ſan Gregorio Nazianzeno la llamò remora, que es vn pez pequeñuelo que detiene los nauios por muy velozes que vayan en ſu

Ambroſ. comẽt. in Luc. 14

D. Greg. Naz. in carmi. ad Virg.

nauega-

Num. 8. nauegacion, de la misma suerte nuestra carne, sino la ceñimos con el cingulo de la castidad y santa continencia, nos detiene en el camino del cielo. La sentencia de san Gregorio se incluye en estos versos.

Ne vitæ ipsa tuæ, immittas Echeneida, carnem.
Quæ velut in tecta properantem compede puppim,
Detinet; ac tantam cogit subsistere molem.

Gregor. Naz. in laud. virg. Y son muy conformes a estos los otros versos del mismo santo Doctor, que escribio en alabança de la virginidad.

Quantis per tardæ quæso testudinis instar,
Aut velut oblique gradientes tramite cancri,
Aut per humum oblongi velut angues membra trahentes
Oblique, presi viuetis pondere carnis?

De suerte que los que siguen los apetitos dela carne, son de la condicion de la tierra, que no se mueue, tardos y pereçosos en la virtud, al modo de la remora, o como la tortuga, y el cangrejo marino, que son tardissimos, y muy pesados en sus mouimientos: mas los que tratan de enfrenar sus apetitos, y reprimir su carne, son velozes como los mismos cielos; y aun al sol los compara el Sabio, diziendo: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit, vsque ad perfectam diem.* *Prouerb. 4.* Nunca la luz està parada; siempre va en crecimiento, hasta cumplir perfectamente el dia: ni mas ni menos el justo no para hasta conseguir la perfeccion de la vida espiritual. De donde el Apostol san Pablo nos alienta y esfuerça en esta carrera cõ el premio desseado de la gloria, diziendo: *Sic currite, vt comprehendatis.* Estos pues son los passos que tanto agradan al Esposo soberano, quando dize: *Quam pulchri sunt gressus tui in calciamentis, filia Principis. In calciamentis, dest, in consi-* *D. Thomas vbi supra.*

deratione